

**UNIVERSIDAD FEDERAL DE MINAS GERAIS FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE POST-GRADUACIÓN: CONOCIMIENTO E INCLUSIÓN SOCIAL
EN EDUCACIÓN DOCTORADO LATINOAMERICANO EN EDUCACIÓN:
POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROFESIÓN DOCENTE**

MIGUEL ALEJANDRO URIBE MARTÍN

**EL TRABAJO BIMODAL SUPER-PRECARIZADO EN LOS TIEMPOS VITALES
DE PROFESORES/AS (BOGOTÁ-COLOMBIA)**

Belo Horizonte

2020

**UNIVERSIDAD FEDERAL DE MINAS GERAIS FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE POST-GRADUACIÓN: CONOCIMIENTO E INCLUSIÓN SOCIAL
EN EDUCACIÓN DOCTORADO LATINOAMERICANO EN EDUCACIÓN:
POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROFESIÓN DOCENTE**

**EL TRABAJO BIMODAL SUPER-PRECARIZADO EN LOS TIEMPOS VITALES
DE PROFESORES/AS (BOGOTÁ-COLOMBIA)**

Versión Final

Tesis presentada al programa de pos-graduación de la Facultad de Educación de la UFMG, como requisito parcial para la obtención del título de Doctor en Educación.

Línea de investigación: Docencia: procesos constitutivos, condicionantes estructurales, sujetos socioculturales, experiencias y prácticas.

Estudiante: Miguel Alejandro Uribe Martín

Orientadora: Doctora Inês Assunção de Castro Teixeira

Belo Horizonte

2020

U76t
T Uribe Martín, Miguel Alejandro, 1984-
 El trabajo bimodal super-precarizado en los tiempos vitales de
 profesores/as (Bogotá-Colombia) [manuscrito] / Miguel Alejandro Uribe
 Martín. - Belo Horizonte, 2020.
 275 f. : enc, il.

 Tese -- (Doutorado) - Universidade Federal de Minas Gerais,
 Faculdade de Educação.

 Orientadora: Inês Assunção de Castro Teixeira.

 Bibliografia: f. 255-264.

 Anexos: f. 266-275.

 1. Educação -- Teses. 2. Professores -- Condições de trabalho -- Efeito
 de inovações tecnológicas -- Teses. 3. Professores -- Stress ocupacional --
 Efeito de inovações tecnológicas -- Teses. 4. Professores -- Administração do
 tempo -- Teses. 5. Tempo -- Aspectos sociais -- Teses. 6. Educação aberta --
 Teses. 7. Tecnologia educacional -- Aspectos sociais -- Teses. 8. Colômbia --
 Educação -- Teses. 9. América Latina -- Educação.

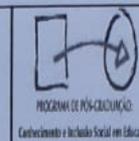
 I. Título. II. Teixeira, Inês Assunção de Castro, 1950-. III. Universidade
 Federal de Minas Gerais, Faculdade de Educação.

CDD- 371.10019

Catálogo da Fonte : Biblioteca da FaE/UFMG (Setor de referência)
Bibliotecário: Ivanir Fernandes Leandro CRB: MG-002576/O



UNIVERSIDADE FEDERAL DE MINAS GERAIS
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM EDUCAÇÃO - CONHECIMENTO E
INCLUSÃO SOCIAL



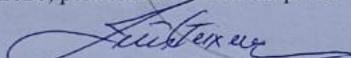
FOLHA DE APROVAÇÃO

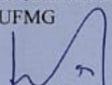
**El trabajo bimodal superprecarizado en los tiempos vitales de professore(a)s
(Bogotá-Colômbia)**

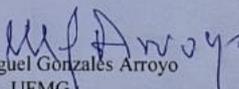
MIGUEL ALEJANDRO URIBE MARTIN

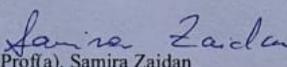
Tese submetida à Banca Examinadora designada pelo Colegiado do Programa de Pós-Graduação em EDUCAÇÃO - CONHECIMENTO E INCLUSÃO SOCIAL, como requisito para obtenção do grau de Doutor em EDUCAÇÃO - CONHECIMENTO E INCLUSÃO SOCIAL.

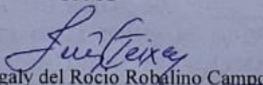
Aprovada em 17 de fevereiro de 2020, pela banca constituída pelos membros:


Prof(a). Ines Assunção de Castro Teixeira - Orientador
UFMG


Prof(a). Lorene dos Santos
PUCMINAS


Prof(a). Miguel González Arroyo
UFMG


Prof(a). Samira Zaidan
UFMG


Prof(a). Magaly del Rocio Robalino Campos
UNESCO

Belo Horizonte, 17 de fevereiro de 2020.

AGRADECIMIENTOS

Las huellas sobre la arena son testigos de los pasos que sobre ella se han dado. Pero curiosamente, aun cuando se vea hacia atrás, esas evidencias solo dejan ver a uno caminando.

Estos últimos cuatro años no los he caminado solo, junto a mi han estado un ejército de personas que desde sus propias orillas y cada uno a su estilo han contribuido para poder caminar por esta playa llamada doctorado.

Para empezar, quiero enunciar a Dios, porque en nuestra relación única, me ha guiado para encontrar a todas las personas maravillosas que aquí se han de nombrar y otras muchas que quizás ahora no señale, pero que son muy importantes para mí, además de ser mi consuelo en algunas ocasiones cuando mi corazón yacía preso de la incertidumbre e intranquilidad.

Ahora quiero llamar a quienes ya no nos acompañan, personas que han ido a su encuentro con el creador dejando en nosotros sus enseñanzas y legado. Mi abuelo Emiliano, Don Julio y la Señora Viterbo. Gracias por ser parte de mi vida e inspirarme.

A mi hermosa, inteligente, incondicional y espectacular compañera de vida, Diana Marcela Camacho. Has sido la más importante de todas las personas en este recorrido, no tengo palabras que puedan describir lo enormemente agradecido y honrado que me siento por tenerte junto a mí. Eres mi alma, esa razón que habita mis esfuerzos fuera de mi propio cuerpo.

Mi amiga, profesora, orientadora y guía Inês Assunção de Castro Teixeira, con sus palabras directas, consejos acertados, indicaciones, pero principalmente con su persona, me han enseñando mucho más que una tesis, me han mostrado que ser docente y tutor excede la labor académica para inserirse en el campo de la vida.

A mi familia. Porque este camino no es uno que se determina en su llegada, se da desde épocas donde la infancia hace su escena, mi madre, padre y hermano. Gracias por acompañarme.

Durante el proceso del doctorado apareció otra familia, una que sin vínculo de sangre me ayudo desinteresadamente haciendo de este andar mucho más sencillo. Mis amigas y amigos en Brasil. Luisa y Gabriel Felipe, con nuestra hermandad creada con los días y la convivencia. Marília, amiga y como casi una madre me cuidó en muchas ocasiones. Ana Luzia, Haydenne

y Veronica, amigas que me han extendido la mano cuando lo he necesitado y lo agradezco de todo corazón.

A mi colegas y amigos del colegio San Agustín IED, porque más allá de las directrices de la secretaria, ellos y ellas si me apoyaron, me dieron palabras de aliento y me tuvieron paciencia en ocasiones.

A la profesora Samira Zaidan, quien me abrió lo ojos sobre el camino a continuar, porque en la escritura de una tesis la construcción de un trabajo excede la mirada de unos para inserirse la posibilidad de entendimiento de muchos.

Al profesor y “mi abuelo” Doctor Miguel Arroyo, por ser la materialización de la brillantez en dialogo con ser un excelente ser humano, porque antes de conocerme ya me acogía como su nieto, porque me apoyo y guio cuando lo necesite.

Al final, pero no menor es la ayuda que me brindaron todas y todos los docentes que de esta investigación participaron, amigos y amigas que abrieron sus vidas para que estas palabras se materializarán.

A todos y todas, infinitas gracias, este es un logro que no me es exclusivo, es un esfuerzo de muchos y por eso mil gracias, por ser parte de este camino y ayudarme a dejar las huellas en la arena.

RESUMEN

Una nueva forma de trabajo docente está constituyéndose en Bogotá (Colombia), la bimodalidad, que se caracteriza por la obligatoriedad de la realización de tareas docentes virtuales, junto con las tareas presenciales convencionales de la docencia, reuniendo en un mismo cuerpo, las lógicas y trazados temporales de la educación virtual y de la educación presencial. Partiendo de esta nueva forma de configuración de trabajo docente, la tesis analiza las jornadas de trabajo presenciales y virtuales de los profesores, tomando como hipótesis la idea de que las condiciones del trabajo docente de forma bimodal provocan la ampliación de las jornadas y la intensificación de los ritmos laborales, acentuando la pérdida de la autonomía y convirtiéndose en una forma de trabajo más precarizado. Sobre la organización de la bimodalidad, las jornadas de trabajo de estos maestros, se extienden significativamente más allá del salón de clases y de la escuela, sus cadencias se tornan más rápidas, constituyéndose en un tiempo de “*trabajo sin fin*” afectado de este modo sus períodos de tiempo y vivencias familiares fuera de la escuela, los períodos de ocio y las configuraciones generales temporo-vitales docentes como un todo, en el día a día de sus vidas. Partiendo del presupuesto teórico de que la noción de tiempo y, por consiguiente, los trazados de los tiempos vitales de los individuos son construcciones socio-históricas de las culturas. Se entiende, entonces, que las configuraciones de los tiempos vitales de los profesores están asociadas al carácter mercantil de la noción de tiempo existente en las sociedades capitalistas, que se constituye de tiempos-vitales de trabajo presencial y virtual en los días actuales, en virtud de los avances tecnológicos, entre otros factores. Y, en el caso de los profesores, sus tiempos vitales están, también circunscritos a las lógicas y dinámicas de los tiempos escolares. En cuanto al diseño metodológico de la investigación, para efecto de los levantamientos empíricos, junto con el estudio de documentos, fueron realizadas entrevistas semi estructuradas individuales grabadas, además de la aplicación de la técnica del “Reloj de 24 horas” en un grupo de dieciocho docentes – diez mujeres y ocho hombres - en el año 2017, pertenecientes a instituciones públicas o privadas que llevan por lo menos cuatro años en el ejercicio bimodal en la educación secundaria o media, en la ciudad de Bogotá-Colombia. Mediante tales levantamientos y análisis, se constata que esta nueva forma de ejercicio profesional docente, aún cuando está en su fase inicial de implementación, comienza a evidenciar claras diferencias en relación al trabajo docente anterior, con implicaciones y desdoblamientos en las experiencias vitales de los tiempos cotidianos de los profesores y profesoras, en aspectos asociados con su familia, tiempo libre y claramente en su trabajo.

Palabras Clave:

Trabajo docente bimodal; Tiempos vitales de profesores; Profesores/as de Bogotá (Colombia); *Trabajo sin fin*; Tiempos de profesores más fuera de la escuela.

RESUMO

Uma nova forma de trabalho docente está se constituindo em Bogotá (Colômbia), a bimodalidad, que se caracteriza pela obrigatoriedade da realização de tarefas docentes virtuais, juntamente com as tarefas presenciais convencionais da docência, reunindo num mesmo corpo, as lógicas e traçados temporais da educação virtual y da educação presencial. Partindo desta nova forma de configuração de trabalho docente, a tese analisa as jornadas de trabalho presenciais y virtuais dos professores, tomando como hipótese a ideia que as condições do trabalho docente bimodal provocam ampliação das jornadas e intensificação dos ritmos laborais, acentuando a perda da autonomia e se convertendo numa forma de trabalho mais precário. Sobre a organização da bimodalidad, as jornadas de trabalho destes maestros, se estende significativamente mais do que a sala de aula y da escola, suas cadencias tornam-se mais rápidas, se constituindo num tempo de “*trabalho sem fim*” afetado deste modo os seus períodos de tempo e vivências familiares fora da escola, os períodos de ócio e de lazer e as configurações gerais dos tempos-vitais docentes como um todo, no dia a dia de suas vidas. Partindo do pressuposto teórico de que a noção de tempo e, por conseguinte, os traçados dos tempos vitais dos indivíduos são construções socio-históricas das culturas. Entende-se, ainda, que as configurações dos tempos vitais dos professores estão associados ao caráter mercantil da noção de tempo existente nas sociedades capitalistas, que se constitui de tempos-vitais de trabalho presenciais e virtuais nos dias atuais, em virtude dos avanços tecnológicos, entre outros fatores. E, no caso dos professores, seus tempos vitais estão, também, circunscritos às lógicas e dinâmicas dos tempos escolares. Em quanto ao desenho metodológico da pesquisa, para efeito dos levantamentos empíricos, ao lado de estudos de documentos, foram realizadas entrevistas semi- estruturadas individuais gravadas, e além da aplicação da técnica do “Relógio de 24 horas” num grupo de dezoito docentes - dez mulheres e oito homens – no ano 2017, pertencentes a instituições públicas ou privadas que levam pelo menos quatro anos no exercício bimodal no ensino secundário ou meio, na cidade de Bogotá-Colômbia. Pelo Meio de tales levantamentos e análise, se constata que esta nova forma de exercício profissional docente, ainda, quando está em sua fase inicial de implementação, começa evidenciar claras diferenças em relação a o trabalho docente anterior, com implicações e desdobramentos nas experiências vitais dos tempos cotidianos dos professores y professoras, em aspectos associados com sua família, tempo livre y claramente em seu trabalho.

Palavras Chave:

Trabalho docente bimodal; Tempos vitais de professores; Professores/as de Bogotá (Colômbia); *Trabalho sim fim*; Tempos de professores mais além da escola.

LISTA DE SIGLAS

ABP: Aprendizaje Basado en Problemas

ADE: Asociación Distrital de Educadores

ANPED: Asociación Nacional de Pos graduación e Investigación en Educación

AVA's: Ambientes Virtuales de Aprendizaje

BDTD: Biblioteca Digital de Tesis y Disertaciones de Brasil

CAFAM: Caja de Compensación Familiar

CAPES: Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de nivel Superior

CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

ECCI: Escuela Colombiana de Carreras Industriales

ENDIPE: Encuentro Nacional De Didáctica Y Prácticas de Enseñanza

EPS: Entidad Prestadora de Salud

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FECODE: Federación Colombiana de Educadores

IED: Institución de Educación Distrital

INRIX: Global Traffic Scoreboard

LGTBI: Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transexuales

MEN: Ministerio de Educación

OMS: Organización Mundial de la Salud

PEI: Proyecto Educativo Institucional

REDDHFIC: Red De Derechos Humanos Del Suroccidente Colombiano Francisco Isaias Cifuentes

SED: Secretaria de Educación del Distrito

SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje

SISBEN: Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales

SITP: Servicio Integrado de Transporte

TIC's: Tecnologías de la Información y la Comunicación

UERJ: Universidad Estadual de Rio de Janeiro

UFMG: Universidad Federal de Minas Gerais

UFRGS: Universidad Federal de Rio Grande del Sur

UFRJ: Universidad Federal de Rio de Janeiro

UMNG: Universidad Militar Nueva Granada

UNAD: Universidad Nacional Abierta y a Distancia

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UNICAMP: Universidad Federal de Campinas

UNISINOS: Universidad del Valle del Rio de los Sinos

UPN: Universidad Pedagógica Nacional

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	15
CAPITULO 1 – UN PUNTO DE PARTIDA.....	20
1.1 Mi experiencia tempo-vital.....	20
1.2. Configuraciones del tiempo en la vida social contemporánea	30
1.2.1 El valor del tiempo en el trabajo capitalista.....	33
1.2.2 Tiempo y trabajo en el mundo globalizado	36
1.2.3 El tiempo como prueba de la sociedad contemporánea	40
1.3 Configuraciones de los tiempos escolares	44
1.4 Contexto general de Bogotá y la educación: consideraciones iniciales	51
1.4.1 Contexto general educativo	54
CAPITULO 2 – LA BIMODALIDAD Y LA INVESTIGACIÓN	61
2.1 Bimodalidad.....	66
2.2 Qué características y particularidades de la docencia bimodal	71
2.3 La bimodalidad como ejercicio docente obligatorio	78
2.4 Orígenes de la bimodalidad en Colombia: breve incursión histórica.....	85
2.5 La investigación.....	90
2.5.1 El problema y su ubicación en la producción científico-académica.....	91
2.5.2 Maestras y maestros participantes	99
2.5.3 Selección de los docentes participantes	105
2.5.4 Estrategias de levantamiento empírico / Instrumentos	107
CAPITULO 3 - EXPERIENCIAS TEMPO-VITALES DEL TRABAJO REMUNERADO.....	113
3.1 La rutina de “entre semana”	113
3.1.1 El traslado: Entre buses y horas al volante	113

3.1.2 Los tiempos rutinarios del trabajo remunerado: en la escuela, en el computador	118
3.2 Los tiempos del trabajo sin fin 2.0	124
3.2.1 Las temporalidades de las relaciones docentes – estudiantes: La cuestión generacional.....	125
3.2.2 Tiempos escolares / tiempos docentes: la presencialidad.....	132
3.2.3 La virtualidad: la otra jornada docente	138
3.2.4 La contradictoria económica del docente bimodal	145
3.2.5 Los periodos de la formación académica.....	150
3.2.6 Cuando los tiempos enferman los cuerpos	153
CAPÍTULO 4 - EXPERIENCIAS TEMPO-VITALES MÁS ALLÁ DE LOS TIEMPOS DE TRABAJO.....	158
4.1 La jornada con cuerpo de mujer: rutinas de la división sexual del trabajo	158
4.2 Otros tiempos rutinarios en la casa.....	161
4.3 Variaciones de la rutina: ¿Tiempos libres?, ¿Descanso?.....	163
4.4 La ambigüedad del <i>valor supremo</i> : la familia	165
4.4.1 El legado familiar y la feliz cronofagia por la descendencia	166
4.4.2 La familia olvidada: entre reclamos y solicitudes de tiempo.....	181
4.4.3 Tiempos de pareja: princesas sin castillo y príncipes que no son azules.....	185
4.4.4 Labores de hogar: ¿labores de mujer?	190
4.5 El fantasma del tiempo libre	194
4.5.1 Los tiempos de sociabilidad y la restricción de selección: Amigos	194
4.5.2 El pánico del “no hacer nada”: El temor del descanso	198
4.5.3 Tiempos de vacaciones: De la inversión al gasto monetario	201
4.5.4 El futuro sin trabajo: Proyecciones para escapar del laburo.....	204
CAPITULO 5 - BIMODALIDAD: ¿HACIA EL AVANCE DE LA PRECARIZACIÓN DE LA PROFESIÓN DOCENTE?	208

5.1 El docente como semi profesional y semi proletario: retomando la discusión de Mariano Enguita.....	208
5.2 El avance en la pérdida de la autonomía de la docencia por medio de la bimodalidad. ..	212
5.3 La intensificación de las rítmicas de trabajo en la bimodalidad.....	216
5.3.1 Carga de trabajo	222
5.3.2 No hay aumento de salario a pesar del aumento de labores	224
5.4 Ampliación de la jornada o multiplicación de jornadas	225
5.5 La precarización del trabajo docente y los entornos digitales.	232
CONSIDERACIONES FINALES.....	240
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	255
FUENTES DOCUMENTALES.....	265
ANEXOS.....	266

*Los días se echaron a caminar, y ellos nos hicieron a nosotros,
que así fuimos nacidos, nosotros los hijos de los días, los
averiguadores, los buscadores de la vida. Y si somos hijos de los
días no tiene nada de raro que de cada día brote una historia,
porque si los científicos dicen que estamos hechos de átomos, a
mí un pajarito me dijo que estamos hechos de historias.*

(GALEANO, 2012)

INTRODUCCIÓN

En la brisa matutina, con el canto de los pajarillos y en la penumbra del anochecer mientras la luna nos observa, en la mirada atenta del niño y los ojos experimentados de los mayores, en el calma caminar de una pareja en el parque y la acelerada carrera de las multitudes en las calles citadinas, en la vida humana, las múltiples nociones del tiempo nos habitan, gobiernan y demuestran que como creadores de ellas, también nos sometemos a sus designios; ordenes que dependiendo en gran medida de cada grupo de personas van a configurar y significarse de maneras diversas, ya que el lugar que normalmente se les atribuye, con su tic tac incansable, tan solo es una pieza de este enorme rompecabezas.

La vida humana producto de dichas nociones temporales se experimenta de múltiples maneras, creaciones individuales a pesar de ser enfrentadas por todos. Es así como en cada experiencia temporal de la vida humana, se manifiesta materializando su verdadera naturaleza, una que supera la singularidad para inserirse en la sociedad a pesar de tener su génesis allí.

Es el año 2020 de la era cristiana, hace tan solo treinta años el más avanzado aparato de comunicación al cual tenía acceso la mayoría de los colombianos era el teléfono, uno que tenía un disco, que debía girarse para marcar el destino de nuestro interés. Hace tan solo diez años, el teléfono ya no lo era más, ahora el celular era el gobernante y el más solicitado debido a sus posibilidades de entretenimiento, con una línea que giraba por una pantalla de color verde en un juego llamado como *Snake*. Pero hace tan solo unos pocos meses se ha estrenado un nuevo celular, que además de tener alta definición y procesadores de ultra velocidad, posee una inteligencia artificial que permite hacer un sin fin de tareas.

La tecnología avanza a niveles exponenciales, en posibilidades que en ocasiones ni sospechamos, cosa que ya no resulta ni sorprendente, ni novedosa, como inúmeros estudiosos de las sociedades y de la docencia han diatrivado al respecto.

Es así como las experiencias tempo vitales de la actualidad se ven marcadas por esos aparatos, máquinas, herramientas, programas, desdoblamientos tecnológicos, que al igual que con los teléfonos han hecho en nuestras vidas nuevas nociones temporales y por tanto nuevas experiencias.

Allí, en esa vida producto de la inserción casi colonizadora de la tecnología, es que aparecen los y las docentes, quienes tienen a su cargo mucho más que una clase dentro del horario, tienen sobre sus espaldas a las nuevas generaciones, las que por cuenta de dichos avances suscriben retos y desafíos no solamente en su quehacer sino de manera estructural en todo su ser.

Este marco general sería incompleto sin tener en consideración las lógicas del neoliberalismo, que empujan a estas maestras y maestros a ofertar su tiempo de vida como un producto en el muy bien nombrado mercado laboral, condición que conjura a sus vidas sobrecargas asociadas a sus labores profesionales, que ya no solo están dentro de los edificios, ni en los cuadernos, trabajos o informes a entregar, también están en las pantallas de los computadores y dispositivos tecnológicos.

Todo esto se ve más claramente cuando se entiende el sistema educativo colombiano, a la luz de una mirada de corte acumulativo, donde los reproductores de los contenidos (profesoras y profesores), son herramientas de un sistema nación el cual solicita de sus nuevos integrantes (los estudiantes) capacidades cada vez más depuradas en la repetición y manejo de habilidades. Viéndose abocados, estos educadores, a un mercado laboral que no los reconoce salarialmente, los obliga a pensar estrategias y soportes en la búsqueda de una vida acorde para un profesional.

Todo lo anterior, será justamente lo que se explorará en las páginas que componen este gran texto, sin embargo para su acercamiento es apremiante tomar algún recaudo.

Es necesario reconocer que la construcción, escritura y desarrollo de una tesis doctoral no se da únicamente como resultado de un doctorado, aunque sea vital en su proceso, de hecho, para llegar a este será obligante dar una fuerza, en algunos casos invisibilizada, a esos momentos de vida, esas experiencias que permiten construir el sujeto que llega a un nivel doctoral. Un sujeto que es el resultado de muchas experiencias vitales que lo componen, las cuales tienen sentidos y significados que han de trascender una fecha y hora, para inserirse en esa noción temporal que habita la eternidad personal, visión que constituye una tesis más honesta con su autor y el lector que se aproxime a ella, porque no solo se encontrarán los abordajes de una investigación, sino por lo menos una parte del investigador tras de ella, quien es realmente quien pone ante él y ante el mundo su propio ser en un texto, el cual busca dar algo al mundo, algo de sí mismo.

Es así, que la construcción de este texto nace desde una perspectiva distinta de presentar las ideas que la componen, una manera que le huye un poco a las clásicas estructuras discursivas que parecieran alejar al investigador de su texto, de hecho busca permitir un acercamiento intelectual diferente, sin más, ni menos intenciones que las que se puedan dar desde una tesis doctoral. Por ello, cada uno de los apartes que componen este gran texto, mi tesis, parten del desdoblamiento de mis experiencias personales, mis sentires y sentidos de la vida.

Ahora bien, esta intención supone por parte del lector una sensibilidad diferenciada a las habituales, que le permita sentir por medio de las palabras escritas, aquellas vivencias, nostalgias, ensoñaciones y alegrías, que los y las docentes que hacemos parte de este texto hemos dispuesto para mostrar nuestras experiencias tempo-vitales. Ya que sin dicha sensibilidad se perderán, en una buena medida, las complejidades que no son descriptibles, los silencios que gritan, los lugares que inspiran y las personas que disponen ante sus ojos parte de su ser.

Es eso justamente lo que como autor de esta tesis, quisiera que se tuviera en mente, que la experiencia de lectura sea tan llena de reflexión emoción como lo fue la escritura, que se viera cada página como una ventana y no como una piedra tallada, es decir, como una posibilidad de ver más allá y no como si de este texto se esperara un dictamen inmutable.

Con esto en mente en el primer capítulo se iniciará justamente con aquello que constituyó lo que todo investigador tiene, es la curiosidad, que para este caso es mi propia narrativa, mi propia experiencia tempo vital. Una experiencia que deja como resultado una serie de cuestionamientos e hipótesis que serán justamente los que guiarán todo el desarrollo de este trabajo investigativo. Una vez narrada mi experiencia se ahondará en dos elementos a comprender como un gran marco de todo este trabajo investigativo, el primero es que como ciudadano de una sociedad globalizada y capitalista, entender las lógicas temporales subsecuentes de este tipo de sociedad resulta fundamental. El segundo tiene que ver con el lugar en que los docentes confluimos, la escuela, que tiene dentro de sí una enorme cantidad de nociones temporales las cuales la constituyen y particularizan.

Continuando por este camino y pensando que el lector, que frente a estas palabras se disponga, deberá tener un contexto por lo menos básico para tener un entendimiento común, presentaré de manera sintética una contextualización de la ciudad que como hogar nos alberga y sus características más sobresalientes en términos de referencia educativa, haciendo

hincapié en la estructuración de las instituciones educativas públicas y privadas, para nuestro caso particular.

Una vez en el segundo capítulo, se abordará la pregunta quizás más recurrente en este campo y es la explicación de la singularidad de lo que es un docente con trabajo bimodal, sus características y particularidades. Esto resulta ser fundamental dado que se suele confundir la bimodalidad y los docentes bimodales con otras formas y configuraciones laborales similares.

Una vez aclarado lo que es un docente con labores bimodales se pretende abordar como este modelo de ejercicio docente llegó a la ciudad de Bogotá, presentaré a los y las docentes que nos acompañarán durante este camino. Personas que más que sujetos de investigación (como se les suele llamar en algunas investigaciones), son amigas, amigos, colegas y compañeros de este viaje de la bimodalidad y la docencia.

Cerrando este segundo capítulo se encontrarán algunos elementos referentes a la metodología utilizada en este proceso investigativo y el reconocimiento de algunos que han explorado un camino similar al nuestro, y que de una u otra forma han contribuido para entender mejor este fenómeno de las experiencias tiempo vitales de los docentes bimodales de Bogotá.

Ya en el tercer capítulo se ingresa directamente en esas experiencias presentadas por los y las docentes participantes de esta investigación, focalizados en las temporalidades de su trabajo remunerado. Comenzando por aquellas asociadas con la rutina, pasando por las múltiples jornadas laborales presentes en una sola, incluso las temporalidades asociadas con la formación, las relaciones con aquellos que los definen como son sus estudiantes y hasta su salud como parte de una visión más amplia de lo implica el trabajo.

En el capítulo número cuatro se continuará con la línea presentada en el anterior, solo que para este caso se abordarán dos tópicos fundamentales que configuran las temporalidades de la vida de nuestros docentes, estas son la familia y el tiempo libre. Siendo así se mostrarán las experiencias de los docentes en cuanto a sus rutinas fuera de las jornadas de trabajo remunerado, para luego abordar la ambigüedad del valor supremo que representa la familia, con lo que esto implica, hijos, pareja, labores de hogar y esa otra familia que en muchos casos no se enuncia tan fácilmente.

Una segunda parte dentro de este capítulo tiene que ver con el tiempo libre, que dadas sus características pareciera haberse esfumado y además generar miedo como un fantasma. En

este aparte se abordarán palabras casi prohibidas como amistad, descanso, vacaciones y el mal llamado “tiempo perdido”, que dada su condición de no productivas en términos económicos en una sociedad pensada en el capital, es casi como si de un tabú se hablara.

Es de notar que estas categorías de trabajo, familia y tiempo libre fueron inspiradas por el trabajo realizado por Araujo y Martuccelli (2012), acerca de la sociedad chilena donde realizan un abordaje sobre los desafíos comunes que los chilenos viven en los días actuales, y entre ellos, el desafío relativo a sus tiempos vitales (prueba de los dominios tiempo vitales).

En el quinto capítulo se hace un enfrentamiento directo a la hipótesis que se planteó en esta tesis, yendo directamente al cuestionamiento por la bimodalidad como un mecanismo de mayor precarización de la labor docente, tomando lo expuesto por los y las docentes en los capítulos tres y cuatro y enfrentándolo con argumentos aludidos por académicos acerca de la intensificación de los ritmos, la pérdida de la autonomía y la ampliación o multiplicación de las jornadas de trabajo.

Para terminar encontramos las consideraciones finales, que no pretenden ser más que algunas construcciones y reflexiones nacidas desde el seno del desarrollo de este trabajo investigativo, no pretenden dictar leyes o jugar a la lectura del futuro augurando un escenario de la profesión docente. Lejos de ello pretende mostrar posibles escenarios para pensar, cómo la tecnología en nuestras vidas como docentes no es un agente neutral y tiene un impacto que debemos anticipar.

Ser un docente con carga bimodal no es algo para tomarse como un estigma, ni como un reconocimiento, es una nueva configuración del ejercicio docente, el cual se caracteriza por la utilización de herramientas digitales, por lo que entender su naturaleza y efectos en la vida, desde sus propios actores es fundamental. No pretendo satanizar, ni enaltecer, desarrollar un discurso tecnófobo o tecnófilo, hacer apologías a la tragedia ni mucho menos dibujar con pose de víctimas o victimarios a los docentes, es un trabajo investigativo que trae consigo un posible futuro en la profesión docente, que en la actualidad ya están viviendo algunos. Y qué mejor que conocer cómo lo estamos viviendo, sintiendo y significando desde las voces que lo viven.

CAPITULO 1 – UN PUNTO DE PARTIDA

1.1 Mi experiencia tempo-vital

Hola. Soy un profesor, profesor Colombiano, orgulloso de serlo. Soy uno de esos que al igual que muchos en esta época, inicia su día con el estruendo ensordecedor de un bip desnaturalizado proveniente de una extensión casi universal de nuestro ser, el celular que sin piedad alguna me arrebató de los brazos de Morfeo en donde tan cómodo estaba, un lugar donde la magia de los sueños y el descanso se funden en un matrimonio casi sublime. En mi ventana la oscuridad aún impera, el sol está bajo las sábanas presumiéndome su suerte por poder tener más tiempo para dormir, mientras que yo en el recalcitrante frío mañanero de Bogotá me levanto de mi cama.

Son las 5:20 de la mañana. No!, son las 5:20 de la *madrugada*, “eso es mejor”, y después de pasar por una ducha hirviente, para compensar el frío exterior, un desayuno simple en compañía de mi amada esposa y una pequeña recapitulación de las labores del día, me dispongo a dirigirme a mi trabajo, que a pesar del clima, “ya que preferiría quedarme bajo las cobijas un poco más”.

Me subo a mi moto, después de casi momificarme con capas y capas de ropa para protegerme del viento helado que por esa hora recorre las calles de la ciudad, el vibrar del motor me recuerda la enorme atención que debo prestar para llegar sano y salvo a mi destino, y después de encomendar mi día al altísimo inicio el recorrido. Son casi una hora y unos 30 kilómetros por delante, pero durante el camino se reiteran las escenas que casi con la sincronía de un ballet, se me presentan día tras día. Los padres y madres corriendo de la mano de pequeños cargados hasta la cabeza con maletas gigantes, buses atestados de personas que dejan ver decepción matizada de ilusión en sus rostros, con las ventanas empañadas y el recordatorio constante del enorme tamaño de la urbe, materializado en el sueño profundo de los afortunados que consiguieron sentarse, mientras que los que van de pie los observan anhelando que algunos de esos suertudos deje su espacio para presumir su fortuna aunque sea un poco. Las rutas escolares con sus franjas amarillas y negras llenan las calles cual si fuera un panal de abejas, dejando ver en su interior infantes aun pernoctando acompañados por un

docente el cual me cuestiona por la hora en la que despertó hoy, y un bus largo y rojo¹ lleno hasta el tope de personas va con prisa por su camino exclusivo abarrotado de personas que hacen de sus recorridos una rutina cuasi dogmática cada día.

Cuando salí de mi casa el sol ni siquiera asomaba, pero ahora, está mostrando todo su rostro, el astro sideral nos recuerda que en esta carrera por la supervivencia ciudadana, la idea de día tiene mayor relación con las labores diarias que con él mismo, otorgándome un respiro en las puertas del garaje de mi querida institución. Son las 6:30, mis compañeros y compañeras de trabajo se dirigen a sus respectivas aulas de clase con una taza en su mano, delegándole la responsabilidad de mantenerse despiertos a su contenido. Con sonido avasallador un timbre carente de vida marca el inicio de un día escolar, un día donde las construcciones de tiempo son tan únicas como las mismas vidas que la componen, donde el reloj acostumbrado a marcar horas de sesenta minutos se desvirtúa para indicar horas de cincuenta, donde salones llenos hasta la saciedad por niñas, niños y jóvenes se organizan por cuenta de ciclos de vida, currículos o *asares*² justificados por docentes, donde las cadencias repetitivas del sonado timbre marcan el inicio y fin de las clases, donde se posibilita el encuentro generacional de unos encarnados como profesores y otros como estudiantes.

Y es justamente en ese encuentro que aparecen otros desdoblamientos de ese ser docente, iniciados por un “¡Muy buenos días!” que con voz aguda inunda cada espacio de mi salón de clases y con la mirada fija de aquellos que delegan en nosotros una responsabilidad que dista de la disciplina para circunscribirse en el libro de la vida, comienza la jornada escolar. Mi voz como docente de un colegio público se sobrepone a la de aquellos jóvenes, donde la jerarquía parece ser otorgada por una tela blanca³ e investida como la capa de un superhéroe, pero diezmada por el constante batir de los disipadores de los computadores, que además de servir de puente de conexión entre esa generación llamada en la actualidad como *centenial*⁴ y una precedente como la mía, también me relegan por momentos a pesar de mi papel como profesor.

¹ Se hace referencia al principal servicio público de transporte de Bogotá. Transmilenio.

² Se le considera en este caso *azar* a la organización de los grados, ya que los cursos se determinan al inicio del año por los docentes, quienes establecen que estudiantes arán parte de cada curso por razones en algunos casos justificadas y en otros simplemente de azar.

³ Se hace referencia a la bata blanca normalmente utilizada por los docentes en el ejercicio normal de sus labores diarias con estudiantes.

⁴ Calificativo utilizado actualmente para denominar a la generación de jóvenes, niños y niñas que nacieron después del año 2000.

Pertenezco al área de tecnología e informática, tengo a mi cargo siete cursos a los cuales abordo con las dos asignaturas a cada grupo, este año me correspondieron los grados séptimo, decimo y undécimo, y además soy director del curso 1102. Tengo por semana veintidós horas clase, dos horas de dirección de curso, dos de reunión de área, una hora de proyecto de robótica⁵ y tres horas de aquello denominado como trabajo autónomo. Quisiera poder relatar esas “rutinas” escolares dentro del salón de clase, pero son tan complejas y diversas que caería claramente en la reducción, porque intentar dar pinceladas de mi experiencia temporal con mis estudiantes en el salón de clase es como si quisiera mostrar en un punto de pintura toda una obra de arte. Por ello bocetare algunas de las más marcantes para mi, aquellas que hasta ahora en mi ejercicio como docente en el ejercicio de la bimodalidad me han sido más representativas.

Como aquel día de junio, pocos días antes de acabar el segundo periodo escolar, momento de difícil trámite porque el ritmo de trabajo se intensifica debido a la entrega de notas y posteriores informes de evaluación, la universidad⁶ en la que trabajo me pedía los informes finales al igual que el colegio y mi tiempo de descanso se veía diezmado a un nivel casi ínfimo.

Un día martes, Camilo, un estudiante de grado séptimo, con voz indignada y pose de mal genio se acerco a mi mesa durante la clase, y me dijo: “profesor, el periodo se acaba en dos semanas y yo estoy mirando la actividad que nos puso en el aula⁷ para el fin de semana pasado y aún no aparece la nota. ¿Usted no lo ha calificado?”. Lo observe algo incrédulo por el tipo de reclamo que me hacía y más aun por el hecho mismo de que me reclamase. Le respondí que efectivamente no lo había revisado aún y que el obtendría su retorno pronto. Lo escuche a lo lejos decir, “El profe a veces es como medio flojo, cuando yo le escribo un correo a mi mamá, ella me responde ese mismo día y el ha tenido tres días y no ha revisado una tarea de solo dos paginas... increíble”. En este mundo de la inmediatez se da por sentado que todo sin excepción cumple con esa lógica y peor aún cuando se trata de aquello dispuesto por medios digitales. Y me comenzaron a aparecer preguntas como, ¿por qué llevo a esa conclusión Camilo?, será que las personas en general, ¿creen qué los profesores solo vivimos

⁵ Proyecto transversal del colegio San Agustín IED, bajo el marco de la normatividad institucional como representante en el denominado empalmen con el sector productivo.

⁶ Se indica a la universidad mostrando esta como segundo empleo, uno que se desarrolla normalmente en la jornada tarde del día.

⁷ El estudiante se refiere al aula virtual dispuesta por la institución en el internet por medio de la plataforma Moodle.

en función de nuestra profesión?, ¿será que en realidad soy un flojo por no haber revisado el trabajo después de casi tres días de ser entregado?...

Hace un par de años, durante una clase con un grado décimo, me sentí tan viejo, que las arrugas aun nacientes en mi rostro cavaron zanjas que llegaron hasta mi corazón, cuando un grupo de ellos con alegría se me acerca y me dice: “profe estamos haciendo una campaña para mantener limpio el colegio en los descansos, con el *hagtag*⁸ #Elsanagustinesmihogar, ¿nos va a apoyar?”. Durante mi vida no he sido muy afín a las redes sociales, por más que sea profesor de informática, pero realmente el problema radico en que no entendí (en ese momento) qué era eso del *hagtag*; me sentí viejo y desactualizado con una agravante, que dado mi puesto como profesor no se vería muy bien que les solicitará una explicación, dejando que mi orgullo ganará y solo apuntando a decir, “Si, claro! Pero al final de la clase me cuentan más...” Y lo deje así.

Riiing, Descanso. Un grito infantil casi unísono recorre los pasillos recién barridos y limpiados, mientras se vislumbran los rostros defraudados de aquellas quienes habían con esfuerzo ejercido tal labor, al percatarse de que dicho sonido marcaba el momento en el que tales pulcros pasajes se transformarían regresando a su estado anterior, que a pesar de los múltiples esfuerzos ejercidos para su conservación durarían menos que la efímera vida de una mariposa. Y mientras los salones se vacían, se quedan los docentes que no exclamaron tal grito, de hecho un lúgubre desaire aparece, ya que mientras camino por mi colegio varias escenas se configuran ante mí.

Veo rostros de mis compañeros iluminados por una pantalla mientras sus ojos cansados y manos en muchos casos temblorosas se posan una y otra vez en el teclado, esta es una postal repetitiva en una sala de profesores cuasi desierta, que en otras épocas fuera el espacio de encuentro entre colegas, de palabras alegres de aquellos que comparten más que el calificativo dado por una universidad, sin embargo, ahora estos mismos actores simplemente eligen permanecer en sus propios salones, ya que en ellos tienen esos computadores y de ese modo podrían cambiar del mundo físico al virtual y de la institución concreta a la digital, solo con la promesa de adelantar en este corto espacio, un poco de aquel trabajo que les aguarda después que el timbre final de esta jornada repique.

⁸ Es el nombre otorgado a una etiqueta utilizada en la red social *twitter*, con el objetivo de enlazar mensajes que posean la misma intencionalidad.

También veo maestros arrebatarse en búsqueda de un desayuno tardío saltando por sobre los estudiantes en una cafetería atestada de niños, niñas y jóvenes ansiosos por algún fiambre mientras en otros puntos de la institución, ubicados de manera estratégica, planeada y obligada están los guardias, maestros que en estos pocos minutos deben permanecer en algunos lugares custodiando los procesos de socialización de los estudiantes, que como si fueran dirigentes en una penitenciaría deben imponer el orden bajo el precepto del cuidado a la sana convivencia en espacios comunes, son los encargados de acabar riñas, disolver besos apasionados y principalmente de que por medio de su mera presencia se cree una atmósfera de “control”, hasta que después de medio giro del reloj el timbre custodio de todos en el colegio resuena inspirando ya no un grito de euforia sino de desilusión, como si los presos tuvieran que regresar a sus celdas.

De regreso en el salón de clase un nuevo grupo se ubica en la sillas, cuarenta almas distintas a las que hace treinta minutos abandonaron el recinto, aguardando como si fuesen leones acechando, pues en pocos minutos sonara un otro timbre, uno compuesto por un tramo musical que indica el momento de comer, el momento del refrigerio⁹, y cuando las notas al fin invaden los oídos, mis estudiantes con ojos suplicantes me exigen que me desplace para ir por su comida, llamado al que casi como una imposición acudo. Ellos reciben los alimentos felices, lo cual me contagia de alegría, sin embargo recuerdo que por orden ministerial lo único que puedo hacer con esta comida es verla y entregarla, ya que no puedo compartir los alimentos sin ser acusado de manera legal. No importa si sobra algo después de terminar la entrega, no importa si el docente no ha podido comer hasta ese momento y mucho menos si un estudiante quiere compartir contigo de sus alimentos, lo único que resulta claro es que según la directiva ministerial los docentes no pueden consumir los refrigerios bajo ninguna circunstancia.

Y después de una espera algo incomoda, esto principalmente por causa de esa obligación de ver comer a mis estudiantes, doy inicio de nuevo a la clase, y del mismo modo que antes del descanso recordare algunas de esas memorias marcantes en mi vida de profesor con contrato bimodal, esas como aquel día, en el que llegó llorando una niña, Ana, muy aplicada en mi concepto, diciéndome con voz entrecortada, “profe usted dejo una tarea en el aula y se tenía que entregar antes del viernes a la media noche... ¡yo si hice la tarea!... pero cuando la fui a

⁹ En los colegios públicos en Colombia se les ofrece un refrigerio a los estudiantes, compuesto normalmente por un líquido, un pan y una fruta, esta comida es entregada a cada estudiante para su consumo inmediato y dentro del aula de clases.

subir ya estaba cerrada la actividad, se me olvidó y la intenté subir el sábado... acabe de entrar al aula y a mis compañeros ya se las revisó y me dijeron que usted tenía que entregar las notas finales hoy (lunes) a las 7 y ya son las 9. ¿Yo perdí?”, la voz de Ana, más allá de calmarse al advertirle que no había perdido, me puso de antemano algo que para mí es vital, y es que el tiempo ahora por cuenta de las plataformas digitales se vuelve un juez implacable, donde antiguamente el diálogo, la mediación y un acto de contrición hubiesen bogado por la entrega tardía de una actividad, aquí el inhumano aparato no da pie a esas acciones, preguntándome por lo pedagógico, lo humano de ser docente y si mi real función es por el conocimiento o por la formación de personas, personas que ven ahora en un computador otro método de control mediado por mí a título de profesor, y allí una nueva cárcel donde yo soy carcelero.

Y desde el puesto ofrecido por el penitenciario viene a mí aquel día en el que Andrés, un estudiante de 1101 estaba en el computador de mi sala haciendo una actividad completamente diferente a lo que había indicado para ese día, yo me percaté de su accionar y con calma le pedí que dejara de hacerlo, a lo que él asintió y dijo “sí, profe”, unos minutos después pasando nuevamente por su mesa de trabajo, note que nuevamente Andrés estaba en otra actividad en el computador a lo que le indique nuevamente y con voz más autoritaria, “deje eso ya! Andrés”, él se sonrojó y me pidió disculpas, así fue la clase, hasta que poco antes del final me acerque a mirar si ya había acabado y Andrés estaba en otra página web en el computador, (esta situación es muy común), ya con algo de rabia, pensando que me estaba timando con sus disculpas, le reclame: “Andrés, ¿Qué es lo que está haciendo?”, él con la voz diezmada me dijo, “Profe, por favor entienda..., en mi casa no tengo computador, ni tenemos dinero para pagar un café internet¹⁰, este es el único momento que tengo para hacer los trabajos del aula virtual. La verdad profe, no quiero perder la materia”, acto seguido le dije que si él quería podía hacer uso de la sala y sus computadores en el descanso, pero que debía intentar poner más atención a lo que estábamos haciendo. Pero más allá de lo que pude o no decirle a Andrés en ese momento, me surgieron algunas dudas. Si, yo soy docente con trabajo bimodal, lo que tiene algunas implicaciones de tipo temporal, ¿a mis estudiantes también los hace bimodales? Y ¿Que implicaciones tiene esa condición?¹¹

¹⁰ Los café internet son negocios que permiten el alquiler de un computador con acceso a internet por un tiempo determinado.

¹¹ Estas preguntas son claramente parte del ideario necesario para el entendimiento de todo este texto y sus desdoblamientos, sin embargo su profundización y análisis riguroso será dejado para un futuro esfuerzo investigativo, dado s amplio espectro y requerimientos para su abordaje.

Nuevamente ese trino repícate del timbre acude, señala la finalización de un día de trabajo en el salón de clases para los estudiantes, ellos, algunos con alegría pero la mayoría con desaire, recogen sus pertenencias para dirigirse a sus aposentos, mientras nosotros los docentes, con cansancio y un poco de alivio pensamos en el almuerzo que nos está aguardando.

El cuerpo llama poco después del meridiano del ciclo astral, para que los alimentos sean motivo de alegría, energía y finalización de esta primera jornada del día, que lejos de acabar mi ejercicio laboral por hoy, tan solo invocan a la calma y el resguardo otorgado por unos minutos frente al plato. Poco después de acabar de almorzar me enfrento a algo que los acuerdos firmados y solemnes llamados contratos laborales no se atreven aun a precisar con justeza, ese otro ejercicio laboral que muchas veces se invisibiliza a la luz de ese foco capitalista e instantáneo de la educación que reza de manera cuasi dogmatica, que el ejercicio del maestro termina cuando sus estudiantes salen del salón de clase, otorgándole un carácter espacial concreto a nuestra labor, pero allí estoy yo, aun en el colegio, no porque tenga que estar, ya que de hecho no me obliga, sino porque aquí poseo los recursos para iniciar una nueva jornada, la jornada virtual.

Apenas las trece marca el reloj, y una pantalla me recibe para llevarme a otros mundos, abriéndome un sin fin de posibilidades que en este tangible no podría encontrar, abro ventanas como si fuera una casa antigua y una tras otra me permiten encontrar un horizonte diferente, una me deja ver las palabras de los que me quieren dar un mensaje directo en forma digital, otra me permite ver aquellas historias que hacen de la vida privada una cuestión pública y por ende factor de crítica, otras se me ofrecen como divertimento en mi afán de encontrar algo que en este tiempo líquido sea lo menos etéreo posible, hasta que tras de un marco encuentro una otra escuela, una escuela “sin muros” y pareciera “sin tiempos”, una escuela asíncrona y síncrona al mismo tiempo, con más control del que puedo tener en mi salón y al mismo tiempo más descontrolado ya que mis estudiantes ni siquiera están ahí, una escuela tan diferente que hasta mi denominación se ve cambiada, ya que paso de profesor a tutor y no cualquiera, tutor virtual.

Frente a la luz me siento otro y yo mismo al mismo tiempo, sensación extraña difícil de explicar; es casi como si dos seres me habitaran, porque frente a mi tengo la posibilidad de divertirme en cuanto juego digital encuentre haciéndome sentir como un niño en el parque y al mismo tiempo podría realizar mis actividades laborales como un adulto en oficina, dos

facetas que pueden cohabitar sin necesidad de cambiar mi silla de lugar lo cual me llena de regocijo e intranquilidad.

El tiempo cronos, ese marcado por las manecillas del reloj, aquel implacable regente invisible avanza a una velocidad sobrecogedora, mientras salto de una ventana a la otra, que entre administrador de espacios, lector de trabajos, evaluador, creador de contenidos y cuanto labor asociada se pueda imaginar, me dicta que aunque no haya acabado mi labor, debo apresurarme a dejarlo, ya que son casi las cuatro de la tarde y me debo disponer a salir porque en esta profesión matizada por la bimodalidad, el movimiento como definición básica de tu tiempo es el que gobierna el accionar.

Y con algo de decepción me dispongo a partir, mientras arrastrando los pies recuerdo a mis colegas el día en el que este modelo bimodal se comenzó a implantar, días de luchas entre compañeros por el uso de los aparatos, días de descontento y muchas ojeras, de frustraciones y lucro para los más hábiles en el manejo de estas herramientas. Los mayores (aunque parezca cliché), con mayor poder adquisitivo, producto de una vida de ejercicio laboral, delegan estas labores a jóvenes aprendices que requieren de una paga (aunque sea corta) para poder solventar algunas afujías, mientras que los no tan mayores se baten entre la curiosidad y la resistencia ingresando a un mundo que apareció en sus vidas cuando la mayoría de ellos ya habían incluso obtenido su título profesional.

Son innúmeras las ocasiones en las que como profesor de profesores fungí, otorgándome un papel que la verdad no resulto desde el principio agradable, porque mis clases regulares se veían cortadas constantemente por colegas angustiados que creían haber realizado un daño en la plataforma digital y no querían ser culpabilizados, sin embargo ese temor me daba algo para pensar, algo que supera mi ansiedad por la clase interrumpida y es justamente esa mirada triste e intranquila de aquellos que como hermanos veo en la dura batalla pedagógica, una mirada que lejos de desaparecer parece perpetuarse en la construcción de un ejercicio docente para el denominado siglo XXI.

Mi tiempo se agotó frente al computador, con prisa recojo mis cosas para correr presuroso y dirigirme a iniciar de nuevo, mi moto me lleva como caballo fiel hasta mi destino, una universidad ubicada en la periferia de la ciudad, que con su filosofía de ayuda a quienes lo necesitan me ha llegado a seducir más allá de la lógica retribución económica. A mí llegada, mis compañeros me reciben con una sonrisa y una mirada de ilusión naciente de quienes

aguardaban por aquel que haría de su carga algo un poco más liviana, me pongo a disposición de mi jefa la cual me asigna algunas labores administrativas que debo atender de inmediato y las ejecuto lo más rápido posible para dar espacio y preparar las clases que solo en un rato debería abordar.

Recuerdo hace algunas horas al sol desde su trinchera haciéndome caras, presumiéndome bajo las sábanas que yo debía salir de mi casa antes de que si quiera el saliera de su cama, y no contento con ello ahora se va a descansar mientras que yo me dirijo a un salón de clases a iniciar nuevamente una jornada laboral, porque en la profesión docente en Colombia si se quiere tener un nivel de ingresos coherente con la formación que se posee, se hace necesario desempeñarse en más de un lugar, se hace casi obligante hacer de tu tiempo una mercancía, cambiando en muchas ocasiones tiempo de vida por dinero, o en palabras de mi madre “dejando de vivir la vida para producir en la vida”.

Al llegar al salón no siento la diferencia generacional que sentí en la mañana, de hecho muchos de mis estudiantes pintan en su rostro más años que los que mi documento de identidad puede justificar, mi acercamiento a ellos y ellas es completamente distinto, matizado por el cansancio obvio por lo transcurrido durante el día, pero con la determinación y la fuerza mental intacta del compromiso docente.

Después de casi cuatro horas, la luna, el frío y el cansancio son mis compañeros al salir del salón, dos clases he realizado y mis estudiantes, cargados con un día similar al mío se despiden dando las gracias con los brazos caídos. En el parqueadero me aguarda mi compañera de viaje, mi moto, quien nuevamente me pide momificarme antes de hacer mi incursión por las calles, con paso cansino y velocidad de tortuga realizo el ritual de vestimenta y me dispongo a ir. Durante el recorrido ya no observo a quienes hacen parte de la decoración de este viaje como lo realicé en la madrugada, de hecho me concentro todo lo que puedo para no permitir que el sueño me venza, tan solo las luces de los autos consigo percibir, hasta que al final del camino mi hogar me recibe, mientras mi dulce esposa con un rostro que denota algo de preocupación me cuestiona por mi día, “como me gustaría poder contarle todo” pienso yo, pero las fuerzas y los ánimos no me dan más que para atinar a decir “¡bien!” a un simple brochazo de un día cargado de experiencias. Y nuevamente retorno al hogar de Morfeo aguardando con esperanza y resignación que avancen las horas para que nuevamente ese inhumano bip, me levante para enfrentar un nuevo día.

Pero una luz se enciende al final de la semana, y como mana caído del cielo llega el sábado e inicia “el merecido descanso”, jajajajajaja, ¿descanso?, ¿Cuál descanso?, mis fines de semana parece que hubiesen sido escritos en mármol, porque tienen rutinas a repensar esa idea de descanso. Comienzan con un beneplácito, una muestra de buena voluntad de aquel secuestrador de vida permitiéndome dormir unas pocas horas más, haciendo que mi cuerpo, mente y alma recuperen aunque sea un poco de toda la vitalidad invertida durante lo transcurrido durante la semana, sin embargo al final de este placentero y un poco más largo momento de sosiego me aguarda una otra jornada laboral, una que desde mi cama convierte la habitación en un salón de clases, un computador mucho más pequeño y liviano que sus antecesores de hace unos 20 años se posa en mi regazo como un niño consentido buscando atención, me jala por los pasillos digitales llevándome de regreso a ese ejercicio laboral ahora desde las sabanas, y nuevamente, como un disco rayado, se repite la escena, esa en la que mi tiempo de vida, se convierte en mercancía, ya no es raro escuchar comentarios de mis colegas como, “yo preferiría estar en clase con mis estudiantes tres horas y no una en el aula virtual, porque en mi salón se cuando va acabar, pero en el computador no”.

Esta rutina puede ser de todo el día o una parte de ella, eso dependerá del momento del año escolar, de esos momentos que sistemáticamente intensifican las cargas laborales con la premisa de presentación de resultados que como una carrera busca de forma determinista incrustar en las frentes de los estudiantes un parámetro que valide sus acciones, por medio de un numero o en su defecto una letra.

Mi esposa (también docente de un colegio público) me mira desde la lejanía, realizando labores similares a las mías, nuevamente trayendo a mi mente a Camilo y su comentario por mi “flojera”, que en mi ejercicio de una profesión que cada día es más desacreditada, solo en el encuentro de esas miradas me recuerda que no estoy solo. Un sábado que en la mayoría de ocasiones resulta tanto o más devastador que un día de trabajo “normal”, porque la ilusión del descanso ronda el aire de un día laboral, pero digital, un día laboral en un tiempo virtual, un día laboral sin reconocimiento alguno, un día laboral.

Y al final de la semana la campana del último asalto sonó, el último estirón, el día que hasta Dios se tomo para descansar después de hacer su creación como el libro del Génesis señala, un día en el que me declaro en desacato. Con la mente clara y la conciencia con su más álgido grito de valor indicando las tareas pendientes, los montajes aun por realizar, las planeaciones, trabajos, escritos, maquetas, diálogos, foros, cuadernos, ensayos, modelos, textos, dibujos,

planos, SÍ.... todo eso aun por hacer, revisar o terminar, me declaro en desacato, porque es domingo y hoy no voy a pensar más en trabajo, es un día diferente.

Este día el reloj corre como galgo en competencia y por más que intento extender su paso siempre queda la sensación de que no fue suficiente, porque entrada la tarde estaré de regreso en casa, porque como docente con trabajo bimodal mis tiempos ya no son míos.

. . . .

Y después de estas aventuras, sentimientos, cansancios, ilusiones y demás, se hace necesario percatarnos de la enorme diversidad que se encuentra en la vida de un docente en la bimodalidad y producto de ello encontrar los cuestionamientos que guían este texto, preguntas e hipótesis que indagan por las experiencias tempo-vitales, ya que en el reconocimiento básico de mi propia experiencia, la intensificación de los ritmos de trabajo, la saturación de labores e incluso la precarización de mi ejercicio aparecen constantemente, cuestionando por su exclusividad, ¿seré el único que vive estas circunstancias?, ¿cómo será la experiencia tempo-vital de otros docentes bimodales?, ¿cuáles pueden ser otros retos que como docentes bimodales tienen que asumir mis colegas?

Cuestionamientos que resultan indispensables para leer este texto que lejos de pretender dar respuestas tacitas y univocas, tiene por objetivo fundamental analizar la experiencia del tiempo de los docentes de bimodales en Bogotá-Colombia desde sus propias voces en los tiempos actuales, todo esto en la búsqueda de una proyectiva del docente Colombiano, quien parece vivirla mediatizada, capitalista, normalizada, intensificada, precarizada y abarrotada de nociones temporales.

Es así que en la búsqueda de dicho objetivo, se ha planteado un camino en este empeño, que pretende en primera medida reconocer más allá de mi experiencia, desde la conciencia de ser un ciudadano que vive las temporalidades de la actualidad, en un sistema mundo en el que el capitalismo y la globalización forman parte activa y dominante. Para luego, focalizar dichas temporalidades de la actualidad, en la escuela, que es la que alberga a la docencia y a los docentes de manera general.

1.2. Configuraciones del tiempo en la vida social contemporánea

“El <<tiempo>> se refiere a ciertos aspectos del flujo continuo de acontecimientos, en medio del cual los hombres viven y del cual hacen parte.”(ELIAS, 1989: 82)

Resulta obvio, por lo menos de manera intuitiva, la presencia de las nociones de tiempo en la vida humana y el mundo. Cuando se alude a este tema la primera imagen en la mente de la mayoría de personas es un reloj, haciendo alusión a esas métricas temporales que normalmente se asocian como una totalidad explicada únicamente desde los fenómenos naturales como los movimientos astrales o ciclos como la noche y el día, horas y minutos. Sin embargo, en aquella percepción, aunque se pueda ver como una realidad absoluta, resulta incompleta como en su momento lo resaltaron Sokorin y Merton, y es señalado por Lewis y Weigert (1992),

“el computo del tiempo basado en premisas físicas transcurre inexorablemente en unidades relativamente homogéneas, mientras que el tiempo social se despliega con diversos ritmos; a veces rápidamente, a veces con lentitud, y, a veces, con interrupciones (por ejemplo, el sueño o las vacaciones).”(p. 90)

Ellos establecen una diferenciación de base acerca de la naturaleza del objeto de estudio, ya que si bien son innegables las métricas temporales y por ende el tiempo físico, también deberá ser innegable que las nociones temporales que están en las relaciones humanas nos habitan como especie, más allá del fenómeno natural establecido como métrica física. Dicha diferenciación no significa de ninguna manera que se pretenda percibir al tiempo físico y social de maneras completamente separadas, de hecho, tendemos a relacionar las métricas y las significaciones sociales a cada momento, como por ejemplo cuando una madre le dice a su hijo: “tienes que despertarte ¡ya! para ir a la escuela, o se te hará tarde”, La relación entre el mandato del reloj y un acuerdo social de encuentro para la socialización, demuestran cómo los tiempos físicos y sociales se unen constantemente. Como lo explica Elias (1989),

“Con la evolución de las medidas humanas del tiempo se incrementa la relativa autonomía de la determinación social del tiempo frente a la medición del tiempo de hechos inhumanos; su vinculación se ha hecho más indirecta, pero nunca ha desaparecido, sino que de hecho es indisoluble.” (p. 55)

De este modo es importante llamar la atención en aquellas construcciones temporales que huyéndole a las métricas físicas, buscan insertarse en las significaciones sociales y en la construcción de sus nociones temporales, como por ejemplo cuando un profesor le dice al estudiante: “hablaremos en un momento para resolver ese asunto”, aquí, el docente alude a

una noción temporal que hace parte de las construcciones conjuntas y acordadas de manera no tácita al interior de una sociedad, ya que el establecimiento métrico exacto de lo que significa “un momento” no o podrá indicar el tiempo físico pero si entenderlo el social.

Ahora bien, en esta medida como lo alude Lewis y Weigert (1992), el tiempo social resulta ser mucho más irregular en comparación, tiene en sí ritmos y cadencias mutables, periodos largos y cortos, en fin, una serie de valores que van desde la completa quietud hasta la aceleración absoluta y la sobre implicación temporal.

En este sentido, algunas de las estructuras temporales sociales más fuertes en la sociedad actual tienen que ver con la construcción de marcaciones cuasi formales en las cuales encajamos nuestras actividades casi como si de bloques se estuviera hablando. Al rededor de estos bloques, se gestan ciclos de acción que terminan configurando rutinas, que pueden ir desde una base diaria, mensual y anual. Esto resulta fundamental de ser entendido, dado que de aquí se desprende esa construcción temporal del trabajo, además de cimentar el entendimiento de las nociones temporales como un elemento básico, transversal y estructurante de la vida social humana.

De esta forma el estudio del tiempo social en la complejidad que habita, se convierte en un elemento fundamental en el análisis y comprensión de la sociedad desde nuestras vivencias, sin embargo, será preciso anotar como premisa básica, la mirada acerca de las nociones temporales y su negativa a la reificación del tiempo para su estudio.

“Al reflexionar sobre el problema del tiempo, no es difícil que nos equivoque la forma sustantivada del concepto [...] hablar y pensar son sustantivos objetivantes, como suele hacerse, dificulta mucho la percepción del nexo entre eventos. Esta convención del lenguaje recuerda un poco la tendencia de los antiguos, todavía no desaparecida por completo, de personificar las abstracciones.” (ELIAS, 1989: 53)

Así,

“embora a noção e a experiência do tempo sejam invenções e construções sócio-históricas, base de nosso sistema de classificação do mundo elas se apresentam totalmente reificadas nas vivências e relatos humanos¹²” (TEIXEIRA, 1998: 71)

Teniendo clara la base de la no reificación del tiempo para el entendimiento de sus nociones presentes en la vida social y principalmente en las construcciones lingüísticas de quienes la

¹² Traducción propia: “Aún cuando la noción e la experiencia del tiempo sean invenciones y construcciones socio-históricas, base de nuestro sistema de clasificación del mundo, ellas se presentan totalmente reificadas en las vivencias y relatos humanos”.

construimos y usamos, se puede entonces encontrar su presencia en los diferentes espacios de la vida, no solo en la actualidad sino a nivel histórico, ya que estos han tenido grandes impactos en las personas, nociones que se conservan hasta la actualidad, como es el caso de algunas de estas asociadas al trabajo y sus desdoblamientos a causa de un sistema mundo bajo un marco capitalista, como es el caso colombiano.

1.2.1 El valor del tiempo en el trabajo capitalista.

En la actualidad, establecer una relación entre el tiempo y el trabajo es casi una obviedad, personas en todos lugares y de todas condiciones tienden a marcar ese vínculo entre la fuerza de trabajo y su tiempo de vida a cada paso, los ojos clavados en un reloj, alarmas de inicio o finalización, calendarios con un segmento llamado vacaciones, salarios pagos dentro de un marco temporal de mensualidad y otros muchos. Mientras, a la vez somos gobernados por marcos sistémicos que afectan directamente dicha relación; un sistema basado en la acumulación del capital, en medio de una era basada en la globalización, en el intercambio de información de forma instantánea, entre otras condiciones de control actual. Es por ello, que entender las nociones temporales y su relación con el trabajo es de suma importancia en este andamiaje.

Edward Thopmson (1982) lo indicaba refiriéndose a la organización temporal dada para el trabajo en las sociedades agrícolas, donde bajo un aura de supuesta “relación natural” se estableció que las labores se realizarían en tanto el sol estuviese presente, mientras que el descanso debería entonces habitar la noche, notación que fue denominada como “orientación al quehacer” y que describe desde tres puntos.

“El primero es que, en cierto sentido, es más comprensible humanamente que el trabajo por horas. [...] En segundo lugar, una comunidad donde es normal la orientación al quehacer parece mostrar una demarcación menor entre “trabajo” y “vida”. Las relaciones sociales y el trabajo están entre mezclados. [...] En tercer lugar, al hombre acostumbrado a trabajar regulado por un reloj, esta actitud hacia el trabajo le parece antieconómica y carente de apremio.” (THOMPSON, 1982: 245)

En esta configuración, el autor alude que dio apertura a la idea de la jornada, intentando referirse al tiempo dedicado al ejercicio laboral durante un día. En su momento, la idea del jornalero (persona que trabaja por días para trabajos específicos) y del jornal (dinero acordado en remuneración a un empleado contratado por un día) eran las que predominaban cuando los

dueños de tierras buscaban mano de obra para sus plantíos¹³. Esta situación donde la asignación temporal al trabajo dependía de la presencia del sol cambió con la luz eléctrica, que en fábricas e industrias les permitió a los empresarios alargar indefinidamente la jornada, ya que tenían un sol permanente y de uso exclusivo.

Pero no solo cambiaron las jornadas para los trabajadores, porque al incrementar las horas de trabajo y diversificado los métodos de laburo, trajeron consigo otros aspectos que se insieren a la modificación de la vida social por medio del control de las temporalidades como Thompson lo indica. La utilización de controles regulados por medio de las métricas del reloj, la aplicación de multas, la fabricación por métodos Tayloristas o Fordistas despojando al empleado del control del objeto de producción y restringiéndolo a una pequeña parte en un enorme proceso, provocando en su conjunción y complemento con muchos otros factores la explotación de su fuerza productiva de los ahora asalariados.

Esta visión, donde el ejercicio laboral esta designado y gobernado bajo métricas temporales deshumanizantes, que perciben al trabajador como un “esclavo con pago”, provocan consecuentemente el inicio de una lucha por los derechos laborales, creación de sindicatos, manifestaciones y revueltas que buscaban en esencia la reglamentación de otros esquemas temporales en la regulación del trabajo, incluyendo nuevas nociones temporales al mundo laboral como vacaciones pagas, horas extras y otras que existen en la actualidad y que son el fruto de esas luchas de los grupos de trabajadores, por mejorar sus condiciones laborales por medio de su experiencia de las temporalidades resultantes del trabajo.

Es así, que en esa intrínseca relación entre el tiempo y el trabajo, en un marco donde la acumulación del capital es el imperante, se devienen elementos sustanciales en su entendimiento, como lo presenta Postone (2006) acerca de la perspectiva descrita por Marx en, *El capital I*,

“la medida del gasto del trabajo humano que no está en función de la cantidad y naturaleza de sus productos es, el tiempo: ¿Cómo medir entonces la magnitud de su valor? Por la cantidad de "sustancia generadora de valor" por la cantidad de trabajo contenida en ese valor de uso. La cantidad de trabajo misma se mide por su duración, y el tiempo de trabajo, a su vez, reconoce su patrón de medida en determinadas fracciones temporales, tales como hora, día, etcétera.”(p. 162)

¹³ Esta situación prevalece hasta ahora con algunas pequeñas diferencias en cuanto a las condiciones de trabajo, pero conservando la misma significación de jornada, jornalero y jornal.

De esta forma, en una sociedad capitalista, el tiempo tiene una función social en relación con el trabajo, ya que cuestiona por el valor y en específico el valor del tiempo, que para el caso de Marx, según lo expresa Postone, esta mediado por la categoría de *trabajo social necesario*, como se indica a continuación.

“El tiempo empleado en la producción de una mercancía particular está mediado de manera socialmente general y se transforma en una media que determina la magnitud del valor del producto. La categoría de tiempo de trabajo social necesario, pues, expresa una norma temporal general resultante de la acción de los productores, a los que debe conformarse. Uno no sólo está obligado a producir e intercambiar mercancías para sobrevivir, sino que si pretende obtener "todo el valor" de su tiempo de trabajo ese tiempo debe ser igual a la norma temporal expresada por el tiempo de trabajo socialmente necesario.” (POSTONE, 2006. p. 164)

Así, Madrugar, trasnochar, hora de almuerzo y otras muchas son algunas de las nociones que de las relaciones sociales en conjunción con el ejercicio laboral se han creado y mantenido hasta la actualidad. Pero en todo esto, es importante notar la aparición de la riqueza social como elemento fundamental, que una relación capitalista, como es el caso, se mide de dos formas diferentes,

“la magnitud del valor está en función del gasto de tiempo de trabajo abstracto, mientras que la riqueza material se mide en términos de cantidad y calidad de los productos creados.” (POSTONE, 2006. p. 165)

De esta forma la relación entre el valor del trabajo y el tiempo empleado de producción da pie para el entendimiento de la productividad en una sociedad capitalista como eje fundamental de sus elaboraciones. Es justamente en esa relación donde la productividad se erige como uno de los pilares del capitalismo en términos temporales donde Postone (2006) llama la atención a la lógica fundamental de la relación señalada.

“La magnitud del valor de una mercancía individual está, en función del tiempo de trabajo socialmente necesario requerido para su producción. Un incremento en la media de la productividad incrementa la cantidad media de mercancías producidas por unidad de tiempo. Con ello, disminuye la cantidad de tiempo socialmente necesario requerido para la producción de una mercancía singular y, por ende, el valor de cada mercancía. En general, "la magnitud de valor de una mercancía varía en razón directa a la cantidad de trabajo efectivizado en ella e inversa a la fuerza productiva de ese trabajo." (p. 166)

Así las cosas, en una sociedad capitalista como la Colombiana el desarrollo del trabajo en función de la productividad se erigen como una base de entendimiento de las lógicas en las que se funda este modelo y bajo el cual nuestras lógicas vitales y por ende las nociones temporales se ven sustentadas.

El trabajo cobra un valor superlativo desde esta visión, ya que condiciona todos los aspectos de la vida humana actual. Sin embargo, es necesario ahondar un poco más al respecto, porque bajo las lógicas sociales actuales, se entretienen más elementos que intervienen en esa relación trabajo-tiempo. Elementos como la vida contemporánea con todos sus bemoles que dejan ver esas trazas hechas y ahora cada vez más vertiginosas.

1.2.2 Tiempo y trabajo en el mundo globalizado

Como se ha podido ver hasta este punto, la relación tiempo-trabajo es parte fundamental de la sociedad capitalista. Ahora, situándonos en la contemporaneidad, como foco donde se ubica este estudio, surge el cuestionamiento por esas nociones de las temporalidades en función con el trabajo en la actualidad (que no significa que se hayan cambiado total ni parcialmente respecto de lo ya expuesto), es decir, cómo se están dando en la vida de las personas actualmente, a la luz de tantos otros fenómenos sociales que intervienen en su construcción y reconstrucción continua.

Uno que claramente está afectando las temporalidades de las personas en la actualidad es la globalización, como Ianni (1994) lo pone ante nosotros,

“No âmbito da sociedade global, as formas sociais do espaço e tempo modificam-se e multiplicam-se. Dado que a globalização articula, tencionia e dinamiza configurações sociais locais, nacionais, regionais, internacionais e transnacionais, multiplicam-se as possibilidades do espaço e tempo.”¹⁴ (p. 58)

Esto que pone ante nosotros Ianni se justifica gracias al avance de la tecnología en la actualidad. Herramientas digitales que hacen cobrar nuevos sentidos y significaciones al tiempo y por ende a sus relaciones con todos los aspectos de la vida como el trabajo. Un ejemplo de esto es la comunicación, ya que hace tan solo unas pocas décadas, las temporalidades en cuanto los canales comunicativos estaban sujetas a las distancias físicas que entre los actores se encontrara; cartas, telegramas, entre otros estaban sujetos a condiciones externas a la comunicación en sí, para poder establecer el canal de unión, pero la idea de la comunicación instantánea actual rompe drásticamente con dichas percepciones temporales dando saltos que sobrepasan las velocidades, a tal punto de entrar en la lógica de la inmediatez.

¹⁴ Traducción propia: “En el ámbito de la sociedad global, las formas sociales del espacio y tiempo se modifican y se multiplican. Dado que la globalización articula, tensiona y dinamiza configuraciones sociales locales, nacionales, regionales, internacionales y transnacionales, se multiplican las posibilidades del espacio y tiempo.”

Ideas como, “en cualquier momento”, “en cualquier lugar”, “en todo el mundo”, “siempre conectados”, hacen parte de las construcciones cada vez más comunes de la actualidad, donde la electrónica se convirtió en la herramienta por excelencia de la globalización en su ambición expansionista y totalitaria.

“Assim se tem a impressão de que se dissolvem fronteiras, montanhas, desertos, mares, oceanos, línguas, religiões, culturas civilizações. Cria-se a ilusão de que o mundo se tornou finalmente esférico ou plano... Troca-se a experiência pela aparência, o real pelo virtual, o fato pelo simulacro, a palavra pela imagem. Tudo se desterritorializa.”¹⁵ (IANNI, 1994: 59)

De esta manera la globalización lleva tras de sí no solo la potencia del acercamiento del mundo, abriendo nuevas posibilidades a sus temporalidades y dedicaciones de las mismas, sino que convierte a la sociedad global en un gran mercado de cosas, personas e ideas, e incluso homogenizando a todos, mientras al mismo tiempo los pretende ver de maneras diversas.

Incluso, entra en escena un impensado contra el que se luchó por años, una ecuación cronofágica cada vez más aceptada en esta sociedad globalizada gobernada por el capitalismo salvaje.

“Para além da vacuidade do slogan, a expressão 24/7 é uma redundância estática que desautoriza qualquer imbricação com as tessituras rítmicas e periódicas da vida humana. Evoca um esquema arbitrário inflexível de uma semana de duração, esvaziado de quaisquer desdobramentos de experiências, cumulativas ou não.”¹⁶ (CRARY, 2016: 16)

Así las cosas, desde el marco de la globalización, la vida de las personas nunca dejó de ser la moneda en el intercambio bursátil por la adquisición de capital, tan solo que ahora la idea de esclavitud imperante en otrora se ha reconfigurado por la aparición de un salario, en un mundo donde parece que el tener es más importante que el ser, y la precarización se ha naturalizado convirtiéndola casi en el común, que en ocasiones se tiene que agradecer, porque de lo contrario abran cientos tras de ti buscando ser precarizados y no pertenecer desde el desempleo a la parte de la población mundial, que ilustra la enorme zanja de la desigualdad,

¹⁵ Traducción propia: “Así, se tiene la impresión de que se disuelven las fronteras, montañas, desierto, mares, océanos, lenguas, religiones, culturas, civilizaciones. Se crea la ilusión de que el mundo se torno finalmente esférico o plano... Se cambia la experiencia por la apariencia, lo real por lo virtual, el hecho por el simulacro, la palabra por la imagen. Todo se desterritorializa.”

¹⁶ Traducción propia: “Más allá de lo vacío del slogan, la expresión 24/7 es una redundancia estática que desautoriza cualquier imbricación con las tessituras rítmicas y periódicas de la vida humana. Evoca un esquema arbitrario inflexible de una semana de duración, dejando de lado cualquier desdoblamiento de experiencias, acumulativas o no”

por cuenta del capitalismo ahora inserta bajo las lógicas temporales de la virtualidad y en respuesta a la globalización.

Al respecto (Bolter, 1986) citado por Ianni (1994) señala que,

“Assim como o espaço, o tempo é uma mercadoria provida pelo computador, um material para ser moldado tanto quanto possível aos fins humanos. [...] Um relógio convencional produz somente uma serie de idênticos segundos, minutos e horas; um computador transforma segundos, microssegundos ou nao-segundos em informação. A enorme velocidade desta transformação põe a operação de computador em um universo de tempo que esta fora da experiência humana [...] O tempo eletrônico é o ponto mais avançado desde desenvolvimento [do homem ocidental], a mais barata e matemática noção de tempo jamais incorporada à maquina; leva a escala de tempo muito além do limite inferior da percepção humana. Representa o triunfo final da perspectiva europeia ocidental, quando o próprio tempo se torna em mercadoria, um recurso para ser trabalhado tanto quanto um engenheiro de estruturas trabalha o aço ou o alumínio.”¹⁷ (p. 101)

Las temporalidades humanas en la actualidad, están, entonces caracterizadas por su mercantilización, en esencia por cuenta de las relaciones capitalistas que se han hecho endémicas de la sociedad y el afán generalizado por la búsqueda y acumulación de capital por medio del trabajo, desde cual sea el rol de cada individuo.

La evidencia de esta comprensión del tiempo en la actualidad la detalla Manuel Castells (2000), señalando su obviedad más palpable en la circulación del capital a escala global. En este caso las cadenas del tiempo y el espacio se desdibujan dando paso a un mercado de capital unificado y global, con actualizaciones constantes en tiempo real.

“Estas evoluciones futuras se ven afectadas por su mismo proceso de comercialización, así que el marco temporal del capital se disuelve constantemente en su manipulación presente tras habersele otorgado un valor ficticio con el fin de monetizarlo. Por lo tanto, el capital no sólo comprime el tiempo: lo absorbe y vive de él (esto es, genera renta), de sus segundos y años digeridos.” (CASTELLS, 2000: 514)

Este movimiento, donde las temporalidades en términos restrictivos pierden su esencia, respecto de las ejecuciones de un mundo a la orden del capital y la globalización,

¹⁷ Traducción propia: “Así como el espacio, el tiempo es una mercancía provista por el computador, un material para ser moldeado tanto como sea posible a los fines humanos. [...] Un reloj convencional produce solamente una serie de segundos, idénticos, minutos y horas; un computador transforma segundos, microsegundos o nanosegundos en información. La enorme velocidad de esta transformación pone la operación del computador en un universo de tiempo que esta fuera de la experiencia humana [...] El tiempo electrónico es el punto más avanzado desde el desarrollo del hombre [del hombre occidental], la más barata y matemática noción del tiempo jamás incorporada a la maquina; lleva a la escala del tiempo mucho más allá del límite inferior de la percepción humana. Representa el triunfo final de la perspectiva europea occidental, cuando el propio tiempo se convierte en mercancía, un recurso para ser trabajado tanto como un ingeniero de estructuras trabaja el acero o el aluminio”

reconfiguran del mismo modo el ejercicio laboral desde la base misma de la constitución de empresa, donde la nueva forma organizativa de la actividad económica se da en la llamada por Castells (2000), *empresa red*. Este tipo de empresa cuenta con la utilización de alianzas estratégicas a nivel global, formas descentralizadas de gestión, movimiento constante de capital entre sectores de inversión y fundamentalmente el empleo intensivo del trabajo.

Una empresa en Colombia, con un aliado estratégico en Perú, puede descentralizar sus procesos solicitando soporte en algunos campos, sin tener la necesidad de contratar personal para tal servicio, pudiendo entonces tener una red de colaboradores que proveen asistencia en múltiples campos, reduciendo costos pero incrementando la carga de los propios empleados, ya que estas relaciones se dan bajo el marco del soporte mutuo. Un empleado que debía hacer una labor específica para su empresa, ahora deberá hacerla para su empresa y sus socios estratégicos.

“El sistema de gestión flexible de la producción en red se basa en la temporalidad flexible, en la capacidad de acelerar o retrasar los ciclos del producto y el rendimiento, en el tiempo que comparten el equipo y el personal, y en el control de los retrasos en disponer de la tecnología frente a la competencia. El tiempo se gestiona como un recurso, no según el modo lineal y cronológico de la producción de masas, sino como un factor diferencial en referencia a la temporalidad de otras firmas, redes, procesos o productos.”(CASTELLS, 2000: 517)

Es por todo lo anterior, que el trabajo, en su amplio espectro, en la actualidad y en miras hacia el futuro, se perfila como el eje central desde donde se tejerá la vida de las sociedades modernas. Y en ese sentido Castells (2000), indica que esto causará que el *tiempo laboral pagado* sea el que estructure el tiempo social moderno.

Ante este panorama, aparecen una serie de preocupaciones fuertemente marcadas en la sociedad moderna por cuenta de la invasión de la tecnología, en los mecanismos de producción y en la vida en general. La primera, tiene que ver con el empleo. Desde la época de la industrialización ya se podía percibir esta tensión entre los trabajadores, dado fundamentalmente por la aparición de maquinas capaces de desarrollar labores mecánicas con mayor precisión que un humano, y demás, sin las “contravenciones” que tiene el hecho humano en sí, cosas como descanso, vacaciones, enfermedad, entre otras, lo que causaría despidos masivos y deterioro de las condiciones laborales. Pero por cuenta de las luchas trabajadoras, que continúan hasta la fecha, en parte por cuenta de esta tensión, se le pone un nuevo reto a esa relación empleo-tecnología.

“Así pues, el reto real de la nueva relación entre el trabajo y la tecnología no es el desempleo masivo, sino el acortamiento general del tiempo laboral a lo largo de la vida para una proporción considerable de la población. A menos que se modifique la base del cálculo de las prestaciones sociales mediante un nuevo contrato social, la reducción del tiempo laboral valioso y la obsolescencia acelerada del trabajo pondrán fin a las instituciones de solidaridad social y marcarán el comienzo de las guerras de edades.” (CASTELLS, 2000: 521)

Una segunda tensión¹⁸, está en la idea del *multitasking* como requisito laboral. Esta “nueva habilidad para el siglo XXI” está convirtiéndose en la imperante para la actualidad, donde se le pide a los trabajadores que no solo realicen tareas con mayor velocidad, sino que sean capaces de hacerlas todas al mismo tiempo, lo que incrementa los ritmos de trabajo, la sobre implicación laboral y por ende la precarización.

“Así pues, el tema real en nuestras sociedades no es tanto que la tecnología nos permita trabajar menos por la misma unidad de producción: así es, pero el impacto de este hecho tecnológico sobre el tiempo y horario laborales reales no está determinado. Lo que está en juego, y la que parece ser la tendencia prevaleciente en los sectores más avanzados de las sociedades más adelantadas, es la diversificación general del tiempo laboral, dependiendo de las empresas, redes, puestos de trabajo, ocupaciones y características de los trabajadores.” (CASTELLS, 2000: 519)

Así las cosas, el individuo de la actualidad se enfrenta y enfrentará a retos, respecto de sus configuraciones temporales, que estructuran prácticas sociales y vivencias experienciales sin precedente. Un mundo donde la virtualidad, la globalización y el capital gobiernan, presenta desafíos que justamente deben ser explorados como se verá a continuación.

1.2.3 El tiempo como prueba de la sociedad contemporánea

Hasta este punto se han intentado ilustrar algunos elementos que de manera sustancial pretenden guiar las elaboraciones de esta investigación.

En primera medida, “el trabajo”, que para este caso es el que incluso da una denominación de origen a aquellos que hacen parte de nuestro estudio (docentes bimodales). Se podría señalar, desde algunos puntos de vista, que el ser docente con contrato bimodal, es una alusión a la profesión, más que al trabajo, pero resulta completamente innegable que la profesión solo se halla en respecto del trabajo. Claramente esto no es exclusivo de la educación; abogados,

¹⁸ Resulta claro que en términos de las tensiones que pone sobre los hombros la nueva configuración de sistema mundo y todos sus desdoblamientos, sería necesario hacer un análisis mucho más amplio sobre su desarrollo, sin embargo, para este no será el caso. Es por lo anterior que solo se nombrarán estas dos con el ánimo de ilustrar su existencia más que cualquier otra cosa.

ingenieros, arquitectos y en realidad todas las profesiones, son y siempre serán solo entorno al trabajo. Por lo que entender su papel es fundamental.

Con esto en mente será necesario hacer precisión en un aspecto. Es que si bien se dialoga mucho alrededor del trabajo, este no es el punto central de este estudio, de hecho lo es el tiempo. Y no cualquier tiempo, el *tiempo vivido*, como lo indica Ramón Ramos Torre (1992). Esto quiere decir, que lo que nos ocupa son las experiencias tempo-vitales, los sentires y significados que se desprenden de las nociones temporales en la vida de nuestros docentes.

Así las cosas, las experiencias tempo-vitales presentarán una serie de matices que solo la vida misma puede otorgar, y que aunque sean vividos de manera individual, no son personales; de hecho tienen tras de sí elementos que son superiores al individuo mismo. Es por ello, que para su entendimiento se ha tomado como base inicial (no es un canon), algunos de los planteamientos realizados por Araujo y Martuccelli. Quienes en su libro publicado en 2012 “Desafíos comunes – Retrato de la sociedad chilena y sus individuos”, ilustran una categoría analítica llamada *prueba*, de la siguiente forma,

“Las pruebas son desafíos históricos y estructurales, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos, que los individuos – todos y cada uno de ellos- están obligados a enfrentar en el seno de una sociedad.” (p. 16)

Desde esta noción de prueba, se da paso al abordaje por los desafíos presentes en los denominados por ellos *dominios tempo-vitales* y de esa manera inserirse en el entendimiento de las temporalidades y las vivencias de los sujetos tras de ellas, dado que en su experiencia se configuran, construyen, reconstruyen y significan de maneras diversas.

La *prueba* de los *dominios tempo-vitales* lo que pone en el tapete es el enorme desafío que es para los individuos la articulación temporal de las diferentes esferas que componen sus vidas. Es decir, cómo esas configuraciones temporales presentes en sus actividades, desencadenan tensiones continuas y cómo estos las enfrentan a diario. Dichos desafíos se revelan, esencial pero no únicamente, en la extensión de una experiencia fuertemente marcada por desequilibrios temporales. Es así, que los dominios desde los cuales Araujo y Martuccelli desarrollan su trabajo y que son tomados en esta investigación, son *el trabajo-sin-fin, la familia y el tiempo libre*,

El primero de ellos, denominado *trabajo-sin-fin*, se presenta como el dominio fundamental, porque el conjunto profundo de desequilibrios temporales están marcados por la *hegemonía absoluta del trabajo-sin-fin*, en su avance cronofágico por sobre los otros dos dominios.

“El predominio del trabajo se inscribe históricamente en una necesidad de índole económica o de dependencia laboral o incluso de control de los sectores populares, aspectos que no dieron lugar, sino marginalmente, a verdaderas pugnas de legitimación.” (ARAUJO Y MARTUCCELLI, 2012: 166)

Ideas como “perder el tiempo” son parte de las elaboraciones construidas, no solo en Chile sino también en Colombia, acerca de esa campaña de disciplinamiento de la mano de obra y que ha causado en buena medida el privilegio otorgado al trabajo por sobre otros aspectos de la vida, dándole inclusive una inversión temporal que junto con el desplazamiento (en urbes como Bogotá) llegan a tener proporciones cronofágicas, como lo explican los autores.

Este nivel de disciplinamiento, cuasi dogmático, acerca de la legitimidad de la necesidad laboral en las lógicas vitales, traen tras de sí el aval por discursos capitalistas donde se monetiza la vida.

Sin embargo, y a pesar del enorme poderío hegemónico, el trabajo no es reconocido moralmente como el dominio fundamental de la vida humana. Este lugar le pertenece al segundo de los dominios expresados por Araujo y Martuccelli como *la familia, valor supremo*.

“En términos axiológicos, el tiempo para la familia, tiene una prioridad normativa sobre el trabajo, el ocio o la participación. Sin embargo, la realidad socioeconómica y sus coerciones trastocan estructuralmente el monto y tipo de dedicación temporal de los individuos a esta esfera.” (ARAUJO Y MARTUCCELLI, 2012: 173)

Es este dominio particular donde se evidencian con mayor fuerza las tensiones provocadas por los desequilibrios temporales, porque entran en conflicto la realidad y la expectativa. La aparición de opuestos que cohabitan en un mismo cuerpo, donde la división física se ve como una ilusión, aunque no sea una opción. Por una parte la cronofágica asignación temporal al trabajo para obtener recursos económicos, se sustenta desde la posibilidad de ofrecer a la familia una vida con mejores condiciones, pero en el proceso se invierte el tiempo para concretar y disfrutar de esos esfuerzos, por lo que la paradoja del porqué tanta inversión en el trabajo se revierte, creando de base una incertidumbre contradictoria entre lo que moralmente debería ser y lo que en la ejecución se da.

La familia, como dominio de la prueba temporal, esconde tras de sí una treta de denominación, que se bate en las huestes de la experiencia de la *sobreimplicación laboral como* expresan Araujo y Martuccelli. Es un trabajo que aunque no es remunerado de forma económica, si existe y se da de formas normalizadas y culturalmente obligantes. Las labores del hogar. Normalmente asignadas, impuestas o autoimpuestas a las mujeres, quienes desde *el locus* de la familia, el hogar, llevan a cargo una otra jornada laboral, donde por su cuenta, desencadenan más tensiones en esa constante ausencia de conformidad acerca de las asignaciones temporales y sus desdoblamientos.

En este dominio, se encuentran diatribas como la descendencia, la lucha de multiplicidad de roles familiares en una sola carne (una persona puede ser al mismo tiempo, padre, hermano, nuero, hijo, nieto, primo y esposo), el amor, y otros muchos valores que hacen de la familia una razón suprema, que se enfrenta no solo a la hegemonía del trabajo sino a la repartición que dentro de la misma familia, que se da en términos de dedicación a la exclusividad.

El tercer dominio tomado en lo expuesto por Araujo y Martuccelli, es *el tiempo libre*. El cual aparece más desde el anhelo y su ausencia que desde la misma presencia. Además, pone ante sí una tensión primaria de aceptación, ya que aunque a viva voz no se enuncie como un valor moralmente aceptable, cohabita a los individuos a nivel personal. Esta falta de legitimidad se ubica desde el disciplinamiento cuasi dogmático atribuido en el trabajo y la designación negativa en la familia, ya que en la eventualidad de su exclusión se asume como un acto negativo en su contra.

“Este es el ámbito tempo-vital que los individuos dicen sacrificar más fácilmente cuando se enfrentan confrontados a la falta de tiempo. [...] Lo que se impone en este ámbito es la búsqueda de un nuevo equilibrio. La participación no debe invadir la vida personal y familiar, y a toda costa se deben evitar sus repercusiones negativas.” (ARAUJO Y MARTUCCELLI, 2012: 179)

Aquí aparecen una serie de tensiones que parten más desde la aceptación de roles sociales, donde los compromisos están dados bajo lazos tácitos de un contrato verbal. La amistad, es una de esas tensiones que aparece dentro del denominado tiempo libre, ya que en la socialización que excede el ejercicio laboral y el encuentro familiar aparece ese otro grupo de personas que conforman parte de lo que se asume como comunidad. Pero en este acuerdo prevalecen códigos y compromisos que al igual que la familia se insieren dentro de los cánones de lo moral. Todo esto siempre bajo el velo de la disponibilidad temporal, aunque se dé bajo la ilusión de la mitigación de posibles consecuencias negativas.

Estos tres dominios, son tomados desde lo que los autores plantean, pero siempre con la mirada puesta en el contexto particular que son los y las docentes bimodales bogotanas para este caso. Es por ello que no solo estos elementos expuestos a lo largo de este numeral son los que en su conjunto estructuran el trabajo investigativo. De hecho son una parte, que aunque importante, no deja de ser solo un pedazo de este gran tejido. Es por ello que será necesario ir ahora del marco general a la especificidad que convoca en este estudio. Para ello se buscará a continuación dar una mirada a las configuraciones temporales escolares, como locus principal de los y las docentes.

1.3 Configuraciones de los tiempos escolares

La escuela, desde su punto más básico de elaboración tiene por foco a los estudiantes como personajes principales, una visión en algunos casos romántica que pretende marcar su función, desarrollo, ejecución y planeación, en termino de las temporalidades, alrededor de los y las menores, que en sus fases tempranas acuden a estos establecimientos para convertirse en la esperanza de un futuro a mediano plazo, respecto de la posibilidad de una sociedad marcada por unos ideales. Sin embargo, esta idea romántica sugeriría que las temporalidades escolares deberían entonces responder y ser cohesivas con las de los estudiantes, para contribuir en su desarrollo y formación. Pero esto no se da más allá de la excusa, porque esas configuraciones no les pertenecen dando entonces la ilusión de que dichas construcciones acuden al segundo grupo mayoritario de actores y actrices, los y las maestras.

Como adultos y personas formadas en el ejercicio de la pedagogía, las y los docentes son en quienes recaen en mayor medida las responsabilidades por la construcción, montaje y ejecución de las construcciones temporales en la escuela, con la claridad de que estas no fueron, ni serán, basadas pensando en ellos como foco, a pesar de que su trabajo como docentes se desarrolla en mayor medida en la escuela, como su locus principal (aunque no de manera exclusiva de ella), conformando más que simplemente un segmento de tiempo vital docente.

“O trabalho é o eixo estruturador dos tempos docentes, tanto porque consome a maior parte de suas horas (o tempo quantitativo de suas semanas e dias), quanto porque desdobra-se em outros tempos: seja sob a forma de atividades e ocupações propriamente, seja como preocupação com o trabalho

na simultaneidade de várias ocupações em um só momento.”¹⁹(TEIXEIRA, 1998: 109)

El hecho de que la escuela de cualquier manera sea el lugar donde se focaliza el trabajo docente, aunque se reconozca que no es el gestante de sus temporalidades, conlleva a la pregunta por el origen de las configuraciones temporales en la escuela, y por decirlo de algún modo ¿a quién o qué pertenecen estas elaboraciones?

Hargreaves (1992), es su texto “el tiempo y el espacio en el trabajo del profesor” da una respuesta directa y hasta tajante al respecto, señalando que las configuraciones temporales de la escuela se encuentran impuestas desde sus dimensiones, dentro de las que se resalta la *técnico-racional*. En esta dimensión se puede evidenciar por medio de las reglamentaciones en el campo de la educación, siendo esta proveniente de la acción e interpretación de la administración, intentando hacer objetivas las temporalidades presentes en la escuela, en los profesores y consecuentemente en los estudiantes, como por ejemplo el establecimiento de un currículo anclado en las edades de los estudiantes, como si todos aprendieran a la misma edad lo mismo.

Otra de dichas configuraciones, aun según Hargreaves, en una mirada más fenomenológica sobre las experiencias temporales docentes dentro del marco escolar presencial, se da,

“en el contexto de la estructura de su propia clase, experimentan el tiempo de tal modo que choca con la concepción del tiempo que subyace tras los horarios innovadores de la Administración. Presenta datos que demuestran que, en el contexto de la innovación, los profesores sienten presiones y ansiedad por el exceso de demandas de tiempo, además de sentir culpa y frustración porque cumplen el nuevo programa menos rápida y eficazmente de lo que los intemporales requisitos administrativos requieren.” (HARGREAVES, 1992: 38)

De este modo las temporalidades que puedan verse casi objetivizadas desde los eventos administrativos, ahora se devienen en sus significaciones y sentidos otorgados por aquellos que los viven, los maestros, quienes construyen sus nociones y experiencias temporales con base en aquellas que organizan la escuela para hacer que unas (las de la escuela) y otras (las de fuera de la escuela) se ajusten lo mejor posible entre sí, aunque en realidad una y otra se sobre pongan y mezclen de maneras diversas.

¹⁹ Traducción propia: “El trabajo es el eje estructurador de los tiempos docentes, bien sea porque consume la mayor parte de sus horas (el tiempo cuantitativo de sus semanas y días) o porque se desdobra en otros campos: Sea en forma de actividades y ocupaciones propiamente, o como preocupación con el trabajo en la simultaneidad de varias ocupaciones en un solo momento.”

Dicha estructura de los tiempos escolares de manera transversal y profunda se encuentra basada entonces en construcciones temporales. Formas como la organización por grados, su asociación con la edad de los estudiantes y la planeación de los contenidos por medio de currículos, están soportados desde supuestos desarrollistas en donde bajo la excusa del estudiante, se pretende dar un orden administrativo a la escuela. Siendo así, y dando paso a su vez a organizaciones temporales llamadas horas clase que estarán delimitadas por un timbre normalmente inhumano, como si en la línea de ensamblaje debiera cambiar de mano, y así pasan los días los obreros llamados docentes y los sujetos con los cuales trabajan, llamados estudiantes, dentro de un calendario, de horarios, de períodos y duraciones escolares que pretenden ensamblar los tiempos escolares y los tiempos sociales, como micro políticamente lo refiere Hargreaves (1999).

“La significación micro política de la programación del tiempo se pone de manifiesto de diferentes maneras. Por ejemplo, en el *curriculum*, las asignaturas de mayor categoría y sobre todo las asignaturas “académicas”, reciben una asignación de tiempo más generosa y se les garantiza un horario más favorable.” (p. 123)

De esta manera, en una perspectiva micro-política, las nociones temporales escolares tienen una base administrativa y objetivizante, lo cual importa conceptos y nociones que se constituyen como fundamentales en las construcciones ahora pertenecientes a las temporalidades escolares, como lo es la jornada. Vista desde Gimeno (2008) como,

“Los tiempos totales mínimos de la escolarización están regulados y ésta es también la situación del ciclo temporal vivido con más nitidez que es el día o jornada.” (p.139).

Las hay un poco más largas que otras, de hecho hay en Colombia y para docentes, jornadas que presentan configuraciones diversas, sin embargo, una de sus características es el establecimiento de una frontera teórica del inicio y fin del ejercicio laboral.

Una jornada laboral “regular”, queriendo indicar la que nominalmente se asume como la de cualquier trabajador asalariado, tiene como característica fundamental el establecimiento de un calendario de trabajo que se inserta en rutinas, siempre bajo la sombra de un día de trabajo, con hora de inicio y finalización de las labores, y solicitando del empleado el desplazamiento hasta el lugar de laburo. Pero en el caso de los y las docentes esa idea de jornada no resulta tan fácil de ser delimitada. Aunque el docente posee un calendario denominado de escolar, que tienen unas rutinas, teniendo que desplazarse hasta la escuela como lugar de laburo, y contractualmente tiene unas horas de inicio y finalización de su estancia en el lugar de trabajo,

este sitio no resulta ser el fin de su jornada. Un profesor debe continuar con su jornada de manera descentralizada y sin una marcación precisa, es decir, la jornada laboral docente, aun cuando tiene un lugar (la escuela) como su principal, una buena parte de su desarrollo está fuera de ese sitio, además de que en cuanto a la inversión temporal, esta es completamente incierta y podría variar respecto de muchas variables.

Son tantas las construcciones temporales creadas para y por la escuela, que cada una representa y acentúa más aquella idea de Hargreaves acerca de sus dimensiones, técnico-racional, fenomenológica y micro política. Dejando ver calendarios escolares donde se establecen, periodos académicos, días festivos institucionales, actividades cívicas, marcaciones de matrícula, registro, transferencia, fechas de evaluación, recuperación, reuniones docentes, dedicaciones mayoritarias a ciertas asignaturas sobre otras, utilización del tiempo docente focalizado en las labores dentro del aula, e incluso posibles encuentros sindicales docentes.

En lo que se refiere a las temporalidades inscritas en los tiempos escolares, que circunscriben los tiempos docentes, se debe enfatizar otros dos aspectos. El primero, respecto al entendimiento de que las temporalidades escolares y en particular las de los docentes, que son construcciones que le escapan al espacio denominado escuela; que aunque no estén dentro de los horarios, calendarios o timbres normalmente utilizados, pertenecen a esos tiempos que los docentes le dedican a su escuela, sin necesidad de estar en ella²⁰.

Gimeno (2008), al respecto, presenta una estructura de los tiempos de las experiencias escolares, señalando como parte de estas, primeramente al *tiempo de las tareas académicas complementarias*, refiriendo a aquellas labores que se realizan fuera de los espacios físicos de la escuela y se configuran en complemento de las mismas desarrolladas en su interior. “En los estudiantes dichas temporalidades se marcan desde la idea de *tarea*, que se configura como una “unidad molecular de la práctica de principio a fin” (Gimeno, 2008: 57), pero que en los y las maestras se advierte desde la enorme diversidad de labores a desarrollar, comenzando por planeaciones, correcciones, evaluación, calificación, diseño y más contemporáneamente desarrollo de contenido digital como apoyo para sus clases.

²⁰ este tiene que ver con lo que está fuera de la presencialidad

Del mismo modo, el autor dentro de su esquema de análisis²¹ de las temporalidades escolares indica el llamado *tempo en tarefas acadêmicas*, este tiene por principal característica el hecho espacial de la ubicación dentro de los muros de la escuela, en donde desde constructos administrativos se han gestado una serie de nociones temporales que estructuran ese tiempo escolar presencial y se ve marcada por sus diferentes consecuencias y desdoblamientos.

En los tiempos docentes, en los cuales las tareas docentes y dicentes se desarrollan, hay un periodo central en las rutinas y en la organización de los tiempos escolares, asociados a los calendarios y horarios, sea cual sea: el tiempo de clase. Este periodo, en el cual en la educación presencial el profesor se encuentra cara a cara, física y directamente con los niños, niñas y jóvenes, tiene duraciones específicas y es el más importante en relación a los tiempos docentes escolares. Al respecto, Teixeira (1998) observa que,

“Embora vividos e sentidos de varias formas, dependendo do professor, do dia, da turma, do turno, entre outros aspectos que os circunscrevem, dois elementos devem ser ressaltados nos tempos da sala de aula. Mesmo sendo fragmentados, são os períodos mais longos e constantes de calendários, rotinas e sistemas escolares: são tempos relacionais, inscritos nas temporalidades das interações geracionais educativo-pedagógicas.”²²(p. 243)

Este factor indica el segundo elemento a ser considerado en los tiempos escolares, con implicaciones directas sobre las relaciones docente-discente, sobre el trabajo de los profesores y las temporalidades en que se inscriben, sea cual sea el aspecto de la convivencia intergeneracional que habita los tiempos y espacios escolares, las prácticas pedagógicas y el cotidiano de la docencia.

En otras palabras, a pesar de todas estas nociones temporales estructurantes en la vida escolar se debe tener en consideración aquella que da sentido profundo y de base a las relaciones que fundamentan la escuela. Una noción temporal que lejos de depender de timbres o campanas, horarios o calendarios, es la que da sentido a la relación de maestros y estudiantes. El encuentro generacional.

Dentro del salón de clases en el periodo de las clases, es de ese modo que se da la mayor y más determinante noción temporal, el encuentro generacional entre él o la docente y el

²¹ El citado esquema se encuentra en el libro “el valor del tiempo en la educación” del año 2008, pág. 55

²² Traducción propia: “Aunque vividos y sentidos de varias formas, dependiendo del profesor, del día, del grupo, del turno, entre otros aspectos que los circunscriben, dos elementos pueden ser resaltados en los tiempos del salón de clases. Aun siendo fragmentados, son los periodos más largos y constantes de calendarios, rutinas y sistemas escolares: son tiempos relacionales, inscritos en las temporalidades de las interacciones generacionales educativo-pedagógicas.”

estudiante, encuentro que establece el sentido de su labor y el foco de todos los esfuerzos (ahora descolocados de la escuela y llevándolos hasta la virtualidad), el objeto central de las regulaciones y en torno de la que giran todas las construcciones y configuraciones que se dan en los tiempos escolares. El estar en un rango de edad u otro, como también en un grupo generacional implica un posicionamiento o localización social, como lo resalta Teixeira (1998). Estas situaciones temporales, de edad y generacional separa los individuos y grupos humanos en la estructura social del mismo modo que puede hacerlo el género, la raza o clase, debido principalmente a que cada persona integra dentro de sí diferentes momentos de su recorrido vital teniendo a su vez una postura socio-histórica y otorgándoles un lugar social.

En la escuela como punto clave en la relación generacional se puede evidenciar ese encuentro entre los nuevos miembros, que por cuenta de la reproducción y continuación de la especie ven necesario el ingreso a la convivencia social, y miembros más antiguos, los cuales van transmitiendo la memoria cultural a los más jóvenes. Sin embargo, esta connotación generacional inscribe a cada individuo de manera personal en un agrupamiento delimitado por un rango de edad e grupo generacional compartido por sus contemporáneos, con quienes construirán su ideario de vida desde un recorrido social similar, por lo menos de manera general. Y en el encuentro con otras generaciones se enriquecerán dichas construcciones sociales como se puede ver en la escuela

En la actualidad, por cuenta de la aplicación de las nuevas políticas y reglamentaciones en las que se busca captar una mayor cantidad de jóvenes al campo de la educación para integrar el grupo magisterial, se ha comenzado a gestar un encuentro entre pares docentes que también supone una brecha generacional. Es decir, en las escuelas, de manera sistemática, por cuenta de la aplicación de las políticas y la inserción acelerada de docentes jóvenes a la carrera magisterial, se nota una fuerte diferencia generacional entre los mismos docentes.

De manera clásica se ha pensado que los docentes han sostenido sus procesos pedagógicos de una manera inmutable desde hace mucho tiempo, haciendo que aquellos que pertenecen a un grupo generacional formado en la docencia con mayor antelación se les asocie con dichos esquemas más rígidos de la enseñanza. Esto se evidencia en mayor medida cuando los nuevos docentes, jóvenes que recibieron en su formación universitaria las miradas más modernas de la pedagogía, se encuentran en las instituciones educativas con modelos más conservadores, entrando en un conflicto de base; de esta manera no solo se da un encuentro generacional entre docentes y estudiantes, sino que también entre los mismos docentes, ya que mientras los

más jóvenes se perciben más cercanos a los dispositivos tecnológicos por ejemplo, aquellos que llevan más tiempo en ejercicio tienen de manera general una resistencia a su utilización. Este aspecto es central en la docencia bimodal, una vez que. Obligatoriamente, los docentes tendrán que conocer, y familiarizarse con las prácticas virtuales, que muchas veces los estudiantes conocen y tienen mayor familiaridad y gusto por ellas del que sus maestros.

Adicionalmente, existen dentro de los tiempos escolares múltiples nociones construidas que se viven a diario, las cuales dan forma a la experiencia temporal de las y los docentes, en el ejercicio de ese encuentro generacional. De este modo las diferentes experiencias temporales se construyen como lo sugiere, Teixeira (1999),

*A diversidade dos tempos escolares matiza a experiência temporal docente. As temporalidades escolares têm variações associadas às cadências de seus rituais e práticas, matizando a experiência temporal docente, como ilustram os tempos de sala de aula e os dos recreios, assim como a diversidade dos períodos dos conselhos de classe e das festas escolares.*²³ (p. 361)

El recreo, las actividades que exceden el salón de clases y muchas otras son solo formas de demostrar que las temporalidades docentes van mucho más allá de los mandatos del reloj, para cobrar sentido en las vidas de sus actores, los docentes. Sin embargo, todas estas no pueden dejar de lado ese encuentro con los estudiantes como eje y sustento fundamental dentro de las temporalidades escolares.

Inclusive, las experiencias temporales escolares, como un conjunto mayor, podrían verse de anacrónicas, ya que exceden el ahora para tener una clara connotación de pasado, presente y futuro al mismo tiempo.

*A experiência temporal escolar dos professores constitui-se dos horizontes temporais de passado, presente e futuro. Nos tempos vividos pelos docentes, na escola, estão imbricadas temporalidades presentes, pretéritas e futuras. O presente da escola está envolvido nas memórias de escola impregnadas na ação de seus sujeitos, na especialidade, nos equipamentos e nas atividades educativo-pedagógicas que ali se apresentam e realizam.*²⁴ (TEIXEIRA, 1999: 362)

²³ Traducción propia: “*La diversidad de los tiempos escolares matiza la experiencia temporal docente. Las temporalidades escolares tienen variaciones asociadas a las cadencias de sus rituales y prácticas, matizando la experiencia temporal docente, como ilustran los tiempos del salón de clase e los de los recreos, así como la diversidad de los periodos de los consejos de clase y de las fiestas escolares.*”

²⁴ Traducción propia: “*La experiencia temporal escolar de los profesores se constituye de los horizontes temporales de pasado, presente y futuro. En los tiempos vividos por los docentes, en la escuela, están imbricadas temporalidades presentes, pretéritas y futuras. EL presente de la escuela está envuelto en las memorias de escuela impregnadas en la acción de sus sujetos, en la especialidad, en los equipamientos y en las actividades educativo-pedagógicas que ahí se presentan y realizan.*”

Es justamente alrededor de estos encuentros generacionales presentados con todos sus desdoblamientos y variaciones, horizontes y prospectivas; unos que se dan entre docentes, y entre docentes y estudiantes, que las múltiples temporalidades escolares se configuran. Configuraciones bastas y complejas que dejan de antemano el cuestionamiento por cómo se darán en el continuo avance del mundo por las huestes de la globalización y el capitalismo, ahora en la escuela, ya que resulta innegable que de manera directa todo lo que sucede en la sociedad se refleja en esta.

Es así que para continuar nuestro camino exploratorio, ahora se puntualizará de manera contextual el lugar que se habita, porque se tendrán que entender todas las elaboraciones y posturas que se dispondrán como parte de un marco general, una gran ciudad, Bogotá. Porque mi experiencia solo se podría comprender bajo la sombra del lugar y el sistema educativo que compone esta hermosa ciudad.

1.4 Contexto general de Bogotá y la educación: consideraciones iniciales

Colombia al igual que cualquier otro país y en específico la ciudad de Bogotá tiene sus particularidades a todo nivel, actividades, características, políticas, historia y demás cosas únicas que a los ojos de los que no habitan este lugar normalmente permanecen ocultas, inclusive aun para los que aquí habitan no resultan totalmente evidentes, es por ello que será necesaria una ubicación contextual de manera general que nos permita enlazarnos para tener un mejor entendimiento de las experiencias tempo-vitales de los docentes bimodales bogotanos.

A dos mil seiscientos metros sobre el nivel del mar, en medio de montañas, frailejones²⁵ y misticismo chibcha²⁶, se observa una urbe multicolor, que con sus más de ocho millones de habitantes despierta cada día como la capital del hermoso país llamado Colombia. Ubicada en el centro, específicamente en el departamento de Cundinamarca, con su clima frío y lluvia constante, alberga a propios y extraños que la recorren viendo sus fuertes contrastes a cada paso.

²⁵ Planta de la familia de las espeletias que se da únicamente en las partes más altas de la cordillera de los andes, muy representativa de la zona de Bogotá.

²⁶ Cultura indígena que habito la sabana de Bogotá durante la época de la colonia española y de la que aún quedan algunos vestigios.

IMAGEN 1: Mapa político de Bogotá



Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá (14/08/18)

El sol en su alborada, entre sus montañas custodias, Monserrate y Guadalupe dan la bienvenida en un día capitalino, que con una extensión aproximada de treinta y tres kilómetros de norte a sur y dieciséis de oriente a occidente²⁷, otorgan recorridos de hasta dos horas y media en carro para ir de un extremo al otro. Dividida en veinte localidades (Imagen 1), cada una con su propia alcaldía menor, intentan establecer una organización política y administrativa en esta ciudad.

Sin embargo, es en esa organización, con más implicaciones de las que se pueden indicar en una simple descripción, que se establecen los denominados estratos socioeconómicos, los cuales, como lo indica el instituto de estudios urbanos de la ciudad de Bogotá, “es un proceso para clasificar los inmuebles residenciales de un municipio o distrito con base en las características de la vivienda y de acuerdo al nivel socioeconómico, para efectos de facturación y subsidios”.

Dicha estratificación atribuye a los Bogotanos un número, que oscila entre cero y seis, donde el menor corresponde a las zonas más pobres y deprimidas, mientras que el mayor a las zonas con habitantes de mayores ingresos y donde sus inmuebles tienen precios más elevados.

²⁷ Datos obtenidos de la página web de la alcaldía mayor de Bogotá. <http://www.bogota.gov.co/ciudad/ubicacion>

Esta división, mantiene a pobres en un costado de la ciudad y a los ricos en otro, ya que los estratos cero, uno y dos se encuentran ubicados principalmente en la zona sur de la ciudad, aumentando paulatinamente su estrato conforme se acerca más a la parte nororiental de la ciudad, es decir, localidades como Usme y Ciudad Bolívar se encuentran integradas en su mayoría por estratos uno y dos, mientras en parte de Usaquén y Chapinero se alberga a los estratos cinco y seis. Ahora bien, localidades como Suba y Sumapaz son una excepción a esta división, ya que esta primera, a pesar de encontrarse en el Norte, alberga a estratos denominados como bajos y la segunda es una localidad rural, lo que le atribuye una conformación administrativa y política diferente en esencia.

Este escenario de segmentación donde pobres y ricos son separados por kilómetros de tierra entre ellos, en el que incluso se le atribuye un número como calificativo en muchas ocasiones para establecer características de valía a sus habitantes, es tan solo una pincelada de la complejidad que habita la capital de Colombia.

Frente a la enorme multiplicidad de habitantes que por las calles bogotanas transitan a diario, se encuentra un crisol de ingredientes ya que debido a múltiples fenómenos de tipo social, económico y político es cada vez más común encontrar personas procedentes de todas las latitudes del territorio nacional cohabitando este pedazo del altiplano, dichas situaciones, marcadas principalmente por la época de la violencia²⁸, donde por causa del desplazamiento forzado llegaron a Bogotá en búsqueda de opciones de vida, convirtieron a esta ciudad no solo en el foco de los Bogotanos sino en el punto de encuentro de la multiplicidad Colombiana. Es más, debido a la globalización mundial, y ha como se han comenzado a dar las lógicas migratorias a nivel planetario, se nota, cada vez con mayor fuerza, esa influencia de los que al igual que nosotros nos enamoramos de esta ciudad decidiendo radicarse o visitarla, aportando un nuevo ingrediente en la receta de esta urbe cosmopolita, la cual a pesar de ese empeño prospectivo se insiere en lógicas conservadoras aun imperantes en su sociedad como por ejemplo el machismo, que resulta aún fuertemente arraigado, según lo presenta el Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Genero, indicando que tres de cada cuatro mujeres se siente discriminada en diferentes ámbitos de su vida en Colombia.

Ya dentro de la decoración citadina sobresalen esos edificios de amplia área, construcciones llenas hasta la saciedad de caminantes que posan sus miradas en las innúmeras vitrinas

²⁸ Se refiere a la época comprendida entre los años 80's y 90's donde se desarrollo con mayor intensidad el conflicto armado interno de Colombia, lo cual no desconoce que en la actualidad se presenten enfrentamientos entre grupos armados y el ejército, provocando aun ahora el fenómeno del desplazamiento forzado.

repletas de artículos con sus letreros de promoción, sale y descuento; edificios que parece fueran hechos cada pocos pasos uno del otro por toda la extensión de la ciudad, motivando a sus habitantes al gasto, que gobernados por las lógicas del capitalismo se rinden ante el consumo continuo y muchas veces desahogado de cuanto aparato, artículo, accesorio u objeto resuena en los anaqueles. Por las avenidas resalta en la pintura capitalina un bus largo y articulado, que sobre una carretera exclusiva atraviesa la ciudad de norte a sur y de oriente a occidente, con un rojo profundo y un nombre que pareciera augurar lo que muchos que lo utilizan creen que van a tardar allí, Transmilenio, el sistema de transporte masivo mayormente utilizado en la ciudad, el cual moviliza aproximadamente a dos millones seiscientos mil personas a diario²⁹ en conjunción con el SITP (Sistema Integrado de Transporte Masivo de Bogotá), constituyendo las dos formas principales de transporte en Bogotá; sin embargo, tal y como lo presenta el INRIX³⁰ (Global Traffic Scorecard) en el 2017, Bogotá es la quinta ciudad con mayor tránsito en el mundo y la primera a nivel Latinoamericano haciendo de sus trayectos en general sumamente largos no solamente en términos de distancia sino también en inversión temporal.

Pero ahora desde las calles y avenidas será necesario saltar drásticamente y ubicarnos en la educación Colombiana, el *hábitat* principal de nuestras maestras y maestros bimodales, con sus características temporales generales para poder entender en mejor medida sus experiencias tempo-vitales.

1.4.1 Contexto general educativo

Para iniciar una contextualización en términos educativos se nos presentan de entrada dos tipos generales de colegios, marcados básicamente por la procedencia total de sus recursos, unos de tipo público, ya que obtienen financiación por parte del estado, en este caso la Secretaría de Educación del Distrito (S.E.D.), y un segundo tipo denominado como privado, el cuál obtiene sus recursos de fuentes particulares, como los padres y madres de sus estudiantes, dicha diferenciación resulta importante, porque ésta última clase de colegio se encuentra ubicada en mayor medida en localidades con estratos tres, cuatro, cinco y seis, no queriendo decir que de manera exclusiva, pero sí de forma mayoritaria, dado que las escuelas públicas están focalizadas en zonas con estratos uno, dos y tres principalmente. En Colombia la educación escolarizada es un derecho desde los cuatro años de edad e incluye cinco años de

²⁹ Fuente: Pagina oficial de TransMilenio S.A. <http://www.transmilenio.gov.co>

³⁰ Fuente: Pagina oficial de INRIX <http://inrix.com/scorecard/>

básica primaria, cuatro de básica secundaria y dos de media, para un total de once años, esto según lo establece la Ley General de educación (Ley 115 de 1994).

En términos temporales, existe otro modo de clasificación entre los colegios capitalinos, y tiene que ver con su calendario escolar, este tiene una denominación por letras, hablando entonces de colegios calendario A y calendario B, los primeros inician su año escolar en el mes de enero, culminando a finales de noviembre o principios de diciembre, mientras que los segundos inician en el mes de julio y culminan en el mes de mayo o principios de junio, será preciso notar que no hay en la ciudad de Bogotá colegios públicos de calendario B, de hecho el calendario general de clases de las Instituciones Educativas Distritales³¹ (I.E.D.) es determinado por la S.E.D. desde el año anterior por medio de resolución, como por ejemplo para el año 2018 la resolución 2048 del 27 de noviembre de 2017 y para el año 2019 la resolución 2054 del 23 de octubre de 2018. En el caso de los colegios privados cada uno establece su propio calendario, sin embargo el denominado B es utilizado mayoritariamente por los colegios con mayores ingresos, esto nació como forma de recepción a estudiantes estadounidenses o canadienses que tienen dicha configuración en sus países de procedencia por lo que necesitan de instituciones que les permitan en Colombia, continuar con sus estudios escolares sin ningún traumatismo, además, de permitirles el intercambio de estudiantes con estos países dentro del año escolar y no en vacaciones, las cuales para este tipo de colegio son fundamentalmente en el mes de junio.

Debido a esta diferenciación entre colegios privados y públicos, se hace ahora necesario hacer mayores claridades en cada uno de estos tipos para tener una mejor contextualización.

1.4.1.1 Colegios Públicos

Los colegios públicos en Bogotá al igual que en toda la nación están reglamentados por directrices que pueden venir de parte del Ministerio de Educación (MEN), en caso que cobije a todo el país, o por su entidad territorial, que para el caso Bogotano será la Secretaría de Educación Distrital.

Como ya se indicó, para los colegios públicos solo se tiene el calendario A, y dicho calendario estará organizado para 2019 según la resolución 2054 del 23 de octubre de 2018, la cual establece en consonancia con la ley general de educación, que el año escolar estará compuesto

³¹ Denominación otorgada a los colegios públicos de la ciudad de Bogotá que pertenecen a la Secretaría de Educación del Distrito. Es importante notar que todo colegio público que se encuentre en Bogotá será denominado como una I.E.D. (Institución Educativa Distrital).

por cuarenta semanas de trabajo con estudiantes, divididas en dos semestres de veinte semanas cada uno, iniciando el 22 de enero y culminando el 23 de noviembre, sin embargo, para los docentes adiciona a esas cuarenta semanas cinco denominadas de planeación institucional a lo largo del año, dando como resultado, que el año escolar para docentes, de inicio el 7 de enero y termine el 29 de noviembre. Así, se dejan siete semanas para vacaciones de los docentes y administrativos de los colegios públicos de Bogotá (artículo cuarto resolución 2048 del 27 de noviembre de 2017). Este calendario es de carácter general y solo puede ser modificado por medio de otra resolución expedida por la Secretaría de Educación Distrital en dado caso sea necesario por causa de protestas u otras situaciones, como en el caso del año 2017, que fue necesaria su modificación debido al paro magisterial que duró un poco más de un mes, haciendo necesaria la reposición de clases para los estudiantes en momentos adicionales dispuestos en la ley.

Ahora bien, para los colegios públicos, en la actualidad se encuentran establecidas cuatro formas generales de jornada escolar para la educación básica, secundaria y media. Una primera llamada “*jornada mañana*”, la cual da inicio sobre las seis de la mañana y termina a las doce del medio día, estableciendo seis horas diarias dentro de la institución tanto para estudiantes como docentes; del mismo modo que la denominada, “*jornada tarde*”, con la diferencia que da inicio sobre las doce del medio día y culmina a las seis de la tarde; es importante notar que él o la rector(a) de cada colegio en conjunción con la Secretaría de Educación pueden mover estos horarios levemente sin disminuir la cantidad de horas de permanencia de estudiantes y docentes.

La tercera configuración utiliza las dos primeras como su base fundamental pero tiene la denominación de *complementaria*, es decir, aunque en esencia se conserva la idea de jornada mañana o tarde, para los estudiantes, principalmente de últimos años de secundaria y media, deben asistir al colegio durante una parte de la jornada contraria (si es de la jornada mañana, asistiría adicionalmente en parte de la jornada tarde y viceversa), para recibir clase en asignaturas particulares de cada institución determinadas por su Proyecto Educativo Institucional (PEI), Dicha parte de la jornada, se nominaliza en cada caso de manera institucional (modalidad, énfasis, media fortalecida, entre otros) y abarca temáticas como, cursos propedéuticos para ingreso a la educación superior, cursos de deporte, cursos en asocio con instituciones de orden técnico o tecnológico, entre otros. Esta configuración no supone ninguna diferencia en la jornada laboral de los y las docentes respecto de las dos nombradas

precedentemente, ya que se respeta la intensidad y horarios de ingreso y salida con la variación únicamente para los estudiantes.

Y la última configuración presente se denomina como “*jornada única*”, la cual está reglamentada por el decreto 2105 del 14 de diciembre de 2017, en el que se establece una intensidad horaria de ocho horas por día de manera presencial por parte de los estudiantes, pero de treinta presenciales semanales para los docentes, otorgando horas disímiles de inicio y finalización de su jornada diaria para cada maestra o maestro. Esas ocho horas de los estudiantes se destinan para el ejercicio de las actividades académicas relacionadas como obligatorias en el artículo 23 de la ley 115 de 1994 (ley general de educación).

Estas configuraciones obligan entonces al docente a permanecer de manera presencial en la institución educativa treinta horas por semana, de lunes a viernes, durante cuarenta semanas del año con estudiantes y cinco más en actividades de planeación, sin embargo según el decreto 1850 del 15 de agosto de 2002, la jornada laboral de los docentes del distrito tiene una duración diaria de ocho horas, indicando que las dos que no son presenciales son asignadas por el o la rectora de la institución en actividades académicas asociadas a esta, según lo faculta el contrato laboral de los docentes bajo la tutela del Código Único Disciplinario para Funcionarios Públicos. Es justamente esta figura la que se utiliza en los colegios que tienen implementado el modelo bimodal para otorgar labores de forma contractual a los docentes, ya que las acciones en plataformas digitales no se tienen que realizar necesariamente en la institución sino que pueden hacerse desde cualquier punto remoto que posea acceso a la internet, constituyendo entonces una parte de la carga laboral en la escuela y otra fuera de ella, aun teniendo que hacer labores relacionadas con su quehacer pedagógico, pero por medios como Moodle y Blackboard³², entre otros. Se hace preciso notar que para el 2015 se tenían registrados treinta y dos colegios con la modalidad de bimodal, de los cuales solo unos pocos la tienen implementada hace cuatro años o más, a la fecha estos se relacionan en el informe final del proyecto “educación en la nube” del año 2015 desarrollado por la Secretaría de Educación y la Universidad de la Sabana, aunque se sabe que en la actualidad muchos más están en proceso de registro ante la SED dada su reciente implementación.

Al interior de las escuelas, los docentes de todos los colegios públicos, sin importar su jornada, en educación secundaria y media, tienen una asignación horaria de clase de veintidós

³² Estas dos son las plataformas de educación bimodal mas utilizadas a nivel mundial, en la actualidad, sin embargo las explicaciones acerca de la bimodalidad se darán en el aparte Bimodalidad (entre ladrillos y minutos)

horas de sesenta minutos semanalmente, de las treinta horas que deben permanecer dentro de la institución, las ocho horas restantes, son denominadas de trabajo autónomo y se utilizan para reuniones, proyectos, consejo académico, evaluación, planeación, atención a padres, entre otras muchas posibilidades.

Para terminar, los salarios de los docentes distritales están tasados por el decreto de contratación al que pertenezcan, es decir, actualmente se tienen en vigencia dos decretos, uno que estipula las condiciones laborales y de remuneración para los docentes que ingresaran antes del año 2002, dicho decreto es el 2277 de 1979, mientras que para aquellos que tienen su ingreso posterior a dicho año serán regidos por el decreto 1278 de 2002, esta diferenciación entre decretos de contratación, establece cada año dos regímenes de salario aplicables a cada docente según sea el caso, teniendo como criterios de ascenso, los estudios, la permanencia en la carrera magisterial y la asignación presupuestal para la educación por parte del gobierno nacional, además de un concurso de ascenso, este último en el caso de los docentes pertenecientes al decreto 1278.

1.4.1.2 Colegios Privados

Muy parecidos y a la vez muy diferentes son los colegios privados y públicos Bogotanos, ya que aunque los rigen las mismas reglamentaciones existen algunas libertades que solo aquellos de propia financiación se permiten de realizar.

Para empezar, como se había dicho anteriormente existen colegios privados de calendario A y calendario B, siendo estos últimos pocos en cantidad, pero notorios dada su focalización en la población que atienden, ya que con cobros mensuales de altas cuantías mantienen instalaciones gigantes, con cursos pequeños en relación con los de las escuelas públicas que pueden llegar a ser de hasta cuarenta y cinco estudiantes.

Los colegios privados deben cumplir con la reglamentación de las cuarenta semanas de clase por año, pero las pueden determinar a placer, teniendo cada institución su propia fecha de ingreso y su propia fecha de finalización, sus jornadas pueden ser iguales que en el caso público, sin embargo, a diferencia de este último que hasta ahora está implementando la *jornada única*, la mayoría de las instituciones privadas ya la tienen en funcionamiento hace

muchos años, de hecho son muy pocos aquellos que tienen esta configuración de jornada aun siendo privados. La denominación utilizada para estos colegios es de *jornada completa*, ya que todos los docentes ingresan con los estudiantes y culminan su jornada al mismo tiempo que ellos o un poco más tarde, dependiendo de las condiciones contractuales o las peticiones de la administración, dando como resultado que estos docentes tienen jornadas en la escuela que duran como mínimo ocho horas.

Ahora bien, estos colegios solicitan a sus docentes permanecer en la institución durante momentos adicionales a su jornada o durante sábados, domingos o festivos, bajo la figura de actividades adicionales, tales como eventos de carácter institucional (día de la familia, día del colegio, bazares, concursos, etcétera), capacitaciones, seguimiento a estudiantes, entrega de informes, entre otras razones. Dicha situación hace que se prolongue la jornada de cada docente, sin embargo, este tipo de actividades y encargos a profesores, dependerá exclusivamente del colegio y sus directivas.

Respecto de su contrato laboral estos se dan bajo el marco del Código Sustantivo del Trabajo (Decreto 2663 de 1950), otorgándole el mismo tratamiento a los docentes que cualquier otro trabajador en Colombia sin importar su labor en específico, es por ello que se encuentran contratos a docentes que tienen una duración de diez meses, es decir inician en el mes de febrero y terminan en noviembre, de esa manera la institución no le debe pagar al docente durante sus vacaciones porque no está dentro de su contrato, del mismo modo que durante el espacio de mitad del año escolar, mientras los estudiantes están en sus vacaciones, los docentes deben realizar actividades, normalmente en la institución, asociadas a la planeación y seguimiento estudiantil. En dichos contratos, se establece, para los docentes, su responsabilidad en el manejo, administración y seguimiento de las herramientas virtuales que disponga la institución, sin embargo, en la mayoría de ocasiones no se reconoce este tiempo dentro de la jornada laboral, sino únicamente como una responsabilidad del docente, sin importar su lugar de ejercicio o el tiempo invertido. Es importante resaltar que cada colegio privado establece su propio contrato laboral, ya que cada uno tiene solicitudes particulares para sus docentes, por lo que generalizar del mismo modo que en el caso de los colegios públicos resulta muy complicado.

Al respecto de la remuneración se tienen un sin fin de posibilidades, ya que va a depender de la zona donde se encuentre el colegio y la cantidad de dinero que consiga reunir por cuenta de la mensualidad de los padres y madres de familia, es decir, no existe una tabla única de

remuneración para docentes de instituciones privadas, de hecho se pueden encontrar instituciones con remuneraciones bastante altas y otros que pagan el salario mínimo³³ a un profesional graduado como un profesor.

³³ El salario mínimo para 2019 en Colombia es de \$828.116.00 pesos Colombianos.

CAPITULO 2 – LA BIMODALIDAD Y LA INVESTIGACIÓN

Son las 12:30 del medio día, los pasillos de mi colegio se vacían tan rápido como fueron llenados, porque aquellos infantes que denotan la razón de ser de mi profesión se desplazan hacia sus casas. Mi primera jornada como docente bimodal acaba de terminar, por lo menos nominalmente, después de un poco más de seis horas, donde “**tengo que**”, por cuenta de un contrato, estar habitando físicamente los muros que componen esta escuela.

Mis amigos y colegas se despiden de mi como si huyendo de una catástrofe se tratara hacia los lugares que los convocan, mientras yo me dispongo presto para iniciar la segunda parte de mi día laboral, la segunda jornada, la jornada virtual. Ellos, mis amigos, también deben presentarse a esta jornada, pero dado que la escuela virtual no tiene muros más allá de los que se restringen a una pantalla iluminada con acceso a internet, pueden hacerlo desde el lugar de su elección, pero con la misma **obligatoriedad** de la primera jornada.

Es la una de la tarde, ya he consumido los alimentos con celeridad, y con la misma prisa de mis compañeros, salgo corriendo hacia mi casa, porque allí me espera la herramienta para poder ejercer mi segunda jornada del día.

Entre buses, camiones, motos, pitos, humo y transeúntes me deslizo rápidamente, mientras el reloj impasible marca con sus pasos injuriosos, cómo la obligatoriedad no está suscrita únicamente a lo que se debe hacer, cómo se debe hacer, sino cuando se tiene que hacer. Porque llegar tarde a mi casa no es una opción.

Al atravesar la ciudad, después de un poco más de una hora arribo a mi hogar donde mi esposa ya ha llegado. Con un beso me recibe mientras con la misma prisa que esgrimía mi traslado hasta allí, mis pies se mueven dirigiéndose hacia la herramienta de la segunda jornada, el computador.

Frente a mí se encuentra una pantalla iluminada, donde ventanas se abren como si de puertas se tratasen, mostrándome imágenes, palabras, símbolos, textos, videos y hasta música.

Mi primera tarea es ingresar a mi correo electrónico. Uno creado con el único fin de recibir mensajes de mis estudiantes. Una vez abierto me encuentro en la bandeja de entrada con una avalancha de mensajes nuevos, y llega a mi mente el mismo pensamiento que siempre sucede en este punto “pero si ayer deje todo revisado ¿porqué hay tantos correos nuevos?”. Con ligereza y la verdad sin tomar mucho recaudo en leer con detenimiento, los voy abriendo uno por uno, en algunos encuentro algunas preguntas de tipo operativo respecto de las clases. Preguntas como, ¿el trabajo es para mañana?, ¿hasta qué página hay que leer? y ¿Qué materiales debemos llevar mañana? Son solo algunas que debo dar respuesta porque de no hacerlo podría ser culpado, incluso por mis propios estudiantes, de sus propias fallas.

En un archivo de texto, anexo a la pagina donde se encuentra el correo electrónico abierto, voy escribiendo las respuestas utilizadas en cada caso, de esta manera puedo responder más rápidamente a las preguntas que en muchas ocasiones son similares o iguales.

Otros correos que suelo recibir en gran cuantía, son aquellos que incluyen trabajos a ser revisados, esto me demora mucho más tiempo, dado que implica abrir cada archivo, leer cada uno, hacer un comentario a modo de retroalimentación, incluir una valoración y plasmarla en la hoja de cálculo que tengo abierta en el mismo computador para colocar las notas en la planilla. Es importante notar que tengo asignados ocho cursos, de los que manejo dos asignaturas con cada uno (informática y tecnología), por lo que tengo dieciséis planillas, cada una con cuarenta estudiantes. Así que solicitar un trabajo de una página requiere de mi parte leer, corregir, retroalimentar y evaluar por lo menos cuarenta páginas.

Como quisiera poder sentarme a dialogar con mi esposa, poder tomarme un café junto con ella, que tranquilamente me cuente los avatares de su día mientras yo en el mismo ejercicio le comparto mis experiencias de ese día. Pero...

Son las 4pm, las dos últimas horas se han pasado casi en un abrir y cerrar de ojos. Dejo el correo electrónico e ingreso a las aulas virtuales que tiene el colegio. A esta hora tengo que conectarme de manera sincrónica porque mis estudiantes me están esperando en un chat para resolver dudas respecto de las temáticas que necesiten y estemos abordando.

Cualquiera de mis trescientos veinte estudiantes puede ingresar en ese momento, ellos no están obligados a asistir, pero yo sí. El chat tiene una duración obligatoria de por lo menos una hora, pero se puede extender dependiendo de lo que suceda durante las preguntas. Yo, en un acto de “rebeldía”, soy tajante en decir, “no permaneceré más de una hora en el chat, sin importar nada”. Mis dedos se mueven tan rápido como pueden, escriben a cuanto cosa me preguntan. Es un ejercicio sumamente desgastante, porque pueden entrar al mismo tiempo cuatro y cinco preguntas, cada una distinta, de grados distintos y preguntando por cosas diferentes, la verdad es muy agotador. Pero cuando el reloj marca las 5pm sin más reparo y sin importar en que parte de las conversaciones me encuentre envío un mensaje general diciendo, “Hasta mañana, y adiós”.

Tomo un leve respiro después de tan intensa faena, solo para ver de lado al sol esconderse, porque por lo menos por hoy ya no lo veré más. Me cuestiono, ¿cómo podrán cuidar de sus hijos mis compañeros? Quizás por eso salen con tanta prisa del colegio, para tener unos segundos y compartir con su familia, o por lo menos esa es mi hipótesis.

De nuevo en la pantalla y una vez cerrado el chat, en el costado aparecen unos iconos saltando. Son las tareas que debo atender para este día.

En primera medida debo descargar en un solo archivo los trabajos, que por medio de la plataforma me hayan enviado mis estudiantes, para corregirlos en otro momento. ¿En cuál? Me pregunto con algo de ironía. Una vez el archivo se ha descargado comienzo a revisar el aula que para ese día debo alimentar y actualizar, es de notar que tengo un aula para cada curso y asignatura, por lo que en total tengo 16 aulas virtuales.

Son casi las seis de la tarde y yo estoy redactando con mucho cuidado la explicación que en la mañana realicé de manera verbal, para que mis estudiantes puedan “repasar la lección”, adicionalmente debo buscar imágenes o videos de apoyo, por lo que paso una hora más explorando por páginas de imágenes y videos en la búsqueda de aquel que pueda coincidir

con lo que estoy buscando, puede que tenga éxito, pero si no lo obtengo, debo sacar un tiempo de mi día de mañana para hacer un video propio y montarlo. Adicionalmente debo crear actividades como foros para que con base en una pregunta mis estudiantes debatan, o juegos como crucigramas, sopas de letras o cualquiera “que haga del aprendizaje algo divertido”, (palabras utilizadas por la coordinadora académica del colegio para exhortar a los docentes a montar en la plataforma actividades llamadas por ella divertidas).

Son las nueve de la noche, no he terminado de actualizar el aula virtual, aun no he revisado los trabajos que descargué, aun me quedan algunos correos electrónicos por ver, tengo imágenes y videos por buscar, aun debo planear las clases de mañana, no he podido hablar con mi esposa, ni siquiera he tenido el tiempo para tomar la cena. Un escenario desasosegante pero que es tan repetitivo que ya habita la naturalización.

El día de hoy tendré que continuar hasta las once de la noche por lo menos, porque los coordinadores y rector están constantemente revisando que las aulas virtuales estén actualizadas y con sus contenidos completos.

Hoy me podre ir a dormir casi a la media noche, en ocasiones esto puede ser peor, como durante la finalización de los periodos académicos, o disminuirá un poco (quizás disminuya una hora), cuando las rítmicas del colegio lo permitan. Lo que me cuestiona por el momento en que le pueda dedicar un espacio a mi esposa, a mi familia, a mí mismo.

Y con esa duda me voy a dormir, cansado hasta la saciedad, porque mañana será otro día donde la bimodalidad, presencialmente en la mañana y virtualmente en la tarde y noche, consumirán mi vida.

(Reconstrucción de la rutina que debe realizar el autor de esta tesis en los tiempos de las labores virtuales, como parte de su ejercicio como docente con ejercicio bimodal)

Son las 12:30 del medio día, los pasillos de mi colegio se vacían tan rápido como fueron llenados, porque aquellos infantes que denotan la razón de ser de mi profesión se desplazan hacia sus casas. Mi primera jornada como docente acaba de terminar, por lo menos nominalmente, después de un poco más de seis horas, donde “**tengo que**”, por cuenta de un contrato, estar habitando físicamente los muros que componen esta escuela.

Mis amigos y colegas se despiden de mí como si huyendo de una catástrofe se tratara hacia los lugares que los convocan, mientras yo me dispongo presto para iniciar la segunda parte de mi día laboral, la segunda jornada, la jornada virtual. Ellos, mis amigos, también deben presentarse a esta jornada, pero dado que la escuela virtual no tiene muros más allá de los que se restringen a una pantalla iluminada con acceso a internet, pueden hacerlo desde el lugar de su elección, pero con la misma **obligatoriedad** de la primera jornada.

Es la una de la tarde, ya he consumido los alimentos con celeridad, y con la misma prisa de mis compañeros, salgo corriendo hacia mi casa, porque allí me espera la herramienta para poder ejercer mi segunda jornada del día.

Entre buses, camiones, motos, pitos, humo y transeúntes me deslizo rápidamente, mientras el reloj impasible marca con sus pasos injuriosos,

cómo la obligatoriedad no está suscrita únicamente a lo que se debe hacer, cómo se debe hacer, sino cuando se tiene que hacer. Porque llegar tarde a mi casa no es una opción.

Al atravesar la ciudad, después de un poco más de una hora arribo a mi hogar donde mi esposa ya ha llegado. Con un beso me recibe mientras con la misma prisa que esgrimía mi traslado hasta allí, mis pies se mueven dirigiéndose hacia la herramienta de la segunda jornada, el computador.

Frente a mí se encuentra una pantalla iluminada, donde ventanas se abren como si de puertas se trataran, mostrándome imágenes, palabras, símbolos, textos, videos y hasta música.

Mi primera tarea es ingresar a mi correo electrónico. Uno creado con el único fin de recibir mensajes de mis estudiantes. Una vez abierto me encuentro en la bandeja de entrada con una avalancha de mensajes nuevos, y llega a mi mente el mismo pensamiento que siempre sucede en este punto “pero si ayer deje todo revisado ¿porqué hay tantos correos nuevos?”. Con ligereza y la verdad sin tomar mucho recaudo en leer con detenimiento, los voy abriendo uno por uno, en algunos encuentro algunas preguntas de tipo operativo respecto de las clases. Preguntas como, ¿el trabajo es para mañana?, ¿hasta qué página hay que leer? y ¿Qué materiales debemos llevar mañana? Son solo algunas que debo dar respuesta porque de no hacerlo podría ser culpado, incluso por mis propios estudiantes, de sus propias fallas.

En un archivo de texto, anexo a la pagina donde se encuentra el correo electrónico abierto, voy escribiendo las respuestas utilizadas en cada caso, de esta manera puedo responder más rápidamente a las preguntas que en muchas ocasiones son similares o iguales.

Otros correos que suelo recibir en gran cuantía, son aquellos que incluyen trabajos a ser revisados, esto me demora mucho más tiempo, dado que implica abrir cada archivo, leer cada uno, hacer un comentario a modo de retroalimentación, incluir una valoración y plasmarla en la hoja de cálculo que tengo abierta en el mismo computador para colocar las notas en la planilla. Es importante notar que tengo asignados ocho cursos, de los que manejo dos asignaturas con cada uno (informática y tecnología), por lo que tengo dieciséis planillas, cada una con cuarenta estudiantes. Así que solicitar un trabajo de una página requiere de mi parte leer, corregir, retroalimentar y evaluar por lo menos cuarenta páginas.

Como quisiera poder sentarme a dialogar con mi esposa, poder tomarme un café junto con ella, que tranquilamente me cuente los avatares de su día mientras yo en el mismo ejercicio le comparto mis experiencias de ese día. Pero...

Son las 4pm, las dos últimas horas se han pasado casi en un abrir y cerrar de ojos. Dejo el correo electrónico e ingreso a las aulas virtuales que tiene el colegio. A esta hora tengo que conectarme de manera sincrónica porque mis estudiantes me están esperando en un chat para resolver dudas respecto de las temáticas que necesiten y estemos abordando.

Cualquiera de mis trescientos veinte estudiantes puede ingresar en ese momento, ellos no están obligados a asistir, pero yo sí. El chat tiene una duración obligatoria de por lo menos una hora, pero se puede extender dependiendo de lo que suceda durante las preguntas. Yo, en un acto de

“rebeldía”, soy tajante en decir, “no permaneceré más de una hora en el chat, sin importar nada”. Mis dedos se mueven tan rápido como pueden, escriben a cuanto cosa me preguntan. Es un ejercicio sumamente desgastante, porque pueden entrar al mismo tiempo cuatro y cinco preguntas, cada una distinta, de grados distintos y preguntando por cosas diferentes, la verdad es muy agotador. Pero cuando el reloj marca las 5pm sin más reparo y sin importar en que parte de las conversaciones me encuentre envío un mensaje general diciendo, “Hasta mañana, y adiós”.

Tomo un leve respiro después de tan intensa faena, solo para ver de lado al sol esconderse, porque por lo menos por hoy ya no lo veré más. Me cuestiono, ¿cómo podrán cuidar de sus hijos mis compañeros? Quizás por eso salen con tanta prisa del colegio, para tener unos segundos y compartir con su familia, o por lo menos esa es mi hipótesis.

De nuevo en la pantalla y una vez cerrado el chat, en el costado aparecen unos iconos saltando. Son las tareas que debo atender para este día.

En primera medida debo descargar en un solo archivo los trabajos, que por medio de la plataforma me hayan enviado mis estudiantes, para corregirlos en otro momento. ¿En cuál? Me pregunto con algo de ironía. Una vez el archivo se ha descargado comienzo a revisar el aula que para ese día debo alimentar y actualizar, es de notar que tengo un aula para cada curso y asignatura, por lo que en total tengo 16 aulas virtuales.

Son casi las seis de la tarde y yo estoy redactando con mucho cuidado la explicación que en la mañana realicé de manera verbal, para que mis estudiantes puedan “reparar la lección”, adicionalmente debo buscar imágenes o videos de apoyo, por lo que paso una hora más explorando por páginas de imágenes y videos en la búsqueda de aquel que pueda coincidir con lo que estoy buscando, puede que tenga éxito, pero si no lo obtengo, debo sacar un tiempo de mi día de mañana para hacer un video propio y montarlo. Adicionalmente debo crear actividades como foros para que con base en una pregunta mis estudiantes debatan, o juegos como crucigramas, sopas de letras o cualquiera “que haga del aprendizaje algo divertido”, (palabras utilizadas por la coordinadora académica del colegio para exhortar a los docentes a montar en la plataforma actividades llamadas por ella divertidas).

Son las nueve de la noche, no he terminado de actualizar el aula virtual, aun no he revisado los trabajos que descargué, aun me quedan algunos correos electrónicos por ver, tengo imágenes y videos por buscar, aun debo planear las clases de mañana, no he podido hablar con mi esposa, ni siquiera he tenido el tiempo para tomar la cena. Un escenario desasosegante pero que es tan repetitivo que ya habita la naturalización.

El día de hoy tendré que continuar hasta las once de la noche por lo menos, porque los coordinadores y rector están constantemente revisando que las aulas virtuales estén actualizadas y con sus contenidos completos.

Hoy me podre ir a dormir casi a la media noche, en ocasiones esto puede ser peor, como durante la finalización de los periodos académicos, o disminuirá un poco (quizás disminuya una hora), cuando las rítmicas del colegio lo permitan. Lo que me cuestiona por el momento en que le pueda dedicar un espacio a mi esposa, a mi familia, a mí mismo.

Y con esa duda me voy a dormir, cansado hasta la saciedad, porque mañana será otro día donde la bimodalidad, presencialmente en la mañana y virtualmente en la tarde y noche, consumirán mi vida.

(Reconstrucción de la rutina que debe realizar el autor de esta tesis en los tiempos de las labores virtuales, como parte de su ejercicio como docente con contrato bimodal)

Ya hemos caminado juntos por los parajes que de mi experiencia tempo vital se pueden observar, de la que las preguntas por la vida de mis colegas emergieron como maná para guiar las elaboraciones en este proceso investigativo. Se procuró dar un contexto general, que permitiera por medio del territorio llamado Bogotá comprender algunas de sus lógicas principales a nivel social, económico, organizacional y educativo. Se presentó brevemente a aquellos compañeros y compañeras docentes que nos acompañarán desde sus propias orillas, durante todo este texto, develando unas pinceladas ínfimas de todo lo que les compone. Observamos con especial atención aquellos planteamientos metodológicos que han guiado todas estas elaboraciones, con sus respectivos levantamientos y presupuestos básicos. Y adicionalmente evidenciamos las rutas abiertas por otros investigadores que nos han permitido adentrarnos en nuestro propio pasaje investigativo, ya que desde sus propias elaboraciones han contribuido a este proceso.

Pero lo que ahora nos convoca es fundamental, este capítulo se cierne como uno de los principales en la estructura de este trabajo investigativo, porque iniciará dando pie a los cuestionamientos que para muchos son básicos en la comprensión completa de este texto. ¿Qué significa ser profesor con contrato bimodal? y ¿qué es bimodalidad? Hasta este punto se ha utilizado el adjetivo calificativo de bimodal en los profesores y profesoras de manera casi que naturalizada, por lo que entender con completa claridad que significa y su utilización es prioritario, así como presentar cómo se hace obligatorio para nuestras y nuestros docentes.

2.1 Bimodalidad

El título de este trabajo investigativo plantea para quien esta frente a estas letras una serie de cuestionamientos y enigmas. Preguntas que sin lugar a dudas tendrán diferentes prioridades dentro de su marco de entendimiento personal para sumergirse en lo que aquí se plantea. Pero quizás la más apremiante de todas las que aparecieran, es aquella que refiere a esa palabra que en su función de adjetivo calificativo coloca un atributo a la persona llamada docente, un atributo que deberá entenderse desde su capacidad de singularizar esta labor tan compleja y

diversa, que al verse de manera rápida podría subestimarse pero que es más de lo que a simple vista se ve, esto es la bimodalidad.

A nivel histórico, la bimodalidad tiene su génesis en las instituciones universitarias, como se profundizará un poco más adelante, donde por medio de la utilización de herramientas digitales en ambientes virtuales de aprendizaje en red, comienzan la cimentación de este modelo. De hecho una de las precursoras es la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, quienes al respecto, en su página web definen su modelo educativo como desde un planteamiento bimodal, de la siguiente forma:

La presencialidad de la educación tradicional y la virtualidad que posibilita la educación a distancia no son incompatibles ni excluyentes, sino que pueden considerarse como dos extremos de un mismo continuo que permite diferentes grados de combinación posible. Dicho principio corresponde al modelo de educación bimodal adoptado por algunas universidades, consistente en la compatibilización de los dos modos para adaptarse, de forma flexible, a las nuevas necesidades del proceso educativo.

La educación bimodal adopta las ventajas ofrecidas por las TIC's al superar las barreras del espacio y tiempo para complementar las limitaciones de la presencialidad. De esta forma, permite el acceso a los procesos formativos desde cualquier punto del territorio en cualquier momento, potenciando una propuesta educativa de calidad. (Recuperado de la página web de la UCV. <http://agora.ucv.cl/babel/bimodal/bimodal.html>)

Incluso, esta misma institución intenta generalizar la incursión de este modelo en el ambiente universitario, señalando acerca de las universidades que al igual que ellos desarrollan procesos similares,

Son universidades con un sistema educativo bimodal aquellas instituciones de tradición presencial que han decidido adoptar un modelo pedagógico que combina dicha práctica con la educación a distancia mediante el uso de las TIC's. (Recuperado de la página web de la UCV. http://agora.ucv.cl/babel/uni_presen/uni_presen.html)

De esta forma se presenta el modelo bimodal como una combinación de la educación impartida por instituciones denominadas por ellos de tradición presencial, en combinación con prácticas de la educación a distancia. Esta visión, a pesar de fungir como una de las precursoras en la construcción de lo que conceptualmente se ha abordado como bimodalidad, presenta una discrepancia con lo que en este trabajo investigativo se tiene como base, y es el de asociar la práctica virtual con la educación a distancia. Esto se debe fundamentalmente, a que la educación a distancia en su sentido estricto, tiene dentro de sí una asignación propia en términos temporales y contractuales que hace de su ejercicio algo completamente reconocido

independientemente de su componente presencial, es decir, cuando de educación a distancia se refiere, existe un marco contractual que reconoce la acción por medios digitales como su jornada laboral y por tanto es pagada de manera diferenciada, cosa que no sucede con nuestros docentes bimodales. Además de esto, la idea base desde la cual se funda la educación a distancia es la de masificar el ingreso a la educación a lugares de difícil acceso, como lo indica el Ministerio de Educación de Colombia, quienes al respecto enuncian:

La educación a distancia apareció en el contexto social como una solución a los problemas de cobertura y calidad que aquejaban a un número elevado de personas, quienes deseaban beneficiarse de los avances pedagógicos, científicos y técnicos que habían alcanzado ciertas instituciones, pero que eran inaccesibles por la ubicación geográfica o bien por los elevados costos que implicaba un desplazamiento frecuente o definitivo a esas sedes. (Recuperado de la página web del Ministerio de Educación de Colombia, https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-196492.html?_noredirect=1)

De esta manera, aun cuando la educación a distancia hace parte del trasegar de la educación virtual, no resulta ser parte del modelo bimodal, ya que la distancia no es parte constitutiva de esta.

Por otro lado será fundamental también zanjar otra diferenciación de corte conceptual básico, es la diferencia de lo que para esta investigación es denominado como bimodalidad y el modelo educativo, mundialmente difundido, llamado *b-learning*.

El *b-learning*, *blended learning* o educación mixta, tiene como uno de sus principios la conjugación de la educación presencial y la virtual en un solo ejercicio, de hecho desde su aparición fue vista como un gran avance ya que fue visualizada como,

La convergencia pedagógica y tecnológica surge como una presencia educativa en la que confluyen la presencialidad y virtualidad como una totalidad. Un ecosistema educativo que diluye las fronteras artificialmente instauradas e instituye un flujo de continuidad entre los escenarios y componentes que la configuran. (TURPO, 2013: 2)

Sin embargo, este tipo de práctica tiene como idea fundamental no el complemento de las acciones académicas, como sucede en el caso de la bimodalidad, aquí se plantea el desarrollo de disciplinas en la presencialidad diferentes de las que se abordarán en la virtualidad.

Siendo así las cosas, y haciendo hincapié en que la visión de bimodalidad asumida para este caso, difiere de las que precedieron este campo, como la presentada por la Universidad

Catolica de Valparaiso, y también de la visión del *b-learning*, persiste la pregunta, ¿cuál es la visión de bimodalidad asumida para este trabajo investigativo?

Entonces, la visión utilizada como base conceptual de lo que aquí se denominará como bimodalidad, está anclada en lo expuesto por Pedro Barbará, en su artículo del año 2001, acerca de su investigación de las experiencias del modelo docente con trabajo bimodal de la Universitat Autònoma de Barcelona, donde lo expone como:

El modelo Bimodal puede definirse como el aprovechamiento y combinación de presencialidad y virtualidad según sea el objeto de la propuesta docente, las diversas funcionalidades de la misma y los contenidos propuestos en un proyecto de formación virtual. En él se pueden combinar: presencialidad, telepresencia, centro de recursos, o campus virtual, definidos como cuatro ámbitos de utilización del sincronismo/asincronismo en el tiempo y el espacio. (BARBARÁ, 2001: 2)

Así las cosas, lo que plantea Barbará, abre algunos cuestionamientos respecto de su abordaje. El primero refiere a la dualidad presencialidad y virtualidad.

En ese sentido la presencialidad emerge como el ejercicio de la docencia llevado a cabo dentro de los espacios ofrecidos por la escuela de manera física, es decir, la interacción docente estudiante desde la base del compartir un espacio físico común, este puede ser el salón de clase, un pasillo o la escuela como estructura arquitectónica. Por otro lado virtualidad refiere al desarrollo de las acciones por medio de la utilización de herramientas virtuales, tales como ambientes virtuales de aprendizaje, correos, redes sociales o cualquier otro que permita el desarrollo de temáticas y acciones académicas desde cualquier parte, con la única condición de la conectividad a internet y el o los equipos informáticos para su desarrollo. Estos espacios también son llamados de digitales a modo de sinónimo.

Paralelamente a este dúo, aparece en la definición de Barbará otro fundamental para entender de manera profunda la bimodalidad, este es el sincronismo y el asincronismo. Este dúo tiene que ver con la implicación de la presencia en la interacción en términos temporales, es decir, no se alude al lugar donde se desarrollan las acciones, como en el anterior dúo, sino al momento en el que se desarrollan. Una actividad sincrónica-virtual es el chat, dado que obliga a que tanto el docente como el estudiante estén al mismo tiempo conectados dialogando por medio de la plataforma aún cuando no compartan el mismo espacio físico. Otro ejemplo puede ser los foros en las plataformas digitales, ya que para participar no se requiere su realización en un tiempo exacto, únicamente se estipula un rango (ejemplo: entre las 5pm y

las 10pm) y tanto unos como otros pueden acceder y participar en cualquier momento dentro del rango, este es el caso de una acción de tipo asincrónico-virtual.

Ahora bien, para terminar, Barbará enuncia, cuatro ámbitos del ejercicio bimodal³⁴, lo que es una marcada diferencia con las definiciones dadas por predecesores o el caso del *b-learning*. Estos son: presencialidad, telepresencia, centro de recursos o campus virtual.

La presencialidad y la telepresencia, tienen como rasgo primordial el sincronismo entre el docente y el estudiante, bien sea en un aula de clase o en un ambiente virtual. Este par, requieren que unos y otros, confluyan al encuentro bien sea de manera física o digital. En este caso la presencialidad estará dada fundamentalmente en la interacción realizada en el desarrollo de los planes académicos dentro de los salones de clase, mientras que en el ámbito de la telepresencia se constituirán estrategias como los chats y conversaciones on-line, las cuales requieren que los interlocutores estén dispuestos para la misma actividad al mismo tiempo.

En el caso del centro de recursos y el campus virtual, se hace alusión a la disponibilización de esfuerzos para el desarrollo académico y pedagógico de los estudiantes por parte de los docentes, sin tener la necesidad de contar con la presencia sincrónica del profesor. Es decir, en el caso del centro de recursos se hace alusión a aquellas acciones que aunque se desarrollan en el ambiente escolar dentro de los muros del colegio, no requieren de los docentes allí acompañándolos para su explicación, tales como eventos culturales. Para el caso del campus virtual, se refiere al ambiente virtual casi en su mayoría, dado que el docente (en algunas instituciones llamado tutor virtual) disponibiliza recursos multimediales (lecturas, imágenes, juegos, videos, música, entre otros), para la ejecución de los estudiantes sin que el profesor tenga que estar sincrónicamente explicando lo que se está haciendo o como se debe ejecutar.

Estos cuatro ámbitos tienen que ser desarrollados de manera obligatoria por nuestros docentes. Todo dentro de una misma asignatura o disciplina para que se constituya como un ejercicio bimodal, cosa que se tomo en consideración en el momento de realizar la selección de los participantes a esta investigación y que como se indicó en el aparte de “selección de los docentes participantes” constituyo el mayor de los retos dentro de la investigación.

³⁴ Es de notar que las explicaciones a la definición dada por Barbará se extraen de lo expuesto por él mismo en su artículo.

De este mismo modo, es importante notar que la visión de bimodalidad aquí explicada y adoptada para el desarrollo de esta investigación presenta como factor fundamental su obligatoriedad cabal en su cumplimiento, dado que existen casos en los que los docentes aún tienen la posibilidad de decidir si participan o no de este modelo, total o parcialmente, cosa que no encaja con la visión aquí presentada.

En fin, la bimodalidad es más que solo presencialidad y virtualidad juntas, es un concepto que implica acciones más amplias en diferentes escenarios y diferentes construcciones temporales, como se seguirá desarrollando en este trabajo investigativo.

2.2 Qué características y particularidades de la docencia bimodal

Una vez clarificado el concepto de lo que aquí será tomado como bimodalidad, es el momento de abordar un cuestionamiento subsecuente al concepto. Uno que tiene tras de sí a nuestras y nuestros docentes. ¿Cuáles son las características que particularizan al docente con labores bimodales o a la docencia en la bimodalidad?

En ese sentido de particularización, utilizaremos una estrategia, la comparación. Por un lado aparecerá el docente que nominalizaremos de “convencional”³⁵, con algunas de sus principales características, para luego presentar ingresar al docente que ejerce la bimodalidad, para poder encontrar esas características que hacen diferente su labor profesional.

En ese sentido, un docente de escuela que se le nominalice de “convencional” refiriéndose a su labor, presenta varias características que de manera general se comparten con pequeñas diferencias, pero con una esencia compartida³⁶.

La primera de sus características resulta ser tan obvia e imprescindible que su enunciación es casi una obligación, ya que es la razón de ser de la profesión docente, la relación entre el profesor y el estudiante. El encuentro básico de las generaciones, donde por una parte está el docente como el representante de esa generación que debe pasar el testigo de los acúmulos de la sociedad, mientras por otra están los estudiantes en su calidad de nuevos integrantes de la sociedad, como lo expone Teixeira (1999),

³⁵ Se utilizará la nominalización de “convencional” de aquí en adelante con el ánimo de marcar una referencia sobre los docentes que desarrollan sus acciones meramente presenciales dentro de la institución educativa.

³⁶ Lo que a continuación se presenta no pretende indicar generalizaciones sobre la labor docente, sino servir como base para el entendimiento de la bimodalidad como particularidad dentro de la profesión.

Essa dinâmica exige que esses “novos chegantes” sejam acolhidos na vida em comum, inserindo-se na tradição e na cultura, impedindo as rupturas, a dilaceração e a conseqüente desfiguração do tecido social³⁷. (p. 229)

Y es justamente en esa necesidad básica de inserción, de los denominados infantes a la vida social y la cultura, que aparece la base desde la que se funda la razón de ser de la educación y por ende de la existencia del docente.

En segundo lugar, en el contexto de las sociedades capitalistas, el docente es un trabajador que ejerce una profesión en la institución escolar bajo la condición de asalariado. Recordando a Marx (1859), se trata de una relación de trabajo mediante la cual el trabajador esta jurídicamente o formalmente libre – tanto como para hacer contratos de trabajo, como porque está libre de los medios de producción, en el sentido que no tiene propiedad de los mismos. Siendo así, los profesores, para sobrevivir venden su tiempo de trabajo. No se trata de la venta de la persona, pero sí de su tiempo de trabajo. La venta de la fuerza de trabajo que es utilizada para la producción durante un tiempo determinado. Ese tiempo de trabajo vendido, a su vez implica la marcación de periodos de trabajo, jornadas diarias y semanas de trabajo (que pueden envolver más o menos horas de trabajo diario), además de marcarse por medio de ritmos de la labor y cadencias de trabajo, que podrán ser más rápidas o calmas, intensas o ágiles, conforme el calendario escolar indique a cada paso. Como regla, esa actividad laboral asalariada docente se realiza en las instituciones escolares, bajo la organización del trabajo colectivo.

En cuanto a la jornada, esta podrá estar enmarcada por segmentos como la mañana o tarde, o bien como la conjunción de las dos, pero siempre haciendo referencia principal a su presencia dentro de la escuela, dejando subalternizada la labor fuera de los muros escolares denominándola como de complemento y con una intensidad horaria reconocida mucho menor. Aquellos espacios fuera de la escuela son utilizados para la realización de actividades que se desarrollarán posteriormente en el salón de clases, bien sea en su fase de planeación, implementación, desarrollo, evaluación, seguimiento o tareas asociadas con hechos administrativos que en las instituciones se les solicita a los y las docentes realizar.

Respecto del trabajo asalariado en la escuela, se tiene una tercera característica del trabajo docente. El *hábitat*, dado que el principal lugar del desempeño de su labor resulta ser el aula

³⁷ Traducción propia: Esa dinámica exige que esos “nuevos integrantes” sean acogidos en la vida en común, introduciéndose en la tradición y en la cultura, impidiendo las rupturas, la laceración y conseqüente desfiguración del tejido social.

de clase, la cual estará inserta dentro de una estructura física llamada escuela, esto implica que el foco preponderante en el desarrollo de su ejercicio profesional gira alrededor del encuentro con términos físicos. Es importante notar que las acciones que estas y estos docentes desarrollan no se restringen a ese encuentro presencial dentro del aula con sus estudiantes, pero sí se marca como el lugar a donde llegan sus esfuerzos de manera principal.

Otra característica a considerar, es que el trabajo docente también es una profesión, una especialización en el ámbito de la división social del trabajo, conforme lo presenta Mariano Enguita (2016). De este modo una de sus particularidades tiene que ver con la formación del docente, dado que en Colombia, así como en otros países, en la actualidad, para su ejercicio, la labor requiere de unas condiciones referentes a la preparación necesaria. Es decir, un docente debe esgrimir y certificar una formación en el campo de la pedagogía, bien sea a nivel normalista, técnico, tecnológico, licenciado³⁸ o profesional de otra área de conocimiento³⁹, siempre centrando su foco transversal a todas estas posibilidades en los conocimientos asociados con la enseñanza y el aprendizaje, haciéndose como la particularidad que unifica la formación de los y las docentes. En Colombia, lo anterior es reglamentado en el artículo 198 de la ley 115 de 1994 (Idoneidad ética y pedagógica).

Una cuarta característica a tener en consideración para este caso, es la estructura organizativa institucional para el ejercicio profesional, dado que de manera general dicha organización está dada por cursos organizados por grados y compuestos por un grupo de estudiantes. Es decir, la estructura base de la escuela bajo la cual se desarrolla el ejercicio docente “convencional” se da en once grados, que dependiendo de la cantidad de estudiantes de la institución se dividirán al interior de cada grado en cursos. Los cuales según las normativas nacionales para la educación pública tendrán en promedio cuarenta estudiantes cada curso, en el caso de Colombia. Ahora bien, es importante notar que este número cambiará radicalmente respecto de algunas instituciones privadas donde los procesos pueden ser personalizados con cursos de tres y cuatro estudiantes.

Observados en la perspectiva de los tiempos docentes y de los tiempos escolares, esos grados de enseñanza y de escolarización, están constituidos por periodos de tiempo sucesivos, tal y

³⁸ Licenciado es el título que se le otorga en Colombia a todo aquel que lleva a cabo un programa de pregrado que tiene como foco el ejercicio docente, sin importar la disciplina que este vaya a impartir (química, física, religión, entre otras) o el nivel al cual vaya a pertenecer (educación infantil o preescolar).

³⁹ Para este caso según las normativas nacionales estos deben realizar estudios adicionales (diplomados o pos graduales) a su pregrado, pero en el campo de la educación para tener los componentes necesarios para ejercer como docente.

como los currículos escolares lo establecen por medio de periodos de duración temporal asociadas a cada grado, además de que definen los periodos mediante el establecimiento de bimestres, trimestres, semestres y años lectivos.

Estos factores son a modo general aquellas características principales a tener en consideración para este caso particular, no siendo restrictivos a reconocer que son muchas más y que denotarlas de esta forma es utilizado de manera preferente para este estudio, sin desconocer las muchas otras posibilidades de entendimiento en las particularidades dadas por las mismas instituciones educativas y formas de ejercicio del trabajo docente.

Asumido lo anterior, persiste la pregunta por el docente que tiene ejercicio bimodal, ¿qué tiene de diferente el docente con trabajo bimodal del denominado “convencional”?, y la respuesta más corta sería decir, que ésta se encuentra en las labores hechas en la virtualidad. Un docente con trabajo bimodal es aquel que conjuga la educación presencial (aquella que es ejercida por el docente “convencional”) y la educación virtual en su ejercicio cotidiano. Se trata, en este caso, de periodos virtuales, on-line, que deben ser realizados como una obligación, como algo que no podrá dejar de ser hecho y que no pertenece a una opción personal del docente, en el sentido de trabajar algunas horas o de realizar algunas tareas online, conforme a su voluntad.

En el documento, “Educación virtual o educación en línea”, publicado digitalmente por el Ministerio de Educación de Colombia en el año 2009 en su página web, se enuncia la educación virtual de la siguiente forma.

“La educación virtual, también llamada "educación en línea", se refiere al desarrollo de programas de formación que tienen como escenario de enseñanza y aprendizaje el ciberespacio.

En otras palabras, la educación virtual hace referencia a que no es necesario que el cuerpo, tiempo y espacio se conjuguen para lograr establecer un encuentro de diálogo o experiencia de aprendizaje. Sin que se dé un encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno es posible establecer una relación interpersonal de carácter educativo.

La educación virtual es una *modalidad* de la educación a distancia; implica una nueva visión de las exigencias del entorno económico, social y político, así como de las relaciones pedagógicas y de las TIC. No se trata simplemente de una forma singular de hacer llegar la información a lugares distantes, sino que es toda una perspectiva pedagógica.”

Es así que aparecen los *modos* a los que se alude para un primer acercamiento, ya que la virtualidad o mejor la educación por medios virtuales entra en el escenario educativo pensada

como una posibilidad dentro de la denominada educación a distancia, dejando a la presencialidad como un otro *modo* de educación y en su encuentro dando paso a la bimodalidad. Se trata entonces, conforme a los términos utilizados por el Ministerio de Educación de Colombia, de una “perspectiva pedagógica”, entendida como algo mucho mayor, distinto y más complejo que la posibilidad de ampliar los espacios en los cuales hacer llegar información.

De esta forma, la bimodalidad no alude al ejercicio exclusivo de la educación virtual, ni mucho menos al de la educación a distancia en el sentido estricto con que ésta es pensada. Así, la docencia bimodal tendrá una conjunción de todas las características del ejercicio de la presencialidad o que aquí llamamos como profesor “convencional”, junto con las lógicas de la educación virtual, dando como resultado que en cuanto a los mismos factores presentados anteriormente se caracterice a la docencia bimodal y particularmente el ejercicio de los docentes pertenecientes a esta investigación de la siguiente manera.

En primera medida se ve al docente en su salón de clase, sin embargo en este caso su *hábitat* no se dará de manera ni exclusiva, ni predominante en este escenario únicamente. Es así que el docente tiene dos focos de su ejercicio, uno que está en los espacios físicos dentro de la escuela y otro en los ambientes virtuales de aprendizaje, dispuestos por la institución para el desarrollo de las actividades de forma virtual desde lugares distintos a la escuela, normalmente desde su propia casa. De esta manera, al no habitar de manera predominante el salón de clase los desplaza cambiando radicalmente el punto de encuentro generacional docente-estudiante, agregándole a su relación connotaciones diferentes a las que normalmente se le adjudicaban e inherentes a las lógicas digitales por medio de la red, tales como la ausencia de la presencia sincrónica y la inserción de valores como el *multitasking*⁴⁰ a las necesidades del encuentro docente-estudiante. Esto se evidencia en que las temporalidades en términos de sincronía y asincronía para una clase se desdibujan colocando la posibilidad de las dos dentro de un mismo espacio y obligando a unos y otros al desarrollo de más acciones en el mismo tiempo justificando los nuevos valores. Pero quizás, la mayor consecuencia en este primer punto tiene que ver con el hecho de la invasión del trabajo en el hogar, dado que si bien anteriormente, el docente “convencional” tenía que manejar esta intromisión en el

⁴⁰ La idea del *multitasking* refiere a la habilidad de realizar varias actividades simultáneamente normalmente enmarcada para aquellas tareas que son desarrolladas en los entornos digitales. Un docente o estudiante ya no solo podrá estar en su clase sino que además y simultáneamente tendrá el manejo de sus redes sociales, juegos, manejo de contenidos y muchas otras posibilidades que ofrece el internet, desencadenando la idea de la necesidad del *multitasking* como valor fundamental para la bimodalidad.

desarrollo de actividades como planeaciones, evaluaciones y otros, ahora se da de formas mucho más contundentes y controladas por medio de los ambientes digitales.

Cabe resaltar al respecto, que en la docencia bimodal el profesor no tiene opción, pues él o ella es obligado a realizar su trabajo, también en los tiempos virtuales. No se trata, por tanto, de una opción o escogencia en relación con su jornada y ritmo de trabajo, es una exigencia o norma contractual para la realización de la actividad docente on-line, en los tiempos virtuales como se ampliará en el siguiente numeral.

En cuanto a la jornada de un docente con trabajo bimodal como su segundo factor se entra en una diatriba de la incerteza, porque debe cumplir con el mismo tiempo “convencional” dentro de la institución, cosa que configura la jornada que nominal y salarialmente se le reconoce al docente, pero adicionalmente a ésta debe desarrollar las acciones virtuales, lo cual supone una dedicación adicional a dicha jornada por fuera de los muros escolares, sin contar con alguna mejora salarial. Ésta dedicación en términos de cantidad invertida resulta ser muy voluble y variante no solo en cuanto a la época marcada en el calendario escolar (los ritmos de trabajo se pueden incrementar y disminuir por cuenta de las marcaciones realizadas en los calendarios escolares), sino respecto al mismo docente y sus manejos informáticos. Dentro de los muros del salón de clases el docente bimodal al igual que el “convencional” tiene unas métricas ya instituidas como las horas clase y un horario diario, cosa que marca una frontera de inicio y finalización de cada actividad académica, además de establecer un máximo de interacción entre docente y estudiantes. Indiferente de eso, en el caso de aquella jornada que se llamará de virtual las métricas de dedicación son variables, no tendrá un tiempo máximo establecido para el desarrollo de las acciones en estas plataformas. Además, un docente que por múltiples razones no resulta muy afín a las herramientas digitales, a la hora de aprestarse a llevar a cabo sus acciones académicas por estos medios, estará más proclive a tener que invertir una mayor cantidad de tiempo que la que de aquellos que tienen manejos más profundos y una mayor práctica. Haciendo así que su jornada virtual se extienda mucho más tiempo, además de que se dan en lugares distintos a la escuela, principalmente en sus casas, donde se utilizaba para compartir con su familia o el desarrollo de actividades diferentes al trabajo, generando tensiones al interior de dicho espacio.

Es así, que tareas como la planeación, evaluación, seguimiento y todas las que se debían realizar fuera del aula de clases, ahora se tengan que duplicar porque deben hacerse para el espacio presencial y el virtual, sin contar que en dichas plataformas se encuentran

preestablecidas las posibilidades de acción didáctica (foros, chats, juegos predeterminados, entre otros), restringiendo aún más la autonomía del profesor y obligándolo a diseñar actividades que se enmarquen dentro de las lógicas programativas informáticas ya dispuestas en la plataforma.

La tercera característica que singulariza al docente que posee contrato bimodal reside en su formación, ya que este debe dar cabal cumplimiento a los procesos formativos de cualquier docente en Colombia, bajo las mismas directrices y estándares, pero adicionalmente debe enfrentarse a una otra formación naciente de una necesidad impuesta por la bimodalidad. Los manejos informáticos para el desarrollo de acciones por plataformas en el ciberespacio. El desarrollo de cursos, diplomados y posgrados de actualización dedicados a docentes durante los últimos años, han tenido que incluir el manejo de herramientas digitales como computadores desde los aspectos más básicos hasta los más avanzados.

La mayoría del magisterio Bogotano ya se encontraba en ejercicio cuando aparecieron estas tecnologías y mucho más teniendo en cuenta su implementación que aún se encuentra en una fase de pilotaje. Esto causa que estas maestras y maestros se vean en la obligación de acudir de nuevo a las instituciones de educación superior por capacitación en los campos de la informática. La presente situación supone para las y los docentes bimodales no solo una inversión temporal que resulta basta por demás, sino que, además, implica una inversión monetaria proveniente de los bolsillos de los mismos docentes, con el agravante de los altos costos de los estudios superiores en Colombia. De este modo la formación del docente ahora en la bimodalidad se singulariza dadas las exigencias en el campo de los manejos informáticos para su ejercicio cosa que el docente “convencional” no tenía.

Y, para terminar, en cuanto a la estructura organizativa institucional, los y las docentes bimodales continuarán con la misma asignación tanto de grados, cursos y claramente de estudiantes con una variación fundamental, es que cada estudiante se duplica teniéndolos en los entornos presenciales y en los ambientes virtuales. Es decir, un docente en términos generales, en una escuela pública en la educación secundaria, tiene a su cargo un rango de entre seis y diez cursos a quienes les imparte clase, en cada grupo tiene alrededor de cuarenta estudiantes dando un promedio de trescientos veinte presenciales. Fuera de ella, en los ambientes virtuales, ese mismo docente conserva la misma cantidad de grupos y de estudiantes, organizados bajo las mismas estructuras organizativas de grados y cursos, teniendo los mismos trescientos veinte en los ambientes virtuales. Así las cosas, se podría

decir que los estudiantes son presenciales y virtuales, “estudiantes bimodales”, dando como resultado que los docentes se vean en la obligación de desarrollar actividades ya no para trescientos veinte, sino para seiscientos cuarenta estudiantes, la mitad en la escuela y otra mitad en la virtualidad, aunque unos y otros son los mismos.

Dichas acciones ponen ante al docente en la bimodalidad una serie de circunstancias que hacen de su labor una particularidad, espacios de encuentro con estudiantes cada vez menos presenciales que cambian las lógicas del encuentro docente-estudiante. Una jornada laboral extendida por la virtualidad a niveles difíciles de estimar, formación adicional en campos que no necesariamente son del gusto del docente y una intensificación por la duplicación de labores con los mismos estudiantes, son esas características fundamentales del ejercicio de la bimodalidad por parte de los y las docentes Bogotanas.

Es así que la bimodalidad se configura como una particularidad del ejercicio docente, una que a lo largo del presente trabajo investigativo se develará desde algunos de aquellos quienes lo viven a diario, presentándonos en sus diferentes perspectivas el entendimiento de un fenómeno que aún se encuentra en pilotaje en la nación, pero que podría configurarse como un abordaje distrital y nacional, augurando el cómo de la labor docente en unos cuantos años.

2.3 La bimodalidad como ejercicio docente obligatorio

Cuando de obligatoriedad se nos habla, aparecen en nuestras mentes imágenes de cadenas atando las manos de aquellos que de su libertad no tienen más que recuerdos, o quizás dictadores, incluso de esclavitud. Para nuestro caso la obligatoriedad que los y las docentes tienen frente a la bimodalidad en su desarrollo y ejecución, quizás no tenga tintes de esclavismo o de dictadura nacional, pero no por ello se convierte en algo de tipo opcional, tiene cadenas y grilletes que desde la base de la legalidad y legitimidad, convierten a los contratos laborales, y las reglamentaciones nacionales, con sus facultades otorgadas, en esos supresores de libertad e impositores de un nuevo modelo de ejercicio docente.

En este sentido será necesario explorar dos puntos, el primero que abordará la forma en la que la bimodalidad se convierte en una obligatoriedad directa en unos casos e indirecta en otros, pero siempre obligatoria, y un segundo punto que pretende cerrar el candado de la cadena, llamado evaluación docente y su relación con la bimodalidad, en el ejercicio de controlar y verificar su ejecución al hilo.

Entonces, será bueno indicar que las reglamentaciones en torno a la educación asistida por y con medios digitales en Colombia, fueron motivadas en buena medida por solicitudes y normativas internacionales como el convenio “educación para todos”, las directrices del Banco Mundial acerca de educación (estrategia escuelas del futuro), la UNICEF, entre otras. De este modo Colombia ha iniciado la inserción paulatina y legal de la tecnología en las escuelas, impactando el ejercicio laboral de las y los docentes quienes viven a diario su ejecución.

En este sentido la primera forma de impacto directo se da desde la misma vinculación, en los contratos laborales. Las instituciones privadas y públicas presentan diferentes modelos de contratación para sus docentes como en la mayoría de países, y en el caso Colombiano dicha diferencia se da por cuenta del Capítulo V del Código Sustantivo del Trabajo, el cual está reglamentado específicamente para las instituciones privadas, en los artículos 101 y 102, marcando una diferencia en cuanto a la vigencia de los contratos, los salarios y temas asociados con las pensiones y cesantías. De esta forma se legaliza la autonomía de cada institución en instaurar parámetros en los aspectos mencionados.

A pesar de las diferencias que proceden de dicha norma, en términos generales los contratos laborales de docentes en instituciones públicas y privadas son similares, dando como resultado que las particularidades de unos y otros se manifiesten en las minucias que de estos se desprenden. De este modo la ADESPRIV (Asociación de Establecimientos Educativos Privados) hace de público acceso un modelo de contrato laboral (cosa que no se realiza para el caso de las instituciones del estado o el distrito) dentro del que se destaca.

Condiciones. Primera: EL PROFESOR *se obliga* a colocar al servicio del empleador y por este conducto a la Institución Educativa toda su capacidad *normal de trabajo*, en forma exclusiva en el desempeño de las funciones propias del cargo que asume *y en las labores anexas y complementarias del mismo, de conformidad con las órdenes e instrucciones que imparta la institución educativa a través de la sección correspondiente* y a ejercer la enseñanza en forma personal y directa de acuerdo a los horarios, reglamentos y el P.E.I. En consecuencia, se compromete a laborar a partir del día _____ de _____ de 2017, momento en que comienza este contrato. Segunda: La jornada laboral exigida en este tipo de contratos es de cuarenta y ocho (48) horas semanales. No obstante, las partes de mutuo acuerdo establecemos que la jornada de trabajo a que se obliga a prestar los servicios el profesor es de ___ a.m. a ___ p.m. de lunes a viernes, o (sábado) (nota: la jornada que se pacte se constituye en máxima convencional) con _____ minutos diarios destinados al descanso o recreo, o toma de alimentos los que no se contarán como tiempo de servicio, sin perjuicio de las labores administrativas y disciplinarias que le corresponden. (ADESPRIV, 2017)

Será necesario llamar la atención, dentro de las formulaciones realizadas en el segmento del contrato laboral presentado, que la primera condición de este deja claramente definido el carácter de lo que se dispone, la obligatoriedad en el cumplimiento de las labores incluyendo la idea de “capacidad normal de trabajo”, aludiendo a las labores inherentes a la docencia “regular” o como aquí se ha indicado con antelación “docente convencional”, pero además incluye, “*y en las labores anexas y complementarias del mismo, de conformidad con las órdenes e instrucciones que imparta la institución educativa a través de la sección correspondiente*”, es así que en la incerteza de qué son esas labores anexas y complementarias donde aparece la bimodalidad.

En cada institución, los y las docentes reciben al inicio del año escolar un plan de trabajo, una directriz con características de orden que pretende indicar las labores que cada uno deberá asumir durante el año escolar, designando desde aquellas acciones que en el contrato se indicaron como “capacidad normal de trabajo”, hasta las labores anexas y complementarias aludidas en el mismo, donde justamente habita la virtualidad, asignando en este plan, tareas en el desarrollo, planeación, mantenimiento, evaluación, montaje, seguimiento y en algunos casos administración de los espacios digitales configurando la jornada virtual del docente con trabajo bimodal⁴¹.

En las escuelas públicas, la figura encargada de la asignación del plan de trabajo anual es el rector de la institución, quien en su rol de administrador debe viabilizar las normativas provenientes del nivel central (secretaría de educación), de este modo este rector tiene una capacidad de decisión que se supedita al cumplimiento de lo que le es indicado, por lo que las instituciones educativas en cuanto a la implementación de un modelo como el bimodal no tienen la decisión real. De este modo, en cuanto a las modificaciones adoptadas en una escuela, siempre se tiene al docente como referente y responsable, pero la verdad pasa por un ejercicio consultivo a través de los consejos académicos, que en su calidad de consejo no toma la decisión final sino funciona como parte consultiva del rector y el consejo directivo, quienes son los que toman la decisión, aunque esta ya estaba tomada por las directrices del nivel central. Dicho lo anterior, la bimodalidad se instala en la construcción de los planes de

⁴¹ Este último se da en algunos casos como en el de él autor de esta tesis, dado a que por cuenta del área a la que pertenece (tecnología e informática), le es asignado adicionalmente la administración de la plataforma de las aulas virtuales, dentro del plan de trabajo asignado al inicio del año escolar por el rector y coordinadores. Las tareas correspondientes a la administración de ambientes virtuales requieren un manejo más profundo de las herramientas informáticas, además del conocimiento de lenguaje de programación para realizar las adecuaciones técnicas y estructurales que sean necesarias. En algunas instituciones se contrata un técnico especializado para esta labor dada su especificidad.

trabajo como parte de esas “labores anexas y complementarias” indicadas en el contrato laboral haciéndose de obligatorio cumplimiento y no de mutuo acuerdo, bajo el manto de una decisión tomada por los mismos docentes en sus órganos consultivos institucionales, aun cuando estos son los que menos poder tienen, pero sí quienes lo implementan.

Para las instituciones privadas sucede de una forma similar, pero con una diferencia en cuanto a la procedencia del plan de trabajo, ya que, en estas, las personas que dirigen administrativamente, normalmente son diferentes de la figura del rector o rectora. Sin embargo, en su rol de dueños imponen lo que desde su experiencia o interés les es benéfico. Es importante notar que el carácter de privadas de las instituciones educativas les implica una procedencia de los recursos desde los padres de familia, haciendo de estos últimos, clientes que buscan tener un mejor producto, bajo una lógica debatible como lo es “más cantidad de horas de dedicación al estudio, es mejor educación”, visión que se ha exportado a la institución pública para justificar las extensiones de jornada y estrategias como la bimodalidad.

De este modo los y las docentes son obligados directa o indirectamente al ejercicio bimodal, sin necesidad de ser reconocido tácitamente, porque no aparece directamente en los contratos laborales, además de que se anida en el mito de que “como son actividades que se pueden hacer desde cualquier parte, no implican un esfuerzo mayor”, lo cual se ha masificado y habita el ideario del común de las personas.

Manuel Castells en su libro “Galaxia Internet” de 2001, presenta como las construcciones sociales alrededor de lo que refiere al uso de herramientas a través de la internet, se ha vendido públicamente como un avance dado su “fácil” manejo, insiriendo las acciones realizadas por estos medios en el campo casi del ocio. De hecho, cuando se alude a la realización de cualquier acción, como por ejemplo, un pago que anteriormente implicaba desplazarse hasta el banco, ahora se puede realizar vía internet, evitando los desplazamientos y ocupación de tiempo. Así, las actividades que pueden realizarse por medios digitales, utilizando la internet, tienen en sí la asociación inmediata de facilidad y mínimo esfuerzo, en las mentes de la población en general, como es el caso de los administrativos de las instituciones escolares (coordinadores y rectores).

Ahora bien, con el ánimo de cerrar el candado de la bimodalidad en la vida de los y las docentes, se encuentra la evaluación de desempeño docente. En una institución educativa, no

basta con la reglamentación de obligatoriedad sobre el uso de las herramientas digitales, es necesario el control continuo sobre su uso y ejecución, es por ello que aparece esta evaluación, la cual está reglamentada para las instituciones públicas mediante Resolución 20181000174835 de la CNSC (Comisión Nacional del Servicio Civil) y la Circular Ministerial No. 38 de 2018. Es de notar que tanto las resoluciones de la CNSC como las Circulares Ministeriales son desarrolladas por órganos administrativos ajenos a los docentes. En el caso de la CNSC su labor es ejercer la administración y vigilancia de las carreras de los servidores públicos, en el rol de órgano de garantía y protección del sistema de mérito en el empleo público que actuará de acuerdo con los principios de la función administrativa consagrados en el artículo 209 de la Constitución, es decir, es un órgano que aunque pertenece al estado resulta independiente de cualquier poder (judicial, ejecutivo o legislativo), haciendo que las directrices por ellos señaladas sean completamente independientes de la participación de docentes o sus sindicatos.

Por otro lado, el Ministerio de Educación es dirigido directamente por el poder ejecutivo en cabeza del presidente de la nación, por lo que los equipos encargados de establecer las reglamentaciones de evaluación a los docentes están compuestos por aquellos que pertenezcan a esta rama del poder, protegiendo en todos los casos las políticas implicadas por el gobierno en turno.

En este panorama donde la evaluación es impuesta por agentes externos a las instituciones educativas y por ende al gremio docente, se gestan una serie de criterios de evaluación para los docentes públicos, publicados por el Ministerio de Educación Nacional en el “manual de la evaluación de desempeño docente”. Dichos criterios son, en el campo académico, dominio curricular, evaluación de aprendizajes, pedagogía y didáctica y planeación, y organización académica, que corresponden al cincuenta por ciento del total de la valoración de desempeño.

Luego aparece el criterio de, Administrativa, compuesto por, uso de recursos y seguimiento de procesos, con una valoración total del diez por ciento de la evaluación. El tercer criterio es, Comunitaria, compuesta por comunicación institucional e interacción comunidad/entorno. Estos tres primeros criterios componen el setenta por ciento del total de la valoración.

Para el treinta por ciento restante, están los criterios referidos a las competencias comportamentales, ubicando trabajo en equipo, orientación al logro y compromiso social e

institucional. Todo esto se puede evidenciar en la imagen 2, formato de evaluación de desempeño docente que se presenta a continuación.

Area de Gestion	Competencias	Contribucion Individual	Puntaje	Promedio	Ponderado
Académica: 50%	Dominio curricular	Demuestra conocimientos actualizados y dominio de su disciplina y de las áreas a cargo.			
	Evaluación del aprendizajes	Promueve la autoevaluación de los estudiantes e incentiva los desempeños sobresalientes y excelentes. Conoce y aplica diferentes métodos			
	Pedagógica y didáctica	Fundamenta teóricamente sus prácticas pedagógicas			
	Planeación y organización académica	Lleva una programación sistemática y optimiza el tiempo diario de sus clases. Establece y socializa en clase reglas			
Administrativa: 10%	Uso de recursos	Prevé y gestiona los recursos necesarios para el adecuado desarrollo de su actividad pedagógica.			
	Seguimiento de procesos	Asiste a las reuniones académicas y administrativas convocadas y participa activamente en las mismas.			
Comunitaria: 10%	Comunicación institucional	Custodia la aplicación y el cumplimiento del manual de convivencia en los diferentes espacios de la institución.			
	Interacción comunidad / entorno	Informa a padres de familia y acudientes sobre procesos educativos y avances en el aprendizaje de los estudiantes y establece relaciones de colaboración con ellos.			
B. COMPETENCIAS COMPORTAMENTALES (30%)					
Competencia			Puntaje	Promedio	Ponderado
Trabajo en equipo					
Orientación al logro					
Compromiso social e inst.					

IMAGEN 2: Formato de evaluación de desempeño docente

Ahora bien, dentro de los criterios de evaluación presentados, hay algunos que son utilizados por coordinadores y rectores para el seguimiento de todo aquello correspondiente al uso cabal y completo de las herramientas virtuales dispuestas por la institución. Estos son⁴²:

Dentro del criterio académico,

Dominio curricular: Aludiendo que la mejor forma que tienen los entes administrativos a la hora de saber el manejo curricular por parte de los docentes se da en los entornos virtuales porque pueden ver que se está haciendo en cada asignatura y si se da cumplimiento a la planeación curricular de la institución.

Planeación y organización académica: Aquí se incluyó el modo de manejo de las aulas virtuales y su estricto orden secuencial en la ejecución del plan de trabajo y el currículo institucional en las asignaturas asignadas al docente.

Dentro del criterio administrativo,

Uso de recursos: Este punto es casi que completamente dirigido al aspecto virtual de la labor bimodal, dado que se considera que estas herramientas digitales implican una inversión por parte de la institución y su desuso o subutilización sería considerado una falta grave.

Seguimiento de procesos: Aquí se aluden a las charlas que se suelen hacer con cierta regularidad donde se presentan las actualizaciones de los softwares utilizados. Cabe resaltar que cuando se obtienen por parte de las instituciones educativas los ambientes virtuales de aprendizaje, es necesaria la continua actualización de los softwares de manejo para su óptimo desempeño, lo cual obliga a los docentes a estar en continua actualización en el mismo sentido.

Dentro del criterio comunitario,

Interacción comunidad/entorno: En este punto se alude a que, debido a que las acciones virtuales pueden ser seguidas también por los padres de familia, se establecen como un canal de comunicación y seguimiento de los procesos de sus hijos. En ese sentido las herramientas digitales funcionan como mecanismos de comunicación con los padres de familia.

En las competencias comportamentales,

⁴² Esto se basa en la experiencia de evaluación de desempeño vivida por el autor de este texto en el mes de noviembre del año 2019, en la reunión llevada a cabo en la rectoría, junto con los coordinadores, donde se evaluó punto a punto del citado formato, indicándole al docente el porqué de la valoración según su criterio.

Compromiso social e institucional: Del mismo modo que en el uso de los recursos, la subutilización de las herramientas virtuales proporcionadas por la institución resulta ser una falta grave, no solo en el manejo administrativo sino en la forma en la que se demuestra el compromiso con la institución.

Es de notar que la valoración, positiva o negativa de todos los criterios presentados, dependerá de las percepciones de los administrativos (rector o rectora y coordinadores) y en el cumplimiento del plan de trabajo entregado por estos al principio del año escolar.

Así, la evaluación de desempeño docente se convierte en un factor fundamental en el andamiaje del seguimiento de la implementación de la bimodalidad y su continuidad en el tiempo augurando un proceso de implementación que no tiene intenciones de detenerse en las instituciones públicas.

En el caso de las instituciones privadas o particulares la situación es diferente, porque lejos de presentar unas reglamentaciones para la evaluación docente, esta dependerá de los intereses particulares de la institución y sus dueños, fundamentalmente porque como se indicó anteriormente la diferencia entre los contratos de docentes de instituciones públicas y privadas son la aplicación de los artículos 101 y 102 del Código Sustantivo del Trabajo, dejando a estos últimos sujetos a contratos por diez meses al año o a un término fijo de un año; cosa que utilizan los dirigentes de estas instituciones para no renovar el contrato de aquellos que según sus parámetros no cumplan con sus indicaciones.

La bimodalidad se instala en la vida de los docentes, no porque estos lo eligieran, sino por una obligación contractual y seguida mediante directrices institucionales, nacionales e internacionales, en un país que se mece por las diatribas de la globalización con sus lógicas y la inserción de unos raciocinios de calidad donde más es mejor.

2.4 Orígenes de la bimodalidad en Colombia: breve incursión histórica

Cuando en la arena estamos caminando y miramos hacia atrás, las huellas que hemos dejado nos hacen entender el camino recorrido; su profundidad y forma son solo los remanentes de aquellos pensamientos y ensoñaciones que pasos atrás hacían de nuestra vida parte y de hecho aun lo hacen. La historia vista como esas huellas es la que intentaremos abordar, una que le escapa a la forma o profundidad que en la arena se pueda observar, y mejor yendo al encuentro con esas construcciones que en el camino fueron pensadas, no con el ánimo de

dictar una única reconstrucción, sino con la intención de rastrear por una vía los pasos que nos ubican en este presente, el presente de la docencia bimodal.

Entonces, para cumplir con el objetivo del entendimiento de la bimodalidad en Colombia en el presente, será preciso entender su estrecha relación con la educación a distancia, a nivel histórico, no con esto queriendo decir que la bimodalidad es educación a distancia, pero si comprendiendo la intrínseca unión que las vincula, desde su base incluso de pensamiento como se pudo ver anteriormente y lo afirmaba el Ministerio de Educación de Colombia.

Para empezar nos ubicaremos en el año de 1947, para esta época la tasa de analfabetismo adulto en Colombia estaba cerca del 42% de la población nacional, de los cuales más del 80% estaban ubicados en las zonas rurales del país⁴³. El olvido estatal es uno de los rasgos más rutilantes en esta época de fuertes eventos, principalmente en las zonas más alejadas de la capital Bogotá, lo que incluía a la ausencia de la educación en dichos lugares. En este año un joven sacerdote llegó al valle de Tenza (zona rural del departamento de Boyacá), con la intención de ayudar, en sus primeros grados de la educación básica a la población analfabeta de la zona, pero debido a las difíciles condiciones del terreno su labor se hacía muy complicada. Es así que el 28 de septiembre de este año y después de escuchar en múltiples ocasiones a los campesinos locales pedir por educación para ellos y los que venían tras de sí, utiliza un transmisor artesanal que poseía por cuenta de su pasatiempo como radio aficionado y cimenta el inicio de la primera emisora radial educativa, Radio SutaTenza. Esta inicia su acción dando seis horas de contenido escolar por medios radiofónicos, con lecciones para aprender a leer, escribir, matemáticas y catecismo en el valle únicamente. Tan solo diez años después, esta emisora que comenzó para una población de unos ocho mil habitantes había llegado a expandirse hasta Bogotá, Barranquilla, Cali, Medellín y Magangué, convirtiéndose de este modo en una de las mayores radiodifusoras dedicadas a la educación rural en América Latina, de este modo dio inicio la educación a distancia en Colombia⁴⁴.

Paralelamente a los procesos mediados por la radio, aparece en el escenario nacional una nueva propuesta, la televisión. En el año 1963 es fundado INRAVISION, una cadena nacional de televisión pública que tiene dentro de sus objetivos iniciar otro “frente de lucha contra la

⁴³ Datos tomados de: Oxford Latin American Economic History Database (OXLAD).

⁴⁴ Esta historia correspondiente a radio SutaTenza, es escrita con base en lo presentado por el periódico El Tiempo, es su especial por el aniversario número sesenta de radio SutaTenza, publicado el 30 de agosto del 2007 y escrito por la redacción del mismo periódico.

ignorancia”⁴⁵, dando paso tan solo un año después a lo que se conoció como primaria por televisión. Estos programas con contenido educativo pretendían ayudar en los procesos formativos de la población nacional, sin embargo, debido a los altos costos y difícil acceso a la señal y los televisores, se decantó como una posibilidad de poco impacto en zonas rurales y con mayor predominancia en las ciudades.

De este modo, radio y televisión se instituyeron como las herramientas más utilizadas para poder dar una mayor cobertura en el país a los procesos educativos escolares en la educación básica, hasta que en el año 1990 se firma la “declaración mundial sobre educación para todos” el 9 de marzo en Jomtiem, Tailandia, en donde las naciones firmantes se comprometían a su cumplimiento, incluyendo dentro del documento:

Artículo 2. Satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje exige algo más que una renovación del compromiso con la educación básica en su estado actual. Lo que se requiere es una “visión ampliada” que vaya más allá de los recursos actuales, las estructuras institucionales, los planes de estudio y los sistemas tradicionales de instrucción, tomando como base lo mejor de las prácticas en uso. (UNESCO, 1990: p.8)

De este modo no solo se abrió camino a la utilización de medios diferentes a la escuela tradicional en los procesos escolares, sino que se estableció como un compromiso ante la comunidad internacional su implementación y búsqueda.

Durante los años subsecuentes a la firma del acuerdo se comenzaron a desarrollar varias iniciativas provenientes de las universidades donde se buscaba otros modos para llegar a las comunidades más alejadas en el territorio colombiano. Universidades como la Santo Tomás y la UNISUR, fueron las precursoras desarrollando proyectos que utilizaban la educación por correspondencia, por medio de videos y grabaciones en el alcance de este objetivo, de hecho esta última se convirtió en la que ahora se conoce como la UNAD (Universidad Nacional Abierta y a Distancia), una de las instituciones universitarias con programas a distancia y mixtos⁴⁶ más importantes a nivel nacional. De esta forma el objetivo de llevar educación a los lugares menos accesibles por medio de la utilización de herramientas tecnológicas comenzó a

⁴⁵ Estas palabras fueron enunciadas por el ex-presidente Guillermo León Valencia, en la inauguración de la televisión educativa por medio de INRAVISION el 5 de febrero de 1964, esto es tomado del archivo digital de INRAVISION dispuesto en su página web.

⁴⁶ Las universidades con programas denominados mixtos son aquellas que ofrecen carreras que se enmarcan dentro de la semi-presencialidad, teniendo que recibir algunas clases de manera tradicional y otras de forma virtual. Normalmente aquellas que tienen un componente práctico son las que se indican para su desarrollo presencial, mientras las que son meramente teóricas se hacen de forma virtual.

cobrar más fuerza al interior del ideario nacional, pero ahora no enfocados en la educación básica sino en la universitaria.

Paralelamente a estos proyectos, en los Estados Unidos, comenzaron a aparecer algunas innovaciones en términos del desarrollo de tecnologías para la educación superior a distancia; la utilización de herramientas como las computadoras y las redes, que eran la novedad en la época (final de la década de los 90 e inicio de los años 2000), se comienzan a configurar como una alternativa que avanza a pasos sumamente acelerados, incluso introduciendo conceptos como el *e-learning*⁴⁷ y el *b-learning*⁴⁸, además de la aparición de varias plataformas de ambientes virtuales de aprendizaje o LMS como SCROOM y BlackBoard. Pero estas herramientas no llegaron a Colombia durante este tiempo debido principalmente a su costo, ya que resultaban de un alto precio para las instituciones educativas del país. Sin embargo, en el año 2002 el ingeniero y docente Martín Dougamas disponibiliza la plataforma Moodle, cuya principal característica es que se presenta como un software libre y carente de costo⁴⁹, dicha situación permitió que las instituciones Colombianas incorporaran esta plataforma en la mayoría de sus instituciones como herramienta de apoyo a los procesos presenciales, dando paso a la inserción de las herramientas virtuales dentro de los procesos educativos en Colombia de una forma mucho más fuerte, pero focalizados por el momento en la educación superior.

Adicionalmente y debido a que una de las características principales del software libre es la posibilidad de modificar los códigos de programación del programa libremente, algunas instituciones comienzan a desarrollar sus propias plataformas para adecuarlas a sus necesidades contextuales, casos como la Universidad del Norte (Primera universidad completamente virtual del país) y el proyecto AVES (Primer plataforma de ambientes virtuales de aprendizaje desarrollada en Colombia) son algunos de los ejemplos más sonados al respecto de esta etapa.

⁴⁷ El e-learning es un concepto que nació en el año 1996 aludiendo a los procesos de aprendizaje mediados por Learning Management System (LMS), los cuales son espacios o ambientes virtuales de aprendizaje orientados a facilitar la experiencia de capacitación a distancia.

⁴⁸ El *b-learning* o *blended learning* es un concepto que nació en el año 2000 como antecesor directo de la idea de la bimodalidad. Combina la presencialidad de la clase regular y la virtualidad del e-learning como complementos donde se utiliza el segundo como un apoyo del primero. Se diferencia de la bimodalidad ya que en esta última se demarcan alcances en la virtualidad y en la presencialidad de manera diferenciada y complementar, no únicamente como apoyo.

⁴⁹ Es importante notar que esta parte de la reconstrucción histórica se hace con base en lo expuesto por la Universidad del Salvador y publicado en su página web <https://campus.usal.edu.ar/>, acerca de la plataforma moodle.

En el año 2006 y por cuenta de la intención de Colombia de ingresar al grupo de la OCDE, se inicia la participación del país en la prueba PISA de la cual se obtienen resultados pésimos, ubicando la educación escolar del país como una de las peores, bajo los estándares evaluados en esta prueba. Esto confirmó lo que se venía indicando en las pruebas del ICFES (Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación), en la actualidad denominada prueba SABER⁵⁰, dado que en estas se mostraban resultados sumamente bajos. Es así, que en conjunción con la aparición de las herramientas virtuales, su implementación en las escuelas en búsqueda de la mejora de la “calidad”⁵¹ educativa se comienza a trazar como una opción.

De esta forma llegamos a la actualidad, donde bajo la bandera de la mejora de la “calidad” educativa, se han desarrollado diferentes estrategias que integran la utilización de las herramientas virtuales en la escuela, en unos primeros casos por medio del *b-learning* complementando las acciones presenciales, y más recientemente por medio de la implementación de ambientes virtuales de aprendizaje en las instituciones de educación del distrito de Bogotá, cosa que aún se encuentra en una fase de pilotaje y estudio con trabajos como el proyecto “educación en la nube” de la Universidad de la Sabana⁵², mediante el acuerdo numero 19 de 2014, suscrito entre la citada universidad y la Secretaria de Educación.

En lo que se refiere a los números, o a la expresión cuantitativa de estas innovaciones en la Educación escolar pública para el año 2018 ya alcanzaba las 64 instituciones según información de la Secretaría de Educación del Distrito que tenían implementado un modelo educativo que utilice las herramientas virtuales en su accionar. En el caso de las instituciones privadas el número es mucho mayor que en el caso público, sin embargo, su identificación resulta complicada dado que no hay en la actualidad un número preciso que pueda notarse.

En este punto será importante anotar algo fundamental en el entendimiento de este trabajo investigativo. La idea de la bimodalidad, tal y como ha sido abordada en este caso, es algo que no es reconocido legalmente en las instituciones educativas debido fundamentalmente a

⁵⁰ Estas son pruebas estandarizadas realizadas por el estado colombiano con el objetivo realizar un seguimiento a la “calidad” educativa de la nación, dichas pruebas se realizan en la actualidad en los niveles de tercero y quinto de primaria, noveno año de educación secundaria, grado undécimo de educación media y para algunas carreras profesionales llamando esta última como SABER-PRO.

⁵¹ Se hace alusión a la palabra calidad entre comillas durante el texto queriendo indicar que esta visión no resulta ser compartida por el autor del presente trabajo investigativo, sin embargo se utiliza la palabra denotando la idea que se quería indicar para ese punto particular.

⁵² El proyecto “educación en la nube” se llevó a cabo con la intención de empoderar a las instituciones de educación básica y media participantes en la incorporación de las TIC a los procesos de formación, como se indica en su texto de informe, especialmente mediante el uso de herramientas como la plataforma Moodle. En este proyecto se incluyeron 32 instituciones educativas públicas.

que se encuentra en una fase de implementación básica. Esta situación ha provocado que investigaciones al respecto o abordajes de tipo estadístico sean nulas en el país. Una institución que tiene implementadas aulas virtuales en su institución no necesariamente utiliza un modelo bimodal en el ejercicio de sus docentes, sin embargo, todas las instituciones que tienen implementada la bimodalidad poseen aulas virtuales.

De este modo, tener un número de instituciones, cantidad de docentes u otros valores numéricos que ilustren el campo en la actualidad resulta ser imposible por ahora. Hasta que este modelo no sea instituido de manera oficial, a título de ordenanza o decreto directo, no se podrá contar con este tipo de investigaciones. Esta situación no puede invisibilizar que en la práctica real del ejercicio docente existan instituciones y por ende docentes que vivan a diario la bimodalidad, y que por tanto sus vidas sean afectadas por este hecho.

Inclusive en el caso de los sindicatos de docentes como la FECODE (Federación Colombiana de educadores) y la ADE (Asociación Distrital de Educadores), no han realizado esfuerzos en este aspecto, dado que consideran que la población es pequeña respecto del total de docentes, además de indicar que como se encuentra en una fase de pilotaje no se puede establecer una posición por parte del sindicato si esto no se ha convertido en un hecho oficial (es decir masificado)⁵³.

Entonces, de este modo es que llega, y se ha instalado hasta ahora la bimodalidad a Colombia y con precisión a Bogotá, por medio de la conjugación de necesidades provenientes de la falta de cobertura educativa en el país, la implementación de políticas internacionales, presión por cuenta de pruebas estandarizadas y la atención a presupuestos de “calidad” enfocados en un modelo educativo capaz de inserirse en las lógicas de una nación neoliberal y coherente con las imposiciones de la globalización.

2.5 La investigación

Los caminos de la experiencia son sinuosos, llenos de intrincados cruces, valles y montañas, que cuando los recorremos nos llevan por parajes insospechados; es por ello que acercarse a estos paisajes requiere salir del confort de las recetas metodológicas inscritas en múltiples libros, que parecieran pretender la creación de reglas univocas e inmodificables. Así las cosas, aquí se pretende mostrar ese camino tomado en la búsqueda de las experiencias tempo-vitales

⁵³ Lo anterior se extrae de conversaciones del autor de esta tesis con representantes de los sindicatos, quienes accedieron a dar una explicación pero no a utilizar sus nombres o identificaciones.

de las y los docentes bimodales, el cual sin perder la sistematicidad y rigurosidad de una investigación doctoral, le huye a la estipulación prefabricada de los modos. Con los oídos alerta, la mirada hacia lo profundo y un sin fin de posibilidades a ser encontradas, sin tener la pretensión de decretar leyes, ni dogmas en la búsqueda continua del conocimiento.

Desde esta premisa es donde parte esta tesis, suscribiéndose desde una perspectiva particular, debido principalmente a que aunque pueda ser enmarcada dentro de los diseños de la investigación cualitativa, esta no resulta serlo completa y estrictamente, ya que hay un esfuerzo por contextualizar los tiempos vitales de los y las docentes bimodales Bogotanas, considerando condiciones institucionales e históricas.

2.5.1 El problema y su ubicación en la producción científico-académica

Para este caso será necesario volver un poco hacia atrás, acompañarme a recordar aquellos momentos que preceden estas elaboraciones, donde una otra *alma mater* me acogía como su estudiante en el nivel de Maestría⁵⁴, específicamente en una clase impartida por el docente Sergio Osorio, quien en una de sus prolíficas charlas nos exhorta a mis colegas y a mí a imaginarnos la investigación como una mina, indicando:

“Cuando usted quiere obtener, oro, esmeraldas, diamantes o carbón, deberá primero entonces decidir justamente eso, qué va a buscar en su mina, sin embargo una vez estas dentro de la gruta vas a llegar a una pared, la cual tiene dibujadas muchas vetas y cuando al fin decidas cual veta quieres seguir, deberás esforzarte por explorarla, llegar tan profundo como puedas buscando desentrañar tanto como te sea posible, pero debes tener una certeza, llegará el momento en el que te detengas y encontrarás nuevamente una pared llena de vetas, caminos que puedes seguir o que has abierto para que otros como tu sigan en su búsqueda”.

Esto justamente es lo que sucede para este caso, esta mina ha sido explorada durante mucho, dando paso a un sin número de mineros que han abierto paso, por medio de sus elaboraciones a caminos que se ciernen frente a nosotros como posibilidades para encontrar el nuestro propio, es por ello que aquí quisiera presentar de manera general las vetas que unos y otros han explorado, las cuales desde sus diferencias y semejanzas con la mía propia, aportan en la exploración de la producción académico-científica del campo de las experiencias tempovitales de los docentes bimodales de Bogotá, construcciones valiosas que presentan sus propias posturas, acercamientos y abordajes justo como en aquella clase se nos motivaba a vislumbrar.

⁵⁴ Se hace referencia a la época comprendida entre el año 2011 y 2013, como estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad Militar Nueva Granada (UMNG) de Bogotá-Colombia.

Y en la búsqueda de esas vetas he acudido a diferentes lugares, repositorios que nos permiten encontrar de manera más eficiente y sistemática los caminos marcados por otros con anterioridad, en revistas científicas en el campo de la educación y la sociología, además de revisar bases de datos como Scielo, Redalyc, acervos de trabajos de investigación de algunas organizaciones internacionales, repositorios de disertaciones y tesis de algunas universidades y anales de eventos de corte local e internacional. Todas estas producciones están enmarcadas por temas asociados con tiempos o temporalidades docentes, narrativas de experiencias docentes con tecnologías, experiencias vitales de docentes y experiencias de docentes bimodales, además de estar atravesadas por las delimitaciones mismas de esta investigación, como el foco en la educación secundaria y media, entre otras.⁵⁵

Ahora bien, en el camino de la exploración de esta mina, uno de los encuentros se dio con elaboraciones como la presentada por Cristhian Diaz (2007), en la Universidad de San Buenaventura, de Cali – Colombia, quien se acercó al maestro por medio de un abordaje interpretativo, que tenía como objetivo central obtener la experiencia pedagógica por medio de las narrativas docentes, para comprender cómo las acciones y tareas de la actividad docente cotidiana se convierten en experiencias escolares significativas, lo que permite otorgar un sentido y contenido al denominado sujeto docente, aportando una mirada relacional entre los accionares de los docentes en sus rutinas y las experiencias narradas por ellos y ellas, de un modo similar al presentado por Sandrelena da Silva Monteiro (2012), quien en el *Encontro Nacional de Didática e Práticas de Ensino*⁵⁶ (ENDIPE XVI) celebrado en la Universidad Federal de Campinas (UNICAMP), mostró un texto que hace parte de la

⁵⁵ La búsqueda de la producción científico-académica se focalizó en una primera fase, en aquellas que procedieran de Colombia y Brasil, sin embargo, dicho espectro se amplió un poco por medio de la utilización de bases de datos internacionales, incluyendo entonces producciones de España, México, Argentina y República Dominicana, además de determinar un rango de tiempo que inicio en el año 2000 y culmina en el 2017. En dado caso tal se encontraran producciones precedentes a dicho marco temporal se evaluaría su cercanía y relevancia para esta tesis.

Las bases de datos consultadas para estos levantamientos fueron Redalyc, CLACSO, FLACSO, Scielo, Biblioteca Digital Brasileira de tesis y disertaciones (BDTD), Banco de Teses da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), base de datos “ciencia y tecnología para todos” del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia (ColCiencias), además de los anales de la Associação Nacional de Pós-graduação e pesquisa em educação (ANPED), el encuentro nacional de didática e praticas de ensino (ENDIPE) y los repositorios de universidades como la Universidad Javeriana de Colombia, Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UD), Universidad de la Sabana, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), UFRJ, UFMG, UERJ, UNISINOS, UFRGS, entre otras.

De los resultados de dicho levantamiento se realizó una categorización para establecer el nivel de cercanía de estas producciones con la temática central de mi tesis y se desarrollo un archivo que contiene, Título del texto, Nombres y Apellidos del Autor(a), Tipo de texto, Año, Ciudad, País, Institución, Resumen del texto, Palabras Claves, Sumario, Conclusiones del texto, Bibliografía citada por el autor de posible relación o interés y Comentarios finales.

⁵⁶ Traducción propia: Encuentro Nacional de didáctica y prácticas de enseñanza

construcción de su tesis doctoral mostrando relatos de profesoras del primer segmento de la Enseñanza Fundamental, encontrando y entrelazando narrativas y tiempo desde una concepción bergsoniana en cuanto a duración y flujo continuo, en el cual nos constituimos en lo que somos y como somos. Además de traer perspectivas sobre la experiencia y narrativa humana como las de Brockemeier y Harré (2010) que encuentran en esta segunda la posibilidad de comprender los textos y contextos más amplios de la ya compleja experiencia humana, además de los de Connely e Clandinin (2008) sobre como la narrativa como concepto se convierte en la cualidad que estructura la experiencia a ser estudiada.

Es así, como en ese mismo camino de las construcciones académicas desde las narrativas docentes, que una serie de libros producidos por la Alcaldía de Medellín llamó poderosamente mi atención. Se presento en el año 2009, bajo el marco de la política “Antioquia la más educada”, buscando, en sus propias palabras, registrar “las historias de once valientes profesores, quienes con mística, devoción y mucho amor, cuentan sus procesos de enseñanza y la forma en que logran transmitir sus conocimientos a los alumnos” (p. 6). Esta producción intenta presentar múltiples acercamientos desde diferentes experiencias docentes a sus apuestas pedagógicas, dando un papel tenue a la tecnología, al igual que los trabajos presentados aquí anteriormente. Es por ello que este punto justamente es uno de los fundamentales para este trabajo, dado que se entiende que el rol de las tecnologías en el mundo moderno y en específico en la actividad docente, atribuye significaciones y significados constitutivos en la vida de los profesores, elementos que deben ser considerados a profundidad, por lo que trabajos como el desarrollado por Luis Fernando Vasquez (2015), titulado “Políticas docentes o de las tecnologías de formación: existencia y desaparición del maestro en Colombia”, muestran un panorama a tener en mente. En este caso Vasquez, muestra desde su perspectiva la desaparición paulatina de la figura del maestro en Colombia, por cuenta de la implementación metódica pero no articulada de políticas de momento, que hacen del docente, simplemente una suma histórica de sus prácticas, creando tantas docencias como modelos políticos y sociales se han paseado por las huestes del poder, es allí donde la tecnología como parte de esas directrices se convierte en un fuerte actor en la constitución de la docencia, más allá de las paredes del quehacer y la escuela.

Ahora bien, entender el papel de las tecnologías en la vida de los docentes requiere un acercamiento a aquellos retos que subyacen a su existencia, tal como lo presenta Antonio Ramón Bartolomé (2008), en su texto “El profesor cibernauta, ¿Nos ponemos las pilas?”,

donde desde una perspectiva de la docencia, problematiza las nuevas tecnologías aplicadas a la educación desde los manejos y requisitos que suscribe su implementación, mostrando desde una visión no naturalizada, aquellas habilidades a las que se está viendo abocado un docente en el entendido del avance planetario por cuenta de la tecnología, poniendo de antesala el papel de los estudiantes como aquellos con manejos en este campo que incluso suelen superar los del o la docente, es así como en un tono algo picaresco que Bartolomé no solo alude a las batallas que en el presente nos aquejan como maestros y maestras, de hecho llama la atención a que estos embates tecnológicos lejos de desaparecer, tienden a acrecentarse, ya que los que a la escuela llegan ahora, en pocos años, incluso meses, ya están en proceso de desactualización, al igual que quienes los operan, dando una caducidad constante a la formación en este campo y por ende a sus actores inmediatos.

Esa visión algo desasosegante, pero plausible, es justamente la que alude Walas Leonardo De Oliveira, quien en el 2007 presento su disertación de maestría titulada, *O docente do ensino médio e as tecnologias da informação e comunicação: análise de possíveis alterações no processo de trabalho*⁵⁷, donde seleccionó algunas escuelas públicas o privadas para desarrollar cuestionarios y entrevistas semi-estructuradas a docentes en búsqueda de las alteraciones de su proceso de trabajo por cuenta de las denominadas TIC's, para ello se baso en dos categorías de análisis, una primera sobre el proceso mismo de trabajo, tomando como base fundamental los aportes de Karl Marxs, y una segunda en las relaciones sociales de sexo, desde discusiones recientes en Francia al rededor de este campo en la sociología del trabajo, estas dos atravesadas obviamente por los levantamientos empíricos resultantes.

Es así como Oliveira fue encontrando que aquellos maestros y maestras que usan dichas herramientas en espacios y tiempos diferentes a los escolares, por cuenta de su ejercicio laboral, terminan por mezclar su vida pública con la particular, generando una confusión entre lo que significa para ellos el descanso y el ocio, hasta el punto de ser indisociable, uno del otro (trabajo y descanso). De manera contraria Francesc Steve, Linda Castañeda y Jordi Adell, en su trabajo titulado “Un Modelo Holístico de Competencia Docente para el Mundo Digital”, publicado en 2018 en España , muestran una propuesta “pensada para la enseñanza básica, que describe a un docente generador de prácticas y contenidos pedagógicos digitales, práctico-reflexivo aumentado, experto en entornos de aprendizaje enriquecidos y sensible al

⁵⁷ Traducción propia: El docente de enseñanza media y las tecnologías de la información y comunicación: Análisis de posibles alteraciones en el proceso de trabajo.

uso de las TIC desde el compromiso social para expandir su relación con el entorno del estudiante”(p.105).

De ese modo, las lógicas del trabajo y la vida fuera de la escuela por cuenta de la tecnología aparecen, dando pie a esa construcción del ejercicio laboral docente llamada como bimodalidad, principalmente debido a los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA's), los cuales son descritos entre otros por Mónica Ruiz y Patricia Jaramillo (2008) de la Universidad de la Sabana en Colombia, quienes hicieron un esfuerzo en presentar de manera detallada las características y particularidades de esta herramienta no solo desde los aspectos técnicos, sino que se privilegiaron los retos que suponen para los docentes su acercamiento a estas plataformas, además de sus imaginarios al respecto, normalmente contruidos desde el prejuicio o desde experiencias ajenas a ellos mismos. Dicho texto titulado “Ambientes de aprendizaje con TIC: Imaginarios, prácticas y tensiones” busca mostrar las relaciones que se tejen entre el profesor y los estudiantes en un AVA, mostrando también la potencia existente en este recurso en el proceso de aprendizaje y no solo las consecuencias en la vida de los maestros como ya se ha visto anteriormente.

Es justamente desde allí, desde esa visión de la bimodalidad, y las consecuencias en las vidas de sus actores que se insieren trabajos como el presentado por Beatriz Quiceno, Sandra Arango y Claudia Vásquez (2016), quienes desde su implementación plantean en su texto “Profesores frente a estudiantes: las dos orillas de la educación bimodal” esas enormes brechas de percepción entre unos y otros, donde se exhibe la aprobación y sosiego por parte de los estudiantes en su puesta en marcha ya que ven en dichas herramientas una significativa mejora en la calidad de los procesos y acompañamiento, pero pone de plano la otra cara de la moneda que pertenece a los docentes, quienes ven en este modelo, incluido dentro del denominado E-Learning, problemáticas que parecen solo habitar la docencia, tales como las temporalidades, los espacios, los accesos, la formación, entre otras, dejando de este modo a unos y otros actores casi que enfrentados, o simplemente solapando las necesidades de unos por encima de las de otros.

Dichas problemáticas expuestas por Quiceno, Arango y Vásquez, y que habitan a la docencia en este tipo de procesos tecnologizados, son justamente los que Daniel Mill (2006), explora con gran profundidad, en su tesis doctoral “*Educação a distância e trabalho docente virtual:*

*Sobre tecnologia, espaços, tempos, coletividade e relações sociais de sexo na Idade Mídia*⁵⁸, donde se buscó analizar las implicaciones sufridas por el trabajo docente en el marco de los cambios espacio-temporales introducidos por los procesos pedagógicos virtuales, desde la hipótesis de que las nuevas formas de experimentar el tiempo y el espacio de la Edad Mídia, en el ámbito del trabajo, se dan a partir de procesos de trabajo intensificados y relaciones de trabajo precarizadas. Mill como parte de sus elaboraciones, propone la realización y desarrollo de procesos investigativos que indaguen en estos temas, en los tiempos de convergencia mediática, propuestas que se indaguen por ¿Cuales son las implicaciones de ese nuevo contexto espacio-temporal para el aprendizaje, gestión, docencia y la mediación tecnológica en la educación de la contemporaneidad?, justo como esta tesis pretende atender de manera colateral. Y es en esa construcción, donde la bimodalidad y sus desdoblamientos en su aparente inminencia se constituyen en un espacio de interés investigativo como lo expresa Carlos Araya-Rivera, en la editorial que presento para la revista del Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica, en 2019. En esta editorial se presenta la bimodalidad como un campo de investigación basto y necesario de ser explorado, adicionando que en su papel de director del Instituto prevé que este campo hace parte de las actualidades investigativas en educación para este momento particular.

Sin embargo, después de develar en esta mina de conocimiento los trazados veta a veta de aquellas construcciones que pretenden ilustrar desde sus particularidades, semejanzas y disparidades el camino de las experiencias de los docentes bimodales subyace el enfrentamiento a ese eje de análisis desde el cual se estructura de manera primordial el desarrollo y visión del presente texto, la noción de tiempo inserida en esa experiencia de los docentes bimodales, la cual en la sociedad actual se convierte en una experiencia vital.

Un claro ejemplo de lo anterior habita en la tesis doctoral de Inês Assunção de Castro Teixeira (1998), titulada “Tempos enredados, Teias da condição professor”, la cual se sienta como un fuerte precedente, ya que presenta justamente la experiencia tempo-vital de docentes, mostrando desde su enorme diversidad y complejidad las temporalidades que habitan a maestros y maestras, en su construcción histórico-social. Entendiendo que la experiencia moderna del tiempo de los docentes se entrelaza finamente en su condición

⁵⁸ Traducción propia: Educación a distancia y trabajo docente virtual: sobre tecnología, espacios, tiempos colectividad y relaciones sociales de sexo en la *edad mídia*. Será preciso notar que el autor hace referencia a la *edad mídia*, haciendo caso a aquella época mediatizada por las TIC's.

docente constituyéndose como singular, sin embargo, estas elaboraciones se han construido en buena parte con base en las construcciones temporales de los periodistas y otros profesionales diferentes al campo educativo, principalmente por la escasa producción en este campo hasta la fecha de la tesis.

Las construcciones temporales de los docentes, posteriormente a la tesis de Teixeira, supusieron la indagación por estas para diferentes investigadores, como Pura Lucia Oliver Martins, quien en el año 2000 coordinó un panel en el ENDIPE X, titulado “*Tempos escolares: nova concepção, múltiplas possibilidades praticas.*”⁵⁹, en el cual se presentan diferentes acercamientos a esas temporalidades docentes en lugares como la ciudad de Belem⁶⁰ y la red pública del estado de Sao Paulo, buscando analizar el impacto de propuestas pedagógico-políticas de la red pública, que alteran sustancialmente la organización del trabajo escolar con la institucionalización de nuevos tiempos escolares, tanto para los profesores, como para los estudiantes, además de reflexionar sobre las implicaciones de esas nuevas prácticas para la formación inicial y continuada de los profesores. Este panel observo como al interior de las instituciones se crean estrategias de organización temporal propias y diferenciadas de otras instituciones, por medio de las cuales da una posición significativa a dichas actividades en la escuela, nominalizando los espacios temporales con la fuerte intención de que se insieran dentro de los cánones regulativos y por ende se legitimen, dicha creación incluye, reuniones de ciclo de formación, reuniones inter-ciclos, reuniones generales pedagógico – administrativas, asambleas generales con los alumnos, consejos de clase, “café pedagógico”, como intercambio de experiencias u otras varias.

Es justamente en esa diversidad advertida por Oliver que se comienzan a trazar algunas particularidades de los tiempos escolares, siempre desde aquellas verbalizaciones docentes provenientes de la experiencia vital de sus participantes, como es el caso de la tesis doctoral “*A construção dos tempos escolares: possibilidades e alternativas plurais*”⁶¹, la cual en el año 2006 y escrita por Cláudia da Mota Darós Parente, realizó un análisis de las organizaciones temporales desarrolladas en el ámbito de la política educativa, formulada e implementada por la Secretaría Municipal de Educación de Belo Horizonte, identificando las posibilidades y alternativas temporales construidas por las escuelas municipales. Desde allí demuestra la

⁵⁹ Traducción propia: Tiempos docentes: nueva concepción, múltiples posibilidades practicas.

⁶⁰ Se hace referencia a la ciudad de Belem en el estado de Pará, en el norte de Brasil.

⁶¹ Traducción propia: La construcción de los tiempos escolares: posibilidades y alternativas plurales.

viabilidad de la diseminación de experiencias plurales de organización de los tiempos escolares que tengan como foco los sujetos de la educación y sus tiempos de vida.

Estos acercamientos a las experiencias tiempo vitales de los docentes, se encuentran focalizadas en el contexto escolar, lo cual desde la perspectiva de esta tesis parece restringir la experiencia vital de los docentes a su quehacer, incluso limitando su acción a los muros de la escuela, y aunque resulta claro que la profesión le atribuye el calificativo de maestra o maestro a quien lo ejerce, y por ende particulariza al sujeto y sus temporalidades, dichas experiencias no son la únicas que intervienen en su vida, ya que esta está dada por tramas que exceden la escuela, como lo presenta Geovani de Jesus Silva (2014), quien en su tesis doctoral titulada “*Tempos cotidianos de professoras/es fora da escola: outras histórias*”⁶², muestra la inserción de otras temporalidades en la vida de los docentes, unas que habitan más allá. Dicha tesis parte del presupuesto de que la noción de tiempo es una construcción histórica y cultural, focalizándose en el denominado tiempo libre, entendido como aquel que es liberado de las exigencias profesionales del trabajo asalariado. En esta investigación se denota como esa idea de tiempo libre se presume como un espectro, ya que su ausencia, dada la intensificación laboral, provoca en los y las docentes tensiones, desafíos y hasta consecuencias en sus cuerpos, que denotan como los tiempos escolares no se suscriben únicamente a un espacio sino que sus desdoblamientos llegan mucho más allá de lo que se hace ver comúnmente como la experiencia vital docente, una que algunos quieren limitar a un salón de clases o a un grupo de muros con un cartel de escuela en la entrada.

El tiempo dentro de la escuela se cierne como el tema fundamental de las elaboraciones de este trabajo de tesis y es en esa aparente cotidianeidad escolar donde se ocultan las experiencias de los y las docentes en ejercicio de la bimodalidad, que se abordan en este caso, por lo que entender ese cotidiano resulta esencial, como lo presenta Nilda Stecanela en su trabajo, “*A coisificação da relação pedagógica no cotidiano escolar*”⁶³ de la Universidad de Caxias do Sul en Brasil en el 2018, donde por medio de las narrativas se exploran las experiencias docentes y escolares para observar con detenimiento esas construcciones que se convierten en cotidiano.

Es así, como en esta mina y en específico en esta veta que será necesario destacar el campo de la investigación de esa noción de tiempo en la educación para el caso Colombiano, un campo

⁶² Traducción propia: Tiempos cotidianos de profesoras/es fuera de la escuela: otras historias

⁶³ Traducción propia: “La cosificación de la relación

que según lo expresado en la base de datos de ColCiencias⁶⁴ “Ciencia y tecnología para todos” resulta incipiente hasta ahora, resaltando únicamente estudios en el campo de la utilización del tiempo libre para estudiantes, como los desarrollados por Gloria Estella Quiceno (2004) y Alexis Romero (2014), es por ello que la investigación sobre las temporalidades docentes en Colombia resulta fundamental en el entendimiento de la profesión docente, principalmente cuando se están implementando continuas modificaciones en su experiencia tempo-vital, como resulta por cuenta de la tecnología en la escuela.

No estaría de más recordar un gran número de trabajos desarrollados que aportan desde sus propias orillas y posibilidades a la construcción de este camino minero, trabajos que aunque no se nombren aquí⁶⁵ si aportan de manera significativa para la exploración de esta veta, compuesta por las experiencias nacidas desde las verbalizaciones de docentes que han integrado no solo a su profesión sino que a su vida la bimodalidad hasta el punto de hacer de sus temporalidades un sendero investigativo. Como el que quizás mi profesor de maestría quería presentar ante nosotros, aquel que estemos dispuestos a indagar lo más profundo que nos sea posible, porque en el entendimiento de los pasos de aquellos que nos precedieron, encontraremos los nuestros propios, cargados de riquezas que superaran el oro y la plata, ya que no serán más sino nuestras, serán de todos aquellos que nos hemos arriesgado a explorar la mina del conocimiento.

2.5.2 Maestras y maestros participantes

Ha llegado el momento de presentar a aquellas personas de carne y hueso que nos posibilitan a través de sus palabras encarnar parte de sus vidas, permitiéndonos en alguna medida sentir sus angustias y compartir sus alegrías, siempre resaltando que aquí no existen principales ni secundarios, ya que las verbalizaciones de cada una y cada uno de los que participantes son primordiales en la construcción de un ideario acerca de sus experiencias tempo-vitales. Ahora bien, y sin más preámbulo⁶⁶ ellas y ellos son:

⁶⁴ Esta base de datos condensa las producciones académicas de todos los grupos de investigación e investigadores de Colombia, por medio de un sistema de registro único para todos en el país. Dicha base de datos solo permite el rastreo de los trabajos y publicaciones desarrollados, restringiendo su acceso a los textos dependiendo de las políticas internas de cada institución, universidad u empresa patrocinante.

⁶⁵ Dentro de los trabajos seleccionados para este aparte se resaltan ciento veintidós producciones, las cuales fueron categorizadas para posteriormente seleccionar aquellas que integrarían este texto, sin desconocer la existencia y valioso aporte de las que no han sido relacionadas.

⁶⁶ La información que se presentará a continuación nace como resultado de la aplicación de la estrategia de levantamiento empírico denominada como formulario de identificación (anexo 1) utilizada con todos los docentes participantes de la investigación, sin embargo se ahondará en aquellos que participaron de las

Para empezar, quisiera presentar a Ángela María Zamudio Pavas, una maestra nativa de la ciudad de Bogotá, hija única y madre de Julián de solo dos años de edad, casada hace cuatro años con Mario quien a diferencia suya no es docente sino administrativo de una institución de educación técnica; ella tiene en ejercicio de la docencia quince años de sus treinta y cinco de edad siendo profesora de varios colegios, siempre de carácter privado y en la disciplina de tecnología e informática, además de llevar desarrollando acciones de tipo bimodal ya hace ocho años en su paso por las últimas dos instituciones en las que ha laborado, destacándose actualmente el Gimnasio La Montaña (colegio privado, calendario B) como un colegio de clase alta ubicado en el noroccidente de la ciudad

Ángela es una mujer de carácter apacible y mediador, vive en la actualidad en un municipio cercano a Bogotá llamado Zipaquirá, en donde comparte su hogar además de con su esposo e hijo, con su madre y sus suegros, los cuales aunque no viven de lleno allí, si pasan la mayoría de su tiempo en este lugar. Es graduada de la Universidad Pedagógica Nacional, de la Licenciatura en diseño tecnológico del año 2008, comenzando su ejercicio laboral como docente antes, incluso de su graduación, dado que además de su formación universitaria cuenta con un excelente manejo del inglés como segunda lengua lo que es muy valorado por las instituciones privadas en Colombia; actualmente se encuentra terminando sus estudios pos graduales en la Universidad Militar Nueva Granada en el programa de Magister en educación y aunque en este momento solo tiene un empleo, su vida de manera general se ha visto marcada por su trabajo en dos entidades al mismo tiempo, normalmente en el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) como su segundo.

. . . .

Otra de nuestras maestras bimodales es la profesora Ana Constanza Castro Sosa, o “*Coni*” para sus amigos y familiares, quien actualmente trabaja en el Colegio Fernando Mazuera Villegas en la Jornada Tarde, específicamente como docente del área de humanidades en la asignatura de inglés, ella es una de siete hermanas, con quienes aun ahora a sus treinta y ocho años de edad comparte buena parte de su día, aunque no vive con ellas, dado que tiene un apartamento en arriendo cerca de la casa de sus padres y el colegio, lo cual le permite ir caminando a trabajar. En su apartamento vive en compañía de sus dos mascotas, un perro y

entrevistas más que de los que participaron del reloj de 24 horas (segunda estrategia de levantamiento empírico, para ver más información buscar en el aparte entrevista semi-estructurada (el plato fuerte).

una gata, los cuales la acompañan a diario. En la actualidad tiene una pareja, su novio, quien también es docente, y aunque no viven juntos tienen una relación de seis años.

El colegio donde labora la profesora Constanza, tiene implementado el modelo bimodal hace ya más de cinco años siendo uno de los colegios públicos precursores en este campo, por lo que varios de nuestros personajes pertenecen a esta institución; esta está ubicada en la localidad siete de Bogotá, específicamente en el barrio Bosa San Pablo en el suroccidente donde recibe población muy variada ya que se agrupan personas de estratos socio-económicos uno, dos y tres.

De regreso con “*Coni*”, es una mujer de carácter fuerte y decidido, quien es graduada en Licenciatura en lenguas modernas en el año 2001 y en el 2016 culminó sus estudios pos graduales, titulándose como Magister en didáctica de las ciencias. Su trayectoria en su actual trabajo es de cuatro años como profesora de planta por lo que este es el mismo tiempo que tiene en el manejo de la bimodalidad en su ejercicio laboral y por ende en su experiencia vital, y para terminar sería importante anotar que ella posee un único empleo en la actualidad que es justamente como docente en el ya notado colegio.

. . . .

Nuestro tercer docente es William Delgado, perteneciente al área de español e inglés que comparte colegio y jornada de trabajo con la profesora Constanza, en donde labora desde el año 2002. Él a sus 42 años de edad vive en la localidad de Kennedy, en el occidente de Bogotá, acompañado de su esposa y su hija de cuatro meses, una bebe llamada María Camila de su actual matrimonio, sin embargo tiene una hija anterior, una joven que actualmente tiene dieciséis años producto de una relación precedente la cual no vive con él, sino con su ex pareja. El profesor William es Licenciado en leguas modernas español-inglés, y se encuentra realizando su Maestría en didáctica del inglés en la Universidad Externado de Colombia, razón por la cual, como él indica, no puede tener un segundo empleo por ahora. Es importante notar, que él durante su tiempo en el colegio ejerció las labores de coordinador durante siete años antes de regresar a ser profesor y durante este tiempo fue uno de los encargados de la instalación de las aulas virtuales de su colegio.

. . . .

Otro docente que también labora en el Colegio Fernando Mazuera Villegas en la jornada tarde es Jorge Enrique Báez Zarate, quien desempeña las labores asociadas a la *modalidad*⁶⁷ que para él colegio serán enfocadas al diseño industrial específicamente con los grados de octavo a undécimo. Este diseñador industrial es docente con contrato bimodal hace ya ocho años, comenzando su ejercicio de esta manera en anteriores empleos. Actualmente el profesor Jorge vive con su esposa en la localidad de Usaquén en el norte de la ciudad y dado que su labor en el colegio es durante la jornada tarde, también se desempeña en una institución educativa de validación⁶⁸ en el municipio de Chía⁶⁹ como docente en las asignaturas de artes y sistemas, asistiendo tres días por semana en el horario de la mañana.

. . . .

Y ahora nuestra maestra con mayor trayectoria, Lucila Rincón de Aponte, una bella dama que a sus 61 años y más de 24 de experiencia en la docencia, se ha desempeñado en el área de artes plásticas ocupándose por completo en la misma institución, el Colegio San Agustín IED (Institución Educativa Distrital) en la jornada mañana, dicha institución se encuentra ubicada en el sur-oriente de Bogotá, atendiendo a niños, niñas y jóvenes provenientes de familias pobres de estratos cero, uno o dos aplicando el modelo bimodal hace ya cuatro años.

Lucila es madre de una mujer de 41 años y tres hombres, uno de 40, otro de 39 y el menor de 30 años, de los cuales dos de ellos aun viven con ella, mientras los otros dos ya tienen sus familias propias y viven en otros lugares, estuvo casada durante 18 años pero se separo. Ella en vista de su responsabilidad frente a sus hijos e hija se ha desempeñado en innúmeros trabajos diferentes durante su vida, de los cuales se destaca la costura en buena parte de ella. En la actualidad además del colegio recibe ingresos de la renta de unos apartamentos que ha construido como su patrimonio, los cuales están ubicados en Usaquén. Sin embargo, su casa y lugar donde ella vive está ubicada al noroccidente de la ciudad, en un barrio llamado La Riviera en la localidad de Engativá. Ella con gran esfuerzo consiguió estudiar licenciatura en artes plásticas en la Universidad de la Sabana graduándose en el año 1991, para luego continuar con una Especialización en educación y desarrollo cultural, culminándola en 1996,

⁶⁷ La modalidad hace alusión a una asignatura propia de esta institución la cual tiene como función formar a los estudiantes en aspectos técnicos o como propedéutico para el ingreso a la educación superior, dicha modalidad depende exclusivamente del PEI (Proyecto Educativo Institucional) de cada colegio.

⁶⁸ Las instituciones educativas de validación son centros educativos privados en donde se ofrecen programas acelerados para estudiantes que por diferentes razones no se encuentran dentro del sistema educativo regular, estos institutos normalmente ofrecen la opción de avanzar dos grados en un solo año.

⁶⁹ Municipio Cundinamarqués cercano a la ciudad de Bogotá por el costado norte de la misma, ubicada a treinta minutos aproximadamente de la ciudad yendo en automóvil.

desde allí ha continuado su formación académica con cursos menores o de manera autodidacta por medio de la lectura.

. . . .

En este punto será necesario presentar a la primera de dos parejas que nos acompañan, unos esposos, ambos docentes bimodales, quienes desde sus instituciones completamente diferentes ya que para ella es de carácter privado y para él es público, hablarán mostrando sus experiencias temporales siempre en compañía uno del otro. Para empezar Elizabeth Cristina Gil Corrales o “*Cris*” para sus amigos, de 36 años de edad; es docente del Colegio Fundación Educacional Ana Restrepo del Corral desde hace 8 años y ubicada en la localidad de Usaquén, mientras que su casa está en la localidad de Suba, teniendo que atravesar la ciudad de occidente a oriente para poder llegar a su lugar de trabajo que de hecho se encuentra entre los cerros que custodian Bogotá. Docente de inglés con Especialización en Educación Bilingüe lleva cuatro años en su ejercicio bimodal. Ésta docente está casada con Jaime Sabogal Sánchez, un amable caballero que comparte la misma edad de su esposa, pero labora en la Institución Educativa Distrital Brasilia en la Localidad de Usme desde hace ya siete años, de los que lleva seis en la utilización de la bimodalidad como parte de su ejercicio, graduado de pregrado de la Universidad Pedagógica Nacional al igual que su esposa, pero éste de la Licenciatura en Electrónica y posteriormente como Magister en Informática en el 2016. Esta pareja de docentes que desde la diferencia de sus instituciones y latitudes de las mismas, participan de esta investigación mostrando la multiplicidad existente en Bogotá en el ejercicio docente en la bimodalidad.

. . . .

La segunda pareja de docentes bimodales que hace parte de nuestro equipo, está integrada por Diana Maritza Vanegas Garcia de 30 años de edad y Hector Moreno Bojacá con 31 años, un matrimonio que a diferencia del anterior participaron de manera separada. Trabajan juntos en la misma institución, el Colegio Fernando Mazuera Villegas en la jornada tarde, del que ya habíamos hablado anteriormente, tienen una hermosa niña de un año y medio llamada Alicia, con quien viven en un apartamento en Soacha⁷⁰, específicamente en el barrio Ciudad Verde, ambos poseen un segundo empleo como docentes universitarios durante sus mañanas, ella en

⁷⁰ Municipio cercano a la ciudad de Bogotá por el costado suroccidente de la ciudad, muy conocido entre sus habitantes por los problemas de movilidad que presenta para desplazarse hacia la ciudad ya que solo tiene una vía de acceso y salida.

la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y él en la Institución Universitaria ECCI, los dos ya llevan cuatro años en el manejo de la bimodalidad. Diana se desempeña en el área de matemáticas y ya tiene culminados sus estudios pos graduales de especialización en educación matemática y de magister en educación, mientras que su esposo es licenciado en español e inglés y actualmente se encuentra terminando su magister en educación virtual.

. . . .

Para terminar esta presentación, no quisiera dejar sin nombrar un gran número de maestras y maestros que también participan. Compañeros y compañeras que con sus experiencias han aportado sustancialmente en la construcción de esta investigación, como Hector Alejandro Velazco, profesor de tecnología e informática en Bosa, con 31 años de edad, soltero y sin hijos, Cindy Aldana, de 32 años quien aun es soltera y sin hijos, viviendo en Usaquen y trabajando al Suroccidente de la ciudad en la localidad de Rafael Uribe Uribe en la jornada tarde, en compañía de Manuel Arias de 63 años de edad y Victor Manuel Clavijo de 46 años, estos dos últimos padres, el primero de tres varones, mientras que el segundo de una dama. Además de Johanny Gomez y Margot Jimenez, ambos pertenecientes al Colegio San Agustín IED, al cual también pertenece la ya presentada profesora Lucila, él con 39 años y dos hijos, mientras que ella con 52 años y sin hijos actualmente y pertenecientes al área de tecnología e informática de su institución, y para terminar la profesora Yeny Suarez, quien labora en el suroriente de la ciudad en el área de ciencias, en un colegio público ubicado en la periferia de la ciudad de nombre IED Bosa Nova, esposa del profesor Victor Clavijo, ya nombrado y con una edad de 38 años.

Se podría pensar que se ha intentado evadir algunos elementos importantes en la presentación de nuestros docentes, elementos como la cantidad de horas que laboran en sus instituciones o su salario. Sin embargo, como se explicó en el capítulo anterior, la configuración de sus jornadas estará determinada por el tipo de institución a la que pertenezcan, privada o pública. Pero en el caso de los salarios la situación se hace compleja, dado que los docentes han mostrado no solo renuencia sino un miedo frente a revelar un estimado de lo que devengan, cosa por demás curiosa, porque a menos que se entienda que el miedo en Colombia no es un tema menor, esto se pensará como de corte banal. Entonces, el dinero, aun cuando se pueda tener algo de confianza con los docentes, es un tema vetado.

Estas son de manera general nuestros docentes bimodales, colegas, compañeros, amigos y más que nada maestros que nos abrirán sus almas por medio de sus palabras, permitiéndonos ver en su interpretación la complejidad que habitan sus nociones temporales y de manera constitutiva sus vidas.

2.5.3 Selección de los docentes participantes

En Colombia, en el año 2018 se reportaron 72.458 sedes⁷¹ de colegios oficiales y no oficiales, de los cuales 18.519 reportan desarrollar actividades en ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) constituyendo un 25,558% del total de colegios de la nación.

En la ciudad de Bogotá se encuentran 5.032 sedes de colegios, de los cuales 1.356 reportan utilizar AVA en la actualidad. De esos 1.356, 435 son de carácter oficial y 921 son de tipo privado, lo cual corresponde a un 67,92% del total de las sedes de colegios bogotanos que utilizan AVA son de instituciones privadas, mientras tan solo 32,08% pertenecen al distrito.⁷² Así las cosas y teniendo en cuenta que la cantidad de promedio docentes por sede es de 19, se podría indicar que la cantidad de **potenciales** docentes que hacen uso de estas herramientas virtuales en los colegios bogotanos es de 25.764. Es de notar, que se indica que son potenciales dado que aunque la institución educativa posea AVA's no implica directamente que sus docentes sean bimodales, de hecho dado que este modelo tiene una implementación de pilotaje desde el año 2012 aproximadamente, la cantidad de colegios que han adoptado el modelo bimodal es mucho menor, y aun no se estipula con precisión; pero estos datos permiten visualizar la cantidad de instituciones y de docentes que en el corto plazo podrían hacer parte de la bimodalidad como su forma de ejercicio laboral.

De este modo, la selección de los docentes participantes de este trabajo investigativo, ha supuesto el mayor de los retos de todo este proceso, ya que decantar las instituciones que tienen aulas virtuales de aquellas que realmente tengan aplicado el modelo bimodal implicó un diálogo previo con los docentes, es por ello que el entendimiento de los parámetros de

⁷¹ Una sede es la unidad básica en la organización del servicio público de educación. En estricto sentido es una unidad económica que se ha constituido legalmente para la prestación del servicio público de educación y que para ello cuenta con una licencia de funcionamiento (aplica para los establecimientos del sector no oficial) o un acto de reconocimiento (para sedes educativas del sector oficial), una planta física y una estructura administrativa. La organización u asociación entre sedes puede llevar a que se conformen o se reconozcan establecimientos, instituciones o centros educativos. Lo anterior según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

⁷² Datos tomados de los microdatos entregados por el DANE en cuanto a las “actividades de los bienes TIC” presentados el 29 de mayo de 2018. http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/561/get_microdata

selección y sus configuraciones de participación resultan fundamentales para la comprensión de los hallazgos y análisis dispuestos.

De esta manera, los docentes elegidos para participar en los levantamientos empíricos fueron seleccionados bajo la utilización de dos tipos de factores, unos primeros innegociables que todos los participantes han de tener con el ánimo de hacer un recorte poblacional y focalizar la investigación en el grupo de docentes planeado. Estos son:

- Ser docente activo(a).
- Desempeñarse en una institución de educación secundaria o media.
- Que de manera contractual directa o indirecta se estableciera su carácter de bimodal.⁷³
- Tener en el ejercicio de labores de tipo bimodal por lo menos cuatro años.
- Desempeñarse en una institución Bogotana.

El segundo tipo de criterios de selección se le denominó de tipo diversificante, los cuales buscan tener en consideración la mayor cantidad de perfiles posibles dentro del marco ofrecido por los primeros, es de notar que se buscó no tener perfiles que en los segundos factores tuvieran los mismos valores, ya que la diversidad es justamente la que permite un mayor espectro de posibilidades de entendimiento de las experiencias producto de sus características únicas. Dichos criterios de selección son:

Genero⁷⁴: Masculino y Femenino; Pareja: Casada/o, Soltero/a con pareja o Soltero/a sin pareja; Hijos y sin hijos; Edad: En este caso no se establecen rangos exactos, más que eso se pretende tener docentes que den cuenta de diferentes acercamientos dada su edad, principalmente en los aspectos relacionados con su acercamiento a las herramientas

⁷³ Cuando se indica que los docentes deben tener de manera contractual directa o indirecta establecido su carácter de bimodal, se alude a la **obligación** en su cumplimiento, es decir, que en su contrato laboral de forma directa se le atribuyan labores virtuales al docente que lo convierten en bimodal, o que en el contrato se le faculte a algún administrativo (ejemplo, rectora o coordinador) en la asignación de labores, y que por cuenta del tipo de institución dichas labores impliquen ser también virtuales, haciendo entonces una obligación su cumplimiento. Esto resulta fundamental en la distinción del tipo de docentes bimodales seleccionados para la presente investigación, dado que se puede caer en el error de pensar que cualquier docente que tiene aulas virtuales como parte su labor podría ser considerado dentro de los sujetos participantes aquí, sin embargo si este no tiene la obligación de ejecutar dichas acciones ya que lo realiza sin el carácter de obligante, no será incluido. Esto se explica más ampliamente en el aparte 2.2.1.

⁷⁴ Será importante notar que elementos como raza y genero (comunidad LGTBI), en términos de su inclusión en los factores de selección de la investigación no fue tomada dado que estos no hacen parte diferenciada de los elementos de análisis para este trabajo en particular, sin desconocer su enorme relevancia.

tecnológicas como Ambientes Virtuales de Aprendizaje; Tipo de institución donde labora: pública o privada; Jornada: Mañana, tarde, Única⁷⁵ y Completa⁷⁶.

Producto de estos criterios de selección se realizó acercamiento a 18 docentes (ocho profesores y diez profesoras), de los cuales nueve participaron por medio de entrevistas semi-estructuradas y nueve mediante el reloj de 24 horas.

2.5.4 Estrategias de levantamiento empírico / Instrumentos

Como se indicó en el punto anterior, las estrategias de levantamiento empírico hasta ahora nombradas que requieren la interacción directa con los docentes son la entrevista semi-estructurada y el reloj de 24 horas. Sin embargo, hay dos estrategias adicionales, que se hacen obligantes en la elaboración y desarrollo de todo este proceso. Estas son, el diario de campo y el formato de identificación. Esto significa que en este esfuerzo investigativo se utilizaron cuatro estrategias, cada una con sus objetivos y consideraciones particulares.

I. Formulario de identificación⁷⁷

El acercamiento a los docentes de una forma primigenia resulta ser fundamental en un proceso investigativo como este. Percibir sus particularidades, encontrar aquellas informaciones que aunque básicas condicionan todas las lógicas vitales es de suma importancia.

Para esto se diseñó un formulario, que tiene por objetivo identificar a cada uno de los docentes que participan en la investigación. La información solicitada en este formato está asociada con elementos de tipo general (Nombre, edad, sexo, conformación familiar, raza, entre otros), formación académica y laboral. Con dichos levantamientos se pretende obtener una primera mirada a la particularidad de cada docente, esto con el ánimo de entender en un primer momento sus condiciones vitales en términos generales, tales como hijos, pareja, tiempo en la bimodalidad, y otros.

⁷⁵ La jornada única se da actualmente en algunas instituciones públicas, en las que los estudiante ingresan a las 6:30 am y salen a las 2pm, sin embargo, la jornada de los docentes es fluctuante, dado que aunque ellos tienen una jornada de máximo seis horas diarias, su hora de ingreso y salida no es estable durante la semana, es decir, su hora de ingreso a la institución durante los cinco días laborales puede ser diferente para cada uno de ellos y de ese modo también cambiaría su hora de salida.

⁷⁶ Este tipo de jornada es el que normalmente se utiliza en las instituciones privadas donde tanto docentes como estudiantes ingresan entre 6 a 7 am, sin embargo, la salida de los estudiantes se da sobre las 3pm y la de los docentes fluctúa entre las 3 a las 5 pm, dependiendo de la institución y las labores asignadas a cada profesor/a.

⁷⁷ Se puede ver el formulario en el Anexo 1

II. Entrevista semi-estructurada

Cuando te dispones en la búsqueda de unas experiencias como lo pueden ser las tempovitales, es necesario entender, al igual que lo presenta Larrosa (2017) respecto de su propuesta para la investigación en educación, que dará su aparición una visión que camine por los senderos de la dualidad aludida como *experiencia/sentido*, y en esa jornada intrincada y majestuosa es donde aparecen las verbalizaciones o relatos, que nos condujeron a las observaciones de Larrosa:

“As palavras produzem sentido, criam realidades e, às vezes, funcionam como potentes mecanismos de subjetivação. As palavras determinam nosso pensamento porque não pensamos com pensamentos, mas com palavras, não pensamos a partir de uma suposta genialidade ou inteligência, mas a partir de nossas palavras. E pensar não é somente “raciocinar” ou “calcular” ou “argumentar”, como nos tem ensinado algumas vezes, mas é sobretudo dar sentido ao que somos e ao que nos acontece.”⁷⁸ (LARROSA, 2017: 16)

Esas palabras son justamente las que se quieren escuchar aquí, y para este caso se utilizará en una estrategia que surge por medio de la verbalización, aquella que convertida en sonido se matiza por medio de gestos, ademanes, miradas, silencios y otros muchos para decir más que lo que se escucha, dar discursos profundos con una sola palabra y gritar en ocasiones los miedos y frustraciones de aquellas experiencias tempovitales que nos componen.

El guión de las entrevistas semi-estructuradas se construyen de varios puntos relativos a los tiempos vitales dentro y fuera de la escuela vividos por los profesores investigados. Se destaca que, a entrevista semi-estructurada es un diálogo, una conversación entre pares docentes donde el investigador en una escucha atenta, pero sobre todo en una continua interacción (lógica dentro de una conversación y no en un monólogo) salga en la exploración de esas experiencias/sentidos verbalizadas en forma de una entrevista semi-estructurada, partiendo de una pregunta generadora la cual busca detonar las narrativas vividas; sin embargo, esta no se presenta como entrevista narrativa dado que no cumple completamente con lo expuesto por Teixeira y Pádua (2006) al respecto y de hecho, tiene una estructura más parecida a una conversación guiada donde se tienen una serie de tópicos que parten de la configuración de un día normal de su vida (la del docente entrevistado), para ir a aquellas experiencias tempovitales resultantes de su labor de manera explícita, y consecuentemente en sus tensiones y

⁷⁸ Traducción propia: “Las palabras producen sentido, crean realidades y, en ocasiones funcionan como potentes mecanismos de subjetivação. Las palabras determinan nuestro pensamiento porque no pensamos con pensamientos, pero con palabras, no pensamos a partir de una supuesta genialidad o inteligencia, pero a partir de nuestras palabras. Y pensar no es solamente “racionalizar” o “calcular” o “argumentar”, como nos han enseñado algunas veces, es sobre todo dar sentido a lo que somos y a lo que nos sucede.”

soportes⁷⁹, dando una prelación a la verbalización de sus angustias y sentimientos frente a cada experiencia, esto supone una intervención mayor del entrevistador, yendo en disonancia por lo presentado estructuralmente dentro de la planeación y desarrollo de las entrevistas narrativas.

EL guión de la entrevista comenzó, con una pregunta amplia y abierta, esta es, “ *colega, por favor cuénteme cómo es un día suyo*”. Sin embargo, este cuestionamiento tiene como objetivo real, crear una estructura mental en el docente, donde él o ella ubique el inicio de la narración cuando se despierta, de ese modo durante el desarrollo de la conversación, la cual siempre tiene como hilo conductor ese día narrado, se presenten las temáticas planeadas o se cuestione por ellas, todo esto tomando recaudo en los problemas presentados por Flick (2009) sobre la conducción de las entrevistas.

Para concluir, es importante notar que el tiempo promedio de cada entrevista fue de unos cuarenta minutos por sesión, ya que la disposición de tiempos de los docentes para estas entrevistas normalmente resulta de una hora, incluyendo el formato de identificación y las explicaciones al respecto necesarias. En promedio se desarrollaron dos sesiones con cada docente, pero en realidad esta cantidad tiene que ver más con la disposición temporal para profundizar en algún aspecto abordado en la primera sesión, como es el caso de la profesora Ángela, Jaime, Cristina, entre otros, esto ya que en la mayoría de casos los cuarenta minutos son suficientes para enunciar lo que ellos creen necesario, sin embargo, en ocasiones desean profundizar o explicar más detenidamente algún elemento indicado.

III. Diario de campo

En apoyo a la estrategia principal, (la entrevista semi-estructurada), anteriormente explicada, esta herramienta pretende matizar los hallazgos allí vistos, permitiendo rever las verbalizaciones con ópticas diferentes y dando nuevos acercamientos a dichas verbalizaciones. Está será denominada como diario de campo.

El diario de campo es casi como un dogma para quienes vemos en la sociedad humana la posibilidad de investigar, es por ello que para este caso se pensó en un diario de campo

⁷⁹ El concepto de soporte es tomado de las elaboraciones realizadas por Danilo Martuccelli, en su texto de 2007 “gramáticas del individuo” y explorado específicamente en la prueba de la temporalidad dentro de su texto de 2012, elaborado junto con Kathya Araujo sobre la sociedad chilena. En otras de palabras, el concepto de soporte mencionada en este trabajo, basado en lo señalado por Araujo y Martuccelli, toma los soportes como recursos, estrategias, caminos, posibilidades y/o otros elementos, los cuales los individuos recorren o de que ellos utilizan para enfrentar las pruebas que viven en la vida social.

ligeramente diferente al habitual. En primera medida se realiza con el único fin de ayudar al investigador en apoyo a la estrategia principal, ya que su aparición pretende agregar algunos elementos que no quedan grabados en las entrevistas, pero que resultan fundamentales para entender de una manera más clara, los acercamientos realizados por las y los docentes. En segunda, su forma de registro fue por medio de grabaciones de audio realizadas antes de iniciar y al finalizar cada entrevista, esto pretende dar rapidez en su elaboración y presentar de manera verbal algunas impresiones al respecto que podrían tardar mucho más tiempo de realizarse de forma escrita.

Los puntos desarrollados dentro de esta estrategia son varios, el primero es en la grabación de inicio, en la cual se pretende describir de manera rápida la ubicación del lugar de la entrevista y las características contextuales de dicho lugar. Ya en la grabación realizada al final aparece un segundo punto, que busca describir el ambiente donde se realizó la entrevista exactamente, (casa, salón de clase o cualquier otro que se presentara) y un tercer punto que revistió mayor preocupación y dedicación a su realización, y son las impresiones al terminar la entrevista, es decir, esas cosas que se notaron dentro de la entrevista pero que no fueron dichas verbalmente, tales como expresiones faciales, ademanes, énfasis o cualquier otro que sea necesario de ser registrado pero que no quedara dentro de la grabación de la entrevista.

IV. Reloj de 24 horas

Una segunda estrategia directa con los docentes para encontrar sus experiencias tempo-vitales es el reloj de 24 horas, ya que aunque el diario de campo es una estrategia también, esta es un complemento de las entrevistas lo que no sucede con el reloj.

Será importante notar de entrada que esta estrategia de levantamiento empírico es una creación en sí misma, ya que aunque está basada en experiencias precedentes de investigación, del autor y su orientadora, esta ha sido reestructurada y repensada para este trabajo particular.

Ahora bien, el reloj de 24 horas nace con el ánimo de incluir a aquellos docentes, que por razones particulares no desean incluir sus voces dentro de los levantamientos, motivos personales por los cuales no se indagó a profundidad por respeto a cada uno⁸⁰, sin embargo,

⁸⁰ Es de anotar que aunque se tienen acercamientos a estas motivaciones y serán expuestas levemente dentro de las consideraciones finales, ya que detrás de estas posturas frente a las entrevistas se esconde un tema mucho más profundo que una simple vergüenza de aparecer en grabación.

estas maestras y maestros dejaron claro su interés en participar de este proceso, razón por la cual se implementa.

Este es un instrumento de tipo escrito, que presenta cuatro columnas, la primera tiene veinticuatro divisiones horizontales iniciando desde la hora uno hasta la hora veinticuatro, en la segunda se encuentra la columna de actividad, en la cual se plasman las acciones desarrolladas por cada uno(a) de los docentes con mayor regularidad en ese espacio de tiempo, en la tercera columna esta “sentir”, en este recuadro se pretende que el docente escriba de qué manera lo hace sentir la actividad que ha colocado en la columna anterior, y en la cuarta, en apoyo a la anterior, se acude a un color, es decir una representación mediante la que se pretende apoyar lo descrito anteriormente en dado caso resulte complicado dar un calificativo a los sentires que se desprenden de las actividades realizadas (ver ejemplo en anexo 2).

Este instrumento tiene un foco claro en el desarrollo de los análisis, ya que no ubica un solo tipo de día sino que presenta dos posibilidades, un día laboral y otro de descanso (fin de semana) y dado que se divide en cada hora, pretende el desarrollo del aparte denominado como rutina, el cual conjugará los hallazgos de las entrevistas en este caso con lo presentado en estos relojes. Los hallazgos producto de esta estrategia estarán focalizados en los primeros apartes de los capítulos III y IV, que posan su mirada en las rutinas de los y las maestras.

V. Levantamiento y análisis de documentos

Como parte importante dentro del proceso y como herramienta se utilizó una estrategia para el desarrollo de los levantamientos y análisis de documentos. Un primer momento consistió en la selección de un espectro en términos temporales (últimos diez años) y geográficos para la ubicación de las bases de datos, repositorios, bancos de documentos, organizaciones y bibliotecas que podrían tener documentos de interés para las temáticas desarrolladas en la tesis.

Una vez ubicadas las bases de datos, se procedió a la sistematización de los resultados encontrados como de posible interés. Para esto se utilizaron palabras claves como temporalidades docentes, tiempos de docentes, profesores bimodales, tiempos bimodales y profesión de docentes bimodales.

Cumplida el segundo momento se procedió a realizar una lectura preliminar de los resultados obtenidos, esta lectura se focalizo en los resúmenes de de los documentos, esto permitió una selección más detallada y de esa forma tener una selección final.

Es de notar que este proceso se realizo en dos ocasiones durante el desarrollo de la investigación, un primero en el año 2017 y otro al final del año 2019, esto con el fin de tener una base de datos actualizada de documentos.

CAPITULO 3 - EXPERIENCIAS TEMPO-VITALES DEL TRABAJO REMUNERADO

La vida está hecha de miles visos, es como un tornasol frente a una mañana de calor. Pero a pesar de la enorme multiplicidad de colores que se puedan encontrar, existe un espectro que se cierne con mayor predominancia, el trabajo.

Aquí nos encontraremos con esas experiencias tempo-vitales de las y los docentes bimodales en esa franja que parece extenderse infinitamente. Iniciando con las rutinas del laburo y como las significan nuestras maestras y maestros. Pasaremos las jornadas laborales que parecieran multiplicarse, tomando hasta connotaciones asociadas al género.

Una vez superado el encuentro con las rutinas, será la oportunidad de navegar otros caminos que en la marcación del trabajo tienen un significado mayor. La virtualidad como una jornada, la presencialidad y hasta los tiempos de formación serán expuestos, siempre desde lo expuesto por nuestros docentes, quienes son los que lo viven a diario.

3.1 La rutina⁸¹ de “entre semana”

Los tiempos cotidianos de los profesores e profesoras, así como de otros trabajadores y trabajadoras, se constituyen de un conjunto de momentos, duraciones y de las respectivas actividades en el desarrollo de sus rutinas día a día. Algunas de ellas son expuestas a continuación, sin la pretensión de agotarlas, pero sí como una primera aproximación a ellas, siendo siempre necesario reiterar que los calendarios, horarios y rutinas del trabajo son el su eje estructurador.

3.1.1 El traslado: Entre buses y horas al volante

Con la ventanilla de un autobús estampada en el rostro, comienza y termina la jornada laboral de los docentes bimodales, una relación casi indisociable tan solo matizada por la posibilidad para unos pocos de tener su propio vehículo de transporte y de esa manera por lo menos elegir la ventana por la que ver el paisaje capitalino de Bogotá, en el caso de esta investigación. Y es allí, en esa silla, en el mejor de los casos, que la *cronofagia* aludida por Araujo & Martuccelli (2012) da su aparición, esa que engulle no solo los minutos y horas del reloj sino que también

⁸¹ Este aparte, al igual que el 4.1, 4.2 y 4.3, nacen fundamentalmente de los levantamientos realizados con la estrategia del reloj de 24 horas, explicado en la metodología de la investigación.

la vida de nuestros maestros. Espacios y períodos tempo-vitales que podrían utilizar en actividades diversas ahora se restringen a la apreciación impuesta del caos vehicular, imperante en las urbes modernas.

De este modo, como si fuera un tralenguas, que nuestros docentes ilustran la distancia geográfica que recorren a bordo de motorizados para llegar y volver de sus lugares de laburo, justamente como el profesor Jaime nos narra,

Jaime: Me demoro hora y diez, hora y cuarto. Cuando me va mal hora y veinte. Siempre calculo hora y veinte para llegar temprano **RS**⁸². Entonces salgo de aquí a la avenida Cali y hay cojo el alimentador, me bajo en la 139⁸³. Antes había una buseta⁸⁴ que iba por toda la carrera 30, era súper rápida (alrededor de una hora), pero con la reorganización del sistema de transporte, quitaron esa buseta y pusieron una por la carrera 68, y son más o menos diez a quince minutos más de tiempo.

Miguel: Es lejísimos, es toda la ciudad (de norte a sur).

Jaime: Sí, porque me voy en esa buseta, coge la suba, la 68, se va por toda la 68, sale al portal de Tunal, del portal del Tunal, la Boyacá, de la Boyacá; sube pasa por el lado de Cemex y allá arriba coge por el lado de la Aurora a salir arriba de Santa Librada⁸⁵ y ya hay llego.

La presencialidad, como parte de la bimodalidad, resulta vital en el entendimiento de que maestros y maestras deben estar de cuerpo presente en las instituciones educativas para su ejercicio, aunque esto suponga, en la mayoría de ocasiones, desplazamientos extensos. Es por ello que profesores y profesoras como Jorge, Constanza y Ángela, al igual que Jaime presentan un panorama de traslado con una enorme inversión temporal, que idealmente debería anclarse desde elección de estos hogar y trabajo de manera coercitiva, sin embargo es algo alejado de la realidad, por lo menos para los docentes de instituciones públicas, porque como lo hace notar Arroyo (2009), “A rígida lógica temporal da docência não é fácil de articular com os tempos de família, da condução, das distancias.⁸⁶” (p. 187).

⁸² Este es el símbolo mediante el cual se representa la risa durante las entrevistas. Será preciso notar que debido a las características de la entrevista en términos de ser una conversación muy distendida, las risas se convirtieron en parte importante dentro de los diálogos realizados.

⁸³ Es importante notar que en Bogotá las calles no están organizadas con nombres y un número exclusivamente como en algunos países (Brasil), de hecho se utilizan dos números. Como si fueran coordenadas de un plano cartesiano, un numero es denominado calle y el otro carrera, las calles atraviesan la ciudad de oriente a occidente y las carreras de sur a norte, sin embargo las principales calles si tienen un nombre, ejemplo, avenida Cali.

⁸⁴ Denominación popular dada a los buses de transporte urbano diferente del Transmilenio.

⁸⁵ Barrio ubicado en el extremo sur de la ciudad, en una zona con alto grado de vulnerabilidad según la Alcaldía Mayor de Bogotá.

⁸⁶ Traducción propia: La rígida lógica temporal de la docencia no es fácil de articular con los tiempos de familia, de la conducción, de las distancias. Porqué, ¿Cómo articular dos o hasta tres turnos en escuelas y redes diferentes?

Cuando un docente participa de un concurso de ingreso al sector público y ha superado las diferentes etapas de selección, entra en un evento cuasi teatral donde reúnen a todos los que comparten dichas condiciones de aprobación, para lo que se denomina como la “selección de plazas”. Esto no es más que disponer en un gran salón unas listas, donde se exhiben las vacantes dispuestas a ser ocupadas, ocasión en la cual cada docente cuenta con un máximo de cinco minutos, para seleccionar en que colegio va a trabajar. Es de resaltar que conforme van pasando los docentes las vacantes se van agotando por lo que seleccionar una plaza que este cerca de su lugar de vivienda es sumamente difícil, aun más teniendo en cuenta que dichas vacantes dependen de los docentes que se hayan retirado, renunciado o jubilado, lo cual normalmente solo disponibiliza posibilidades en las periferias más alejadas (lugares donde normalmente no tienen sus hogares los docentes). Existe la posibilidad de solicitar un traslado, pero su eficacia es casi nula a menos que tengas motivos que comprometan fuertemente tu vida o la de tus familiares más cercanos y ni aun así da resultado en muchas ocasiones, por lo que regularmente el colegio que se elige es en donde te quedarás.

Esta situación tiene sus excepciones, como le sucede a la profesora Constanza, quien eligió su plaza dentro de los primeros puestos, dándole así otra configuración acerca de sus traslados y por ende de su inversión temporal y económica al respecto, no dejando de ser una entre un centenar con el caso contrario.

Constanza: yo vivo relativamente cerca del colegio, a más o menos 15 minutos a pie. Claro que si quisiera podría venirme en bicicleta, pero no, prefiero caminar. Al colegio estoy llegando aproximadamente a las 12:15 o 12:20 a partir de ahí comienza mi que hacer pedagógico.

El entender los desplazamientos de los docentes por la ciudad para llegar a sus empleos tiene que ver también con el carácter económico que de este se desprende: el pago de los pasajes en cada uno de los tramos que componen el recorrido, cosa que podría parecer ínfima, pero no lo es, ya que el dinero utilizado para este fin proviene de sus salarios, que al igual que en la mayoría de países Latinoamericanos, en ese intercambio bursátil del docente donde se le da un precio a la vida. La precarización es un imperante, haciendo que el pago de un medio de transporte no sea un tema menor.

Un docente que deba recorrer la ciudad, normalmente debe utilizar el sistema de transporte masivo, debiendo pagar cerca del 20% de un salario mínimo en el mejor de los casos, es decir, cuando solo debe tomar un autobús en cada trayecto, pero si por el contrario se debe tomar

dos o más por trayecto el porcentaje llega a casi el 40% de un salario mínimo, como el caso de la profesora Cristina:

Cristina: Ese colegio queda metido en los Cerros Orientales. El colegio queda en la 127 con primera este. Bien arriba, entonces allá no hay transporte público, y cuando tú subes caminando siempre son como veinte minutos subiendo y eso es loma.

Miguel: ¿Y a ti te toca pagar el carro y todo?

Cristina: De venida si me toca caminar toda la falda (de la montaña) hasta la 127, porque a veces se demora muchísimo el rojo (se refiere a Trasmilenio). Entonces a veces media hora caminando hasta la 127.

Resulta interesante ver como en ausencia de un sistema de transporte eficiente, su gasto de dinero y tiempo es mayor, donde un hecho tan simple como llegar a trabajar se convierte en una situación compleja, y donde el cuestionamiento por la eficiencia del sistema de transporte masivo se hace palpable, sin obtener resultados muy prometedores al respecto.

Y es justamente en ese sistema de transporte utilizado por nuestros docentes que los traslados cobran nuevos sentidos como en el caso de la profesora Ángela, quien denomina al Trasmilenio con una palabra muy particular, “*Trasmiloco*”. Un calificativo que intenta aludir la incredulidad por su parte ante la locura que representa abordar este sistema. En múltiples ocasiones los docentes aluden que su utilización supone para ellos un sacrificio, debido a las multitudes que se agolpan para su utilización, la baja calidad del servicio y los costos de sus pasajes, incluso llegando al punto de normalizar su inoperancia por medio de risas y chistes, dando a su vez sentido al enorme gasto temporal realizado en ese confinado medio de transporte.

Este panorama de largos lapsos invertidos en un autobús o detrás de un volante en las calles Bogotanas, permite encontrar en las y los docentes fuertes tensiones al rededor de los traslados que suponen su ejercicio presencial, tensiones marcadas por la geografía y trabalenguas de calles, por salarios invertidos en trayectos y sistemas dementes, pero fundamentalmente en la precaria situación que deben vivir en una urbe donde la inversión temporal y monetaria se llega a normalizar.

Entender que los traslados de los docentes no son únicamente el ir del punto *a* al *b* resulta fundamental, del mismo modo que su nivel de detalle a la hora de describir los tiempos que emplean en sus recorridos, además de los lugares que deben atravesar en el proceso es

también más importante en los tiempos cotidianos de las vidas de los(as) trabajadores y trabajadoras, entre ellos y ellas, los profesores y profesoras.

Ahora bien, con confinamientos en el tráfico bogotano que pueden superar la hora por trayecto, en conjunción con una sobrecarga laboral por cuenta de las tareas virtuales propias de su bimodalidad, se supondría entonces que el traslado ofrece el perfecto espacio para el desarrollo de actividades para así paliar un poco las ya intensas y sobrecargadas jornadas laborales. Sin embargo, la ciudad, incluso dentro del sistema de transporte no ofrece las condiciones para su realización, dada la pobre seguridad que los transeúntes tienen en dichos vehículos, además de implicar una sobre carga aun peor por parte de sus labores docentes, ampliando los tiempos invertidos en el laburo, descentralizando su labor aun más.

Llegar a casa después de haber gastado en un bus, en medio de pitos y caras hostiles producto justamente de los azares ciudadanos, buena parte de su día y encontrarse con la escena de sus consecuencias, tales como trabajos por realizar, aulas virtuales que atender, familia con quien compartir. En general la ausencia provocada por la *cronofagia*⁸⁷ del desplazamiento, resulta en una constante en la vida de los docentes bimodales bogotanos quienes ahora y en este escenario deben crear estrategias y valerse de modos para enfrentar el reto del traslado.

Una respuesta a dicho reto es otorgada por el Profesor Jorge, quien imbuido en una frenética carrera para llegar a sus dos trabajos, tiene acceso a una respuesta cada vez más utilizada por escuelas y colegios para atender dicha problemática: es la utilización de rutas para docentes⁸⁸. Este soporte ha nacido buscando la protección por parte de los entes gubernamentales como la Secretaría de Educación para los y las docentes con el fin de reducir las posibilidades de ataques en las zonas donde están ubicados los colegios, dejando ver un problema aun más grave que la seguridad de los docentes, un problema de tejido social al interior de los barrios denominados como de riesgo, lo cual es más del 20% del total de la ciudad. Pero dicho tiempo que se pasa dentro de la denominada ruta no es, ni será parte de la jornada laboral reconocida, aun cuando en este espacio se desarrollen acciones asociadas a las labores escolares. De hecho su existencia, normalmente se ubica como una ayuda digna de ser agradecida y no como un derecho.

⁸⁷ El concepto de *cronofagia* lo presenta Araujo & Martuccelli (2012), aludiendo a aquellas acciones o actividades que consumen el tiempo de vida de las personas, de allí su construcción. Crono- tiempo y fagia – comer.

⁸⁸ Las rutas docentes son buses que pone a disposición de sus docentes algunas instituciones, cuando su ubicación es muy lejana, de difícil acceso o peligrosa.

Otro enfrentamiento a este desafío temporal está en el hecho de vivir cerca de la institución en la que él o la docente labora, como lo indica la profesora Diana,

Diana: vivimos en Ciudad verde, más o menos a 15 minutos de acá (colegio), a la entrada de Soacha, en el carro, Entonces nos movilizamos en el carro.

Es así que aparece una decisión muy dura de ser tomada, es el cambio de domicilio para vivir más cerca del lugar donde se labora. Este tipo de ideas nacen de la posibilidad de encontrar un lugar que cumpla con algunas condiciones de vivienda, normalmente estipuladas por los mismos docentes, quienes dadas sus condiciones salariales deben suscribirse en un rango limitado de posibilidades en una época donde la denominada *burbuja inmobiliaria*.⁸⁹ Esta en su mayor auge, pero consientes de las realidades de sus empleos salarialmente hablando, por lo que prefieren optar por movilizar sus hogares cerca de la escuela donde laboran, dejando ver la fuerte influencia de su quehacer profesional en su vida como un todo y como la presencialidad dentro de la configuración laboral de la bimodalidad se impone dictando reglas no solo para este tipo de docentes sino para todo como un general.

3.1.2 *Los tiempos rutinarios del trabajo remunerado: en la escuela, en el computador*

Un timbre retruena en los albores del naciente día, los ojos unidos en sus parpados se aprietan con fuerza denotando el desagrado al dejar las huestes de Morfeo, mientras un despertador ajeno al cuerpo replica evocando a aquel kiri-kiki del campo, pero recordando que en la ciudad, en la urbe de cemento su ausencia es palpable, y no por ello el mandato del laburo no te gobierna. Y como en un “disco rayado⁹⁰”, en el que sus canciones ya solo son la insondable repetición episódica de los versos que no escapan del defecto causado por el gasto y el tiempo, inicia el día laboral, el día del trabajo, uno que se construye desde la presunción de la planeación de las duraciones temporales y donde se hace vital que dichas presunciones sean tan acertadas como sea posible, porque en esta ciudad custodiada por sus montañas; profesores y profesoras inician su rutina diaria, mucho antes de que muchos otros si quiera despierten.

Jaime: Yo me levanto más o menos faltando veinte minutos para las cuatro de la mañana, me baño y me organizo. Pues cuando Cris⁹¹ no estaba

⁸⁹ Concepto otorgado para indicar el alto costo de la finca raíz en Bogotá.

⁹⁰ Se utiliza la referencia del disco rayado para indicar algo repetitivo.

⁹¹ Este es el diminutivo de cariño para denominar a su esposa quien tiene por nombre Cristina.

enfermita⁹², entre los dos nos hemos organizado en esa parte del inicio del día. Entonces, mientras yo me baño Cris va colocando el desayuno, luego salgo yo del baño y ella se mete al baño, yo sigo con lo del desayuno, “Le doy la vueltica a las arepas” **RS**. Me visto y ya. Bueno yo traigo el desayuno mientras Cris viene a organizarse y desayunamos, pues yo salgo de aquí más o menos faltando veinte para las cinco de la mañana.

El despertar y esa serie de acciones que se dan una vez nos desprendemos del abrigo de nuestras camas son una primera parcela de este esquema, el cual va a depender fuertemente de la configuración de la jornada denominada de laboral. Es por ello que para empezar, el despertar tendrá que marcar un punto necesario y fundamental en los esquemas de los usos de los tiempos de vida indicando la génesis de la atareada rutina de las y los docentes bimodales, quienes señalan claramente su inicio ente las tres y media y las cinco de la mañana. Esto resulta fundamental en el entendimiento de las rutinas de nuestras maestras y maestros, ya que desde aquí podemos trazar un transcurso diario de las actividades de su vida, unas que inician antes de que el sol siquiera se asome, unas que normalmente rondan los tres o cuatro grados centígrados, pero que aun así se deben disponer de esta forma aun cuando su jornada presencial se desarrolle en la ya explicada jornada tarde o tenga su inicio en la mañana. Eso porque la intensificación de labores y la enorme carga de responsabilidades que habitan sus cuerpos, no les permiten otorgar tiempos adicionales a acciones como dormir, sin embargo, de esto se hablará más adelante.

De este modo, iniciar el día como parte de las acciones regulares a ser realizadas dentro de los patrones de duración en los que se planea desde los minutos en la ducha, hasta los minutos en los traslados, en términos de rangos esperados, solo dan la antesala a eso llamado jornada laboral. Una que no es una sino muchas, unas que navegan dentro de las justificaciones del salario y las acciones profesionales, donde la escuela como su epicentro se convierte en fortín.

Es por esto que para tener un mejor entendimiento de lo que se presentará como esas rutinas de la jornada laboral remunerada económicamente, se realizará un abordaje de tres jornadas, no con esto desconociendo otras jornadas laborales que se podrían enmarcar como “no remuneradas”, las cuales se abordarán más adelante. Estas tres jornadas están compuestas por, una primera jornada llamada de presencial, haciendo caso a la que corresponde a los espacios de corte escolar donde la presencialidad en la institución es el obligante. Una segunda jornada es denominada como “contrajornada”, la cual no necesariamente se debe desarrollar en la

⁹² Hace esa claridad porque en el momento de la entrevista su esposa estaba con un pie enyesado, por lo que sus rutinas estaban modificadas temporalmente.

escuela, sin embargo hace parte de las acciones diarias que se hacen bien, sea como resultante de acciones previas dentro de la escuela o en previsión de otras acciones o actividades a realizar en su ejercicio. Para luego concluir con la tercera jornada, que será llamada de jornada virtual, la cual se alude como resultado de las acciones de corte virtual que se deben realizar como parte de sus actuaciones laborales.

Estas tres jornadas están inscritas dentro del ideario de las rutinas presentadas por los y las docentes, por lo que se deberá tener siempre claro que las lógicas propias de cada institución resultan fundamentales en el entendimiento completo de dichas disposiciones temporales, cosas como el tipo de institución, bien sea de corte privado o público.

1. La jornada presencial

Cuando el timbre o la campana recorren los pasillos del claustro educativo inicia el encuentro generacional: profesores y estudiantes se arrebolan hacia los salones de clase con el único objetivo de dar continuidad a esas métricas que hace muchos años fueron impuestas dentro de las escuelas, alrededor de ideales organizativos donde se ve a los procesos de enseñanza y aprendizaje como símiles de los productos dentro de una fábrica. De este modo comienza la estructura rutinaria de los docentes dentro de la escuela, diariamente, como lo indica la profesora Constanza,

Constanza: Yo doy entre 5 y 6 horas de clase por día. Cada hora está compuesta de 50 minutos y normalmente es un bloque o los 50 minutos de clase. Con grado noveno tengo 3 horas de clase semanales entonces en un día tendré bloque y en otro día tendré una hora suelta. De lunes a viernes hay una asignación de 22 horas y... ¿Qué más puedo decir con respecto a la clase? El día que me queda así súper pesado, es el día viernes que tengo las 6 horas.

En las escuelas bogotanas de manera general se encuentra la institucionalización de las marcaciones temporales propias, creando así sus propias rutinas institucionales, tales como la imposición de horas compuestas por cincuenta minutos y no de sesenta como resulta ser clásicamente. Esta reconfiguración genera un choque entre las dos métricas al interior de los sujetos que hacen parte de la escuela, cosas como la riña entre saber ¿en qué hora estamos? (haciendo referencia a la hora del horario escolar) y ¿qué hora es? (haciendo referencia a la hora marcada por el reloj).

Estas sutilezas son las que hacen en buena medida de las marcaciones horarias de los docentes al interior de las escuelas una construcción casi que propia de cada institución. Otro ejemplo

de esto se da en la ubicación de los descansos dentro del horario, al igual que su duración, ya que estos van a depender de las directrices administrativas propias de cada una, marcaciones que alteran en gran medida las rutinas vitales de docentes y estudiantes que deben marcar normalmente sus momentos de alimentación en dichos espacios.

Ahora bien, más allá de las marcaciones horarias de la escuela, prevalecen los desencadenamientos que producen en los docentes, unos que los hacen transitar por un mar de sentires diversos, que van a depender fuertemente de la relación que se posea con los estudiantes y los valores otorgados por estos en su interacción, sentires como el optimismo, la tolerancia, la ansiedad, la frustración y otros muchos que nuestras maestras y maestros reflejan y autodefinen como parte de sus acciones.

Es así que las rutinas que se dan en esa interacción, tienen momentos claramente definidos en los que se cimienta una idea de disciplina, convivencia y armonía desde una óptica propia de cada docente, como lo muestra el profesor Jaime,

Jaime: Cuando no llego directamente a mi aula, lo primero que hago siempre es prender mi computador y entrar al aula virtual de informática, pues las aulas virtuales son para todas las clases y yo entro directamente a la mía. Y espero hay a los estudiantes, ellos están llegando a las seis y veinte, suena el timbre, para que entren, pero ya como desde las seis y cuarto (6:15am) ya están ingresando los estudiantes, y a las seis y media vuelve a sonar el timbre ya para iniciar clases. Entonces yo organizo a los estudiantes, pues yo tengo como mi rutina de la clase. Lo primero que hago siempre, es que estén todos organizados y saludar. Entonces, me gusta mucho que siempre estén súper organizados, y como ponerle importancia como a esos pequeños detallitos que son cosas que se han ido perdiendo en ellos.

El establecimiento de rutinas de tiempo de comportamiento para la “sana” convivencia por parte de los maestros y maestras, quienes ven en la juventud una serie de pérdidas alrededor de las denominadas “buenas costumbres”⁹³ resulta como fundamental en la construcción y establecimiento de normas al interior de la sala. Ya desde muy pequeños los estudiantes son inducidos, de una manera repetitiva y aleccionante sobre esos hábitos que se “deben” tener para la buena convivencia, como saludar poniéndose de pie, o guardar silencio cuando él o la docente estén hablando. Es así que se crean rutinas al interior de las escuelas, siempre bajo preceptos pedagógicos clásicos donde su relación con el estudiante está dada bajo los patrones de convivencia ya regulados y establecidos.

⁹³ Este término, “buenas costumbres”, ha sido acuñado por muchos años con el objetivo de señalar cas actitudes esperadas como correctas dentro de una visión más conservadora, es así que se utiliza este concepto como forma de indicar los patrones de comportamiento esperados y acordes con dichas escalas valorativas.

II. La contrajornada

Miraremos ahora esa otra jornada laboral, una que dentro de los contratos laborales de los docentes aparece como el espacio para la planeación y desarrollo de actividades asociadas con el seguimiento de los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Es aquí en esta llamada “contrajornada” donde unos y otras aprovechan para acomodar sus segundos empleos. Sin embargo, para este caso cercaremos la parcela en aquellos que hacen de esa contrajornada un espacio para el complemento de su primera jornada, más que del segundo empleo, cosa que más adelante se abordará con mayor detenimiento.

Pero en esta búsqueda será necesario marcar su inicio cuando el mismo timbre o campana que marca el inicio, ahora señala la finalización, una que pareciera ser que solo esconde el desplazamiento hasta la puerta de salida. Pero que en realidad para docentes bimodales, quienes trabajamos con equipos de computo y otro sin fin de herramientas, exige una rutina, que normalmente no se tiene escrita, una que resulta obligante, como lo muestra la profesora Constanza,

Constanza: Salía a las 6:30 del colegio normal, hasta que guardaba equipos y organicé. Ósea, el colegio se acaba a las 6:10, pero mientras usted organiza, recoge, va y mira, y vuelve. Se vuelven las 6:30, yo llegaba a la casa, comía algo, me sentaba a trabajar y como tenía que hacer trabajos para el día siguiente. Entonces yo dormía cosa de 2 o 3 horas, hubo días que pase de largo incluso pasé dos días sin dormir.

Este espacio de contrajornada resulta extraño de ser ubicado dentro de las acciones ejecutadas dentro de esta contrajornada, pero lo que resulta de las rutinas presentadas por profesores como Johanny o Victor. Es que desde ese mismo instante se hace necesario comenzar a planear las acciones a realizar, bien sea de forma virtual o presencial, ya que como estas son básicamente operativas y repetitivas permiten establecer o por lo menos pensar que se va a hacer, ya que si se deja esto para otro momento, quizás no se pueda realizar, principalmente porque los azares del día fuera de la escuela no lo permiten, dada la sobre carga laboral y las responsabilidades adquiridas con la familia y otros.

Ahora bien, esta contrajornada está compuesta por un promedio de dos horas por día, según lo expresan los y las maestras, un tiempo en el que deben realizar la planeación para las clases presenciales del próximo día, semana o mes, además de destinar tiempo, para calificar. Esta inversión parece poca, para todo lo que hay por hacer y en realidad si resulta corto, aunque todos ven con esperanza y alegría este momento, por lo que disponerse a su realización resulta

ser una ocasión de agrado, ya que es allí donde los maestros y maestras hacen gala de su imaginación en el desarrollo de material didáctico. Es importante resaltar que dicho promedio de dos horas, en primera medida no se ubica en una sola franja horaria y segundo, decanta la realidad de que no es más que un promedio, lo cual indica que hay quienes dedican más o menos tiempo a estas labores. Sin embargo lo que si resulta claro es que la contrajornada, como parte del quehacer de la rutina de los tiempos cotidianos docentes es una escena fundamental en el desarrollo de su labor diaria.

Constanza: Alrededor de las 9 de la mañana me siento planear cosas que quedan pendientes para la clase, si tengo algo por hacer. Y tipo 10 de la mañana estoy alistándome para salir al colegio, más o menos a eso de las 12:00m.

Esta contrajornada tiene unos bemoles bastante particulares y tiene que ver con los docentes que tienen jornadas completas, en estos casos dado que su tiempo en la institución inicia sobre las seis de la mañana y termina cerca de las tres, la contrajornada es la noche y por lo que sus tiempos se ven disminuidos de manera drástica. Este tipo de jornada, normalmente pertenece a escuelas privadas, las cuales exigen la entrega de evidencias de desarrollo de manera escrita o digital, lo cual incrementa la carga de los y las maestras, cosa que normalmente no sucede en instituciones de corte público.

III. La jornada virtual

Para cerrar este aparte aparece esa nueva jornada, una que se esconde entre el brillo de pantallas y la procrastinación propia de videos, imágenes, historias, juegos y un sin fin de entretenimiento de la internet, una jornada llamada de virtual.

Esta jornada comienza con acciones que regularmente no se verbalizan de manifiesto más que entre conversaciones informales, y tiene que ver con esas rutinas de las redes sociales, porque un docente no es ajeno a los cambios sociales y de comportamiento que augura Castells (2001), en su Galaxia internet, acerca de las nuevas formas de relacionamiento de las personas por cuenta de la red. Es así que lo primero será reconocer que en el establecimiento de esta jornada la lógica de las múltiples pestañas o multi-tasking resulta un constante, es decir, mantener varias acciones virtuales casi al mismo tiempo, aunque esto supone de los maestros y maestras un nivel de manejo informático suficiente.

Con lo anterior en mente, nacido de las reflexiones hechas por los mismo docentes, se comienza a entender porque esta jornada da su inicio normalmente cuando los niños van a

dormir, cuando el sol se oculta, cuando se supone que Morfeo está a nuestra espera, ósea, entrada la noche, como lo presenta la profesora Constanza cuando se le cuestionada por el cuándo realiza las actividades virtuales.

Constanza: Eso es después de las 10 de la noche. Normalmente me acuesto a las 12, entre 11:30 y 12, ya cuando me siento muy cansada me acuesto un poquito más temprano.

El período del día dedicado a la jornada virtual está en la franja donde el sueño debería ser el imperante, uno que habita entre las nueve y doce de la noche según nuestros docentes, pero que va a depender fuertemente de la cantidad de tareas que se deban hacer.

Es así que la jornada virtual, se esconde detrás de tiempos denominados como de planeación, pero se ubican en las noches cortas de las y los maestros, quienes denotan estar disponiéndose para dormir en promedio a las once de la noche a pesar de que como ya lo vimos anteriormente estarán despiertos a las cuatro, dando un promedio de cinco horas de sueño. La jornada virtual, pareciera esconderse también bajo la sombra del entretenimiento, que con la excusa de millares de páginas web hacen que la labor docente en la bimodalidad sea cada día más exigente. Eso porque exige mayor disciplina a cada instante, haciendo que los tiempos de seguimiento a las aulas virtuales, la proyección y búsqueda de contenidos, entre otras muchas asociadas a los Ambientes Virtuales de Aprendizaje, (AVA's) se compartan continuamente con saltos entre pestañas y la realización de un gran número de acciones, propias de las actuales lógicas ofrecidas por la internet.

3.2 Los tiempos del trabajo sin fin 2.0⁹⁴

Kathya Araujo y Danilo Martuccelli (2012), ya lo indicaban señalando al trabajo como el predominante en las asignaciones temporales de la vida de la actualidad. Es así que exploraremos ese espacio mayoritario, donde las inconsistencias e incertidumbres son el pan de cada día. Porque cuando trabajas para tener una vida mejor, pero no puedes disfrutarla por estar trabajando, hay algo incoherente. Virtualidad y presencialidad son uno solo en la bimodalidad, que habita a su vez un solo cuerpo con todo lo que implica.

⁹⁴ La expresión “trabajo sin fin” es tomada de la exposición hecha por Araujo & Martuccelli (2012) dentro de la prueba de la temporalidad, sin embargo, en este caso se utiliza el 2.0, dada la conexión con el aspecto virtual y su carácter de actualización

3.2.1 Las temporalidades de las relaciones docentes – estudiantes: La cuestión generacional

Los ojos impávidos miran con sinuosa alegría los caminos que por otros se han trazado en su andar, los pasos ligeros de los cuerpos un poco más pequeños se escuchan revolotear como golondrinas bajo la lluvia, las palabras de una generación más reciente que en ocasiones parece develar un mundo que permanece oculto ante los ojos de los que a su cargo se ubican, resuenan indagándose por canciones, acciones, actitudes y bailes que frente a su mirada resultan provenientes de habitantes de otras latitudes o de otros planetas. Así como inicio un pequeño acercamiento a esa relación obvia y contradictoria, en la que los caballos de las ideas chocan como si se tratase de un duelo, donde profesores y estudiantes existen y coexisten en esa relación propiciada por la pedagogía y ahora no solo mediada por cuadernos, palabras, tableros y libros, sino también por mundos virtuales.

Antes de iniciar, será preciso llamar la atención hacia aquellos que hacen de la existencia misma de la profesión docente una realidad, porque en su ausencia la necesidad no tendría cabida, por lo que los estudiantes no solo son la excusa por la que el profesor o profesora prevalece en la sociedad sino son su razón en sí misma, es por ello que esos barrotes temporales de los que hasta ahora se ha hablado se ven mucho más palpables en ellos. Como lo muestra Teixeira (1999).

Un sistema escolar basado en grados, los cuales están pensados para clasificar a los denominados infantes según medias de desarrollo físico y mental, bajo ideales de acumulación de contenidos como eje vertebral de los tiempos escolares, así lo muestra Arroyo (2009) y Gimeno (2005), quienes exponen que las estructuras temporales escolares construidas han buscado racionalizar los procesos humanos en su etapa inicial con objetivos organizativos y administrativos, cosa que deja a los y las maestras como ejecutores de dichos fraccionamientos e imposiciones y a su vez como responsables de su reproducción.

Es así como en el principal escenario donde estudiantes y profesores se encuentran, aparece esa diatriba de los tiempos escolares, develando consideraciones que exceden incluso los presupuestos de aquellos que piensan hace ya tanto tiempo el sistema escolar, porque en el encuentro generacional se relacionan individuos completamente diferentes no solo entre ellos mismos sino con respecto al maestro o maestra, como lo presenta la profesora Constanza, que

se refiere inclusive a los diferentes tipos de estudiantes, con sus ritmos de aprendizaje y completamente distintos. Ella observa:

Constanza: Lo que pasa es que implica concentrarse en aquellos chicos que son hiperactivos, que no se quedan quietos, implica también fijarse en aquellos chicos que son muy pasivos y que usted los ve ahí sentaditos, que aparentemente están haciendo algo pero que en realidad no hacen nada. Entonces, uno tiene aquí varios tipos de estudiantes en el mismo salón y a veces el ritmo de ellos le implica a uno también, tener ritmos diferentes para cada chico.

De este modo esos “supuestos ritmos medios” que alude Arroyo (2009) se convierten en uno de los ejes estructurantes del quehacer docente al interior del aula en su relación con los estudiantes, presentando como resulta vital la planeación y creación de material por parte del maestro o maestra para paliar de algún modo esa organización nefasta donde estudiantes y profesores se ven encasillados en directrices curriculares, aunque esto suponga inversiones temporales adicionales para docentes. Tal situación se agrava en la virtualidad, porque en donde no hay presencialidad la posibilidad de interacción más allá del contenido y por ende el reconocimiento del estudiante como un agente único y activo resulta casi que completamente excluido, el contenido es el prevalente y no los ritmos de aprendizaje o la humanización de la educación.

En un país como Colombia, el cual se nominaliza desde la constitución política como pluridiverso, esos recaudos de la casi singularización de las clases se ve con mayor fuerza. Estudiantes provenientes de regiones apartadas llegan continuamente a las aulas aportando en esa diversidad de perfiles, rasgos, condiciones y personalidades en un ejercicio de socialización que por cuenta del desplazamiento forzado a causa de la violencia. Todo eso, en buena medida, hace de las escuelas y de los grupos al interior de ellas, una clara muestra de esas pequeñas Colombias que llevan su pluridiversidad a flor de piel.

Es por ello que los tiempos de los(as) docentes en esa planeación presencial y virtual deben ser vistos a la luz de sus estudiantes, porque son ellos y ellas los que se hacen la razón de ser de sus esfuerzos, que no se concentran únicamente en la escuela sino fuera de ella, a pesar de la enorme inversión y desgaste que esto supone, como lo muestra la profesora Ángela.

Ángela: Los niños entran la segunda semana de enero, nosotros entramos una semana antes y esos informes⁹⁵ se leen justamente en esa semana antes,

⁹⁵ Se refiere a unos informes que ellos deben realizar al terminar el año escolar para cada estudiante, donde presentan las particularidades de cada uno en sus diferentes aspectos, convivencial, personal, académico, entre otros.

se sienta toda la comisión de profesores, más la rectora del colegio, más el vicerrector de la escuela a la que uno pertenezca, y se leen los informes niño por niño y se discuten niño por niño. Y eso es una cantidad adicional *absurda* de tiempo, que ¡claro! es muy buena para los niños. Porque sí... hay una visión muy integral del niño, pero pues para el docente en términos de tiempo es una demanda altísima. ¡Es una demanda sumamente alta!

Resulta interesante esa connotación de “absurda” aludida por la profesora, ya que deja ver de facto lo increíble que le resulta aun cuando es ella misma quien realiza dicha inversión hace ya algunos años. Sin embargo, también se refiere a los estudiantes en la vida de los docentes, ya que esta responsabilidad excede completamente el lugar llamado salón de clase, excede también el lugar llamado escuela, excede las paredes denominadas como jornada. Ser maestro o maestra resulta ser un reto en sí mismo dada esa enorme responsabilidad, una que no está cerrada por espacios físicos, ni por presupuestos normativos de tiempo y mucho menos de espacio.

Dentro de los ideales expuestos como fundamentales, que construyen un buen ejercicio docente de manera clásica, se resaltan las relaciones humanas que de aquí se desprenden, una encrucijada de modos en los que por cuenta de la jerarquización y la humanización de la profesión, se ven inscritos los docentes, problematizando los diferentes roles asignados a su papel como maestras y maestros. La primera de esas taras es aquella que exige de él o ella responder a los tiempos normativos de la escuela, que por medios legales estructuran y demandan de los docentes unos resultados academicistas, donde es llamado de profesor o profesora con el ánimo de definir lo que realiza en el aula y fuera de ella. Tal como en el caso anterior de la profesora Ángela, otorgando características al papel que debe interpretar, que provienen normalmente de patrones cerrados de jerarquización por cuenta de la edad y los estudios dentro de una idea de respeto basada en la distancia y el protocolo presentes dentro de los muros de la escuela.

La segunda parte de esta relación corresponde a la virtualidad, la cual desde su etérea forma, otorga a ese encuentro docente-estudiante una ilusión de atemporalidad, ubicuidad y personalización, dando el nombre de tutor a la maestra o maestro. Sin embargo, esas jerarquías que se dieran de manera regular en la presencialidad de la escuela, aquí son disminuidas por cuenta de un supra-gobernante desnaturalizado llamado máquina⁹⁶, uno que

⁹⁶ Se indica como maquina dado que los procesos gestionados por medios digitales son mecanizados e inhumanos porque funcionan bajo órdenes pre-programadas, normalmente por otros diferentes a los mismos docentes.

hace de la relación algo mucho menos humano y más administrativo, validando aun más las visiones acumulativas del conocimiento.

Un tercer ingrediente en la convivencia del ser docente en sí mismo, es la posibilidad de acercarse a sus estudiantes, en algunos casos de forma dogmática e impositiva y en otros sin anteponer títulos o jerarquías, una que no todos aceptan pero que muchos quieren establecer, como el profesor Jaime.

Jaime: Ósea, somos como muy cercanos (se refiere a los estudiantes), si pero sin ir a perder el respeto, por ejemplo, nosotros con el profe de educación física salíamos a jugar con los chicos. Hubo estudiantes con los que salíamos, jugábamos microfútbol, ellos hacían parte de nuestro equipo en el colegio, porque no hay suficientes profes que jueguen. Y alguno no me envió nada, saco dos (se refiere a la calificación), y de pronto llego allá,

- Huy profe, ¿pero qué pasó?,
- Yo le respondí, “¿qué pasó de que papá?”,
- No es que mire yo perdí la materia,
- Pues claro papi, si usted no me envió nada, ¿o me envió algo?,
- No, pues yo sé que no le envíe nada, pero pues profe nosotros salimos, jugamos, entonces...
- Tienes que aprender una cosa, una cosa es la amistad que nosotros te ofrecemos pero otra cosa es nuestra labor como docentes.

Este tipo de acercamiento a los estudiantes, cada vez cobra mayor fuerza entre los docentes, principalmente entre los más jóvenes, como se puede notar en las entrevistas de la profesora Constanza, Cristina y Jorge. Pero en un país como Colombia, el establecimiento de relaciones de amistad entre estudiantes y profesores es aún muy debatido, siempre bajo el argumento de la edad y la diferencia generacional, porque curiosamente el docente es lo suficientemente bueno para entregar contenidos a los alumnos, pero no lo suficientemente bueno como para otorgar su amistad, como algunos más ortodoxos intentan ilustrar.

En una época como la actual donde se puede encontrar el tema que sea, a la hora que sea, por internet, principalmente en lo que refiere a los contenidos de la etapa escolar, el desarrollo de prácticas no jerarquizadas y de mutua construcción, guiada por modelos pedagógicos donde el docente sale de ese rol del dictador (de clase), para hacerse parte del grupo, han cobrado mucha fuerza entre las instituciones Bogotanas. Sin embargo, aun resulta común encontrar salones de clase donde se conserva y utiliza el denominado *altillo*⁹⁷ para realizar sus actividades, instituciones que desde modelos mucho más tradicionalistas prefieren la denominada *disciplina* como eje fundamental de las relaciones humanas en la escuela.

⁹⁷ Altillo: es un espacio ubicado frente al tablero el cual resulta ser más alto que el nivel del piso del resto de la sala, para ingresar a este espacio es necesario subir uno o dos escalones.

Ahora bien, en la actual juventud Bogotana ya no resulta ser una rareza encontrar visiones desoladas del futuro, dando pie al establecimiento de un docente amigo más como una estrategia, ya que se percibe un fuerte desinterés por los estudios superiores, por arte de las nuevas generaciones. Tal situación que ha creado en los docentes altos niveles de frustración, ya que estos últimos han dedicado sus esfuerzos y su tiempo de vida en la formación de estos niños y niñas, creando inclusive la añoranza por esos tiempos de otrora, bajo la popular frase “todo tiempo pasado fue mejor”⁹⁸.

Lucila: Los chicos hacían un poco más de caso, eran como respetuosos, no eran respondones. Me afanan los muchachos del colegio, me afanan mucho. Me preocupan mucho, porque a pesar de que ahorita hay muchas oportunidades para los muchachos, los chicos no aprovechan las posibilidades que les brinda el Estado, porque ahorita tienes muchas oportunidades, antes no teníamos. Por ejemplo, cuando yo estaba estudiando no había posibilidades, ahora muchas universidades comenzaron a dar becas para los muchachos del colegio y no había quién estudiara. Eso es hasta triste, había chicos que decían: "No, yo no quiero eso, no, yo no quiero eso".

Sin embargo, y por difícil que sea ese enfrentamiento generacional, los estudiantes seguirán cambiando y quien deberá invertir sus esfuerzos en la flexibilidad para cada momento histórico será el docente, lo cual a pesar de ser lógico u obvio, no deja de ser una continua preocupación, aunque también tiene sus réditos, como lo cuenta el profesor William.

William: Ya me ha pasado, que uno ve tantas generaciones... Uno puede ir por la calle, después por un centro comercial, y uno se los encuentra y les da alegría saludarlo a uno y le digan: “Profe!” Que lo tengan a uno como un referente me parece chévere.

Resulta claro entender que el salario y la relación capitalista con la profesión dada por el dinero es ineludible, no solo para los y las docentes sino para cualquier trabajador, quienes en el marco de una sociedad neoliberal deben sobrevivir e intentar vivir solventando sus propias necesidades por medio del denotado sueldo. Pero es necesario notar también como existen esas recompensas del alma, unas que escapan a la materialidad de esta sociedad y que en buena medida dan sentido a una profesión tan difícil: la sonrisa de nuestros estudiantes, una palabra de su parte, o un mensaje de vez en cuando son cosas que llenan los corazones y que hacen de los tiempos vitales docentes un nicho de sentimiento, cosa que se pierde casi que totalmente en un ambiente computarizado. Puede ser complicado de entender para aquellos que habitan fuera de las aulas, el enorme impacto que tienen los estudiantes y sus encuentros positivos y negativos en las y los maestros. Pero son en esas relaciones donde desembocan los

⁹⁸ Frase muy popular en Colombia ente las personas mayores para referirse al enorme choque de los valores de la generación a la que pertenecen con la actual.

esfuerzos de esta profesión, por lo que las experiencias tempo-vitales presentadas a lo largo de todo este capítulo con sus consecuencias, cualquiera sean estas, tienen su razón de ser en la búsqueda de esos momentos que se constituyen para nosotros como recompensas, unas que son otorgadas por nuestros estudiantes en expresiones desinteresadas y espontáneas.

Ahora bien, más allá de esas ventajas de la labor docente aparece un punto fundamental en este abordaje de las relaciones docente-estudiante, uno que podría verse como parte de las preocupaciones docentes en el encuentro generacional con sus estudiantes, uno que se configura y reconfigura casi a diario, alejando a los docentes del “control clásico” y dando un nuevo rol a los estudiantes, casi hasta invertir los papeles en algunos casos. La tecnología.

El sistema educativo colombiano de manera general, ha basado su estructura en relaciones de tipo jerárquicas, con pocas excepciones, en las cuales se asume al docente como una figura de control y poder, y al estudiante de manera subalternizada. Dicha estructura está basada principalmente en un ideario de dirección y manejo del conocimiento, donde la maestra o el maestro comparten sus conocimientos con los alumnos⁹⁹, quienes aun *no poseen la luz*, considerando esta clásica e controversial formulación y entendimiento sobre ellos. Dicha estructura descarga en los y las docentes una responsabilidad frente al manejo casi absoluto del conocimiento donde la duda no tiene cabida y la desactualización en cualquier campo disciplinar se hace casi impensable. Pero la verdad dista mucho de esa construcción, y el caso más rutilante de la actualidad se cierne justamente en las herramientas tecnológicas y sus desdoblamientos.

Estas herramientas, dada la enorme familiaridad expresada como generalidad entre las generaciones más jóvenes se convierte en el principal factor donde esa relación jerárquica se disuelve o por lo menos de desvanece, iniciando una reconfiguración en el relacionamiento docente-estudiante partiendo por la sorpresa, ya que el descubrimiento de manejos que pueden superar los del docente son una sorpresa tanto para unos como para otros, y las actitudes que se desarrollen en ese momento sorpresivo van a marcar en buena medida los futuros enfrentamientos a situaciones similares. Este es el caso del profesor Jaime, quien en su clase de informática propuso un ejercicio de creación en un programa o un juego para computador, encontrándose con una respuesta de un estudiante llamado Julián,

⁹⁹ La misma palabra alumno ya ha parte de dicha visión, esta palabra significa sin luz, haciendo caso a indicar que el infante necesita ser iluminado por el profesor.

Jaime: ¡No! ¿Pero este chino como hizo...? Entonces, “Bueno Julián en la próxima clase me muestras”... Por ejemplo, un juego era que una brujita saltaba y el gato tenía que ir y volver sin que lo tocara la bruja. Entonces... Una vaina¹⁰⁰ tan sencilla... “¿Y a usted le parece esto divertido?”, “¡Claro profe, yo me la pase días jugando!”. Oiga que chévere. (as palabras que inician las frases de estos pequeños diálogos, devem vir em maiúscula) Pasa eso o a veces ellos encuentran herramientas o el uso de herramientas que uno ¿¡mmm!?¹⁰¹, Pero es chévere, por que por lo menos allá en el colegio **ellos no tienden a juzgarlo a uno**, no dicen “Es que el profe no sabe”, si no, pues cuando aprenda algo me muestra, me lo enseñan y chévere, y también yo les enseño.

En un sistema educativo donde el único poseedor de la verdad, traducida en conocimientos o contenidos es el o la docente, la posibilidad de que los estudiantes asuman el rol de compartir sus nuevos aprendizajes de una manera bi-direccionada no resulta tolerada o asumida de buena manera en todas las ocasiones. El miedo a ser juzgado es un imperante en la mayoría de discursos al respecto, ya que se tiende a tener como idea escrita en granito la visión de que la relación intergeneracional, en cuanto al manejo del conocimiento, se da de manera unidireccional, de los mayores hacia los menores, basándose en la edad como principal argumento. Sin embargo, en este aspecto particular dicha dirección puede ser diferente, dando paso después de la sorpresa al reconocimiento del aprendizaje mutuo, donde el estado de continuo aprendizaje, tan marcado en libros y teorías acerca de la docencia, se evidencia. Es por ello que el discurso retórico del aprendizaje mutuo entre estudiantes y profesores, es el principal factor que califica en la actualidad la horizontalidad de la relación entre estos dos actores, tal como el profesor William señala en este comentario:

William: Uno constantemente está como aprendiendo, uno también está formándose todo el tiempo, aprendiendo nuevas cosas, porque con los estudiantes uno aprende de ellos, no sólo enseña sino también aprende.

Entonces, la sorpresa y el reconocimiento estructuran esa visión donde el aprendizaje mancomunado, consagrado en teorías pedagógicas como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) o el Aprendizaje Basado en el Descubrimiento cobra sentido, porque en una relación horizontal de conocimiento la relación intergeneracional cobra un sentido completamente diferente al impregnado por el sistema educativo formal clásico. Sin embargo, la disposición hacia esto requiere de un proceso, uno que de maneras artesanales nuestros docentes han tenido que enfrentar, ya que les resulta innegable que los estudiantes pueden tener manejos en herramientas digitales que en algunos casos los superen, por lo que su reacción hacia esto no

¹⁰⁰ Vaina: Palabra utilizada en Colombia para indicar una cosa.

¹⁰¹ Expresión que indica desconcierto y duda frente a lo que le presentan.

puede quedarse en la retórica o teoría, deben buscar estrategias que no den cabida a la desactualización, como lo presenta la profesora Constanza:

Constanza: Pues es muy sencillo, uno le dice al muchacho: " Muéstrame". A veces uno en la misma clase le dice muéstrame. Entonces los chicos dicen, "Mire profe". Entonces mientras los otros están ocupaditos, me muestra un poquitico, pues no puedo gastar toda la clase, y efectivamente uno mira y dice sí está bonito o no, si se puede utilizar y luego busco tutoriales en YouTube, si vale la pena.

Esta estructura de relación estudiante-profesor tiene algunos bemoles. Resulta interesante que los docentes que presentaran dichas posiciones frente al manejo del cambio de relacionamiento por cuenta de las tecnologías pertenecieran a un rango de edad bajo, es decir, son docentes que no superan los cuarenta años, además de anteponer en sus charlas el componente del respeto hacia el docente como parte fundamental de la relación aunque esta no sea completamente jerárquica. Esta reconfiguración no se supone como algo absoluto, pero dada la cercanía con las herramientas tecnológicas por cuenta de su bimodalidad, se podría presumir que estos docentes pueden tener un acercamiento a los estudiantes de formas diversas.

Ahora bien, no solo los docentes son bimodales, esta connotación antepone que también los estudiantes resultan ser bimodales, con las implicaciones que eso conlleva como se presento acerca de los estudiantes Ana y Andrés, desencadenando nuevos cuestionamientos al respecto los tiempos vitales del los estudiantes bimodales en Bogotá, pero para este caso particular solo realizaré la enunciación de la necesidad de ahondar en este campo, en futuras investigaciones.

3.2.2 Tiempos escolares / tiempos docentes: la presencialidad

Dentro de la escuela, en los dominios de la presencialidad, el regente se viste con ropas de métricas y horas que desafían las construcciones socialmente establecidas, el encuentro generacional se encarna en una puesta casi teatral que marca la tarima por un rectángulo blanco dispuesto a ser tatuado de colores, letras, figuras y símbolos, en un lugar que congrega al futuro alrededor del ejercicio de la socialización, de la sociabilidad y al presente en su acción profesional. Un lugar donde estudiantes, como una promesa constante atribuyen el calificativo de pedagogos a quienes hacen de su vida el entendimiento y desarrollo de la sociedad que se pone ante sus manos y mentes. Ese lugar que se ha configurado para maestras y maestros como uno donde el encuentro generacional requiere toda su atención y esfuerzos, que resultan en muchas ocasiones invisibles a los impávidos ojos de quienes hacen parte de

ese público llamado estudiantado. Es así que aquí se verán esas experiencias que no están necesariamente suscritas al acto mismo de la clase regular, sino aquellos desdoblamientos que se ciernen ocultos, y nos dejan entender de otro modo el quehacer docente, y no únicamente desde el acto llamado por muchos “dictar clase”.

Porque es aquí, en estos parajes sombríos de nombres diversos donde se esconde y se muestra un quehacer docente que excede las directrices de una hora de clase, momentos de vida enunciados como horas de desarrollo pedagógico, espacios de acompañamiento, horas de trabajo autónomo o hasta de maneras despectivas como horas “libres”, intentando ilustrar que un docente no tiene actividades a realizar en estos tiempos-espacios, porque dentro de las asignaciones dadas a un docente al establecer su horario semanal, también se encuentran aquellos tiempos-espacios que no son de descanso, pero tampoco son de temáticas con los estudiantes en el salón de clase. Es común escuchar colegas diciendo que preferirían estar en la clase que realizando actividades en dichos momentos, ya que como la profesora Diana lo dice, *“pues aquí (en el colegio) me la paso corriendo”*. Ahora bien, ¿qué se realiza durante estos momentos? La profesora Cristina indica que,

Cristina: Planeaciones, guías, evaluaciones, además allí hay proyectos transversales, toca hacer la planeación del proyecto transversal. Nosotros tenemos una sesión por mes de los proyectos transversales y en el mes de noviembre hay que hacer una muestra del proyecto, entonces todos los chicos tienen que estar en algún proyecto. También es preparar esas sesiones de proyecto, preparar el producto final y adicional a eso, obviamente lo que son, evaluaciones, notas, las reuniones de padres de familia, las nivelaciones, ósea siempre son muchas cosas.

Este panorama de tareas hasta el punto de ver correr a la o él docente resulta poco creíble para aquellos que no lo viven a diario, pero la realidad es que más allá de la clase “normal”, en la que por cierto hay que invertir una buena cantidad de tiempo, se esconde un sin fin de responsabilidades asociadas con situaciones administrativas, de seguimiento o pedagógicas que descargan en los hombros descubiertos de nuestros personajes una enorme carga.

De manera indiferente profesores y profesoras de colegios públicos y privados se enfrentan en sus tiempos laborales presenciales a una enorme cantidad de acciones, pero dicha recarga se ve con mayor intensidad en las instituciones privadas, pues allí se piden desarrollar actividades y lógicas institucionales a mayores velocidades y con carácter obligante. Un ejemplo de esto es el proceso de evaluación a los estudiantes, el cual claramente se realiza tanto en privadas como públicas, pero en la primeras supone un esfuerzo por parte de las y los docentes mayor.

Es así que los procesos evaluativos y de seguimiento a estudiantes se hacen extenuantes, pero del mismo modo de mayor detalle, como lo muestra la profesora Ángela.

Ángela: Eso implica que yo debo, conocer el proceso de cada niño. Cuando uno hace informes de final del bimestre / uno lo que hace es chulear en el sistema las metas que el niño logro y de que maneras lo logro. Pero lo más importante de ese informe es que tu puedes hacer un comentario lo suficientemente extensivo y explicativo del estado del niño. Montaña (colegio donde labora) es mucho, mucho, mucho, mas demandante en términos evaluativos, de seguimiento al aprendizaje, la unidad es muy fuerte. Entonces, tenemos niños con adecuaciones, con recomendaciones, niños a los que... que si yo hago una evaluación escrita para mis veinte y tres niños sé que a dos tengo que hacerles un modelo de evaluación distinta, donde les tengo que quitar preguntas, o les tengo que subrayar las preguntas o le tengo que cambiar de color o los elementos de la pregunta por qué tienen recomendaciones y adecuaciones a su aprendizaje. Implica que yo haga procesos diferenciados en el aula, no solo los procesos evaluativos sino en aulas (se refiere a las virtuales), ósea son niños que yo tengo que manejar diferente, tengo que hacer necesariamente clase diferenciada, entonces todo ese aprendizaje y todo esa construcción es supremamente demandante.

Este tipo de evaluación y seguimiento, normalmente aludido a las instituciones privadas se justifica desde una idea de calidad, que se da en la medida se tenga docentes con una mayor dedicación a cada estudiante. Es por ello que los cursos son de máximo veinticinco estudiantes en el caso de la profesora Ángela, o se tiene casos en los que los grupos son de a lo sumo diez estudiantes. Esto además de asignar una cantidad de grupos a cada docente no mayor a ocho, por lo que realizar este tipo de evaluación solo se daría a los estudiantes de aquel grupo del que se es director de curso y se alimenta de informes muy detallados de otros docentes que a su vez tienen *cargas*¹⁰² similares. Caso diferente sucede con las instituciones públicas, las que se presentan (según las pruebas estandarizadas) como de baja calidad bajo ese mismo parámetro, los docentes de secundaria y media en este caso tienen cursos que por ley no deben ser menores a cuarenta estudiantes, haciendo que su carga sea de una media de diez¹⁰³ cursos, dando un total de cuatrocientos procesos y seguimientos a realizar.

Situaciones como esta son las que han justificado la aparición de las plataformas virtuales, ya que en la búsqueda de una mejora de la *calidad*¹⁰⁴ se le asignan espacios digitales a los

¹⁰² El concepto de carga se utiliza en el argot popular de las escuelas colombianas para indicar la asignación de cursos y cantidad de horas con cada uno.

¹⁰³ Estos valores se toman con base en lo indicado por los y las docentes en el formulario de identificación que fue marcado por los profesores y profesoras de la investigación.

¹⁰⁴ La idea de calidad para las instituciones educativas colombianas está muy asociada con el desempeño de los estudiantes en las pruebas estandarizadas realizadas al interior del país, las cuales se denominan como SABER. Dichas pruebas se realizan en los grados de 3ro de primaria, 5to de primaria, 9no de secundaria y 11mo de media. Sin embargo, a pesar de ser el principal elemento considerado en la actualidad no es el único. Se debe

docentes para realizar procesos de acompañamiento a los estudiantes mucho más detallados, provocando un incremento en la inversión temporal de los y las mismas.

Con el ánimo de hacer una mayor claridad al respecto de la inversión temporal necesaria por un o una docente en el campo de la *evaluación*¹⁰⁵, haciendo hincapié que es solo uno de muchos otros factores inmersos en la inversión enunciada, se hace necesario ver el siguiente panorama a modo de ejemplificación: un docente debe tener en su planilla o lista de calificaciones un mínimo de seis valoraciones por cada bimestre (este número va a cambiar dependiendo de la institución). Dichas valoraciones deben provenir de diferentes fuentes o actividades, pero en la mayoría de instituciones con el ánimo de preparar a los estudiantes para las pruebas SABER, por lo menos dos de ellas deberán ser de exámenes escritos que oscilan alrededor de las veinte preguntas, variando entre de tipo cerradas y abiertas, lo cual da un total de veinte respuestas por estudiante. Es decir que en un curso serían ochocientas respuestas a leer, ese valor se tendrá que multiplicar por la cantidad de cursos a cargo que, como lo indiqué anteriormente, serían en promedio de diez, dando unas ocho mil respuestas a corregir y retroalimentar. Es de notar que solo se está enunciando a las pruebas escritas, porque se tienen muchos más métodos y formas de realizar este seguimiento que se suman a las anteriores.

Con este marco, resulta lógico pensar que se tengan que desarrollar estrategias que hagan del acto de corregir los exámenes y trabajos algo lo más eficiente posible, maneras que reduzcan en alguna medida la cantidad de tiempo utilizado, ya que este tipo de actividades terminan por ser realizadas no solo dentro de la institución sino en casa, debido a lo demandantes que son y la extensión de supone este ejercicio. Una de esas estrategias reside justamente en los estudiantes, como la presenta la profesora Constanza,

Constanza: Bueno, con el tiempo, he aprendido que uno debe hacer las dos cosas. A evaluar en clase y evaluar por fuera de clase. Hay que pedir también ayuda para evaluar a los estudiantes, que lo estoy incorporando este año. Antes era yo quien calificaba todos los cuadernos, antes yo era la que me llevaba las 50 guías para la casa, y entonces usted multiplique 50 guías por 10 cursos, ¡eso era un mundo de guías! Pero, con el tiempo me di cuenta que los estudiantes también son un agente que permite calificar, entonces lo que yo hago es... Vamos a intercambiar hojas, las intercambiamos y luego revisamos los aciertos y las dificultades que hay dentro del grupo, y eso me

tener en consideración que dicho concepto es controversial y que aun se encuentra en discusión respecto de los factores que lo componen.

¹⁰⁵ Se hace necesario que se tenga en consideración que el concepto no se está abordando en su completa magnitud, ya que un proceso evaluativo completo antepone muchos factores que no se están indicando aquí, sin embargo, se utiliza la palabra con el objetivo de ilustrar un punto simplemente.

ha facilitado el hecho de llevarme todo eso, llevarme todas las guías para la casa y el tiempo que invertía antes calificando guías.

Del mismo modo que ella, cada maestra y maestro crea estrategias, basándose en su experiencia, que le permitan aligerar las enormes cargas que implican la docencia en su ejercicio más allá de los muros del salón de clases, estrategias que son fuertemente discutidas ya que entran en conflicto con esa idea de calidad asociada con la dedicación del docente a cada estudiante. Más aun teniendo en cuenta que los resultados más altos en las pruebas SABER pertenecen en su mayoría a colegios de carácter privado, “validando”¹⁰⁶ dichos argumentos.

Del mismo modo que con la evaluación, otro factor de inversión temporal fuera de las clases “regulares” son las actividades institucionales denominadas como “extracurriculares”. Estas son eventos culturales que pueden durar varios días donde bajo la responsabilidad de un grupo de docentes se realizan actividades tales como festivales, presentaciones, muestras, izadas de bandera, demostraciones y otros muchos.

En el desarrollo de estas actividades aparecen varios roles por parte de los y las maestras, roles que definirán su nivel de responsabilidad y papel dentro de dichas acciones. El primero de ellos es el del participante, es decir aquel que no tiene responsabilidad como organizador pero que debe acompañar al grupo de estudiantes con los cuales tendría clase durante ese período dichos docentes normalmente manifiestan que preferirían estar en el salón de clases, ya que su asistencia les supone una recarga en el desarrollo curricular de los contenidos y labores, porque se está destinando ese tiempo a otras actividades, además de implicarle la responsabilidad por el comportamiento y disciplina de los estudiantes, quienes en este tipo de eventos desean festejar (como resulta lógico) generando algún tipo de desorden o dividiendo el grupo, haciendo más difícil el control por parte de los y las docentes. Será importante notar que en las escuelas colombianas aún existe fuertemente arraigada la idea de que un buen docente debe tener dentro sus múltiples características la de controlar al hilo a sus estudiantes, por lo que cualquier reto en el campo de la disciplina supone una carga de estrés para él o la maestra, carga que preferirán deponer antes que enfrentar.

El segundo rol corresponde a aquellos(as) docentes que participan y asisten. Son aquellos que debido a las características del evento a realizar deben preparar un tiempo-espacio dentro de

¹⁰⁶ Se debe dejar claro que se coloca entre comillas debido a que como autor no comparto dicha postura, pero reconozco su existencia.

la programación, tales como bailes, muestras, puntos dentro de una izada de bandera u otros, junto con sus estudiantes. Este tipo de rol además implica que la participación por parte del docente durante el desarrollo de la actividad será como asistente bajo las mismas características que el anteriormente explicado, y contar con un tiempo previo de preparación del espacio a presentar, además de las angustias que tiene el que solo asiste. Sin embargo, en este caso se incrementan dado que para su montaje, el espacio solicita de tiempo que normalmente se toma de las clases regulares, generando en muchos casos que los estudiantes se atrasen en el desarrollo de las temáticas propuestas en el plan de estudios, responsabilidad que recae sobre el docente a la hora de asumir la responsabilidad.

Un tercer rol resulta ser el más simple, pero el más afectado: el de organizador u organizadora. Este(a) maestro(a) debe dedicar grandes cantidades de tiempo en la realización de estos eventos, ya que la responsabilidad de su éxito o fracaso recaerá completamente en su espalda - son profesores que pueden durar meses en la planeación, desarrollo, puesta en marcha, logística y todas las tareas que se necesiten. Normalmente este es el rol más evadido en toda la institución, a pesar de que todos en algún momento deberán asumirlo. Supone un gran estrés, hasta el punto de generar en su(a) profesor(a) organizador(a) tal carga que en algunos casos los directivos deciden otorgar un día libre a esta persona como compensación a su esfuerzo, ya que este no es un simple momento. Es como la profesora Cristina lo indica, “¡EL EVENTO!”, es decir lo más importante del año escolar, pero al respecto la misma docente lo explica,

Cristina: Cada área tiene una actividad en el año. Entonces, por ejemplo, pues el área de ciencias tiene el día de la ciencia y la tecnología. Pues nosotros, ¿qué hacemos de inglés? pues el English Day, los de español, el día del idioma. Pero eso tiene que ser todo el día, ósea eso tiene que ser una actividad. Ese es ¡EL EVENTO!, que incluye izada de bandera, tiene que participar todos los pelados, ósea, son unas cosas que uno dura hasta dos o tres meses preparando.

Es así como se puede ver claramente que las actividades denominadas como extracurriculares, no son únicamente un evento, son una inversión temporal en los espacios de la presencialidad, inversiones que dependiendo de su rol desencadenan tensiones y desafíos a la labor de los y las docentes. Esto porque, en su existencia ponen de antemano problemáticas que se justifican desde un sistema educativo que exige resultados académicos más que en las inversiones hechas en la verdadera formación integral de la que tanto se enuncia, esa que está invadida por eventos culturales como un ingrediente fundamental y no como una imposición problemática.

Meses de planeación, recursos humanos y monetarios en su ejecución, un estrés incalculable y un sin fin de sacrificios al interior del colegio y fuera de él son simplemente arandelas de un evento que a la luz de la comunidad educativa (administrativos, docentes, estudiantes, padres de familia y otros) pasa por ser casi que rutina, porque esos tiempos que no están en el salón de clases no se reconocen como parte de la vida del docente, aunque supongan esfuerzos que exceden incluso a los que se suscriben a esas cuatro paredes.

Muchas son las acciones que se realizan fuera de salón de clases pero en los tiempos de la jornada laboral, unas que habitan los dominios de la presencialidad a pesar de su casi nulo reconocimiento, particularidades de la población que suponen desarrollo de guías las cuales implican una dedicación especial. Planeaciones que deben incluir una serie de artilugios escritos que casi como un guión teatral permitan interpretar el papel de docente frente a los estudiantes, escritura de libros de rigor como registro de las acciones realizadas en la escuela, observadores, planes de aula, ajustes al proyecto educativo institucional y podría continuar por mucho más enumerando cada una de esas acciones que pertenecen a la experiencia tempo-vital de los y las maestras bimodales, que no están suscritas al acto mismo de la clase regular, acciones que demuestran como el sistema educativo ve en los y las maestras un mercenario de su tiempo, el cual esta negociado por medio de un salario precarizado y cada vez más saturado de labores, dentro de las que ahora se incluyen las de tipo virtual, como se presentará a continuación. Todo eso, independiente de la voluntad y de la escogencia de los profesores y profesoras, pues el mundo del trabajo y sus procesos y relaciones de trabajo arraigadas, tienen origen e se estructuran en un plano histórico más amplio, un sistema económico e político en el cual se inscribe la sociedad colombiana de manera más amplia – el capitalismo en su fase neoliberal - tanto en las instituciones, los tiempos y espacios micro sociales que la constituyen.

3.2.3 La virtualidad: la otra jornada docente

Casi como en un libro de ficción donde aparecen mundos fantásticos, este resulta el momento de introducirnos por el agujero del conejo que al que Lewis Carroll lleva a Alicia, uno en el cual un mundo casi sin sentido, tiene sentido, uno que parece extraño para unos y tiene nombre de hogar para otros, porque en él ni siquiera las lógicas temporales se conservan del mismo modo provocando en sus habitantes foráneos u originarios, muchos sentidos, significados y sentimientos que pueden conducir por caminos escabrosos. La escuela de este mundo enrarecido no es como la conocimos clásicamente: aquí se llama de plataforma. Los

muros de ladrillo desaparecieron ante nuestros ojos, porque aquí las reglas de los bites y los códigos programáticos prevalecen sobre las leyes de la física, hasta el punto de que aquellos ladrillos de arcilla, aquí son solo datos de una foto o un comentario. Los salones de clase ya no tienen en la puerta el nombre de la profesora, de hecho ni puertas hay. Aquí lo único que se conservan son las ventanas, pero ni vidrios tienen, en vez de eso parece que fueran ojos ya que están hechas con pestañas. Los colegios no tienen nombres de próceres de la independencia, lejos de ello cargan denominaciones en idiomas extranjeros, como Black Board, Moodle, Sofia Plus, LMS Studio, Teleduc, Aulanet, E-proinfo, entre cientos de muchas, porque aquí en el mundo de la virtualidad, ese que espacialmente está en la denominada galaxia internet aludida por Castells (2001). Las escuelas ya no lo son más, ahora son Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA's)

Sin embargo, en ese tránsito de un mundo al otro será preciso entender el proceso mediante el cual se fue dando este camino, ya que allí se podrán ver en buena medida las formas en las que muchos de los y las docentes bimodales han enfrentado ese andar de lo análogo a lo digital, uno que suelta sobre si la pesada carga moral de la desactualización o la lucha por la prevalencia en una carrera por el alcance a las generaciones más jóvenes, quienes nunca tuvieron que dar dicho salto. Sobre esto, Lucila relata,

Lucila: La verdad yo una vez tenía unos libros grandes, muy buenos de historia del arte. Y no estaban este año, ¡no estaban!, y pregunté,

- "Señor rector ¿dónde están los libros?",
- Pero si hay películas, videos.
- ¡Pero yo quiero mis libros! y los libros, y los libros, ¡Quiero mis libros!,
- "Pero profesora, esos libros ya no están porque para eso está la tecnología".

Y ¡NO!!!!... (*Golpea la mesa con las manos mientras se ríe con desespero*) "Yo quiero mis libros, yo no quiero estar mirando eso, yo quiero leer" y se puso un poco molesto. Sí, porque a los libros les dieron de baja, los habían dado de baja¹⁰⁷.

La resistencia, esta es una de las primeras reacciones de los y las docentes ante la imposición de la tecnología en sus actividades profesionales diarias. Una resistencia que no apunta a la clase como tal, ni siquiera a la aparición de los aparatos, tiene que ver con algo mucho más profundo, y es con la imposición en sí. En un sistema educativo donde normalmente se tiene en el discurso como uno de los fundamentos principales la libertad de cátedra, este tipo de

¹⁰⁷ Término utilizado en las instituciones públicas cuando se alude que algún objeto ha sido sacado incluso del inventario, por lo que no es posible ser recuperado.

gestiones donde la opinión de la docente no es considerada a la hora de modificar las lógicas de su clase, resulta sumamente chocante y violento. Esta no es una mirada tecnófoba, es una muestra de cómo el poder institucional en las escuelas, proveniente de entes administrativos, regularmente apartados de lo pedagógico, son los que toman las decisiones, que no siempre están relacionadas con las necesidades específicas que se pueden tener dentro de un salón de clase, ya que dichas inversiones podrían haber sido puestas en la consecución de recursos que la misma docente pudo haber sugerido, ya que ella como actriz de su práctica docente resulta ser la más calificada para percibir dichas necesidades. Ahora bien, otro punto asociado a esa resistencia y su forma de llegada son los desdoblamientos que de estos se desprenden.

Anteriormente se ha presentado como la formación alrededor del manejo de estas herramientas resulta como punto álgido y crítico para las inversiones temporales de los(as) docentes, además de las económicas dado que para su acceso se requiere de un dinero, pero cuando no se tiene el dinero o la voluntad (por el rechazo que causa dada su forma impositiva de aparición) para la realización de estos procesos, en las instituciones educativas (en algunos casos) se cuenta con personal de apoyo para el manejo de herramientas digitales o dispositivos tecnológicos. Pero esto implica que las docentes deberán depender de un tercero para su utilización y desarrollo de la clase, lo cual limita su acción, causando más problemas de los que resuelve.

Lucila: Me preocupa y arto. Me preocupo, primero porque no sé manejar eso (se refiere a las herramientas digitales y los dispositivos tecnológicos). Le dije al señor rector "A mí me preocupa porque yo no sé manejar eso", "Tranquila, tranquila que William¹⁰⁸ le enseña" Pero...pero no soy persona de estar llamando, de estar llamando, no, no, no, no, no! No soy persona de molestar. Sí, incluso alguna vez fui a hablar con él y no sé si se molestaría.

Es así donde aquellos docentes que no se sienten cómodos con estas lógicas de la virtualidad, aunque se ven cada vez más obligados a su uso, sin embargo, aquí aparecen unos cuestionamientos, ¿Dónde queda la experiencia de esos docentes que llevan décadas en ejercicio, en los cuales no utilizaron ese tipo de herramientas? Será, entonces, ¿Qué ser un buen docente en la actualidad implica obligatoriamente saber de estos dispositivos?

Estas preguntas parecieran fatalistas o extremas, pero cuando se tiene como una obligación la utilización de una serie de dispositivos, los cuales no siempre se saben manejar de la mejor manera, el miedo y la resistencia se convierten en el pan de cada día para estos docentes,

¹⁰⁸ William es el nombre del encargado de los dispositivos digitales y aulas virtuales en su colegio.

quienes enfrentan a generaciones que parecieran en muchos casos nacer con el chip incorporado¹⁰⁹, hablando en casi otro idioma, desencadenando ideas como,

Lucila: Para mí sería un reto ponerme de lleno en el cuento, yo estoy segura que si me meto de lleno en el cuento de pronto *medio* aprendo, pero no me gustaría la verdad, porque si yo medio aprendo no le sirve a los chinos¹¹⁰, porque yo les voy a enseñar muy deficiente, *yo creo que ahí si pensaría en irme, RS. Pensaría en irme del colegio, RS.*

¡Pensaría en irme del colegio! Tremenda sentencia para una persona que ha visto y formado a centenares de colombianos y colombianas, para una docente que al igual que muchas y muchos otros ven en la tecnología no un aliado en los procesos pedagógicos sino un demonio que va a terminar por vencerlos en la lucha por la docencia. Porque cuando dejar tu profesión, después de todo lo que te ha costado, se convierte en una opción, es el momento de tomarse un respiro en la carrera por la actualización tecnológica y preguntarse si ese es el cambio que se necesita en la educación o es otro. Quizás uno que vea hacia esas construcciones curriculares cuasi canónicas que hacen de las escuelas, instituciones ancladas a un pasado más cercano a las lógicas de las fabricas que a las de la formación de seres humanos.

Uno de los soportes y estrategias tomados por estos docentes arrinconados por la tecnología y sus embates, ha sido el llevar estas herramientas a casa para aprender de ellas allí, sin embargo, tal como es presentado por Rueda y Quintana (2013):

“Pese a que hay un número considerable de profesores que dicen tener computador, son muy pocos los que en verdad lo usan. Esta situación obedece, en parte, a la falta de tiempos y de equipos disponibles en la escuela. Sin embargo, hay otro obstáculo que impide a los docentes tener una mejor interacción con las tecnologías informáticas y tiene que ver con miedos y resistencias que ellas les causan.” (p. 133)

O una segunda opción dentro de estos soportes y estrategias, tan extrema como lo puede ser la renuncia, dado que deja de lado a la docente de las acciones pedagógicas por estos medios, es el encargo a terceros de las actividades de tipo virtual. Es decir, contratar a otros para delegar en ellos esas tareas; este es un fenómeno que parecería escaso, pero para docentes que en definitiva no tienen afinidad con el manejo de herramientas digitales o/y tienen falta de tiempo por causa de esa frenética vida que les toca asumir, quizás sea la única salida que queda.

¹⁰⁹ Se hace referencia a lo ilustrado por Rueda y Quintana (2013), en su libro “Ellos vienen con el chip incorporado” donde se presenta desde una postura fuera de la discusión generacional esa percepción de que en la actualidad se pueden encontrar persona con mayores manejos y acercamientos a la tecnología, y que dichas personas en su generalidad tienen edades cortas respecto de los que no los manejan tan bien.

¹¹⁰ Forma coloquial de denominar a los estudiantes.

Lucila: Entonces yo... yo pago, yo contrato a alguien, a alguna persona, esa persona me pasa las notas, Yo solamente le digo " Mire esas son las calificaciones, esto es lo que voy a hacer de... durante el año. Estas son las cosas que... que voy a hacer" Y me las pasa. Y entonces es así, pero yo prefiero así y no estar estresada sufriendo... que... A qué horas voy a pasar esto?... A qué horas...? No! Entonces ya sé que persona me hace esas cosas. ¡Y las hace!

Y nuevamente vemos como esa otra jornada hace parte constitutiva de las resistencias por parte de los y las docentes, una jornada invasiva y además que lleva a la docencia a límites como la subcontratación, por miedo, resistencia o falta de tiempo.

Sin embargo, también está la otra cara de la moneda: esos docentes asumen completa la carga de esa otra jornada, quienes más allá de la elección deciden hacer parte del cambio tecnológico, con las implicaciones que tiene esto,

Constanza: Eso sí es un trabajo muy pesado, porque alimentar (la plataforma) normalmente un curso implica un mes de trabajo, para trabajar más o menos en una semana. Entonces sí es bastante el tiempo que se invierte. Afortunadamente, digamos como ya llevo tiempo en esto, como 4 años, y me han quedado archivos que son reutilizados y todo lo que hago es revisarlos, tomar lo bueno que funcionó. Y entonces lo retroalimentó. Pero... montar algo nuevo implica aproximadamente un mes de trabajo en el computador, para usarlo en una semana, porque es que yo hago desde las imágenes, muchas de las imágenes a veces las selecciono. Hacer las imágenes también cuesta mucho tiempo, por ejemplo seleccionar 55 verbos. A veces la imagino, me gusta... Pero el verbo no se acomoda a las necesidades... Por ejemplo, el verbo poner, hay 3 formas, put, set, y otro que se me escapa ahora. Y lay, el verbo lay, entonces buscar las imágenes más apropiadas para cada uno de ellos. Entonces ocupa mucho tiempo, pero yo no lo siento como una pérdida de tiempo, sino que es una inversión de tiempo que estoy haciendo porque lo estoy haciendo a corto, a mediano y a largo plazo.

Y aquí podemos ver más claramente esa otra jornada, una que requiere en un primer momento una planeación aún mayor a la que se necesita para una clase presencial, donde cada palabra, signo o imagen han tenido que ser seleccionadas minuciosamente, ya que se tiene la claridad de que la asincronía será la encargada de muchos de los procesos. Es decir, los estudiantes no contarán con la palabra de la profesora o del profesor la cual habla no solo por si misma sino con todos los artilugios que normalmente hacen parte de esa didáctica propia del docente.

Entonces en esa nueva lógica se encuentra en primera medida, una fuerte carga temporal

hacia los docentes en su concepción, pues dedicar un espacio de su día dentro de la rutina diaria a las actividades de tipo virtual se constituye como una obligación, dado que su

exclusión generaría una sobrecarga aun mayor a la ya producida en futuros en futuras ocasiones.

Un segundo momento de esta lógica de asumir la virtualidad en la acción pedagógica, tiene que ver con la escuela misma, ya que como herramienta resulta ser de gran apoyo, si eres a fin a estas y además puedes dedicarle el tiempo,

Constanza: Además de lo que yo les explicó acá vuelvo y lo explicó allá, pero digamos en palabras, ya no en voz. En palabras para que ellos lo puedan leer y además tiene actividades que ellos pueden resolver. La lección implica resolver, leer, adicionalmente les pongo test donde hay preguntas de opciones múltiples de las temáticas que trabajamos en clase, eso me sirve bastante para saber si el estudiante ha entrado a estudiar la lección. Lo trabajo en plataforma moodle que me permite ver cuánto tiempo se demoró el estudiante en resolverlo, cuánto tiempo demoró en la lección, o sea ahí me da todo el historial de cada estudiante. Cada estudiante sabe si lo resuelve o no de manera digamos "sincera".

Una vez cumplido el segundo momento, aparecerá un tercero, que está asociado con el seguimiento, pero no a los procesos evaluativos ya colocados en el aula virtual, sino a aquellos que no solo por medio de la plataforma se dan, tales como las redes sociales, llamadas y otros canales de información, por donde los estudiantes buscan a los docentes en su empeño de resolver dudas, convirtiendo la asistencia en un carácter idealizado casi de veinticuatro horas los siete días de la semana. La profesora Cristina observa, al respecto, algo importante:

Cristina: Por ejemplo a mí a veces me dan las seis de la tarde, me llaman a las seis de la tarde, pues yo estoy... Hay pues yo contesto, pero digamos el fin de semana, "Hay profe!". El domingo a las seis de la tarde: "Profe, es que no pude descargar el archivo!" Yo, no contesto, porque tuvieron suficiente tiempo para preguntarme, para buscarme en el colegio y todo, pues hay si es un descaro.

Este último se basa fundamentalmente en la idea de la personalización e inmediatez en los procesos virtuales, del mismo modo que se expone con el estudiante que creyó una desfachatez que como docente no calificara su trabajo con tres días de haber sido la entrega.

En el mundo de la virtualidad los y las maestras, que ahora somos llamados de tutores (nótese que la palabra no tiene genero), ya se nos atribuyen características deshumanas, ya no somos hombres, mujeres, somos casi maquinas omnipresentes, porque debemos estar disponibles para ellos en todo momento, una habilidad que riñe con la familia, la pareja, el descanso e incluso con el mismo trabajo, ya que se hace necesario tener la capacidad de hacer varias acciones al mismo tiempo.

Y para terminar esta serie de momentos, aspectos o dimensiones de las jornadas docentes que componen la lógica temporal de la bimodalidad en su aspecto virtual, aquellos que iniciaron con la planeación, luego pasaron al mantenimiento y montaje de contenidos, y después la asistencia continua, se verá finalmente la retroalimentación. Esto porque, al igual que en cualquier proceso pedagógico, se hace necesario que cada maestra y maestro evalúe sus propios procesos, para hacer de su actividad cada vez mejor y la virtualidad en estas lógicas no puede ser la excepción. Sin embargo, esto supone de cada docente la capacidad de recibir de los estudiantes no solo sus observaciones, sino sus críticas, para las aulas virtuales, y sus contenidos. Constanza relata:

Constanza: Muchas de las cosas que yo cambio cuando tengo que hacer la retroalimentación de la plataforma, son cosas que los chicos dicen, son comentarios, que yo anoto. Tengo un cuadernito donde yo anoto cositas, no me queda tiempo para anotar siempre, pero normalmente anotó cosas. Entonces los chicos dicen "¿Por qué no monta las presentaciones en Prezi?". Yo, bueno, si no manejan Powerpoint qué van a manejar Prezi, entonces hace poquito les di la opción de manejarlo en emais y les pareció más bonita, y si es más dinámica, pero los chicos a veces dicen "Profe, tranquila. Yo le ayudo a montar esto que yo sé un programa de tal cosa". Entonces, a medida que ellos van diciendo herramientas que a ellos les funcionan, yo las pruebo también y me tomó el tiempo de probarlas, porque si ellos las nombran tanto.

De esta manera la lógica temporal se presenta, una que está compuesta por presencialidad y virtualidad encarnada en un solo cuerpo, una en la que las experiencias diversas han tenido cabida desde un inicio, porque en esta carrera por la actualización no existe una sola forma de abordar los embates de una vida llena de bemoles por cuenta del trabajo, que por cuenta de la tecnología ya no es uno, ahora es dos, por eso este es *el trabajo sin fin 2.0*.

Ahora bien, ¿cuando se hace todo esto?, lo cual es en sí una nueva jornada, y la única respuesta que se encontró fue: en contrajornada. Sobre eso, William observa,

William: Yo, por lo general en las mañanas (su trabajo presencial es en la tarde), digamos, cuando hago las planeaciones, evaluaciones. Cuándo tengo que preparar así clase me gusta mucho utilizar herramientas tecnológicas, por lo que aquí en los salones ya tenemos aulas especializadas. Entonces busco hacer presentaciones, videos, buscar en internet cosas, digamos que en la mañana me dedico a eso, y cuando ya hay actividades como evaluaciones, notas y todo eso al final de periodo, muchas veces le dedico la noche.

Esta inversión temporal donde el día completo es para atender las demandas de los dos modos laborales, abre campo para los cuestionamientos por los otros campos de la vida, unos que parecieran constituirse desde la carencia o precarización en la que las lógicas e condiciones

laborales. Una larga, densa e intensa apropiación de los tiempos-vitales de los(as) trabajadores(as) en su día a día va constituyéndose, a partir de la apropiación del tiempo, inscrita en las relaciones y condiciones de trabajo presenciales y virtuales, en tiempos de capitalismo neoliberal, en las cuales son más importantes los valores mercantiles y monetarios, incluso que sí mismos.

Es así que los mundos virtuales están arrastrando con más severidad a las y los maestros, que ahora desde la bimodalidad están en una doble jornada, que pareciera deshumanizarlos, al mismo tiempo que ofrece posibilidades pedagógicas. En realidad es una verdadera dualidad contradictoria en la que no se había visto abocado hasta ahora el ejercicio docente, pero que va a tener que enfrentar.

3.2.4 La contradictoria económica del docente bimodal

Para iniciar la discusión propuesta en esta sección, será preciso indicar que la profesión docente en Colombia ha estado marcada por una visión romántica de la labor, esa que justifica el accionar en la recompensa que está más allá de los pedazos de papel y metal llamados dinero, esa que ubica el retorno de la docencia en la vocación, una que nació con los monjes y tiene tonos eclesiásticos, como lo explica Ludke y Boing (2004), señalando a la vocación como recompensa del verdadero docente.

Cuando se ve una maestra o un maestro se suele acuñar el argumento de que está ejerciendo por vocación y no por la remuneración, como fue el caso durante la protesta del año 2017 en Bogotá. Los detractores de estas manifestaciones aparecían por medios radiales y televisivos diciendo que no entendían porque los y las docentes salían a paro, si al fin y al cabo quienes ejercían esa profesión lo hacían por su vocación a la enseñanza y no por la remuneración económica. Dicha situación y declaraciones dejaron ver un par de cuestiones claramente visibles. La primera, es que pareciera, que ser profesor o profesora exime de responsabilidades a los contratantes de pagar sueldos justos como si la profesión no lo obligase, cosa que no sucede únicamente en Colombia sino en muchos otros países como lo presenta Pinto (2009), y segundo, que muchos grupos de la sociedad reconocen la precaria remuneración en la carrera docente, sin embargo no les resulta de mucha importancia, más allá de la retórica.

Este panorama, en conjunción con la fuerte exigencia temporal de la bimodalidad, la cual solicita mayor dedicación, pero no reconocida económicamente, se ha convertido en un

desasosiego para algunos docentes, ya que ni siquiera hay un reconocimiento mínimo, coherente con el esfuerzo realizado, como lo indica el profesor William.

William: Lo malo es que no hay reconocimiento por la labor, en muchas ocasiones por los mismos padres o por algunos estudiantes. No se reconoce todo lo que se hace, uno no dice que le tengan que dar menciones o algo así, sino que muchas veces no hay el mínimo agradecimiento de las personas.

En un país como Colombia, donde el neoliberalismo ha entrado con tanta fuerza y los valores del capital se hacen imperantes, efectos como la inmediatez, lo efímero y la necesidad de ver redituabilidad económica en toda acción vital, resultan más exultantes para muchos estudiantes y padres que cualquier otro, por encima de valores como la labor de formación que se hace en las escuelas, donde cada vez más la figura del maestro y la maestra se ve más diezmada.

Es así como ese discurso de la vocación, del reconocimiento social por el hecho de ser maestro o maestra, ya resulta como tal en un incierto donde cada uno podría aludir desde su propia experiencia que tan valorado se siente o no respecto a lo moral. Ahora bien, esta situación acerca del reconocimiento se agrava para los docentes bimodales cuando se ve directamente el factor salarial, ese que el sistema obliga a tener en consideración todo el tiempo, para sobrevivir en esta sociedad marcada por las lógicas del gasto, de la producción y productivismo.

En este caso será necesario hacer la diferenciación entre las escuelas públicas y privadas, ya que como se mostro anteriormente, las escuelas públicas pagan a sus docentes por cuenta de un escalafón de remuneración establecido por el gobierno nacional. Sin embargo, al igual que el reconocimiento moral, este factor resulta cuando menos preocupante. Jorge invita al respecto:

Jorge: Es que la remuneración no llena las expectativas de la intensidad con la que uno trabaja, todos los esfuerzos que uno hace para enseñar a los chicos¹¹¹. Entonces... Sí lo malo es a veces el reconocimiento, uno nunca se siente... mmm. Valorado como debería ser.

Es común encontrar palabras como las del profesor Jorge, en las experiencias de la profesora Lucila, Jaime, William, Héctor y Héctor Alejandro, quienes retratan como para ellos el salario de una docente, de un docente de institución pública es muy poco respecto de lo que implica serlo, utilizando calificativos como, *poquito, pequeñito o insuficiente*.

¹¹¹ Esta palabra es normalmente utilizada por los docentes para referirse a los estudiantes También pueden utilizar, chinos y muchachos.

Ahora bien, cualquiera pensaría que la situación sería diferente en las escuelas privadas, donde se cobran fuertes cantidades de dinero a los padres de familia, pero eso va a depender directamente de esa cuantía cobrada a los padres y madres y de otros factores, haciendo que las docentes inmersas en esas esferas tengan que buscar siempre una institución donde sus condiciones laborales sean mejores, muy a pesar incluso del ambiente laboral o la filiación creada.

Ángela: Yo tranquilamente pude haberme quedado allá todavía (en su anterior colegio), ¡Tranquilamente! Si pagará mejor, porque en realidad el colegio es muy chévere, y se puede trabajar con las niñas. Pero cuando a ti te dicen, "Oiga, estamos buscando un profesor con su perfil, le pagamos el doble". Pues uno dice "Gracias yo los quiero mucho", yo fui a hablar con la monjita (rectora), le conté, la monjita se puso a llorar, "Vea, si yo le pudiera pagar le diría quédese", pero cómo no lo puedo hacer. Igual, pues váyase.

Esto resulta sumamente determinante para la vida en sí de los(as) docentes, ya que en el reconocimiento de una institución de modelo bimodal, la cuestión salarial se convierte en un factor no menor, aun más ya que esto modifica no solo la cantidad recibida cada mes sino las condiciones prestacionales resultantes de esta.

Ángela: En el colegio privado es muy importante, por cómo te cambian las condiciones, en el primero que yo trabajé nos pagaban 10 meses y la liquidación. Ahora no me pasa, ahora tengo todo mi salario, porque obviamente cobran una pensión¹¹² 4 veces mayor de la que cobran las monjitas, ya no te pagan los 10 meses te pagan los 12 o 11 y te dan un mes 12 de bonificación lo cual, cambia tu perspectiva en cuestión prestacional.

Y es así, en ese conocido y desolador panorama de docentes con pagas que no reflejan el verdadero esfuerzo que supone serlo, donde da su asomo una contradictoria salida, una que raya en muchas ocasiones en la locura, la lógica del segundo empleo, "cuando su primero se lo permite". Porque cuando el tiempo es la mercancía con la que se entra en el juego bursátil del intercambio por dinero, existen ocasiones donde el regalo de ese valioso recurso se convierte en una prenda de buena voluntad a presentar a directivos y coordinadores.

Ángela: Entonces, pues digamos que "aprovechando" la coyuntura de, *voy a trabajar en el colegio donde me demandan mu...cho más tiempo*, a donde además el horario. Si yo tuviera que entrar todo el tiempo a las cuatro al SENA no hubiera podido, porque muchas veces en el colegio pasa que los niños se van y la vicerrectora dice "Los necesito para una reunión de media hora", y yo no puedo decir que no, a mí me toca **si o si**.

¹¹² Pensión: Es el monto pagado por los padres de familia mensualmente a la escuela o colegio privado.

Se podría creer que la consecución de un segundo empleo, o una segunda entrada de dinero, como lo denominan algunos docentes, tiene la intención de la acumulación, pero en realidad solo busca nivelar la inversión temporal que desde la formación de pregrado se ha realizado, pasando por posgrados, espacios presenciales y digitales; en el entendido de una mejor calidad de vida en la mayoría de casos de su familia más que de sí mismo, en una sociedad cuyo centro es la producción de mercancías.

Algunos pueden optar por la inversión en algún negocio o finca raíz, como es el caso de la profesora Lucila, quien tiene una casa dividida en apartamentos, de donde obtiene ingresos adicionales a su salario como docente. Sin embargo el mantenimiento y cuidado de la casa le suponen tareas casi constantes, hasta el punto de denominarlo como un segundo trabajo, según ella misma.

Pero para docentes más jóvenes, quienes aun no han reunido un patrimonio como lo alude la profesora Lucila, lo más normal es que su segundo empleo sea en el campo educativo, regularmente en la educación superior, técnica o tecnológica. Creando condiciones laborales y de vida nefastas, ya que se tiene una carga de cuatro ejercicios laborales encarnados en un solo cuerpo.

Es decir, en primera medida la presencialidad con todos sus desdoblamientos e inversiones del primer empleo, ese que reside en la escuela, el segundo está ubicado en la virtualidad de esas lógicas bimodales que caracterizan nuestros protagonistas, un tercero en la presencialidad de ese segundo empleo y un cuarto, uno que nace producto del tercero dado que la educación por medios digitales en Colombia está mucho más masificada y fortalecida en la educación técnica, tecnológica y superior, lo cual hace de los docentes, doblemente bimodales, como es el caso del autor de este texto, la profesora Diana, el profesor Héctor y el profesor Jorge, al respecto este último lo expone más claramente.

Jorge: Yo básicamente, del trabajo de la mañana (segundo empleo), necesariamente en las noches tengo que dedicarle más o menos hora y media, dos horas, porque ahí es un recurso donde se exigen unas guías para cada clase y así mismo hay que ir alimentando el sistema de notas y la parte Schoolst¹¹³, que es donde se manejan unas calificaciones..., Entonces en artes (en la escuela) yo manejo dos valores virtuales y dos valores estéticos, en sistemas manejo uno virtual y otro estético, entonces me toca estar constantemente alimentándola.

¹¹³ Plataforma de aulas virtuales similar a Moodle pero de carácter privado.

Es de este modo que la idea de sobrecarga laboral cobra un nuevo sentido, uno donde la espada de la enseñanza presencial y la pared de la virtualidad cierran una trampa en la que los y las docentes bimodales que poseen dos empleos se ven atrapados, con una lógica donde la responsabilidad por este método de sobresaturación recae en los hombros de quien ha “elegido” entrar en esas nefastas creaciones, y retirando las responsabilidades de aquellos quienes controlan un mercado laboral en el que la labor docente se ve precarizada y subvalorada. Así, la contradicción entre la mejora en aspectos económicos y el detrimento de la salud y disponibilidad temporal, a pesar de realizar tales esfuerzos buscando tener algún día más tiempo y mejor salud se configura. Sin embargo, este fenómeno no es oculto para los y las docentes, de hecho crean estrategias para justificar dichas lógicas ubicando peores escenarios en el pasado.

Diana: siento que, a veces sí me siento sobrecargada, no voy a decir que no, pero intentado manejar los horarios me ha servido mucho. ¿Qué es lo que pasa? Por estar en el distrito no puedo tener más de 8 horas en la universidad (debido a que es pública), entonces eso también es una ventaja, antes cuando comencé con la distrital tenía 16 horas, y yo trabajaba en CAFAM, ahí sí era peor.

Y así esta contradictoria situación, una que utiliza el tiempo de vida para tener un mejor salario y por tanto tener una mejor vida familiar, la cual por cuenta de la sobrecarga laboral no puede ni verse, donde los sueños de independencia económica aparecen en el futuro distante para que lleguen con el tiempo y permitir disfrutar de todos los sacrificios hasta ahora desarrollados, como el profesor Jorge lo dice.

Jorge: Yo a veces pienso a largo plazo... en tener algo mío, un negocio que me satisfaga económicamente. Y que yo no me tenga que esclavizar tanto, para poder dedicarle tiempo a mi esposa.

Ahora bien, como elemento adicional, resulta interesante, el enorme recelo, prudencia y hasta temor en algunos casos respecto de la posibilidad de hablar sobre las cuestiones asociadas con el salario y la tensiones que de este se desprenden. Colombia ha sido un país golpeado de muchas maneras, la mayoría de ellas por medios violentos; una de ellas es la satanización de la lucha sindical y la mejora de las condiciones salariales y laborales, por lo que presentar sus preocupaciones en torno de su acción laboral se denota subversivo en sentidos negativos. Es así como acostumbrarse a una situación como la presentada en torno de la retribución monetaria de los y las docentes, se asume por muchos y muchas de manera casi como obligante, donde la única aspiración justa se ubica en la posibilidad de un futuro lejano, y donde lo único que se puede hacer ahora es gestionar sus actividades en tiempos cada vez más

escasos, acudiendo a cuanto soporte le permita hacer de dicha gestión algo más eficiente o redituable.

3.2.5 Los periodos de la formación académica

Cuando el día de la toga y birrete llega todo es alegría y nostalgia, los momentos difíciles quedan atrás enmarcados en aprendizajes de vida de los que en algún momento nos reiremos entre amigos y copas, ese día en el que la chica o el chico adquiere el calificativo de profesora o profesor. Aquel diploma que solo es otorgado por el alma mater para aquellos que han dedicado sus esfuerzos al entendimiento y desarrollo del futuro de la nación en los ojos de los que van a ser sus estudiantes, porque según la constitución política todos tenemos iguales oportunidades de participar en el banquete de la educación, incluso de la educación superior.

Pero este discurso de la igualdad no deja de ser una simple conveniencia para aquellos que desde su cuna de oro tienen asegurado su futuro propio y el de sus descendientes, porque para aquellos que no tienen dichos recursos o cumplen con sus cánones, las cosas son muy diferentes, como sucede con varios de nuestros docentes, Ángela, Diana, Jorge, William, Constanza y Lucila, para quienes estudiar y ser un profesional deja de ser un trámite regular para ser el sueño de los que debieron comenzar la carrera de la vida con menos ayudas que otros tantos, como la última docente nombrada, Lucila. Ella se casó muy joven, aun sin terminar sus estudios secundarios y quedó embarazada de su primer hijo estando en la escuela, casada con un hombre mucho mayor, por lo que el estudio y el ser maestra era su mayor sueño,

Lucila: Estaba terminado mi bachillerato, y entonces dije: “Cuando lo termine, yo tengo que estudiar en la universidad”, Yo tengo que estudiar, porque, ¿qué hago yo con el bachillerato? Y entonces comencé a estudiar; en ese entonces era criar a tres hijos. Mirar lo de la casa, ver el oficio de la casa y estando en la universidad quedé esperando mi cuarto hijo, para mí fue terrible, terrible, terrible... ese lapso de mi vida.

Es así como se ha de notar que ser profesional en un país como Colombia, supone retos a toda escala que resultan innegables, desafíos que anteceden la bimodalidad para inserirse en las estructuras sociales, más aun partiendo de que la profesión docente, como ya se ha presentado en múltiples estudios, es altamente feminizada, y a su vez dicha feminización implica que experiencias vitales como la presentada por la profesora Lucila no sean escasas ni excepcionales, de hecho son reiteradas pero matizadas por cada individuo que la vivió.

Ahora bien, después del largo y difícil camino del pregrado, aparecen en las escuelas esas lógicas de la tecnología, unas que retan de nuevo a las y los docentes que creían que la práctica docente presencial ahora sería su único reto, ya que el manejo de dichas herramientas supone nuevamente disponerse a los procesos de formación y capacitación.

Cuando esas herramientas llegaron a las primeras instituciones bogotanas se escucho un clamor casi generalizado, como lo alude la profesora Lucila, *“Básicamente yo lo hice como obligada. De hecho yo aprendí como poquito.”*. Los asares de la profesión docente en Bogotá tienen sus propios retos, por lo que poner uno adicional como la bimodalidad no fue recibido justamente con alegría, esto justificó procesos de capacitación y cursos normalmente costosos, los cuales debían ser costeados por las instituciones y enfrentados por docentes, quienes con avanzadas edades en algunos casos se veían renuentes a su llegada.

Dichas plataformas como Moodle, requieren de sus usuarios cierto nivel de formación informática, una que en algunos casos resulta escaza dado que el estallido tecnológico sucedió hace unos veinte años, fechas para las que algunas maestras y maestros actuales ya eran profesionales en ejercicio, por lo que la actualización normalmente por medio de posgrados se masifico. Especializaciones, maestrías y doctorados, con fuertes tendencias hacia la enseñanza de contenidos asociados con los manejos informáticos, aunque estos últimos resulten escasos, además de que la realización de cualquier estudio superior en Colombia implique enormes cantidades de dinero, haciendo de su realización primero un reto en lo económico para aquellos que viven de su salario como docentes.

Es de ese modo que los estudios universitarios enfocados en los manejos informáticos han cobrado una importancia cada vez mayor en el campo. Un ejemplo de ello es que la profesora Ángela estudio licenciatura en diseño tecnológico, el profesor Héctor es magister en educación virtual, el profesor Héctor Alejandro es magister en desarrollo de software educativo y el profesor Jaime es Magister en informática educativa.

Ahora bien, una vez se ha asumido la realización de un posgrado aparece un tercer empleo, sí, un tercer, ya que las labores presenciales en la escuela conllevan una serie de tareas dentro de una jornada denominada como regular, el desarrollo de actividades de tipo virtual como parte de su quehacer implican una fuerte inversión temporal creando a su vez una otra jornada laboral y el proceso de formación que ahora se enfrenta el cual tiene sus propias demandas se podría nominalizar como un tercer empleo, aunque solo se lucre de uno de ellos. Esa

conjunción triple de labores hace que los desafíos temporales se vean cada vez más palpables, por lo que incluso el descuido de alguno de ellos hace parte de las presunciones de este momento de vida,

Constanza: Porque cuando yo comencé a hacer la maestría yo abandone mi trabajo (no se refiere a renunciar sino a dejarlo de lado). Yo descuido mucho mi trabajo, ósea yo amo mi trabajo, pero cuando llegó la maestría, era tiempo de lectura, tiempo de reflexión, de escritura, de producción. No son textos de una página, son artículos, un artículo es de 16 páginas en adelante, libros que hay que leer, por ejemplo me tocó leer el libro de Moodle para aprender a manejar Moodle **RS**, libros de pedagogía, libros, libros, libros. Entonces yo tenía la súper biblioteca al lado de mi cama, cambié mi rutina, incluso yo soy delgada normalmente, pero para la época de la maestría yo perdí hasta 3 kilos de peso, y eso para mí es mortal, porque yo pierdo peso muy fácil pero lo recuperó muy difícil.

Este tipo de intensificación laboral, producto de las acciones en los tres frentes ya nombrados tienen repercusiones profundas, no solo en los tiempos sino en los cuerpos de los y las docentes, llegando a cambiar no solo la salud física sino mental, porque como lo alude la profesora Constanza: *“en el tiempo de maestría nada, yo era la persona más seca, más fría más de todas, ósea yo no era yo.”*

Es así, como la formación requiere que los ritmos de vida, esos que todos intentan regular para poder dar cuenta de todo lo que está inserta en ella sea cada vez más acelerado, poniendo en riesgo en muchas ocasiones partes estructurales de nuestro propio ser, provocando velocidades vitales cada vez mayores con consecuencias que solo se aprecian al final del camino. Sin embargo, este escenario de la intensificación y aceleración vital resulta conocido para los y las docentes, quienes aun así enfrentan el reto en pro de una mejor remuneración salarial y el enfrentamiento a las vanguardias educativas, aun cuando esto suponga sacrificios en sus familias o en sus personas.

Diana: Pues ahorita le estamos apuntando al doctorado... Y pues la época de nuestras mamás en la que se sacrificaban, y luego se arrepentían no es la de ahorita, claro a mí me daría muchísimo más duro porque Alicia (su hija) es mucho más apegada a mí.

Ahora bien, las instituciones, rectores, Secretaría de Educación y otros estamentos son conocedores de esta situación, por lo que disponibilizar períodos de tiempo para la realización de sus estudios pos graduales para los y las docentes hacen parte de políticas, como el plan decenal de educación¹¹⁴, el cual establece como su cuarto desafío estratégico, la construcción

¹¹⁴ El plan decenal de educación es un documento política, donde se presentan las apuesta en el campo de la educación para el próximo decenio, en este caso se hace alusión al plan decenal de educación 2016 – 2026.

de una política pública para la formación de educadores, materializando la resolución 2898 de 2012, para el sector público, otorgando a las y los docentes del distrito medios para aspirar a la realización de sus estudios gozando de pago y exoneración de cargas laborales. Sin embargo, la realidad es que la aprobación de este tipo de comisión es sumamente escasa, de hecho cuasi ha desaparecido, como ha sucedido para el caso del autor de este texto. Aun peor es la situación de los docentes pertenecientes a instituciones privadas, ya que allí dicha posibilidad resulta más remota.

Constanza: Yo había hablado aquí (su escuela) para que me dieran la primera hora de clase para que me organizaran el horario, pero no fue así, yo tenía que llegar a almorzar, embutirme la comida, porque no tenía espacio para almorzar, a veces sentarme, ponerles trabajo a los muchachos y almorzar en el salón, Esa fue mi rutina en la maestría.

Es así como el sueño de continuar los estudios, aquellos que en la mayoría de casos apuntan a la actualización en la introducción de herramientas digitales en la escuela y de manera profunda en la profesión docente, se ve entorpecida, porque institucionalmente se tienen los discursos que apuntan hacia los docentes la responsabilidad de los fracasos del sistema educativo, pidiendo de nosotros una alta formación, pero sin disponibilizar los espacios para tal fin, o la remuneración justa.

La experiencia de los y las docentes bimodales frente a su formación es de una carrera por la actualización, una en la que el sueño del estudio ahora es una responsabilidad impositiva, donde se reproducen las brechas de la desigualdad entre géneros y clases en la sobrevivencia del más dotado, porque estudiar en Colombia es cada vez más un lujo, un lujo constitucionalmente de acceso público.

3.2.6 Cuando los tiempos enferman los cuerpos

La capa, el traje y el antifaz, artículos básicos en la personificación de los superhéroes dispuestos en historias de ficción y películas, que con habilidades sobre humanas y capaces de romper cualquier limite han invadido los imaginarios de miles alrededor del mundo, y es justamente en esa capacidad que pareciera exceder las barreras de lo humano donde aparecen los y las docentes, ya que durante todo el año escolar se ven sometidos a la fuerte intensificación laboral ya ilustrada. Sin desfallecer en sus ímpetus por el ejercicio de su profesión, aun cuando son consientes de sus consecuencias. Después de haber descrito toda su rutina diaria y jornada laboral, la profesora Ángela observa:

Miguel: porque es que... cuando miro tu jornada laboral de 6:30 am a 10 de la noche, son casi 14 horas diarias además de fines de semana...

Ángela: Ese año, me pasó factura final del año. (Se refiere a enfermarse por cansancio)

El cansancio y la mala alimentación, son solo dos consecuencias en ese panorama donde los cuerpos también sufren por cuenta de la falta de tiempo, como lo ilustra Sousa (2012), donde las y los profesores se visten con los antifaces de la sonrisa para esconder las ojeras del cansancio y utilizan las capas blancas llamadas batas para ocultar más que simplemente la suciedad de los marcadores. Obviamente esto parecería una exageración, pero cuando el hecho simple de comer se convierte en una posibilidad y no en una certeza, el escenario de la enfermedad encarnada en nuestras y nuestros maestros pasa a ilustrar más que solo una mera exageración, como sucede en el caso de la profesora Diana,

Diana: Me arreglo, me visto, me voy para la universidad, hago las actividades de la universidad normales (segundo trabajo), *si alcanzo* llegó y almuerzo.

Resulta interesante el gesto que acompaño, ese *si alcanzo*, uno que dice aun más que esas dos palabras, porque coloca de plano la poca importancia que tiene su alimentación respecto del cumplimiento de su jornada laboral. En una vida dividida en varios trabajos, en la que “debe” responder por hija, esposo, trabajo, familia, entre otros, comer se convierte en un suvenir prescindible, haciendo sacrificable a su vez la integridad propia de su cuerpo y su salud. Esta situación parecería extrema, pero en esta labor de heroínas y héroes, es más común de lo que se cree, la profesora Constanza lo comparte, al igual que él profesor Jorge y la profesora Ángela quienes en sus respectivas experiencias lo ilustran de diferentes maneras.

Resulta indiscutible que los efectos en los cuerpos son palpables, aquellos que ni la súper fuerza de Superman, ni la súper velocidad de Flash pueden evadir, pero que pueden ser conjurables con píldoras y remedios, en un afán claro de evadir el verdadero problema de la sobrecarga laboral, de las cargas sociales producto de la segmentación de género y del capitalismo neoliberal que hace de la vida docente una mercancía descartable, banalizada y desvalorizada. Sin embargo, y sin restar importancia, el verdadero foco de la enfermedad docente no se ubica en los cuerpos sino en las mentes, esas que ni con medicinas pueden paliarse fácilmente.

La mente, esa con caminos estrechos y complejos que aun resulta enigmática para el mundo medico, es justamente la mayor afectada como bien lo expresa el estudio de García & Muñoz

(2013), entre otros que se ocuparan de las dolencias de los(as) profesores(as), ya que los múltiples factores que están impresos en las vidas docentes con fuertes imposiciones que desencadenan problemas en aspectos que parecerían exentos de dicha influencia, como en el caso de la profesora Constanza, quien lo dice tajantemente.

Constanza: Hasta la parte sentimental se ve afectada. Ósea, usted no tiene tiempo ni siquiera los domingos, ni los sábados, porque está haciendo los trabajos para la clase del lunes y para adelantar trabajo, para el trabajo del lunes y el martes y para el proyecto que hay que entregar al final del semestre. Sí, es muy agotador.

El entendimiento de que los cuerpos se ven diezmados por causa de la sobrecarga laboral resulta vital para entender las experiencias de los y las docentes, sin embargo es en la mente donde se anidan esas heridas que se llevan normalmente escondidas, aquellas que por imposición social no se exponen al aire como si lo haría una cortada o un moretón. Porque los súper héroes no lo son únicamente por sus poderes, sino por su capacidad de sobreponerse a todos y a todo, por lo que un maestro, una maestra que padezca alguna dolencia de tipo mental será tajantemente juzgada.

En el 2015 la Asociación Distrital de Educadores (ADE)¹¹⁵, entrego cifras que resultaron reveladoras, indicando que en seis meses las y los docentes solicitaron 5.096 citas medicas por causas asociadas con problemas mentales,

“en total se reportaron 2.636 casos de pérdida laboral por problemas de salud, 2.144 mujeres y 482 hombres. Muchos de estos fueron retirados con pensión de invalidez, ya sea por enfermedad laboral o por enfermedad común. Otros casos iniciaron sus procesos de pensión con las incapacidades. En cuanto a incapacidades, hubo 19.335, siendo septiembre el mes con mayor número”¹¹⁶ (Periódico digital ADE, agosto de 2015)

Estos valores resultan sumamente impactantes cuando se ve que el total de docentes y directivos docentes en Bogotá es de 39.493, dejando así que el 6,64%, de los docentes presentaron problemas médicos asociados a la salud mental y de este número el 81% son mujeres. Las principales patologías que indica el informe son: trastorno mixto ansiedad/depresión, estrés laboral, disfonía y problemas músculo-esqueléticos.

Es así como Diazgranados, Gonzalez y Jaramillo (2006), muestran un panorama de esas dolencias físicas y mentales que aquejan a las y los docentes, partiendo del cuestionamiento por la salud mental, mostrando que este análisis requiere una mirada que exceda la dolencia

¹¹⁵ La ADE es la mayor organización sindical de los docentes del Bogotá.

¹¹⁶ Este informe fue presentado en el periódico digital de la organización el mes de agosto del 2015

en sí y piense en lo que rodea al maestro y a la maestra, principalmente a esta última. Ya que las cargas sociales otorgadas a esta profesión, además de los traslados, labores presenciales, tareas virtuales y un sin fin de otras muchas, hacen de la población docente un foco real de trastornos. Aun peor cuando las cifras revelan un impacto tan superior en las mujeres, saltando a nuestros rostros cuestionamientos de sus razones para ser justamente las más afectadas, razones que pasan por el machismo y sobrecarga de tareas y de tiempos concomitantes para realizarlas, atendiendo a las exigencias el mantenimiento del hogar entre otras.

Y es allí, en esas labores que se le atribuyen socialmente a las mujeres que aparecen los soportes maternos, esos salvavidas humanos que en su mayoría son encarnados en cuerpos llamados madres, quienes actúan en rescate de sus hijos e hijas descargando parte de sus labores, como en el siguiente caso. Sobre eso, al destacar que recibe mucha ayuda de su madre, Constanza relata:

Miguel: ¿Y en qué te ayuda a tu mamá?

Constanza: En la comida, en la comida, Sí, porque cocinar también es un arte y también implica tiempo, echar un huevo, una cebolla. A mí me gusta cocinar, a mí me gusta hacer postres pero... nada, nada, en ese momento yo me podría comer una salchicha con una gaseosa, ósea cualquier cosa y para mí eso era un manjar.

La posibilidad de enfermedad para la familia cercana es un grito de emergencia, es por ello que la activación de estrategias que permitan descargar algo de ese enorme trabajo es parte del pan diario, principalmente en los casos donde se tienen hijos y cuando son mujeres como las profesoras Ángela y Diana, ya que en medio de ese machismo ortodoxo colombiano, si un hombre pide ayuda se le atribuyen valores de menor masculinidad, hasta el punto de poner en duda su propia hombría.

La supuesta lógica hablaría de acudir a los médicos como fuente primigenia en caso de padecimientos, pero cuando la herida no está vertiendo sangre, sino que te confina en un estado mental, su reconocimiento ya no es tan fácil y mucho menos el acudir al especialista medico. En el sistema de salud colombiano el agendamiento de una cita con un especialista puede tardar varios meses, a pesar de que todos los docentes, siendo públicos o privados, por ley deben pagar un sistema de salud (con precios no menores). Este tema pasa por las fuertes redes de apoyo creadas entre los colombianos, con acercamiento a amigos, familiares,

conocidos que puedan ayudar, en ocasiones con algún conocimiento médico y en otros con suposiciones o creencias.

Este tema resulta tan álgido que fue parte fundamental en el pliego de peticiones impartido por las centrales obreras docentes, encabezadas por la Federación Colombiana de Educadores (FECODE), en las protestas llevadas a cabo durante el 2018. Es así como la enfermedad, esa que las y los docentes bimodales bogotanos viven por causa en buena medida por la saturación de sus desdoblamientos temporales se presenta, principalmente en las mentes cansadas, los cuerpos diezmados y hambrientos, sistemas ineficaces y familiares preocupados.

CAPÍTULO 4 - EXPERIENCIAS TEMPO-VITALES MÁS ALLÁ DE LOS TIEMPOS DE TRABAJO

En grandes espacios se erigen edificios con cientos de cajones llamados apartamentos, pensados al detalle cual si fueran una colmena, para albergar a los que en otrora habitaban únicamente casas. Familias, parejas, sujetos, en fin personas que ven en un espacio físico la materialización del resguardo y lo íntimo.

Es aquí, en este lugar donde los tiempos y sus usos cobran nuevos sentidos, unos que son la extensión de otros que ya iniciaron fuera de este recinto, porque en la rutina de la vida cotidiana, la casa, el hogar, el aposento de los sueños del descanso, de los ideales de encuentro filial, de desconexión, de escape al laburo se transforman ahora y sin previo aviso dando pie a la una nueva forma de trabajo desde su castillo del reposo.

Esta dimensión del cotidiano de los tiempos-vitales docentes, vividos más allá de las jornadas de trabajo docente presenciales y virtuales, son presentados en este capítulo, a partir de los relatos del grupo de docentes investigados(as), complementando la discusión de los tiempos cotidianos vividos por ellos y ellas, expuestos en el capítulo anterior.

4.1 La jornada con cuerpo de mujer: rutinas de la división sexual del trabajo

Con un beso amoroso damos inicio a este acto que pareciera ser de magia, donde la normalmente artista bate sus manos en el aire para hacer aparecer y desaparecer. Ropajes que saltan a diestra y siniestra de sus cajones y gavetas, reaparecen allí luego de ser usados con buen olor y completamente limpios. Platos exquisitos aparecen tras un chasquido sobre la mesa incluso antes de que los comensales se arrebaten sobre ellos y nuevamente aparecen limpios en los estantes después del gran festín. El hogar, con un hechizo perpetuo, da muestras de los alcances de sus poderes mágicos, porque pareciera permanecer impoluto a pesar de la desorganización o suciedad que pudiera ingresar. Es así, detrás de hechizos, aros de misterio e increíbles desapariciones que parece conjurarse para algunos esa jornada que no es reconocida por el comercio y buena parte de los sujetos, una jornada invisibilizada bajo los preceptos del capital y una herencia patriarcal muy bien sobrellevada, justificada y mantenida.

Esta jornada tiene cuerpo de mujer, por lo menos normalmente. Mujeres que cargan en su espalda el mantenimiento, sostén y responsabilidad, en algunos casos impuesta, en otros

autoimpuesta y en otros de ambos modos, de aquellas labores denominadas de hogar, como el cuidado de otros, hijos, ancianos y pareja. La manutención de todas esas tareas del denominado hogar, además de la preparación de alimentos y otro sin fin de acciones, son la rutina de aquellas que no solo se baten a duelo en las escuelas y pantallas por sus tiempos, sino que hacen de toda esta lista de funciones parte inefable de su rutina, aun cuando esto les suponga una sobrecarga, como lo muestra la profesora Lucila,

Lucila: En las mañanas yo me levanto a las 3:40 de la mañana y hago el almuerzo...

Miguel: El almuerzo ¿para quién?

Lucila: El almuerzo lo hago para mis dos hijos y para mí. Con mi hijo que también es docente llegamos los dos almorzar, en cambio mi otro hijo lleva almuerzo porque va para la oficina, entonces lleva el almuerzo y yo le dejé el desayuno. Luego me pongo a arreglar. Bueno, primero dejé cocina y todo arreglado, todo listo la noche anterior y luego pongo a hacer las ollas, me baño, me arreglo, me visto, a ver si la comida ya está, apagó la estufa, le pongo la tapa, dejo todo y salgo faltando 10 para las 5am para coger el bus.

Antes de salir hacia su trabajo, después de llegar de él, en sus fines de semana o en los feriados también las actividades se repiten. Es tan simple y tan complejo como las rutinas vitales se ven inmersas en labores que aunque vitales, son invisibles a los ojos de aquellos, que todavía califican estas acciones como de “hacer nada”, cómo sí limpiar no fuera nada, como si hacer de comer no fuera nada, como sí dedicar parte de tu vida en pro de otros no fuera nada.

Con esto en mente, marcar una cantidad en cuanto a la dedicación promedio sería risible y hasta sarcástico, porque la dispersión es tal que no sería atinado indicar cuánto tiempo dedican las docentes bimodales en estas labores. Pero sí es importante resaltar que este valor no es nada menor, de hecho se camufla en los intersticios de otras actividades desarrolladas en el hogar y que no son reconocidas como de otra jornada, como también no son reconocidas como actividades a ser remuneradas y valoradas, aun viendo su permanente retribución a la reproducción de la fuerza de trabajo.

Ahora bien, no se trata únicamente del cuidado de las cosas del hogar: barrer, trapear, limpiar, lavar... Se trata de la pregunta por la recarga de dichas labores, y por qué estas aparecen en las rutinas femeninas y no masculinas, como se puede ver en los relojes de 24 horas hechos por docentes bimodales que son pareja, como es el caso de algunas de las que participan de

este modo. Cuestionamientos que en una época como la actual donde existe una “supuesta¹¹⁷” igualdad de géneros, no son menores.

Para hacer aún mayor este marco, aparece otro factor en este acto de magia, el del cuidado de hijos de corta edad u otros (adultos mayores) que no pueden valerse por sí mismos, lo cual es recalitrante en estas rutinas, como relato la profesora Diana, quien diseña todas sus rutinas alrededor de su hija pequeña,

Diana: Intento levantarme lo más temprano que pueda para hacer todo lo posible antes de que despierte Alicia, que es alrededor de las 8:30 a 9:00, entonces soy funcional desde las 5:30 de la mañana a 8:30 de la mañana en cuanto a lo académico... Alicia se levanta, y toca dejar listo primero el desayuno, y ta ta ta ta ta (Este sonido significa los quehaceres del hogar), la arreglo, la pongo a ver televisión, me pongo a arreglar el apartamento, luego de eso salgo a eso las 11 de la mañana a dejar a la niña.

Resulta sumamente desolador, como la marcación de las rutinas del cuidado de los hijos o de los adultos mayores, pareciera ser solo responsabilidad de las mujeres, y en este caso de las profesoras, quienes de por sí ya tienen diezmos sus tiempos por cuenta de la sobrecarga laboral de sus otras tres jornadas (jornada presencial, jornada virtual, jornada de trabajos de hogar), lo que le añade a sus labores otra más: una jornada que no solo les “toca”¹¹⁸ asumir, sino que deben hacer coincidir con las otras.

En una labor como la docencia y en particular la docencia bimodal el género es parte fundamental en la sobrecarga, cosa que a la mayoría de nuestras maestras lejos de cuestionarlas o por lo menos inquietarlas, lo identifican con sentires de satisfacción o alegría, debido principalmente por lo que pueden aportar a su familia, como ellas lo afirman. En sus rutinas presentadas en los relojes de 24 horas, la aparición de espacios dedicados al cuidado de terceros es una constante en el caso femenino, pero en su enorme mayoría matizados con dejos de satisfacción ante la labor realizada, sin importar reconocimiento o equidad en su asignación y enfrentamiento.

Sin embargo, en este panorama aparece una luz de diferencia, que muestra que a pesar de lo que se ha expuesto, están comenzando a gestarse unas nuevas prácticas de hogar más equitativas, que al introyectarse, se hacen hábito. La rutina de las labores del hogar donde no prevalece la acción de uno sobre el otro, sino que hacen de esta otra jornada, algo conjunto, de

¹¹⁷ Se utiliza esta palabra con un fuerte tono sarcástico, dada la enorme brecha aun existente entre hombre y mujeres en cuanto a lo que refiere a las responsabilidades de las labores denominadas de hogar.

¹¹⁸ Esa palabra se utiliza como detonante para pensar en cómo se les impone dicha jornada a las mujeres.

responsabilidad compartida, como en el caso del profesor William, quien a la pregunta por su rutina diaria respondió,

William: Cuidar a la bebé, bañarla, alistarla, con mi esposa los dos trabajamos en la tarde pues entonces los dos en la mañana hacemos eso, las cosas que corresponden a la casa, el trabajo de cada uno y pues ocuparnos de la bebé. Esa es como la rutina, y en la noche ir a recoger la niña llegar a la casa alistar las cosas, compartir un rato con ella y a dormir, y siga al otro día.

De este modo y muy lentamente está comenzando el equilibrio entre los géneros en Colombia, donde las inversiones temporales de unos y otras sean valiosos. Donde la jornada invisible, no lo sea más, y se tenga completa claridad de la función increíblemente fundamental que ejerce en las vidas de todos. Ya que solo desde ese reconocimiento podría resultar ser parte de las rutinas de vida, sin esgrimir en dichas acciones una negación a la hombría, la cual se iza como bandera justificante del olvido por estas labores, que indudablemente se insieren como una otra jornada laboral, una jornada con cuerpo de mujer.

4.2 Otros tiempos rutinarios en la casa

La puerta que se abre ante nosotros con un tapete de bienvenida elegido por ti mismo en aras de un portal a otra dimensión, una ventana que porta con orgullo el gran vestido de gala que en la creación conceptual de la elección, por el modo que fuere, se dio para hacer de esos pedazos de vidrio en forma rectangular un pasaje para la observación. Sobre las mesitas y en las paredes se ven rostros de propios y ajenos que construyen junto a ti la tan denominada vida dentro de marcos y tras un vidrio. Eso es un hogar, un sitio donde las cosas que allí se disponen son más que simples posesiones producto de un arrebató del consumo, en el que los sentimientos más íntimos se mezclan con los recuerdos habitando cada milímetro. Donde la paz te llena aunque afuera los gritos se escuchen y en el que los bloques de arcilla no son más paredes o ladrillos sino el refugio donde el tiempo tiene sentires diversos, aunque la escasez para su apreciación sea la constante.

Es aquí, en estos parajes donde nuestros(as) docentes muestran una realidad a rajatabla. La casa, el hogar o mejor los tiempos dentro de ella clásicamente se han percibido desde la diferenciación respecto del trabajo, aun cuando el mantenimiento del recinto en sí, así lo haya requerido desde siempre, pero la verdad sea dicha en la actualidad y en coherencia con lo puesto a lo largo de todo este texto, este espacio que parecía sagrado ahora es también de laburo.

Pero en una esquinita, allá perdida en la hoja de ruta de la rutina diaria, prevalecen algunos períodos diferentes a las jornadas laborales, pequeñas acciones y momentos que liberan la mente y el cuerpo en esos días de “entre semana” permitiendo el esparcimiento personal. Para los docentes es así, desde la precaria e ínfima posibilidad de actividades como leer un libro, cosa a la que normalmente le atribuyen por lo menos una hora de su día, aunque no sea todos los días, como demuestran en sus exposiciones en los relojes de 24 horas. Aunque que dichos períodos de tiempo resultan interesantes de ser vistos, ya que casi, como si hubiese sido parte de un acuerdo entre maestros se da sobre las ocho de la noche, dejándolo para antes de la cena.

Esta actividad de lectura no tiene un género donde se privilegie su ejecución, profesores y profesoras indican realizarlo con alguna asiduidad, siempre con sentimientos de armonía y satisfacción. Lo que sí resulta muy dicente en términos de género es la actividad a realizar después de dicha lectura estando en casa, ya que en los caballeros aparece inclusive la televisión como parte de sus actividades, lo cual en las damas es completamente inexistente. Ellas aún tienen más trabajo dentro de su propia casa y antes de ir a dormir.

Del mismo modo que la lectura existen otras acciones cotidianas de la rutina de los maestros y maestras bimodales, actividades que al igual que la mayoría de colombianos realizan a diario, cosas como tomar un baño o comer resultan casi obvias, pero cuando se percibe en sus respuestas, dichas actividades pasan por ser tan trivializadas que ni siquiera las incluyen dentro de sus verbalizaciones. Se resalta que el almuerzo raras veces lo ubican en casa, normalmente este debe ser consumido fuera de ella, y el desayuno en una ciudad como Bogotá, resulta ser algo muy pequeño al igual que la cena, al punto de que en algunos casos, alguna de estas dos no se consume dando un mayor énfasis al almuerzo, que será de mayor tamaño y consumido fuera de casa.

Y es así, con la escasez de apariciones que se perciben las actividades en casa, no porque se realicen pocas, sino porque pertenecen a extensiones de su ejercicio laboral más que actividades de casa en sí, dejando entonces ver como lo que se auguraba en un inicio, esa invasión del trabajo en el hogar, ahora se materializa por cuenta de esas nuevas jornadas laborales.

4.3 Variaciones de la rutina: ¿Tiempos libres?, ¿Descanso?

Los pajarillos trinan en sus ramas, mientras el rocío se posa suavemente sobre las hojas de los eucaliptos que desprenden ese olor fresco que inunda hasta lo más profundo de los sentidos. Desde la ventana, un vidrio funciona como barrera divisora tras de la que se encuentran nuestras actrices y actores aguardando que la jornada laboral termine y de paso al tan anhelado descanso, uno del cuerpo y la mente; y cuando al fin el timbre resuena, los pies se hacen ligeros para moverse rápidamente hacia donde los pajarillos aguardan. Pero, “ALTO AHI” grita desde lo más profundo una voz seria, diciendo: “Para donde crees que vas, aun te faltan muchas jornadas por cumplir!” y con resignación, los pies que eran vivaces ahora se arrastran nuevamente, como si se tratara de una condena. El día sigue su marcha incansable, hasta que al final de él, ya los pajarillos no están más, ni el rocío se puede divisar, tan solo el cansancio de un día largo y de trabajo se encuentra. Las blandas carnes de los cuerpos solo anhelan el cobijo de sus mantas, mientras una almohada soporta las pesadas cabezas inundadas de pensamientos y resuena en sus mentes ¿Y mi descanso?, hasta qué responde esa misma voz profunda y severa de la mañana diciendo con acento burlesco, “¿Descanso?, ¿Descanso, tú? Mejor duerme que mañana nos espera mucho trabajo”.

Cuando me apresté a realizar, en mi papel de investigador, el reloj de 24 horas con los y las docentes participantes, me lleve una sorpresa, una que realmente me dio para pensar en esas rutinas del descanso, y fue la expresión que hicieron cuando vieron en la tercera página del instrumento que decía, “Fin de semana (Sábado, domingo y festivos)”. Sus miradas incrédulas y algo enrarecidas me hicieron cuestionar por dicha expresión, a lo que respondieron, el sábado no es un día de descanso, unos lo tacharon tajantemente, mientras otros hicieron la claridad dentro de la hoja, de que solo se podría hablar en este caso del domingo, ya que ni el festivo lo incluían. Esto me hizo cuestionarme por, ¿A qué se debe esa expresión tan tajante?, ¿Acaso deben ir al colegio el sábado?, ¿Por qué sacar incluso los festivos? Preguntas que con una mirada esquiva y un poco de miedo en sus voces evadieron, con el ánimo de no dar más detalles, tan solo indicando de manera algo displicente, “El sábado es un día laboral, aunque no tengamos que ir al colegio”.

Pero, antes de iniciar con el denominado fin de semana que está compuesto por un solo día, quisiera llamar la atención hacia la expresión más básica, necesaria y vital, del descanso en la raza humana, el sueño.

La OMS (Organización Mundial de la Salud) en su informe sobre hábitos saludables del año 2005, indica que como mínimo se debe dormir seis horas por día, ya que un descanso menor podría causar problemas psíquicos o mentales, a corto, mediano o largo plazo. Esta recomendación en contraposición con lo descrito a lo largo de este capítulo referente al sueño, nos muestra que en promedio, nuestras y nuestros docentes, duermen entre cuatro y cinco horas por día, dando un déficit de mínimo una hora diaria, en relación con lo sugerido por la OMS. Esto resulta aún más angustiante cuando se percibe que la mayoría de docentes que duermen menos tiempo (un máximo de cuatro horas), son mujeres. Es decir que existe una relación entre el género de la docente y la posibilidad de dormir más tiempo, debido principalmente a que en sus rutinas se incluye una jornada que en el caso de los varones no aparece, una rutina, por la que deben dar cuenta y los únicos espacios sacrificables para tal fin son los de la noche, como se pudo ver en el capítulo de trabajo.

Un caso ligeramente diferente sucede el día domingo, ya que dada su condición de día de “descanso”, la premisa habita en la posibilidad de dormir un poco más, constituyéndose en un promedio de siete horas e incluye la posibilidad de ir a la cama un poco antes agregándole una hora de sueño adicional al día siguiente. Gracias al domingo nuestras y nuestros docentes duermen por semana en promedio, treinta y ocho horas, aunque devela que tan angustiantes y sobrecargadas están las agendas de nuestras actrices y actores en su vida diaria, que ni dormir puede ser un beneficio completo.

Respecto de las actividades a desarrollar de manera rutinaria dentro del día denominado como descanso, aparece una contradicción de base presentada por los docentes: es el hecho de que el descanso no puede pertenecer a la rutina, ni siquiera en su planeación del día, aun cuando reconocen que sus actividades de ocio se restringen a los días domingo. Esto resulta ser sumamente curioso porque denota un entendimiento diferente del descanso, más cercano de la realización de actividades diversas, como salidas familiares, visitas, ir a ver una película, visitar algún punto de interés, entre otros, que del hecho de permanecer en casa. Esto da cuenta de cómo el descanso se constituye desde la realización de acciones más que a la quietud.

A pesar de lo anterior se puede resaltar que las noches de los domingos tienen una dicotomía. Ya que si bien los caballeros indicaron ver televisión como su actividad más común, las damas insistieron que era un buen momento para adelantar trabajo, cualquiera este sea, del hogar, de la escuela o cualquier otro que asocie con las responsabilidades a enfrentar al día

siguiente, esto hace ver que el día de descanso de las maestras en realidad no lo es, por lo menos completo.

Y es así que las rutinas del descanso se muestran, desde la diversificación de actividades, más que desde el reposo, dando una fuerte prelación a los espacios compartidos con la familia, en compensación por seis días en los que la dedicación temporal resulta mínima.

4.4 La ambigüedad del *valor supremo*: la familia¹¹⁹

La familia, personas que bien sea por explicación biológica o por decisión de una jurisprudencia integran e integrarán ese círculo desde el cual te buscas, intentando entenderte un poco mejor; aquellos que definirán en primera medida lo más básico de tu identidad, el nombre, esos que como lo muestra Salles (2001. p.110) “por medio de una herencia nominal claramente patriarcalista establecerán tu antecedencia buscando relacionarte y justificar elementos como la tradición”. Es ese círculo, en ocasiones recibido con beneplácito y en otros sin él, desde donde se configura ese *valor supremo* al que alude Araujo y Martuccelli (2012), es el que en la vida de las y los docentes representa más que simplemente un grupo de personas con las que se comparte un apellido.

La familia en Colombia¹²⁰ es sin lugar a dudas la principal y más fuerte institución en las justificaciones de sus habitantes, porque aunque en la actualidad se esté fortaleciendo el discurso por la singularización y enajenación de los individuos, cuando se acude al porqué de cualquier acción que habite fuera de sí mismo e incluso sobre sí, de manera moral, se tendrá que ver a la familia como mayor argumento, aun cuando esto suponga una contradicción como sucede con el laburo.

En términos axiológicos el tiempo para la familia tiene una prioridad normativa sobre el trabajo, el ocio o la participación. Sin embargo, la realidad socio-económica y sus coerciones trastocan estructuralmente el monto y tipo de dedicación temporal de los individuos a esta esfera.

En el corazón de esta tensión lo que se encuentra es el conflicto entre un ideal y la realidad. El tiempo del trabajo es concebido bajo el orden de la

¹¹⁹ La expresión de *La familia: valor supremo* es tomado de lo expuesto en la prueba de la temporalidad por Araujo y Martuccelli, 2012.

¹²⁰ Será importante notar que esta visión de familia dista de aquella mucho más moderna en la que la no se establece un vínculo desde los argumentos genéticos sino desde la condición humana, creando en algunos y algunas la idea de una familia mundo. De hecho en este caso se hará alusión a aquel grupo de personas con una familiaridad que se da en términos de la filiación sanguínea o decisoria, como en el caso de las parejas o mascotas. No se pretende desconocer la visión de la familia mundo, pero Colombia es un país fuertemente conservador donde dichas visiones, aunque existentes, no son el común de la sociedad mayoritariamente.

obligación constrictiva; el de la familia en el del ideal normativo. (ARAUJO Y MARTUCCELLI, 2012. p.173)

De este modo el entendimiento de la familia para este caso particular tendrá que abogar por esa composición que Escobar (2017) señala, indicando que se constituye “cuando se involucra lo afectivo, el amor y la reciprocidad de los deseos, la división en las obligaciones y la educación de los hijos como ideales” (p. 145). Lo anterior, incluyendo las diferentes formas organizativas que desde esta idea se perciban, tales como la familia nuclear, la familia consanguínea, la familia mono parental, la familia solamente con la madre, entre otras¹²¹.

Es así, que se dispondrán esas construcciones que ilustran la ambigüedad que habita a la familia en las temporalidades de los y las docentes bimodales bogotanas, donde la lucha constante en un trabajo tremendamente demandante e invasivo temporal y espacialmente, se tolera con base en la premisa de un beneficio superior que se encuentra en aquellos que componen ese grupo familiar. Sin embargo, por cuenta de su realización, genera que los tiempos de dedicación a esta familia se diezmen o deban mutar de maneras diferentes a las esperadas, generando miedos, contradicciones y un sin fin de sentimientos.

4.4.1 El legado familiar y la feliz cronofagia por la descendencia

Los hijos son la materialización de una ilusión, y en algunos casos incluso una cadena de orgullo y felicidad que habita fuera de ti, pero crees que te pertenece, una que te llena de satisfacción aun cuando sus alcances no tengan tu nombre en ellos, porque la inversión temporal rivaliza con incluso la lógica.

Los diferentes tipos de familia que hasta el día de hoy se han conformado nacen de aquella que desde la religión se ha promulgado como el ideal, una estructura donde hombre, mujer e hijos (en ese orden) hacen de esta institución importante en la vida social, siempre bajo el amparo superior de la bendición sacra, ya que “la alianza matrimonial, como sacramento visible de la voluntad divina, se torna en un compromiso de índole natural para el bien de los cónyuges y de los hijos”. (ESCOBAR, 2017. p.150)

No es raro encontrar en aquellos que han caminado por el pasillo hacia el altar, en medio de la marcha nupcial, el tema de la descendencia como un ideal a ser cumplido, porque no solo las voces de la religión se escuchan en este sentido. De manera común en la sociedad colombiana

¹²¹ Esta tipología de las familias es sugerida por Escobar, M (2017), en su artículo “El lugar que ocupan los hijos en la familia y el liderazgo” (p. 53).

es habitual encontrar cuestionamientos para hombres y mujeres que han alcanzado la mayoría de edad, bien sea que tengan pareja o no, preguntas que como dardos apuntan a lo profundo del alma cuestionando inclusive la virilidad en el caso de los hombres y hasta la misma existencia en los casos femeninos.

Y a pesar de escuchar estas preguntas dirigidas para unos y otras, es en las mujeres donde la decisión pareciera ya estuviera tomada, incluso cuando aún ella no lo sepa,

Diana: Yo quería ser mamá, osea cuando nos fuimos a vivir con Héctor (esposo), él quería ser papá, y yo: "No... espera, todavía no". De hecho yo hice mi especialización y mi maestría, y después, dije: "Que hijuemadres!¹²²", Ya vamos llegando a los 29. *RS* ¡No mentiras!, si quería, pero no en ese momento, después sí se dieron las cosas. De hecho Alicia llegó planeándola mucho, pero sin estar esperándola. A qué me refiero, ya llevamos mucho tiempo intentando ser papás, que dijimos "Ay qué carajos, esperemos a ver!" y justamente ahí sí.

Porque las maestras, al igual que la mayoría de mujeres en Colombia, cohabitan con una serie de imposiciones que ponen en duda y a prueba esa feminidad que les toca asumir, que se configura en el cumplimiento de cánones dentro de los que se cuentan la maternidad como parte de ellos. Porque no tener hijos, aun en la actualidad, es una "abominación" para muchos que ven en esa descendencia la esperanza de dejar un legado en el mundo, bien sea en términos de los bienes obtenidos, los valores enseñados o el capital reunido a lo largo de sus vidas.

Las mujeres quienes asumen una presión acerca de la reproducción, viven dicha "abominación", que las somete, de forma diferenciada de los hombres, incluso haciéndose una asociación entre la ausencia de hijos con el fracaso personal profundo, aun cuando se obtengan logros personales y profesionales muy superiores. El tema de tener hijos para las mujeres en Colombia en términos generales y particularmente en las maestras va precedido por cuestionamientos como: ¿A usted no le gustan los niños?, ¿Cuándo piensa ser madre?, o algunos en casos ofensivos cuando la edad va siendo parte del tema, "¿Pero para cuando? "A usted ya se le hizo como tarde...". De este modo y de otros muchos precedentes de casi todas las direcciones (familia, amigos, pareja, compañeros de trabajo, etc.) es que en la mujer se presenta la naturalización de la idea de ser madre, porque como se mostró en el diálogo con la profesora Diana, la decisión ya estaba tomada, aun cuando para ella aún no lo estaba.

¹²² Esta expresión es utilizada para mostrar resolución. Para este caso la docente la utiliza para mostrar como resolvió ser madre.

Pero, con cuentos de hadas, donde el príncipe y la princesa se encuentran al final de la historia y viven felices por siempre, rodeados en todos los casos por sus hijos, se han creado discursos, en algunos casos adoctrinantes, donde el fin último de la unión de una pareja (abogando siempre por aquella de tipo heterosexual) se da en la concreción de herederos, porque como lo reza el dictamen eclesiástico acerca de los ciclos vitales “naturales”, se debe “nacer, crecer, *reproducirse* y morir”.

Sin embargo, en estas presunciones, excluyentes de antemano, no se explica cómo estos ciclos van modificando todo en la vida, aun peor cuando trabajas incluso desde tu hogar, porque tus responsabilidades laborales te lo indican, es así que reproducirse, como lo señala la norma social y eclesiástica, no solo cambia una parte. Te cambia la vida como un todo.

Ángela: Un hijo en general le cambia a uno la noción del tiempo demasiado, un niño cambia muchísimo la noción del tiempo, porque ese tiempo ya no es solo tuyo. Cambia tu idea incluso de consumo, ya no consumes solo para ti, si te compras un par de zapatos, seguramente le vas a comprar a él dos pares, o dos camisetas o dos pantalones. Te cambia, te cambia la noción de espacio, la idea espacio no se mantiene limpia y tranquila, tu espacio cambia, eso te enseña a pensar cosas como, ¿Qué cosas son más importantes? tener un segundo trabajo, por más, de que las cosas se hagan más fáciles con otra entrada. Pues no!!!! Porque quieres llegar a verlo.

De esta manera la coexistencia entre la maternidad o paternidad (con sus diferencias y singularidades) y el ejercicio laboral y vital (hasta antes de la llegada de la descendencia “normal”) se trastoca. Modificando estructuralmente el pensamiento de aquellos que asumen este nuevo rol bajo los ideales de la responsabilidad parental¹²³ y así resignando otros campos de lo que constituía su vida hasta antes de su llegada. Cosas como los estudios son los principales sacrificados.

William: Pues bien al comienzo fue duro, inclusive cuando nació la niña, yo tuve que postergar. Yo iba muy adelantado en la tesis (maestría), inclusive estoy optado, según la tutora y el Jurado, para meritaria, me escogieron porque iba muy adelantado, pero llego el tema de la niña, y me alcanzaron los otros. Me atrasé porque las primeras semanas se tuvo citas medicas. Adaptarse a todo esto y digamos que¹²⁴... // Ah bueno, mi esposa acabo de salir de la licencia y ahorita entró a trabajar y es una rutina dura, nos cambia

¹²³ Será importante reconocer que existe un gran número de padres y madres que ejercen su rol de manera tal que dicho vinculo resulta ser meramente nominal, ya que a la hora de asumir cabalmente las consecuencias de este rol lo ceden a terceros, como sucede de manera general en aquellos casos donde son muy jóvenes los nuevos padres. Cosa que en el caso de los docentes es poco común, ya que en su mayoría estos tienen sus hijos una vez han culminado sus estudios universitarios de pregrado, como lo presentan los participantes de esta investigación.

¹²⁴ Este símbolo muestra un silencio corto. En este punto el docente no termino la frase ni la idea que estaba desarrollando, de hecho su expresión facial fue de esquivar la mirada observando el techo, mientras se tomaba la nuca con sus manos y resoplaba con algo de desaire.

la vida, es levantarnos más temprano, es hacer más cosas, es estar más ocupado, más de carreras. Nos tocó cambiar el horario de almuerzo, porque nos toca donde unos cuñados que la cuidan. Entonces trasladarnos hasta allá y devolverme, es una rutina dura.

De este modo el reconocimiento de la inversión temporal necesaria para el ejercicio de la maternidad o paternidad, según sea el caso, entra en puja con los tiempos necesarios para los procesos de formación, ya que estos últimos resultan ser más susceptibles de ser sacrificados que todos los demás. Trabajo, familia e hijos, no resultan ser negociables en esta ecuación, donde la única variable que se puede rescindir es el estudio, principalmente en los primeros años de formación.

Dicha posición podría anclarse en diferentes razones para su ejecución de este modo, sin embargo el dictamen moral se sobrepone a otras explicaciones por su carácter mismo de ser parte del campo educativo. La realización a nivel personal y singular obtenida mediante la continuación de los estudios a niveles pos graduales, como resulta ser el caso para nuestros docentes, es minimizada fuertemente aun cuando esto suponga una mejora salarial u otros beneficios (moral, académicos, entre otros). Esto básicamente porque el más mínimo riesgo de sacrificio de dedicación temporal adicional a labores diferentes de su rol paternal suponen un fuerte impedimento moral y personal.

Ángela: A veces me tienta la idea de seguir estudiando, pero es que la inversión en términos económicos es muy alta, yo ya no puedo hacer movilidad para otro país, un poco por la edad, pero aún por la edad por Juli. Porque yo no me voy a ir a estudiar a otro país y dejar el chiquito aquí tirado, porque es mi responsabilidad y está ahí, y pues en este momento la cosa es muy maleable en términos de su abuela y porque puede hacer más cosas, pero cuando él comience a crecer y comience a ser mucho más consciente de las cosas, y empiece demandar mucho más la presencia de su mamá, pues yo debo estar ahí. **"Uno no trae un chino¹²⁵ al mundo para no criarlo"**. Entonces en ese sentido, el seguir estudiando es un poco relativo, quiero seguir haciendo estudios menores, pero más allá, en términos de preparación académica lo dudo mucho porque la movilidad no es la misma.

"Uno no trae un chino al mundo para no criarlo", una frase que aunque pareciera una obviedad en el discurso materno-paterno, no lo es. Ya que la crianza en la actualidad¹²⁶, debido principalmente a los embarazos no deseados o las cargas laborales excesivas, como es el caso de los docentes bimodales, está siendo asumida por personas diferentes a los padres o madres, normalmente abuelas. Es de este modo que aparece uno de los miedos más grandes de los y las docentes madres y padres, la responsabilidad por la crianza.

¹²⁵ Chino: Palabra utilizada como sinónimo de niño.

¹²⁶ Esto es tomado de lo expuesto por García y Guerrero (2014) y, Marín y Palacio (2015)

Todo esto se explica dado que los(as) profesores(as), tienen además de los miedos inherentes a la paternidad, aquellos que proceden justamente de su profesión, ya que en el continuo vivir de maestras y maestros pueden ver los diferentes caminos por los que puede terminar transitando un hijo como el suyo. La drogadicción, embarazos prematuros, desidia frente a la vida y otro sin fin de accionares a los que la profesión docente se ve abocada a enfrentar, se transforman en miedos en sus propios hijos. Así, es posible suponer que es por ello que una de las principales preocupaciones reside en la asistencia en el proceso de crianza y en general en la vida de su hijo. Esto pareciera rayar en lo obvio, dado que los ideales de maternidad y paternidad se dan a la luz de la continua interacción con sus hijos, sin embargo, la realidad es otra.

En un mundo donde las lógicas de la inversión temporal privilegian el acto laboral por sobre el familiar, aun cuando este sea moralmente prelatorio, las posibilidades de la continua asistencia se disminuyen dramáticamente, roles como el que en otrora se hiciera común, en el que uno de los padres (normalmente la madre) permanecía en casa a cargo de la formación de los hijos, es cada día menor. Es por ello que asegurar la mayor cantidad de tiempo posible (en cuanto su trabajo se los permita) resulta ser fundamental para los docentes en su función como madres y padres, buscando así minimizar los posibles riesgos que pueda tener su hijo o hija, así justificando la utilización de tiempos-espacios dentro del hogar para tender labores virtuales en plataformas digitales, aun cuando esto resulte contradictorio con la idea de inversión temporal en la crianza de sus hijos.

Como desdoblamiento de esta necesidad de establecer las mejores condiciones de crianza posibles, y en el entendimiento de la tecnologización mundial a la que se ven abocados en su profesión, la formación de los infantes (sus hijos) cobra nuevos sentidos dada la diferencia entre la sociedad, los patrones de conducta y formativos a los que se enfrentaron los padres y los que ahora se enfrentan los denominados hijos. Este panorama exige de las y los maestros predecir y preparar a sus hijos para un mundo que ni ellos mismos conocen, y en ese sentido el cambio de lógicas de crianza y la creación de un plan en este sentido cobra una predominancia en los objetivos educativos de los niños y niñas hijos de docentes.

Miguel: Entonces, según lo que yo veo pues una de tus mayores preocupaciones es la educación de Juli

Ángela: Sí claro, hay que prepararlo para un mundo muy distinto, porque el mundo en el que nosotros estamos viviendo, desde la perspectiva de ser adulto y desde la perspectiva de ser maestro, nos da entender que para

educar un niño en este momento se necesitan argumentos muy diferentes. Que al niño hay que abrirle las puertas a las oportunidades de apertura al mundo, que él tiene que conocer el mundo de una forma muy diferente a la que nosotros lo conocimos, y no me refiero al evitarle las carencias, tiene que entender que la carencia también es una forma de crecer. Pero él va a tener la oportunidad de viajar, de leer más, de ver más, de des-limitarlo de esas barreras culturales, ¡Hay que darle la oportunidad!. Porque no va a haber otro elemento defensivo que vaya a tener en su futuro. Entonces la educación de Juli si es una preocupación, digamos que los dos que la hemos tratado de garantizar (ella y su esposo), también formándonos nosotros, a nivel académico, personal y espiritual, porque hay que buscar el espacio para crecer en ese sentido también, porque hay que proveer ese mundo. Porque yo sí creo que los padres tenemos que tender puentes para que los hijos pasen. Nuestros papás han construido puentes para que nosotros pasemos y hacernos la vida de otra manera, por lo menos un poquito más fácil de lo que a ellos les tocó. La vida que les tocó fue muy brava, y ellos trazaron esos puentes del mismo modo que nosotros queremos trazar los de nuestros hijos, lo cual no significa, quitarles las carencias porque tampoco.

Es en este sentido, uno que privilegia los parámetros de crianza y la asistencia hacia los hijos por sobre las necesidades y dedicaciones personales, desde donde se comienzan a tender diferencias respecto de aquellos docentes que no tienen hijos, porque como lo muestra la profesora, la justificación por el estudio o preparación no está anidada en sí misma, ni siquiera en su empleo, está en la posibilidad de ofrecer mejores condiciones a su hijo.

Pero ofrecer una mejor vida debe tomarse con cuidado una vez se da la llegada de este nuevo ser, porque los tiempos que en otros momentos eran parte de actividades como segundos empleos o estudios pos graduales, ahora le pertenecerán a aquel o aquella desde donde todo este discurso se ha creado. Al respecto, Ángela relata:

Ángela: Y yo llego aquí (casa), igual no puedo hacer nada, porque igual Juli lleva sin su mamá desde las 5:30 de la mañana que yo salgo de aquí, desde las 5:30 no ha visto a su mamá. Entonces yo me paró en la puerta y el tipo lo que quiere es estar con su mamá y tiene toda la razón. Entonces, empieza jugar conmigo. Y pues no es un lapso muy largo, porque él se termina durmiendo como a las 8:00 pm o 8:30 pm, dependiendo cómo ha sido su día. Digamos que después de las 8:30 pm es el tiempo que se podría contemplar como para poder hacer algo. Entonces ese algo puede convertirse en organizar las cosas para el otro día, y se mira una cosa o se mira la otra. Pero pasa mucho que en medio de dormir a Juli, término dormida yo también, pues porque vengo agotada.

El entendimiento de las asignaciones de los montos temporales en los hijos, para las docentes resulta ser uno de los puntos fundamentales en su accionar en toda su expresión, tener un segundo empleo, aun cuando esto suponga una mayor cantidad de dinero no se prioriza por sobre la crianza de su hijo. Sin embargo, esta situación se da fundamentalmente en el rol de madre, ya que en el caso del padre dada la connotación clásica del proveedor, las licencias en

estos casos son más probables, como resulta en el caso de los docentes de esta investigación. Aquí se percibe que las profesoras-madres, son la que ven más restrictiva su situación en cuanto a los estudios y segundos empleos, mucho más cuando se tiene una segunda jornada virtual dentro del modelo bimodal, que ya exige una dedicación hacia estas labores dentro del hogar, donde está en disputa con la dedicación en la crianza y acompañamiento de su hijo.

Ángela: Tuve que dejarlo (segundo empleo). Cuando yo empecé a trabajar en “La Montaña” era muuuucho más demandante. “La Montaña” es tremendamente demandante laboralmente, osea yo tengo menos cursos pero el seguimiento es muuuucho más estricto... Pues igual, ahora que lo miro en perspectiva, haber tenido los dos trabajos con el proceso de Juli, aun con la ayuda que tenemos, hubiera sido, tal vez no imposible, pero si demasiado complicado.

De este modo el cuestionamiento por las asignaciones temporales de las maestras bimodales se convierte de manera general en un binomio con sus desdoblamientos, uno construido desde su ejercicio laboral y su rol de madre. Es en esta dualidad, en algunos casos contradictoria, porque los tiempos y ritmos de uno difieren y se solapan al del otro, que las profesoras bimodales bogotanas ven invertida la mayor parte de su tiempo de vida, haciendo que su experiencia tempo vital se suscriba justamente en estos dos.

Ahora bien, como consecuencia a este escenario se presenta una situación que no pretende enmarcar el hecho de ser madre o padre como una tragedia, pero si ilustra el entendimiento de los y las maestras por como sus tiempos se ven abocados a la dualidad señalada, y cómo en el resultado de estos no tiene cabida un cuarto actor (un segundo hijo). Este tema va de la mano con esas imposiciones culturales y sociales acerca del hecho de la reproducción en una pareja heterosexual. Porque, después de tener un primogénito o primogénita, se inicia la batalla por el segundo hijo, nuevamente se ciernen los discursos de familiares, amigos, colegas y en general todos los que los rodean, acerca de la “necesidad” de que se tenga un otro hijo o hija, con argumentos como, la crianza compartida entre hermanos, los procesos de socialización en una relación de hermandad y muchos otros. Se inicia de nuevo una fuerte presión hacia los ahora padres, tan intensa y continua como en el caso del primogénito.

Ángela: Una de las preguntas que más le hacen a uno es: ¿Y van a tener otro bebé?, ¿Y van a tener otro bebé?, ¿Y van a tener otro bebé? para hacerle compañía a Julián. Y la verdad nos hemos movido más en el **no** que en el **sí**. Nosotros decidimos, y tener un niño es lindo, una cosa súper linda, no me preocupa la dinámica de lo físico, pues no me preocupa, porque hay gente que dice: “Ay el cuerpo!”, pues es una cosa que realmente a mí no me preocupa demasiado, mi embarazo no fue grave, no fue difícil, no fue complicado realmente, por lo que ese aspecto no me preocupa como tal.

Pero cuando tú empiezas a mirar lo que significa mantener dos hijos, cuidar dos hijos, formar dos hijos, comienzas a decir "Mejor lo dejo hijo único".

Para los docentes, bien sea hombres o mujeres, que en la actualidad se les cuestiona por la posibilidad de tener más de un hijo(a), cuando ya tienen un primero(a), aparece una respuesta casi generalizada, una que al igual que la profesora Ángela pone de antemano, el **no** como pretensión. Ya que las implicaciones que tiene dicha nueva maternidad supone retos que ya no se está dispuesta a afrontar, aun peor cuando el trabajo lejos de verse con intensiones de diezmar su intensificación rítmica, pareciera que va en ascenso.

En todo este panorama, en el que las rítmicas ya intensificadas por el ejercicio laboral se ven intervenidas e incrementadas por la labor paterno-maternal, en el que el ejercicio de otras actividades, tales como formación posgradual o un segundo empleo se presentan no como imposibles, pero si como un cuasi auto-flagelamiento por cuenta de los escasos tiempos disponibles para tales fines, donde aparecen los soportes a la crianza de un menor en la actualidad. Abuelos, abuelas, tíos, tías, entre otros, que fungen de manera temporal las veces de madres y padres sustitutos, además de la escuela. Este es el caso de la profesora Ángela y Diana o los profesores Hector y William, que como se ve en sus intervenciones, cada uno a su manera, hace uso de estos soportes, normalmente pensados y enmarcados con métricas rutinarias y fijas para permitir encajar las lógicas laborales con sus deberes familiares, aunque la aparición y papel de estos integrantes se ahondará en el aparte "La otra familia: el soporte temporal por excelencia".

Lo expuesto hasta ahora, estos parámetros de paternidad o maternidad donde la inversión temporal en la descendencia son exultantes, están sujetos por una variable fundamental, y es la edad de su hijo o hija, ya que lo hasta ahora expuesto se aplica fundamentalmente para aquellos docentes quienes aun tienen hijos o hijas en etapas vitales tales como la infancia o adolescencia. Porque cuando se tiene hijos o hijas que ya son adultos, las inversiones temporales son diferentes, de hecho, los relacionamientos producto de la profesión docente en el ejercicio de la bimodalidad con sus hijos toma matices que distan de los que hasta ahora se han presentado, ya que los procesos de formación básicos ya han sido cumplidos.

Pero antes de iniciar con este pequeño recorte se tendrá que hacer una presunción fundamental, y es que si un hijo tiene una edad de por lo menos veinticinco años, implicaría que sus padres deberán tener alrededor de cuarenta y cinco a cincuenta años, o quizás más. Esta presunción es fundamental ya que establece un tipo diferente de relacionamiento entre la

o él docente, y su hijo o hija adulto o adulta, donde la inversión temporal no será el punto a considerar sino uno completamente diferente, uno que tiene que ver con los manejos tecnológicos provocados por el ejercicio laboral.

Un o una docente que tiene en su haber un tiempo de experiencia laboral que supera los veinte años, de los cuales tan solo en los últimos de estos se ha visto la aparición de las herramientas digitales en su ejercicio laboral, supone que cuando se formó estos dispositivos ni siquiera existían, obligando a estos docentes a buscar soportes, personas que pudieran enseñarles minimizando los problemas de acceso. Y que mejor fuente que sus propios hijos, muchachos y muchachas que desde la base intuitiva del nativo digital pueden tener unos manejos de dichas herramientas, mejores que sus padres, lo que no significa menos angustia o menos problemas para estos docentes.

Lucila: Cuando comencé a oír un runrún¹²⁷ ... y empezaron a decir, "Ahora parece ser que las notas van a pasar al computador" yo dije, "¡Noooo!, ¡Dios mío y ahora yo qué voy a hacer!", para mí fue un desastre, cómo sería, que yo me dije, "Voy a aprender un poquito de eso". De eso de informática, al menos un poquito, así sea prender un computador, ¿Usted me lo va a crear? yo ni lo sabía prender, ¡Yo no sabía!. ¡AY Dios mío! entonces yo le decía a mis hijos, "Yo no sé qué voy a hacer de mi vida, no sé, no sé", "Ay, mami, tranquila, tranquila, póngase a aprender!". Los chicos que eran más pequeños, ellos ya sabían muchísimas cosas, yo medio aprendí de eso pero no fue algo así... gran cosa.

La maternidad y la paternidad supone al interior con su hijo o hija, una relación de poder, que clásicamente se ha presentado como unidireccional, donde el adulto sabe todo, mientras el menor necesita saber lo que el adulto ya sabe, dicha relación que se presenta del mismo modo en los docentes, dado que se establece desde la solicitud de ayuda de una docente a sus hijos, como en el caso de la profesora Lucila. Aquí dicha acción resulta ser sumamente problemática, hasta el punto que como ella misma indica "mis hijos me abrieron la cuenta de facebook, pero yo no sé manejar eso", lo que deja ver como el acercamiento de los docentes de mayor edad no es sencillo y aun peor tampoco es optativo sino impositivo.

Lucila: La tecnología, la verdad, la verdad como que lo "atropella a uno", esa es la palabra "lo atropella", por ejemplo, el celular, yo les digo a mis hijos. Tengo un hijo que no me presta atención y me dice, "Yo no tengo tiempo" y yo me voy para donde mi yerno y le digo, "Danielito, ayúdenme a sacar unos papeles por internet". Y siempre me dice "Tranquila señora Lucila" él siempre me ayuda y me dice tranquila. Mis hijos, pues, no tienen tanta paciencia, me dicen, "Pero si yo ya le enseñe, yo ya le enseñe, porque no hace lo que yo le enseñé", pero es que no, no me da, no me da. **“Entonces**

¹²⁷ La expresión runrun es utilizada para indicar un rumor o comentario de manera informal.

venga y vuelva le digo y aprenda bien, porque es que no le voy a durar toda la vida" me dice mi hijo. ¡Imagínese!, me dice mi hijo.

Esa expresión en su rostro, una mirada que en su marco deja ver la decepción e incredulidad de una madre que ávida de ayuda acude a quienes, ella asume podrían ser los mejores y más dispuestos a correr en su rescate, sus hijos, pero lejos de ello encuentra reproches. Los y las docentes bimodales necesitan de antemano el conocimiento de herramientas digitales como ya se ha expuesto anteriormente, manejos que resultan más sencillos e intuitivos para sus hijos, sin embargo, en un mundo donde pareciera ser que el altruismo es un esquivo, se debe acudir a otros actores que puedan suplir lo que los mismos hijos no quieren asumir.

La experiencia que la profesora Lucila muestra en este punto está lleno de sentimientos que casi dejan ver una lágrima en su rostro, porque la historia de vida que ella tiene, en conjunción a los esfuerzos que realizó por ellos no dan cuenta de cómo sus propios hijos la excluyen y juzgan utilizando esos “aparatejos” como excusa. Este pareciera ser un caso aislado, pero las rítmicas actuales donde padres mayores e hijos o hijas adultos intervienen, distan de mostrar un escenario diferente, es casi una norma que unos requieran de sus descendientes en temas relacionados con los manejos tecnológicos, encontrando resistencia por parte de estos, normalmente anidada en las múltiples ocupaciones del mundo moderno.

Lo presentado hasta aquí podría llegar a interpretarse como si tener hijos fuese un sacrificio mayor, o que de alguna manera, quizás inconsciente, las y los docentes tuvieran algún tipo de arrepentimiento por ser madres o padres. Sin embargo, nada más alejado de la realidad, porque todos y cada uno de los que de este camino han hecho parte, maestras y maestros que a la fecha ejercen su rol parental a diario han dejado claro, tácito y enfatizado, que no cambiarían ni un solo segundo de sus vidas actuales, aun con sus bemoles, por aquellos momentos donde su retoño aún no existía. El ser padres y madres les ha representado un nivel de satisfacción a una escala personal tan alta que en todas las entrevistas realizadas, la expresión por el desprendimiento de sí en nombre de aquella o aquel que se denomina como su hija o hijo, no resulta ser un gasto o problema y por más duro o difícil que sea, con beneplácito lo asumen.

Esto parecería ilógico para aquellos que como yo no somos padres, pero obvio para aquellos que si lo son, y es allí en esa delgada línea donde el entendimiento de ser padres o madres excede las explicaciones “racionales”, supera de lejos los abordajes que intentan justificar cómo dichas lógicas familiares son una imposición sistémica, ya que en esas palabras,

reacciones y ojos llenos de cansancio y orgullo, reside una verdad personal que se mantiene oculta para aquellos que no lo hemos vivido, una que hace de base a la familia como el *valor supremo*.

Quizás esta visión de los y las docentes parezca romántica o sentimental, pero es justamente eso lo que se quiere aquí ilustrar, porque la experiencia tempo vital, no está cargada de hechos cuantificables, sino de sentidos y sentimientos que de nuestras vidas realizamos a diario. Así, más allá de los análisis más formales que intenten explicar de maneras diversas, o por más que en ocasiones parezcan contradictorias las visiones presentadas, es justamente en esa complejidad difícil de ser establecida, donde radica lo bello de que tener un hijo o una hija exceda las explicaciones lógicas.

A pesar de lo anterior, aún aguardan aquellos docentes que aun no poseen la tan denominada descendencia, para quienes este tema resulta ser sumamente problemático y en algunos casos contradictorio, hasta el punto de crearse discursos por la negación ha dicho estado. Muestra de ello se evidencia en que la tasa de natalidad según el Banco Mundial en Colombia en el 2009 era de 2.4 y en el 2016 ha descendido hasta 1.85, mostrando un descenso cada vez más acentuado, ya que durante los años 70 dicha tasa se ubicaba en el 5.6, una época en la que las familias estaban integradas por hasta ocho o nueve hijos ya resulta ser vista como lejana.

Esto no significa de ninguna manera que las presiones sociales por el legado de la reproducción desaparezcan o se diezmen en alguna medida, es por ello que incluso el abordaje de este tema resulta ineludible por más que se dilate su cuestionamiento.

Jaime: Fue curioso porque antes de casarnos nosotros nunca hablamos de eso, hablamos de todo lo que pudimos haber hablado menos de hijos, entonces, ya mis papás, mis suegros, mis hermanos, mis cuñados, todo el mundo alrededor eran con el tema de los hijos. Entonces pues dijimos intentemos hablar de los hijos, pues porque es algo que nunca hemos hecho, entonces yo le dije a Cris, “Bueno, ¿tu qué piensas de los hijos?” Ella dijo, “No, no, de eso no. Yo no tengo paciencia, yo no la verdad que no”, entonces no, pues mi expectativa en cuanto a los hijos era muy similar. Yo pienso que los hijos son una responsabilidad muy grande, pues con Cris pensamos, que es una responsabilidad muy grande, y más allá de eso le implica a uno mucho tiempo, y pues nosotros, en nuestra relación, siempre nos hemos dedicado mucho tiempo a los dos, entonces era algo que no estábamos dispuestos a sacrificar. Entonces hay llegamos all acuerdo entre nosotros, pues no, no vamos a tener hijos.

La negación a la posibilidad de tener hijos en los docentes parte desde una decisión personal y de pareja, escogencia de vida que no resulta fácil de ser tomada, de hecho esta conclusión tan

solo es un reflejo de algo más grande. Pero antes de ello será preciso notar que las presiones sociales y en particular las familiares al rededor de la opción por no tener hijos en el año 2019 pareciera que no han mutado desde épocas remotas donde este era un patrón social. Luchas, conflictos y hasta discusiones al interior entre padres y madres que desean tener nietos, donde los ahora adultos, profesoras y profesores no ven en dicho rol su fin en la vida, hasta el punto de poner distractores frente a los “Ya no abuelos”, en los cuales invertir por lo menos parte de dicho cariño que verterían sobre sus nietos, unos como las mascotas. Porque en este álgido punto el corte de descendencia implica que los choques de pensamiento entre dos generaciones se dé de manera tajante anteponiendo el derecho individual sobre sí a las expectativas de crianza base, cosa que parece obvia en una sociedad patriarcalista y tradicionalista, pero que para unos padres que han invertido sus esperanzas de continuación en el mundo en la posibilidad de nietos, esa postura de sus hijos ahora resulta ser problemática.

Jaime: Pues acá el lio fue por ejemplo con mi papá, porque yo soy hijo único por parte de él, entonces el ya me dijo, “A bueno, entonces ya, me hago la idea de no tener nietos”. Pues, hay esta Duncan (mascota) para que lo consienta lo.... **RS** Entonces efectivamente mi papá, pues es el que está muy pendiente de Duncan cuando nosotros no estamos acá, entonces él lo saca para que haga sus necesidades...

Cristina (esposa): ¡Y lo lleva a la peluquería!

Así, y aun con la presión social y todas las consecuencias que de esta se desencadenan, estos docentes permanecen firmes en su decisión de no acatar ese dictamen canónico de la reproducción como parte de la finalidad humana en sí mismos, creando de este modo el cuestionamiento por esas razones que cimentan tal perspectiva. Razones que pueden ser tan fuertes y arraigadas, como para desafiar inclusive las normas sociales más tradicionales y a los valores familiares que en la mayoría de casos bogan por la descendencia como parte fundamental de la vida. Y en mayor medida dada la profesión que poseen, debido a la relación que se tiene con los niños, niñas y jóvenes a diario donde pareciere que ser que tener hijos aporta un grado de experticia frente al manejo infantil.

Algunos podrían aludir que los cuestionamientos por la descendencia en términos generales ya fueron respondidos para nuestros docentes, porque como lo indica el profesor Jaime y su esposa Cristina, es una decisión tomada y quizás dichas afirmaciones lo único que intentan presentar es una posición personal. Pero la realidad sobre esta decisión no se encuentra únicamente allí, ya que el temor es en realidad el verdadero causante.

Como anteriormente se presentó, una de las principales preocupaciones de los padres resulta ser la formación de sus hijos debido a los riesgos que enfrentan los jóvenes, tales como drogadicción, embarazos prematuros, violencia escolar, entre otros muchos. Razones que en primera medida justifican la resistencia en este campo por parte de muchos docentes, que ven a diario niñas, niños y jóvenes siendo sometidos ante las inclemencias de un mundo altamente saturado, adoctrinante y en el caso colombiano, violento, cosa que claramente no quisieran ver materializado en sus posibles hijos o hijas.

Constanza: Desde pequeña yo nunca tuve como plan de vida tener hijos, osea, yo nunca me proyecte en ese campo, ni tener hijos. Tal vez tener una persona, una pareja, pero tener hijos no. Entonces mi mamá sabe que si me toca ese tema, es un tema cerrado porque la respuesta es no y para mí es muy claro que **yo no voy a traer niños a sufrir a este mundo**. Bueno "Eso suena como muy martillado", pero uno ve tantas cosas, la juventud está...la sociedad está dañando tanto a los chicos, incluso conozco chicos de muy buenas familias que la sociedad se ha encargado de dañarlos. Entonces NO... es el temor de traer una persona con todo el cariño para que otro la dañe. Y no, no, no sería capaz, no me arriesgaría. Además si a veces no puedo ni siquiera conmigo, ¿Cómo voy a hacer con otra persona?, ¡Siendo práctica, No! Siendo práctica, si a veces el tiempo no me da ni para mí, solo para mí, para otra persona sería peor.

La profesora Constanza indica un par de ideas que resultan fundamentales en el entendimiento de estos miedos a la descendencia. En primera, “yo no voy a traer niños a sufrir a este mundo”, nótese que de ninguna manera alude a su imposibilidad de tener un hijo o hija, o la imposibilidad de mantenerlos económicamente, esto tiene que ver con cosas mucho más profundas como el desasosiego hacia el mundo, producto de su diario vivir y su profesión. Porque por una parte reconoce que en sus tiempos de vida, la inclusión de un infante, implicaría una inversión temporal sustancial (cosa que no está lejos de la realidad como se ha notado a lo largo de este texto), relacionando entonces el sufrimiento de su retoño en la ausencia de dedicación por parte de su madre y una exigencia superior de su parte (cosa que no está dispuesta a realizar). Adicionalmente, por otro lado deja claro que su profesión, donde debe interactuar con niños y niñas a diario, en conjunción de la realidad del país y la historia que se ha tenido que vivir en Colombia, marcan de manera clara los miedos más profundos de la concepción de descendencia.

Y el segundo punto que presenta la docente, reside en la expresión “esto suena como muy martillado”. Aquí ilustra como reconoce que su miedo, el cual justifica su visión ante los hijos no es exclusiva de ella, de hecho ya en la actualidad se encuentra masificada, esto fundamentalmente porque algo que hace unos veinte años era impensado como no ser madre,

ahora por cuenta de la inestabilidad mundial y particularmente de los problemas internos Colombianos, es una opción que cobra una enorme fuerza.

Un caso que reitera lo expuesto se da con el profesor Jaime, quien al respecto añade,

Miguel: Entonces, hijos no pero mascota sí.

Jaime: Mascota sí, además que pues yo no sé si es por nuestra labor como docentes y todas las cosas que uno ve en el colegio. Las dificultades de los estudiantes, las falencias de los padres, heee!!! La misma conformación ahorita de la sociedad del mundo de..., pues que ya es una certeza de que en unos años vamos a tener escasez de agua y las guerras no van a ser por petróleo sino por agua.

Pues ya como que uno dice, pues traer otro ser humano a este mundo tan sobre poblado, para qué, entonces sí es el tiempo, ¡No, es todo!, entonces ya dijimos no, y ya pues a partir de ese momento, ya con todo el mundo pues no, no vamos a tener hijos.

Las continuas marchas donde el pueblo se ve abocado a exigir al gobierno sus derechos, aun cuando se supone que los últimos deberían resguardarlo y no exponerlos, la constante interacción con familias en caos absoluto, las continuas amenazas de guerra, la innegable y enorme crisis ambiental, son solo algunos de los motivos por los que no tener un hijo para los docentes es más que simplemente un capricho personal, implica una decisión como especie.

El miedo, que desde hace mucho tiempo en Colombia ha dictado buena parte de los enfrentamientos que como colombianos hemos realizado, se suma a realidades de vida como profesionales de la educación sobre saturados, con rítmicas cada vez más aceleradas y nociones desalentadoras que se anidan en el corazón, es la verdadera razón del porqué tener hijos es un ejercicio de fe, un ejercicio de apuesta por la esperanza, cosa que no se dilucida tan claramente en la actualidad.

A pesar de este temor el profesor Jaime introduce una variación, que no tiene la intención de la comparación, sino de la ilustración frente al papel de la paternidad y maternidad como parte de las construcciones vitales de las y los docentes participantes, es el tema de las mascotas y su papel en las relaciones en la actualidad.

Un animal, bien sea este perro, gato o cualquier otro, en la vida de los seres humanos actuales tiene connotaciones mucho mayores que las que se puedan establecer de manera utilitaria, al punto de que se nominalice a estos seres, incluso como hijos.

Miguel: Me decías que tenías dos hijos animales.

Constanza: Sí, si son los hijos, son los niños de la casa.

Miguel: ¿Y en qué momento les prestas atención?

Constanza: En la mañana, pero la gata es la que me acompaña las noches en las traspasadas. Ella es la que se acuesta conmigo al lado y como a las 11:30 me toca subirla, porque en la habitación en la noche tengo como regla que no, dormir con ellos no. Los quiero mucho pero en la noche cada uno a su habitación, sí. **RS** A la terraza suben los dos pero está cubierto, entonces no hay peligro que se mojen.

O el caso del profesor Jaime,

Jaime: En enero que yo estaba en vacaciones salí y me senté hay a descansar en el andén de la casa y una vecina me dijo, “Oiga mire ese perrito está perdido hay ya un poco de tiempo, porque no lo coge”. Entonces yo vi el perrito bien bonito todo peluqueadito, y yo pero ese perro debe estar perdido, no creo que lo hayan dejado por ahí votado, entonces no pues si yo lo dentro pero como para buscarle el dueño. Con Cris hicimos carteles los pegamos por aquí en el barrio, hasta plaza imperial, preguntamos en todas las veterinarias que hay por aquí en el sector y nada, y nunca llamaron. Entonces ya un día Cris me dijo bueno ya paso un mes, y que vamos hacer con el perrito, pues nada, quedárnoslo, por que como vamos a echarlo a la calle. Entonces ya es como nuestra mascota actualmente, y como pues nuestro hijo.

Para ellos son hijos, hijos de cuatro patas, son el foco en el cual descargan su cariño paternal. No reconocen en este ser vivo a una mascota, de hecho humanizan su existencia atribuyéndole características que se encuentran casi que exclusivamente en la raza humana. Los visten, los miman, bañan con productos altamente especializados con altos precios, le compran comidas que contienen cosas que ni siquiera ellos mismos pueden darse a sí mismos, se preocupan por su bienestar en ocasiones hasta por encima de sus familiares humanos. Este fenómeno de la adopción de mascotas y su humanización en parejas sin hijos, va en asenso en Bogotá en los últimos diez años según informes entregados por el centro de zoonosis¹²⁸.

Y aunque parezca paradójico el temor que se tiene de tener hijos se manifiesta también en sus hijos animales, pero de manera diferenciada, ya que su mayor temor es la expectativa de vida de su animalito, respecto de la suya propia, porque el dolor causante resulta ser inclusive mayor al regular en muchos casos.

¹²⁸ Se hace alusión al informe de adopción levantado por el centro de zoonosis durante el año 2016 en el que muestra que se han dado más de 1500 animales en adopción solo en la ciudad de Bogotá. Dicho informe no es público, únicamente se permite el acceso dentro del mismo centro y no es posible su referenciación.

No es extraño encontrar posiciones que aluden a que sus mascotas son mucho más cercanas que su misma familia, por lo que hacer cualquier tipo de inversión en estos no resulta ser un problema.

Miguel: ahhh, ¿Yno te quitan mucho tiempo los dos animalitos?

Constanza: No, mira que no, la perra creo que quita más tiempo que el gato, porque la perra sí implica sacarla, o sea, tengo una beagle entonces la beagle es súper hiperactiva. Entonces si uno No la saca a correr la perra no deja de ladrar durante todo el día, en la mañana hay que ir a correr, igual también me sirve para mí, porque es algo físico digamos que es el ejercicio que necesito.

Es interesante ver como a aquellos que presentan una posición frente a no tener hijos humanos, son abanderados en el campo de tener hijos animales. “Un animal no te va a hacer un reproche cuando llegas tarde o tienes que trabajar en casa, de hecho se va a alegrar cuando le dedicas algo de tiempo”, son palabras que repiten en las conversaciones con los y las docentes. Pero no solo en aquellos que tienen mascotas, sino también en los que no las tienen, por lo que ese punto de las mascotas como soportes emocionales y en algunos casos reemplazo de la descendencia, es fundamental en el entendimiento de que los miedos entorno de las temporalidades de vida producen soportes como este, incluso de maneras que no resulten tan acordes con la “naturaleza”.

De esta manera, una en extremo compleja, con variaciones particulares, con miedos, preocupaciones, soportes y esperanzas se teje la experiencia tempo vital de los y las docentes bimodales bogotanas, porque el entendimiento de que un ejercicio laboral intensificado y descentrado por cuenta de la tecnología, afecta de manera clara no solo el trabajo, sino incluso las expectativas reproductivas, los encuentros generacionales y los enfrentamientos materno-paternos. Así las cosas resultan imprescindibles seguir transitando, por esta urdimbre, donde la ambigüedad de la familia va seguir ampliándose.

4.4.2 La familia olvidada: entre reclamos y solicitudes de tiempo

Viajemos a los años de la añoranza, épocas en las que ser profesor no era más que un simple juego, que al lado de ser astronauta o bombero constituían las ensoñaciones infantiles de aquellos que deberían crecer producto del avance cansino de los minutos. Para muchos de nosotros, quizás se vean lejanas aquellas escenas en las que los juegos, risas y dicharachería poblaron las casas en las reuniones y fechas especiales, que al son de primos, primas, hermanos, hermanas, tíos, tías, abuelas, abuelos y muchos otros, nos reconocieron sin

pretensiones, porque son nuestra familia. Esa que normalmente no duerme en nuestro apartamento, que como el dictamen divino reza “la sangre es más espesa que el agua”, advirtiéndole que la incondicionalidad de tu familia es eterna, aun cuando no se disponga de mucho espacio en las apretadas agendas para darles la atención que se merecen, en estas ya arrebatadas vidas actuales.

Estas vidas sobrecargadas laboralmente en mundos que exceden incluso los espacios físicos para trasladarse además a los virtuales, como es el caso de nuestras maestras y maestros bimodales, son razones más que suficientes para hacer aparecer como un salvavidas a aquella familia que ve en sus integrantes profesores, personas a proteger, del mazo cronofágico de la saturación temporal. Personas que encarnan los soportes temporales por excelencia, la familia, principalmente los padres y madres.

Constanza: Mi casa, queda muy cercana a la casa de mi mamá y de mi papá, vivimos en el mismo barrio, yo todas las noches paso, sagradamente todas las noches paso, en la mañana y en la tarde siempre pasé, o sea yo voy sacó al perro, voy a la casa de mi mamá, saludo, miró como están, me devuelvo y hago lo mío. Yo siempre, antes de ir para mi casa paso y saludo a mi papá y a mi mamá, osea eso es... regla. Eso sí se respeta, incluso con maestría yo pasaba en la ruta, saludaba, avisaba y decía "Mami ya me voy!", me iba, y en la noche "Mami ya llegué!", para que supieran, porque por ejemplo el sábado y el domingo en la maestría, le decía "Mami, vengo almorzar" el sábado y el domingo yo no cocinaba, y cuando llegaba le decía "Mami llegué con una amiga almorzar" **RS**, porque no, uno se siente... como perdido. Porque si usted depende de usted mismo y ya no puede depender de usted, tiene que depender de otra persona y en mi caso mi mamá me ayudó mucho, pero hubo días en los que mi mamá me decía "¿Dónde está?" y yo le decía "Estoy en la casa" pero yo no pasaba, porque yo estaba haciendo el trabajo.

El caso de la profesora Constanza, que no le es exclusivo, el soporte en el que se convierte su madre, es el producto de la conjugación de diferentes aspectos. Por un lado está la institución donde labora, ya que lo ideal sería que ella contara con el tiempo para realizar sus estudios pos graduales, en el entendido de un beneficio mutuo en la escuela, dado que a mejor formación de sus docentes, las instituciones educativas mejoran, pero lejos de ello, en este caso no existió tal apoyo. Por otra parte está la labor bimodal, que dadas sus condiciones, ya explicadas en el campo laboral, se constituyen en una gran inversión temporal, lo que no se reconoce en la escuela, haciendo necesario que en este caso la madre de la docente acudiera en su ayuda, como en sus años de niña, como ella misma lo afirma, tuvo que depender de su madre por ocasiones, principalmente en el aspecto alimentario. Es importante resaltar que esto no es una excepción, ya que la creación de soportes, o mejor la aparición de ellos se da en la

eventualidad de condiciones adversas, normalmente asociadas con la carencia temporal de un lado y el exceso de tiempo de trabajo de otro, por lo que en la actualidad se ubican la mayoría de problemas de los individuos en las ejecuciones temporales y sus desdoblamientos, haciendo necesario que los soportes aparezcan.

“El individuo no existe sino en la medida, solamente en la medida, en que es sometido por un conjunto de soportes. Es verdad, él hace algo de ese estado, en consecuencia es siempre de laguna manera más que el conjunto de sus soportes, pero no existe sino desde el instante en que dispone de estos.”
(Martuccelli, 2007: 52)

Ahora bien, en la constitución de estos soportes existe una configuración que se está gestando fuertemente en la actualidad, donde se reconoce justamente ese rol de soporte por parte de la familia. Una organización que requiere la sincronización de tiempos y de tareas de varios de los agentes para lograr dar cuenta de las obligaciones de todos, como si el ejercicio laboral, personal y familiar se entretijera. Dicha configuración es denominada por algunos docentes como “red de apoyo”, aludiendo a un grupo de familiares quienes enlazan sus actividades para lograr mantener una ayuda constante y apoyarse mucho más, como lo muestra la profesora Ángela.

Ángela: Esa red se ha constituido muy fuerte a nivel de familia para todo, porque ahora sobre todo viviendo lejos de nuestros trabajos, tanto Mario como yo, sobre todo Mario. Esa red de apoyo se ha ampliado, mi suegro viene 4 o 3 días a la semana, él duerme aquí en las noches y en la mañana nos vamos todos. Él se va manejando el carro. ¿Por qué razón? Porque primero llevar el carro Bogotá es imposible. Tú qué andas en moto sabes que manejar carro en Bogotá es imposible y es un pésimo negocio meterlo hasta allá, hasta donde trabaja Mario. Además porque Mario llega muy cansado, sale demasiado agotado de trabajar y a veces le gana el sueño y a nosotros como familia como *red de apoyo* nos da pánico que coja el carro de noche, porque sabemos que las probabilidades de que se quedé dormido son demasiado altas.

Esta red que presenta la profesora, se extiende al cuidado de su hijo, que está a cargo de su madre y suegra durante la parte del día en el que ella está en el trabajo, algunas labores del hogar y otras varias, permitiendo así una descarga sustancial de sus hombros y asumiéndolas otros actores, quienes ubican dentro de sus labores esas que desembocan en la ayuda.

Se podría inferir que esta ayuda se da de manera obligante o impositiva, sin embargo, esto no se da así, de hecho este tipo de cargas son tomadas de manera voluntaria y asumidas con beneplácito en la mayoría de los casos, principalmente cuando se advierte la inclusión de un nieto o nieta. Esta lógica operacional para el caso de los y las profesoras que son madres, en tanto de la intervención de terceros la reconocen como no ideal, pero también establecen que

su ausencia solo desencadenaría un reemplazo de tareas e imposibilidades de acción con sus hijos, creando entonces condiciones para que los sacrificados en términos temporales terminen siendo ellos, o los espacios para el encuentro con sus familiares como se verá un poco más adelante.

A pesar de lo anterior, un nieto, esa otra generación, es un logro tal para esos abuelos que vieron a sus hijas e hijos alcanzar la profesionalización tan escasa para estos círculos, que ven en aquellos pequeños y pequeñas una alegría constante al compartir parte de sus vidas. Es así que el soporte abuela o abuelo se construye de maneras diversas, negando en ocasiones hasta las lógicas que comúnmente les habitaban o sus rasgos de personalidad más comunes.

Diana: Mi suegra siempre la había conocido como de un temperamento fuerte, entonces yo me lo imaginaba, "¡Y no!", al contrario ahorita que está Alicia es todo lo contrario, se volvió todo un masmelo¹²⁹, un masmelo literalmente. Pero yo sí era muy, no...!, mi mamá no está acá, mi mamá no vive aquí, entonces yo decía, "¿Pues quien más podría hacerlo (cuidar de su hija) sino la suegra?" pero no estaba muy convencida al principio, de hecho Cata es muy paciente, demasiado paciente a lo que yo tenía pensado porque yo siempre la había visto exigente.

Será importante notar que la personificación de abuelo o abuela en la actualidad, cuando las tasas de natalidad van decreciendo, por lo menos en Colombia, se percibe como un logro personal y familiar cuando aquel hijo o hija que de quien procede la pequeña criatura es un profesional, principalmente en el caso de las maestras, a quienes se les ha rotulado desde su interacción con los menores en su ejercicio laboral, y por tanto el tener hijos que consecuentemente otorguen el título de abuelo o abuela es casi una norma no explícita. No con ello demeritando el logro para aquellos que ven en sus nietos la continuación de su legado, todo lo anterior aún cuando esto suponga una intervención de su parte más o menos intensa dependiendo de cada caso, saturándose en la mayoría y asumiendo roles de crianza desde su papel.

Este panorama, donde la denominada aquí "otra familia", obtiene tareas de gran importancia en el cotidiano vivir de las y los docentes, se matiza con aquellos que a la luz de las múltiples ocupaciones, responsabilidades y un sin fin de tareas, deben dejar de lado justamente dichas posibilidades de encuentro familiar, dejando de este modo las obligaciones morales otorgadas a la asignación temporal de la familia, sujetas a las disponibilidades escasas y cada vez más limitadas de sus integrantes. Es así que una o un docente que ve sobresaturada su actividad

¹²⁹ Masmelo: Palabra acuñada para realizar una comparación con un dulce blando, haciendo alusión a la idea de ternura.

debe dejar en muchos casos en la idealidad las posibilidades de interacción con su otra familia, hasta el punto de sentir que esta es no solo escaza sino que puede llegar a ser invadida estructuralmente por formas gerenciales de organización temporal, porque el problema se descentra de la escasez para habitar la optimización, como lo enuncia el profesor William.

William: Yo siempre he pensado el tiempo con la familia desde el ideal de algo que no se puede perder, que yo intento siempre optimizar. Y es que me toca sacrificar más tiempo para hacer lo del trabajo y las obligaciones que uno tenga, pero qué ese tiempo sea el que no se pierda.

Este caso donde la vida misma se administra como si fuese una asignación presupuestal la cual debe ser regida bajo parámetros de calidad y servicio, se impone con más fuerza cada día.

Ahora bien, esta escena donde la otra familia resulta ser la sacrificada se magnifica cuando entra en juego otro actor, la pareja.

Las continuas batallas por aquellos momentos donde se pueda compartir no solo se enfrentan por cuenta al ejercicio laboral, aunque este sea el principal causante de su escasez. La pareja como parte de la familia, pero con un estatus diferenciado, enfrenta una continua puja por una mayor dedicación, dejando nuevamente como sacrificado el espacio de la otra familia en esta ecuación temporal que se advierte a cada paso más compleja.

Jorge: A pesar de vivir cerca a mi papá estoy muy alejado por el trabajo y porque tengo que dedicarle tiempo a mi esposa. Entonces a veces prefiero quedarme en la casa descansando y de alguna forma buscar la manera para llamar a mi papá o a mi hermano, pero sacrifico también esas relaciones.

...¿Tiempo con mi familia?... eso es muy poco... esa sería la palabra para mí... muy poco. Por ejemplo, las sesiones de visita a mi papá, mamá, familia se postergan porque necesitamos tiempo para los dos, para mi esposa y yo.

La otra familia, esos que han habitado de una manera colateral y en otros casos directa, los avatares de las lógicas temporales de las y los docente con trabajos bimodales ejemplifican como se está dando en la actualidad la experiencia vital por cuenta del trabajo. La escasez para compartir, y la frustración en la pérdida de espacios de encuentro con las personas que se quieren, es justamente la idea más recalada a lo largo de todas las entrevistas.

4.4.3 Tiempos de pareja: princesas sin castillo y príncipes que no son azules

Desde muy jóvenes, la noción de amor era un esquivo marcado únicamente por lo que los padres permitían ingresar a nuestras vidas, eligiendo desde las amistades hasta los gustos y, en

un sin fin de circunstancias se nos presentó la consecución de una pareja como uno de los fines fundamentales de la vida en la tierra para un ser humano. Para los caballeros se nos instigó bajo la aureola de un ejercicio de valentía, lucha y trabajo remunerado, en el que montados en un caballo y vestidos de ropajes azules para denotar clase y pulcritud, debíamos rescatar a aquella damisela del peligroso callejón de la soltería. Dando como consecuencia que las damas se sometieran a los designios de una vida de princesas sin castillo en la espera de su príncipe, y de esa manera conjurar una vida donde precedidos por la bendición de la religión y el estado se unieran bajo el matrimonio, y así procrear dando sentido a la existencia de ellas como parte del ajuar de la limpieza y a ellos como proveedores cavernarios.

Esta imagen clásica y aún persistente en muchos casos en la sociedad colombiana, donde hombres y mujeres se unen en una simbiosis marital bajo los preceptos del matrimonio, para así construir una pareja y posteriormente un hogar con hijos, ha comenzado a mermar conforme pasan los años aun con su clara superioridad, como lo presenta Salles (2001: 111).

En la formación de parejas, la cohabitación y el derecho a procrear suelen estar socialmente regidos por el Estado y la religión. A pesar de que el matrimonio reglamentado por el Estado y la iglesia haya regido y siga rigiendo las uniones, la normatividad implicada en ese control ha sido parcial, pues existen las uniones que se hacen en los márgenes de lo establecido. Esta parcialidad se ha incrementado en el periodo más reciente (con respecto a las últimas tres décadas) y esto se refleja en el aumento de las uniones consensuales en ciertos sectores de la población. (p.111)

Es así, que dentro de nuestros docentes, únicamente tres de ellos están casados, bien sea por la iglesia o por vías civiles frente al Estado, aunque en todos los casos se refieren a sus parejas actuales como esposo o esposa, tan sólo se encuentran dos casos diferentes, que refieren a una docente separada y otra que se refiere a su pareja como novio, esto en consonancia justamente a lo que expone Salles y en contraposición a ese modelo de parejas más clásico.

Ahora bien, aun cuando su constitución se esté dando desde nuevas maneras, unas que le huyen a las métricas del Estado y a la iglesia, los valores imperantes aún en estas relaciones se anclan en buena medida desde visiones que privilegian la instalación de estereotipos en cuanto a la prevalencia e interdependencia de la pareja, reiterando de este modo lo que Martuccelli (2012) ya nombraba al respecto y se había enunciado aquí anteriormente, y es la percepción de la *familia como un valor supremo*, a pesar de “no tener el tiempo que quisiera dedicarles” como los docentes lo afirman.

Constanza: Yo lo resumiría en tres cosas (sus prioridades en la vida), hay tres pilares: mi parte afectiva, estar bien con la persona que salgo; mi familia, mi papá, mamá y hermanas y mi trabajo, y en el orden en que los dije. Bueno A veces mi familia primero, pero normalmente en ese orden.

La priorización de la pareja resulta fundamental en las esquematizaciones y asignaciones temporales que gobiernan las experiencias vitales de las y los docentes, porque la eterna búsqueda por espacios de encuentro que para otras épocas se califican como rutinarias (fundamentalmente debido a que normalmente la mujer permanecía en casa en espera de su esposo y haciéndose cargo de las labores del hogar), ahora son un esquivo continuamente perseguido, otorgándole a la figura de la pareja un valor moral superlativo dentro de la conformación familiar. Por encima, en muchos casos de las obligaciones y responsabilidades que del trabajo, la sociedad y en general de la vida moderna se desprenden.

Jaime: A veces yo he pensado: “Me gustaría dejar todo botado”, obviamente con Cris (esposa), porque para mí Cris es una persona súper importante en mi vida. Yo no, no visualizo mi vida sin ella.

Es de esta manera en la que se reconoce la fundamental participación de la pareja en la vida de los docentes, provocando a su vez el tejido de una tensión primaria en su vida, ya que las enormes demandas laborales, en extremo invasivas como se ha podido ver en capítulos precedentes, generados por la multiplicidad de jornadas laborales y la vasta asignación temporal para las labores escolares entran en riña interna (al interior de la persona) y externa (en relación con las personas que los rodean) por la atención a ese amor materializado en la pareja.

Por causa de esta tensión unos y otras han tenido que desarrollar estrategias de manejo temporal para de esa manera no solo cumplir con sus obligaciones laborales, sino que atender a sus parejas en una continua disputa por la saciedad nunca abarcada, ya que como ellos lo indican “No es suficiente tiempo” por lo que solo queda desistir de las actividades de pareja de mayor envergadura (invitaciones, fiestas y otros) o instaurar la ejecución de dichos períodos temporales casi como un decreto interno y así normalizarlos dentro de las rutinas.

Jaime: Nosotros no somos mucho de salir, o si salimos, salimos solo los dos, vamos a bailar, a escuchar música. Entonces, a veces si nos llamaban a fiestas, pero es que nosotros casi no vamos a rumba, y cuando estamos en lo del estudio (se refiere a cuando tienen labores pendientes asociadas a la escuela) no hay modo.

Ángela: Realmente sí hemos optado por tener un espacio de nosotros dos los fines de semana, bien sea salir por la tarde a dar una vuelta, a hacer algo o ver algo. Porque el espacio de pareja es muy importante para nosotros.

Miguel: ¿Y hace cuánto se dieron cuenta o se comenzaron a dar ese tiempo?

Ángela: Hace relativamente poco que nos hemos dado ese “rato de novios” cómo le decimos nosotros, porque pese a la ayuda de esa red de apoyo que tenemos (se refiere a la ayuda de sus padres) cuando uno está aquí (en casa) todo está en función de ellos, entonces hemos tratado de buscar ese espacio de los dos.

Es importante notar que, esta situación marcada por la saturación temporal, la intensificación de los ritmos y el desarrollo de estrategias de gestión de los espacios-tiempos vitales no es exclusiva de las y los docentes bimodales, ni mucho menos las consecuencias que de estos se desprenden en su vida marital o de pareja, por lo que persiste la pregunta por esos factores que diferencian la experiencia de pareja de las y los maestros bimodales. Y es justo allí, en la identificación de esas particularidades que aparece como elemento principal la descentralización de su ejercicio laboral, producto justamente de la bimodalidad, desencadenando afectaciones en otras partes de sus vidas, que podrían verse como normalizadas al general de la sociedad moderna pero que se hacen específicas dadas las condiciones particulares de su profesión, como la docente Constanza lo afirma.

Constanza: Hasta la parte sentimental se ve afectada, claro, total. Osea, usted no tiene tiempo ni siquiera los domingos, ni los sábados, porque está haciendo los trabajos para la clase del lunes y para adelantar trabajo. Para el trabajo del lunes, del martes y para el proyecto que hay que entregar al final del semestre. Sí es muy agotador.

Nosotros llevamos 6 años juntos (con su pareja), pero yo tuve que frenar cosas, igual como en todas las relaciones no siempre se está feliz. Pero hubo un momento en el que nos distanciamos y para esa época nos distanciamos (momento de saturación laboral en conjunción con el estudio), por eso le digo que hasta la parte sexual se afecta. Osea todo se frena, uno siente que no es el mismo.

El ejercicio laboral en la vida de pareja conforma una parte fundamental de la delicada e inestable cotidianidad. Los y las docentes deben poner sobre su balanza moral en cuanto a sus dedicaciones temporales, las jornadas de trabajo que se multiplican como si tuviesen la capacidad de reproducirse, y el romance, abrazos y cariño que de una relación se esperan. Es una paradoja que se cierne casi en todos los aspectos de las construcciones temporales de las y los docentes bimodales, donde se busca tener un ejercicio laboral que dé como fruto el acceso a mejores condiciones de vida, traducidas en recursos y posibilidades para sí y sus familias, pero en esa búsqueda, su tiempo va agotándose, restándole la posibilidad de disfrutar con

aquellos por quienes se hace dicho esfuerzo. Es así que las y los docentes no ven las nociones de tiempo en cuanto a su disfrute como parte del presente sino del futuro, uno incierto, pero con esperanza como lo muestra el profesor Jorge.

Jorge: Yo a veces pienso a largo plazo... en tener algo mío, un negocio que me satisfaga económicamente, a mi familia y que yo no me tenga que *esclavizar* tanto para poder dedicarle tiempo a mi esposa, y la idea también es tener hijos. Entonces ese es uno de los proyectos.

De esta manera en la que ven en su vida la saturación provocada por la bimodalidad, la decisión de tener junto a sí a una persona para compartir la vida se convierte en una promesa y no en una realidad, en un “más adelante” dejando el “ahora” para el laburo, pensando en la acumulación de recursos desde la promesa de un mañana “menos esclavizante” como el mismo docente lo indica.

Ahora bien, la elección de ese o esa con quien se habrá de compartir no es sencillo, ya que aunque de manera general se pueda afirmar que la mayoría de profesiones de la actualidad conviven con sobrecarga, extensión, saturación e invasión temporal del ejercicio laboral, es en los y las docentes bimodales donde este fenómeno se nota con gran fuerza. Lo cual ha obligado a que las lógicas del enamoramiento tengan que ser pensadas de una forma diferente, en la que la posibilidad de dedicación a la pareja se manejen desde otras métricas y maneras, como lo hemos visto a lo largo de este aparte, es así que las relaciones entre colegas se convierten en una estrategia no solo válida sino necesaria.

Encontrar un compañero o compañera que reconozca y acepte las escaseces temporales de los y las docentes es una tarea maratónica a menos que él o ella comparta estos dilemas, por lo que esta salida está siendo cada vez más utilizada y es que además de los estudiantes son ellos y ellas, los únicos con quienes se tiene contacto. Un docente con carga bimodal tiene pocas posibilidades de compartir en espacios distintos a la escuela, haciendo de esta no solo su lugar de trabajo sino casi que su mundo, dando en muchos casos como única opción de romance en su vida la aparición de un colega, ahora como pareja.

Miguel: Tu pareja, tema álgido, porque en toda la conversación no lo había nombrado y lo que me acabas de decir es una parte fundamental en tu vida.

Constanza: Claro, lo que pasa es que también es un compañero de trabajo aquí, sólo que de jornada contraria. Entonces nos cruzamos, a veces hay momentos en los que él se queda, por x o y razón, pero los fines de semana si estamos en contacto.

Parecería un exabrupto afirmar que los docentes están creando sus relaciones amorosas desde la escuela y con sus colegas, o que quizás es tan solo una minoría la que acude al establecimiento de este tipo de encuentros, pero de nuestros docentes tan solo uno de ellos no ha tenido o tiene una relación amorosa con otro u otra docente, los demás tienen o han tenido este tipo de relación.

Sin embargo, esta configuración donde los docentes se relacionan amorosamente entre sí no asegura de ninguna manera el éxito de la relación, que al igual que cualquier otra está inundada por un sin fin de factores que la hacen sumamente compleja. Y aun cuando se sorteen todos los problemas que aparecen para estas parejas, siempre quedara aquel que de la saturación laboral se desprende, porque aunque se reconozca en la pareja la misma carga que se tiene en sus propios hombros, no deja de ser una situación sumamente difícil de asumir como pareja y a nivel personal.

4.4.4 *Labores de hogar: ¿labores de mujer?*

Anteriormente se colocó en la palestra un viso de lo que de este aspecto compone (La jornada con cuerpo de mujer: Rutinas de la división sexual del trabajo), porque esta otra jornada pareciera que habitara un tipo específico de cuerpo, el cual está definido por sus gametos y erigido desde un pedestal de tradicionalismos ortodoxos. Esa división sexual del trabajo que llega al hogar para convertirse en una otra lucha por la libertad, como lo plantea Duran (1983: 13) pero que con pasos lentos hasta ahora se comienza a abrir paso por la espesa penumbra de los extremismo de unos y otras que intentan desvirtuar o normalizar la ocupación de los tiempos de las mujeres cuando en su casa se encuentran.

Pero antes de iniciar con las y los docentes será preciso reconocer que nuestra sociedad desde los albores de sus bases morales, ya han preestablecido roles de acción para unos y otras dentro de esa estructura llamada hogar.

“A ocupação de dona-de-casa, em nossa sociedade, não é escolhida. Cada menina que vem ao mundo traz já seu destino prefixado, escrito com tanta clareza que não necessita que ninguém o decifre. A menos que algo muito extraordinário aconteça.¹³⁰” (Duran, M. 1983: p.13)

Esta división que le atribuye a la naciente niña unas cargas no negociables, se manifiesta desde la nominalización de “ama de casa”, como si de un título se tratase, pero nada más que

¹³⁰ Traducción propia: “La ocupación de ama de casa, en nuestra sociedad, no se escoge. Cada niña que viene al mundo trae su destino marcado, escrito con tanta claridad que no necesita que nadie lo descifre. A menos que algo muy extraordinario pase.”

una denominación para aquella que realiza un trabajo evadido históricamente por los varones y fijado como si fuese en mármol para las damas.

Es así que aparece frente a nosotros, que los discursos presentados por los docentes varones y participantes de las entrevistas no muestran dentro de sus asignaciones temporales la destinación específica de labores denominadas de hogar, mientras de manera contraria sucede con las maestras, quienes en todos los casos hacen alusión de algún modo a este trabajo.

Esta realidad no es una novedad, ya se ha estudiado y diagnosticado ampliamente en los últimos años, incluso se han dado luchas encabezadas por movimientos feministas que han buscado desinstalar las ideas de las responsabilidades de las labores de hogar y la distribución sexual del trabajo de las mentes de la sociedad moderna, pero las resistencias aun persisten. La implantación de un ideario machista parece habitar a la sociedad a un nivel profundo. Incluso llegando hasta aquellos quienes han tenido acceso a una formación profesional como los docentes, quienes dan cuenta de cómo aún se mantiene en buena medida este fenómeno.

Es importante notar, que esto no significa que los docentes hombres que se encuentran en nuestras entrevistas no realicen trabajos asociados con las labores del hogar, pero en sus intervenciones estas actividades no se colocan como parte de sus experiencias temporales sobresalientes, necesarias o recurrentes. Lo cual puede obedecer a sesgos que les han sido implantados desde la infancia alrededor de aquello que resulta importante dentro de la vida de un hombre como lo indica Duran (1983), “ao menino lhe vão cortando essa mesma possibilidade, como atividades proibidas e opostas aquilo que dele se espera, e ele é castigado se desobedece e se comporta como “menina”.¹³¹(p. 14)

Entendiendo entonces que la experiencia del tiempo invertido en las labores del hogar se da fundamentalmente en las damas y para nuestro caso las docentes, será preciso llamar la atención en las diferentes formas en las que estas se aproximan a este campo, ya que la diferenciación, ofrece luces en la construcción de un ideario acerca de cómo se viven dichas experiencias. Es así que un primer acercamiento se dará desde aquellas docentes que fueron formadas en épocas donde el fenómeno del machismo era mayormente invisibilizado y de hecho sus acciones se validaban con mayor fuerza. Maestras que además de tener un ejercicio laboral como docentes debían y aun deben (en algunos casos) enfrentar los desafíos de una jornada laboral con cuerpo de mujer en su propio hogar y sin derecho a una remuneración o

¹³¹ Traducción propia: Al niño le van cortando esa misma posibilidad, como actividades prohibidas y opuestas a aquello que de él se espera, y él es castigado si desobedece y se comporta como “niña”.

reconocimiento, ya que estaba dentro de aquellos decretos de la obligación canónica, y para algunos inherentes a su biología; es por ello que estas maestras vivieron el cambio que se está dando desde sus primeros momentos.

Lucila: Algún día el profesor de cultura de la especialización, “en la que éramos sólo mujeres”, nos dio una retahíla (discurso en tono de regaño)..., y comenzó... ¿Cuántas de ustedes son casadas?, Y de casualidad ustedes tienen que llegar a calentar la comida, alistar cosas del otro día, y todo el mundo dijo sí. “Entonces no sean bobas”, y les voy a dar un consejo, cualquier día ustedes salga de paseo, todos, con los hijos el marido y la mujer, todos se van de paseo, y llegan cansados, el marido se acuesta y se pone a ver televisión, los niños se distraen y se van para su cuarto, ¿y ustedes que están haciendo?, ¿no están corriendo a hacer comida?, ¿Y es que ustedes no estaban cansadas?, ¿y qué hacen al otro día? ¿no le recogen la ropa del marido? ¿porqué la deja tirada por ahí?... “bueno, básicamente todo lo que él decía, yo lo estaba viviendo”, y dijo, no señoras cambien, cambien. Porque si ustedes no cambian toda la vida van a seguir así, aguantando todas las cosas y haciéndole todas las cosas. Pues si el marido tiene una montaña de ropa “déjela ahí” a ver si él no va a levantarla. Y yo pensaba "oiga sí" **RS**, dije "¡no, ya no más, ya no más!". En cambio ahora yo ya no corro, yo ya no tengo que hacer tantas cosas como hacía en esa época, Ya mi vida es más tranquila.

Esta generación de valientes mujeres que durante los años ochenta y noventa se alzaron buscando continuar la batalla que otras habían iniciado hace un par de décadas atrás pero de las puertas de su casa para adentro, son las que cimentaron un cambio mental en las futuras niñas y niños, aun cuando la resistencia no ha mermado en su empeño de mantener los estereotipos históricos fijos en la mente. Es así que en muchos casos, estas mujeres, que en su momento tenían una pareja la cual reproducía estos patrones machistas, tuvieron que iniciar una vida sin ellos por medio de su separación, como es el caso de Lucila y muchas otras al igual que ella. De allí que su valentía sea aun mayor, porque tuvieron que poner su vida en juego con detractores como la iglesia y el estado, que en múltiples ocasiones las condenó desde el argumento de abandono de hogar y además de ir en contra de los designios divinos, sin contar con la sociedad en general que las tachó con nombres peyorativos e incluso las familias las señalaban como si de un crimen se tratase, pero su sacrificio ha dado pequeños frutos.

Al interior de los hogares modernos se está comenzando a ver una repartición más justa de las denominadas labores domésticas, cosa que para muchas maestras es de destacar, ya que como se había apuntado iniciando este aparte, para sus pares masculinos esto no está dentro de lo que se podría ver como su experiencia del tiempo, aun cuando lo haga de su vida diaria.

Diana: ... en el apartamento con Héctor (esposo) nos dividimos las tareas, depende de lo que haya para hacer, si hace falta arreglar algo o si hay que echar a lavar, sí, depende de las actividades que haya, y también, si él está trabajando en el computador yo estoy con la niña, y si no viceversa.

Pero más allá de esos pequeños pasos por la igualdad, la responsabilidad acerca de la ejecución de las labores hogareñas aun se posa de manera condicionada, obligante y autoimpuesta en los desnudos hombros de las damas, quienes además son docentes con las sobrecargas de su profesión y las consecuencias que de allí se desprenden, es por ello que no es raro encontrar que para este campo particular se haga necesaria la inserción de soportes como ayudantes, familiares o ajenos contratados para la realización de estos trabajos, sin perder de vista que la responsabilidad de base está en ellas, no en ellos.

Ángela: *yo tengo ayuda con muchas cosas en la casa*, por ejemplo mi mamá plancha la ropa por mí y son cosas no deberían pasar pero que gracias a Dios está ahí, porque imagínate: la cortada del contact¹³², la preparada de las fotos y de las cosas se tienen que hacer, ese montón de ropa para planchar, para tener que hacer y deshacer con ella, y la preparada de las fotos de los niños y todas esas cosas que desgastan y comen tiempo, pues sería peor aún.

“*Yo tengo ayuda con muchas cosas de la casa*”, palabras que denotan esa responsabilidad que le habita en primera persona, que la agobian por la incapacidad de dar cuenta de todo, porque desde muy pequeña a la antes niña la adiestraron para obedecer a los cánones de feminidad, que supuestamente le pertenecen de manera natural, cosas como su labor reproductiva, la designación de gustos, la prevalencia de valores diferenciados, el cuidado de la familia y dentro de este último el trabajo denominado como ama de casa.

Es así que los sacrificios aparecen de manera evidente en la vida de estas maestras, personas que como hemos visto, y se profundizará, carecen de espacios de ocio para sí, y aun peor cuando tienen que prescindir de los pocos momentos que tienen en respuesta a esas labores, normalizadas para aquellas que no tienen oportunidad de escoger su rol dentro del hogar.

Cristina: Y el domingo si me dedico hacer aseo, me gusta hacer aseo es el domingo. Y si ya digamos si hay algo pendiente del colegio el domingo.

Estas docentes que desde su labor como educadoras tienen una responsabilidad gigante, también tienen a cuestas otra socialmente impuesta.

“Não existe nenhum trabalho tão necessário em nossa economia como o das donas de casa e nas condições atuais, a divisão das tarefas que elas fazem, entre os trabalhadores da economia exterior, requereria uma massa de

¹³² Nombre se que otorgan algunas docentes al material de apoyo elaborado por ellas mismas para sus clases con grados como primero o segundo de primaria.

trabalhadores três vezes maior do que o numero atual de trabalhadoras nas economias domesticas”¹³³.(Duran, 1983:21)

4.5 El fantasma del tiempo libre

Cuando éramos niños y en los pasillos de aquella vieja casa se escuchaban a lo lejos el murmullo de voces, pasos lentos en medio de la noche oscura y lamentos de las almas en pena, nuestra piel se erizaba llenándose de miedo hasta casi convertir la sangre en hielo, muestran que bajo nuestras cobijas nos escondíamos otorgándole a ese pedazo de tela poderes para ahuyentar al objetivo del temor. Recordando que tenía la capacidad de atravesar paredes, desvanecerse hasta hacerse invisible y con un simple, boo, hacerte correr más rápido de lo que nunca lo habrías hecho.

Aquí vamos abordar a un fantasma para las y los profesores bimodales, que sustituyendo la palabra boo por “tiempo perdido”, eriza al igual que el ánima en pena. Un fantasma que desaparece ante nuestras miradas desvaneciéndose poco a poco con la promesa vaga del reencuentro en un futuro lejano, aunque poco prometedor. Un fantasma que pareciera que fuera el alma de un ser muy querido porque a pesar del miedo que inculca también se extraña y añora, para estar con esa persona un poco más, para tener más tiempo libre.

4.5.1 Los tiempos de sociabilidad y la restricción de selección: Amigos

Un beso en la mejilla o un apretón de manos, son el punto de inicio en el encuentro con aquellos con quienes se hace de la socialización no solo un postulado sino el vivo ejemplo del encuentro. Una relación que presenta de facto la inversión de tiempo más sometida a los designios del sacrificio, porque en esta economía del intercambio monetario, la amistad pareciera ser un valor reservado a las interacciones digitales en redes sociales y no al encuentro personal.

Nobert Elias y Eric Dunning (1992) ya indicaban la necesidad de esas *sociabilidades* que envuelven el ocio como parte fundamental de la vida humana, en las que se resignifica los hechos y las personas que componen su mundo, por medio de la convivencia continua bajo los preceptos del encuentro mutuo.

¹³³ Traducción propia: “ No existe ningún trabajo tan necesario en nuestra economía como el de ama de casa, e en las condiciones actuales, la división de las tareas que la hacen, entre los trabajadores de la economía exterior, requeriría una masa de trabajadores tres veces mayor al número actual de trabajadoras en las economías domesticas”:

Las y los docentes valoran fuertemente esos vínculos que de la amistad se desprenden, aunque con tristeza agachan la mirada cuando del tiempo de dedicación a ellos se refiere, llevando la conversación en dirección hacia aquellos que como amistades circunstanciales se han convertido en casi una familia, estos son los compañeros de trabajo o colegas.

Jaime: Hay un compañero que es el de educación física, con el que nos la llevamos muy bien, nos reunimos a veces con el secretario del colegio. Entonces nos reunimos, charlamos un ratito de fútbol, de ropa, de que me compre tal cosa, pero lo que si hago es, a veces llevo como onces, un paquetico de algo y comemos con ellos, compartimos... Yo desayuno aquí en la casa, a mi allá en el colegio no me gusta tomar casi nada, en el descanso aprovecho para hablar con mis compañeros.

El encuentro en la escuela por causa de la ya reconocida intensificación del trabajo remunerado, es en ocasiones la única salida para que se den interacciones por parte de estas maestras y maestros, sin embargo, debido a las condiciones mismas del encuentro este no es del todo idílico, va cargado de todos los “ires y venires” de cualquier relación de amistad, tales como enemistades, antipatías, celos, pasiones, tensiones y muchos otros que nutren de maneras diferentes la relación y que de la misma manera las complejizan.

Lucila: Hace años me apasiona el tema del dinero, el manejo del dinero me apasiona mucho, las finanzas Como... Como... una trayectoria de muchísimos años yo diría casi 17 años leyendo libros de los mismos temas, al principio cuando yo venía a leer aquí, al colegio. ¡Mis compañeros se me burlaban y se reían de los libros que yo leía!, pero yo no les hacía caso, jamás les hice caso y seguía leyendo, pero esos mismos compañeros que se reían de mí, ahora ven los frutos, porque todo lo que me gusta o lo que yo leo es para ponerlo en práctica, porque si yo estoy aprendiendo algo lo pongo en práctica.

Independientemente de cómo se den o bajo qué condiciones, la reducida disponibilidad de tiempos para los encuentros es una constante que se hace transversal a todas y todos los docentes, dejando de manera común una serie de tensiones alrededor cargadas de frustración y la continua sensación de prisa a cada instante, ya que para poder dar cuenta de estos momentos de socialización se hace necesario el sacrificio de otros espacios o el riesgo de de incurrir en el incumplimiento de alguna otra actividad. Es así que un posible espacio de intercambio entre colegas y amigos, se convierte en muchos casos en un fantasma que asusta a su portador con esa vocecilla llamada conciencia, la cual recuerda a cada momento como se está gastando en actividades que no son productivas económicamente hablando y además, no hacen parte de las obligaciones morales que de la familia nacen, incluso hasta el punto de satanizarse, teniendo que diezmarse hasta su casi anulación.

William: Yo siempre trato de sacar ese tiempo así sea reducido, por ejemplo aquí con los compañeros “aquí tenemos amigos” por ejemplo en el descanso **RS** “a veces a la salida”, al final de la jornada decimos, “Vámonos a tomar un tinto, a charlar un rato, a compartir después de un día agotador”, aunque a veces como dice Jorge, tiene que ir al trabajo de chía, yo digo, que tengo que hacer tal cosa de la maestría o también aquí preparar algo, pero sacarle el tiempo aunque sea poquito y los fines de semana, es como por ejemplo con el grupo musical, ahí todos son amigos, entonces es el momento de compartir después del ensayo, de irnos a tomar algo, pero siempre es tratar de buscar el espacio **RS** esos intermedios, todo es un problema de adaptación, desatarse las cosas, porque le toca a uno vivir con ese corre, corre.

En la intervención del profesor William al igual que como lo expone Norbert Elias y Eric Dunning (1992), muestran como el encuentro en sí mismo resulta ser fundamental en el entendido de conocer a otros para que se geste una relación con conocidos y otros no tan conocidos, en el continuo intercambio que de estos encuentros se da. Sin embargo, en ocasiones ni siquiera con los colegas es suficiente, bien sea por las múltiples ocupaciones de cada uno o por simple desinterés, entonces de esta manera la amistad entra en la lógica de la velocidad, en ese incremento de ritmos donde se pueden encontrar justificaciones por la calidad de los espacios más que por la cantidad, intentando advertir que de cualquier modo no hay los recursos temporales para asignar a los amigos, más allá de un interludio entre actividades.

Es así que en la escasez de oportunidades aparecen aquellos con los que un docente inevitablemente se relaciona, las y los estudiantes, aunque parezca difícil de entender y de hecho se condene por algunos, son los estudiantes aquellos “amigos” con los que los docentes ven inundada su vida y se establecen relaciones que exceden los muros mentales, físicos y morales de la escuela.

Jaime: Dicen (haciendo referencia a sus estudiantes), “hola, ¿qué mas? ¿Cómo vas? y me abraza, ósea somos muy cercanos, pero sin ir a perder el respeto, por ejemplo, los estudiantes, con el profe de educación física también somos muy cercanos porque nosotros salíamos a jugar con los chicos. ¡Hay un partido en tal cancha! “listo, camine” ¡vamos! jugábamos y la pasábamos genial.

Después de la maestría, pues es como gastamos tanto tiempo en lo de la maestría dejamos de salir mucho con los estudiantes, ya ahorita actualmente estamos como retomando con mi compañero eso, pero ya por ejemplo ¡ha no profe es que yo no le mando nada de trabajos porque somos amigos! No, no, no.

Y aquí esta otro fantasma que viene tras de los y las docentes, uno que los intenta asustar cuestionando por su ética profesional al hacer de sus estudiantes sus “amigos”. Porque en esta búsqueda de espacios y personas para compartir un momento de sosiego y diversión, los

estudiantes son los interlocutores más diversos y ávidos a los que tiene acceso el docente, ya que en muchos casos incluso la interacción con ellos se ve dificultada por cuenta de aquel rol virtual, donde ya ni los rostros de sus estudiantes puede ver directamente y que además se constituyen como una jornada laboral más. Por lo que para el docente y el estudiante esa otra jornada es un momento en el que comparten la saturación de sus experiencias temporales y por lo tanto también sus desdoblamientos. Es así que en esas diatribas compartidas de diferentes maneras entre docentes y estudiantes, que los encuentros se gestan de maneras más profundas, alejando un poco aquella visión canónica y jerárquica en la que la sola posibilidad de amistad entre unos y otros resulta ser no solo un desaguado sino para algunos incluso una aberración, basándose en la brecha generacional existente y vulnerabilidades del menor.

Ahora bien, en este panorama de amistades poco prometedoras, donde no hay momentos para el establecimiento de lazos con personas diferentes a las que se comparten dentro de la escuela, para las y los docentes bimodales por cuenta de la carga laboral, aparecen las resistencias. Maestras y maestros que luchan por conservar esas conexiones que han construido desde hace ya muchos años o que están creando en búsqueda de esa sociabilidad tan necesaria en la vida humana, con los recaudos personales y las consecuencias que de ello se desprenden.

Diana: A bueno pues a veces “*¡Si salen las cosas!*”, por ejemplo con los padrinos de la niña, o algún cumpleaños qué vamos a ir. Salimos a las 6:30 pm o 7 pm con mis amigas, "Eso sí lo hemos hecho por lo menos una vez al mes", "*no siempre*", es algo qué hemos hecho hace poco, por ejemplo, salir encontrarme con mis amigas, digamos vamos un viernes y nos tomamos algo, y tipo 11 de la noche, yo ya estoy regresando a mi casa.

La profesora Diana es un claro ejemplo de esas resistencias latentes en la actualidad, que dentro de sus palabras se siente aquel fantasma del tiempo libre acechando con intenciones de asustar. Expresiones como “*¡Si salen las cosas!*” y "*no siempre*", muestran como dentro de esta batalla por los espacios vitales, las experiencias de ocio se ven marcadas por temores e incluso azar, porque su realización debe ser planeada, enmarcada dentro de un horario con el fin de minimizar sus posibles consecuencias, pero aun así su realización depende en cierta medida de la suerte. Lo anterior se incrementa cuando en esa lucha se ve la culpa encarnada en ese “*no siempre*”, que dicho con tono de disculpa para dar a entender que no se trata de una actividad normalizada sino que se realiza únicamente “si se puede”, intenta paliar el cargo de conciencia que podría contener estos espacios bien sea por el trabajo o la familia.

En el mundo actual, de relaciones líquidas y encuentros casuales, donde las y los docentes cada día se ven más saturados y por ende más alejados de las personas, tener amigos se constituye en casi un lujo, uno que no todos pueden darse, conservar esos lazos que unen trascendiendo las distancias físicas y digitales, son utopías cada vez más escasas, porque en esa búsqueda del bienestar económico para “tener”, la amistad pareciera ser un bien sacrificable en nombre de la acumulación del capital, hasta el punto de mostrarse como la bandera del “desocupe” o la improductividad.

Ser amigo o tener amigos ya no es más un necesario obligante para algunos, por lo menos en sus discursos. Lejos se ven aquellos momentos de infancia de otrora en donde el centro de nuestra acción social y vida en general estaba con aquellos compañeros de viaje a los que les confiábamos nuestros más profundos secretos; relaciones que ahora inclusive se puede medir por interacciones en una pantalla como si de una estadística muerta se estuviese hablando.

4.5.2 El pánico del “no hacer nada”: El temor del descanso

Desde los albores de la industria y las luchas sindicales, uno de los puntos fundamentales en la batalla por la reivindicación de los derechos de los trabajadores ha sido el tiempo de descanso, largas jornadas acompañadas de trabajos de alto desgaste, fueron la constante en una época en la que los trabajadores desde el discurso de la disciplina y la productividad rindieron sus vidas en pro de un ejercicio laboral como lo presenta Edward Thompson (1979). Es así que la idea del ocio, en respuesta al desgaste del trabajo se consolida como una parte fundamental de la vida de cualquier trabajador, y la docencia no es ajena a esto, ya que para un docente al igual que cualquier otro requiere “a **função regenerativa do tempo livre**, que tem como finalidade recuperar as forças depois de uma jornada de trabalho, ou seja, o tempo do sono, do descanso, do livre entretenimento¹³⁴.” (SILVA, 2014: 36).

En la actualidad, con dispositivos tecnológicos cada vez más avanzados diseñados desde la promesa de la facilitación de los trabajos, los momentos de descanso sin un objetivo específico se ciernen como catástrofes en una vida acelerada y sobresaturada por estas herramientas, es por ello que acerca de la visión del ocio y el tiempo libre,

“iniciou-se uma corrida para ocupação dos tempos livres, por um conjunto de atividades já determinadas pelos negócios de tempo livre – viagens, parques, entretenimentos eletrônicos, ampliação das atividades esportivas,

¹³⁴ Traducción propia: “La función regenerativa del tiempo libre, que tiene como finalidad recuperar las fuerzas después de una jornada de trabajo, o sea el tiempo de sueño, de descanso, de libre entretenimiento.”

dentre outras –, no intuito de compensar as/os trabalhadoras/es dos desgastes físicos e mentais decorrentes das jornadas laborais.¹³⁵” (SILVA, 2014: 37)

Esa carrera de la cual dialoga Geovani Silva (2014), es justamente la que parece encarnar en mayor medida los tiempos libres de las y los docentes, quienes buscan ocupar sus tiempos en múltiples tareas que les permitan diversificar su accionar al mismo tiempo que continúan produciendo en otros campos. Actividades como bricolaje y mecánica son esa primera elección en la que ocupar el corto tiempo libre que se tiene pero que permite huirle al fantasma del “tiempo perdido”.

Constanza: A mí me fascina pintar flores, soy una apasionada de las flores y de los paisajes naturales, de las playas, de donde haya naturaleza ahí estoy yo. ¿qué más me gusta hacer?, me gusta nadar, me gusta el agua, pintado o para práctica, eso es lo que más me llama la atención, pero es que a mí se me facilita mucho las habilidades manuales no solamente es pintar también es hacer un mensaje en una letra diferente, también es hacer tarjetas para mis compañeros en el día de cumpleaños, ya para este momento estoy organizando para amor y amistad lo que voy a hacer con los niños, entonces estoy comenzando a organizar los corazoncitos para colocar mensajes durante el mes de septiembre, como un sobre con cartitas, entonces siempre hay una habilidad manual que yo tengo que hacer.

El desarrollo de actividades diversas como las enunciadas por la profesora Constanza se advierten como una opción dentro de esa asignación denominada tiempo libre o descanso, pero ineludiblemente hay una actividad que tiene el privilegio por sobre las otras, una prelación naciente desde la obligación moral que le habita y que se presentó con anterioridad, es esa relación tiempo libre – familia. Aquí no se trata únicamente de lo que se quiere realizar como lo mostraba la profesora, se trata de obligaciones morales traducidas en acciones autoimpuestas en pro de terceros que ocupan lugares privilegiados dentro de la vida de los docentes, hijos, padres, hermanos y otros.

Ángela: El domingo en todo caso si es un día que *se tiene* para compartir un rato con la familia, sobre todo porque hay un bebé de por medio, él demanda ese espacio, Y ese es un espacio es un espacio que *no se le puede quitar*, porque el día que ve a su papá y a su mamá juntos al mismo tiempo es el domingo, entonces es el espacio salir a caminar, para aprovechar la naturaleza que tenemos cerca, porque es un sitio rico para caminar, luego nos vamos a montar en bicicleta los tres o los cuatro o los cinco (incluye a su madre y suegros) si estamos todos, aprovechamos para poder tener ese espacio, pero después es: Pónganse en sintonía con lo que tenemos que hacer con la semana, con lo que hay que hacer con esta cosa con la otra, de

¹³⁵ Traducción propia: “Se inicio una carrera por la ocupación de los tiempos libres, por un conjunto de actividades ya determinadas por los negocios de tiempo libre – viajes, parques, entretenimientos electrónicos, ampliación de las actividades deportivas, entre otras -, en la intención de compensar a las y los trabajaras/es de los desgastes físicos y mentales consecuencia de las jornadas laborales. “

pronto mira su ropa de pronto mira todo, y dispongas y para el resto también, Y eso que yo tengo ayuda con muchas cosas en la casa.

Ó

Diana: El fin de semana, normalmente hacemos una visita familiar, es casi siempre lo que hacemos, a la familia de Héctor o a mi familia, la diferencia es que yo aquí no tengo tanta familia porque yo soy de Ibagué, entonces aquí sólo tengo un par de tías, casi siempre hay algo que hacer con alguna de las dos familias, y si no, nosotros no somos de quedarnos en la casa con la niña.

Este panorama presentado por las profesoras Ángela y Diana donde el descanso se traduce en la realización de actividades o la dedicación a la familia se ve aun más precarizante para aquellos que tienen obligaciones adicionales mas allá de lo moral o laboral, estudios, grupos u otros que reducen aun más la posibilidad del descanso hasta casi desaparecerlo. De hecho cuando se les cuestionó por este tema a las y los docentes lo primero que se encontró fue una risa irónica, acompañada con un dejo de desaire, y aun sin decir la primera palabra al respecto se podía evidenciar la tristeza que les encarna este tema particular.

Ángela: (**Risa irónica**) Yo voy de aquí para el colegio o iba de aquí para la universidad, osea que sábados libres como para poderme sentar y leer algo, son básicamente para leer cosas de la maestría, pero eso ya paso, a Mario también le pasa porque tiene que salir temprano porque está estudiando su especialización. Entonces nos vamos los dos, el trancón (trafico vehicular) de los sábados es loquísimo, entonces uno está regresando aquí tipo dos de la tarde o tres.

Ó

William: (**Risa irónica**) El tiempo libre en la actualidad es muy escaso, ya de eso es complicado, por ejemplo en la actualidad tengo actividades que yo tengo. Toco guitarra y tengo un grupo de música con unos amigos, tenemos una banda, y por ejemplo, nos ha tocado posponer los ensayos, antes eran cada 8 días, ahora es cada 15. Entonces el tiempo libre es algo que ya es reducido. Sé que es para aprovecharlo al máximo y como para disfrutar y compartir más con la familia y los amigos pero igual es algo muy reducido algo que por las obligaciones no hay espacio.

Es bastante claro que el descanso y el ocio no refieren a lo mismo, de hecho cuando estos fueron abordados por los docentes marcaron una gran frontera entre uno y otro, viendo con malos ojos la posibilidad del descanso, aun cuando este se añore, pero validando la utilización de su tiempo libre en la realización de actividades diferentes al ejercicio laboral. Sin embargo, su discurso pareciera repetirse en este aspecto como si de una grabación se tratase, la ausencia de espacios temporales, la intensificación de los ritmos, el incremento de la jornada, las labores de su empleo o las labores asociadas a él como preparación, evaluación y otros

muchos pertenecientes a la profesión docente, son causantes de la falta de posibilidades de descanso.

Parecería que se tratase de una incoherencia ya que niega de facto algo que se añora, porque se pone como “pérdida de tiempo” de manera despectiva a aquel ideal de descanso, pero no lo es, estas ideas cohabitan el mismo cuerpo, haciéndose quizás contradictorias pero cohabitantes, como lo muestra la profesora Cristina,

Cristina: El fin de semana, pues el sábado es para salir, entonces digamos: él a veces se va a entrenamiento de atletismo, y yo me quedo haciendo pereza, después el viene nos arreglamos a veces almorzamos acá a veces salimos vamos a dar una vuelta o a plaza o a ir de compras, o vamos donde mis papás o nos vamos al centro, siempre hacemos algo diferente, o por la noche salimos a tomar cervecita y a escuchar musiquita.

Resulta interesante ver como las y los docentes en todas sus intervenciones al respecto de su tiempo de descanso se esforzaban por aparecer como personas que tienen una enorme productividad económica y diversa en esos espacios, que aun cuando de descanso se trate tienen actividades ya planeadas y formalizadas, la posibilidad de un espacio de sosiego y desarrollo autónomo personal, carente de fines bursátiles o morales, es un impensado a causa de esa visión en la que la ausencia de actividades se ve como un fantasma, uno que no solo te asustará por su presencia sino que te arrastrará por los caminos del fracaso personal. Solo aquellos que producen el cien por ciento del tiempo son aquellos que tienen “éxito”, traducido en el poseer más que en el ser, en cumplir con lo designado para esa persona, es decir, encajar dentro de los cánones impuestos más que en el ser feliz, como si de una carrera se tratase, de hecho la felicidad se convierte a la luz de los designios del trabajo remunerado y el capital como claramente se ha enseñado y aprendido a lo largo de la historia Colombiana. Es así que el miedo por la desocupación, un miedo que se hace pánico, se traduce en las y los docentes bimodales en la aceptación de la intensificación del trabajo y la pérdida paulatina y controlada del descanso para ser solamente un inversor y productor dentro de un mercado de productos y servicios virtuales y presenciales, bajo la bandera de un futuro donde la palabra descanso espera ser tomada.

4.5.3 Tiempos de vacaciones: De la inversión al gasto monetario

Postales hermosas con playas paradisiacas, paisajes que parecen hechos por manos divinas, el canto de las aves en su leve trinar y tiempos para el ocio, son las imágenes que recorren sin parar las mentes de aquellos que dentro de los marcos de un contrato laboral sueñan con ese

segmento en el calendario llamado vacaciones, la epítome de la recompensa por un trabajo realizado.

Cuando un empleado en Colombia ingresa a trabajar en una empresa regular, bien sea como contador, abogada, carpintero o cualquier otra salvo la docencia, este tendrá por ley quince días de vacaciones por año¹³⁶, los cuales se decidirán por común acuerdo entre el contratante y el contratado. Es por ello que no es raro escuchar con un dejo de envidia el comentario “suena genial ser profesor y tener tres o cuatro vacaciones al año”.

Los y las maestras bogotanas según el calendario académico nacional poseen espacios denominados vacaciones al igual que otras profesiones, pero para esta ya se encuentran delimitados dentro de una planeación a nivel institucional para las escuelas de carácter privado y de manera distrital para aquellas de servicio público en la ciudad. Además de ser más extensas que de las otras labores ya que se dan acorde con las que reciben sus estudiantes en su buena mayoría, es decir, un docente puede recibir un total de dos meses de vacaciones por año, dependiendo de la institución a la que pertenezca o el carácter privado o público de la misma.

Una semana en enero, dos semanas en junio y tres semanas de diciembre, son las que nominalmente aparecen con el título de vacaciones para los y las maestras de manera general, pero a estas se le agregan una semana más en enero, la denominada semana santa, una semana en octubre y una de diciembre donde se desarrollan actividades asociadas con las escuelas pero pueden ser presenciales o a distancia, no de las dos formas y además sin estudiantes. Son en general los espacios de aquel calendario que abriga la posibilidad de las tan nombradas y normalmente envidiadas vacaciones docentes.

Pero más allá de discutir si en realidad son espacios para el descanso, lo cual es poco probable en la mayoría de los casos, (fundamentalmente por la cantidad de labores que hay que realizar y planear con exactitud si es que no se quieren sacrificar otros espacios durante la etapa escolar del año), impera la necesidad de mejorar las condiciones laborales en la mente de las y los docentes, aun a costa de invertir hasta las vacaciones actuales y futuras, en la búsqueda de la tan anhelada remuneración justa a la labor.

Cristina: Pues siempre hemos hablado con Jaime de irnos a viajar, de pronto el conseguir un intercambio de esos programas que le permiten viajar a otro

¹³⁶ Esto se encuentra reglamentado según el Código sustantivo del trabajo en su última actualización año 2019.

país y hacer un curso. Pero yo poderme ir con él, hacer algo así digamos que nos permita, o por lo menos a mí, que me permita mejorar el inglés. Digamos que esa es la parte que me hace falta, de hacer inmersión en un país de habla inglesa, pues para mejorar mi nivel y poder presentar un examen acá, entonces eso es lo que yo quiero.

Pero entonces todavía no lo hago porque yo quiero primero tener la experiencia de ir allá, uno, dos, tres meses, si es posible más y sentirme con la preparación para presentar el examen porque eso también a uno lo catapulta para muchas cosas no solamente trabajar en colegios, súper bilingües y eso sino en muchas otras cosas, entonces digamos, ese es mi pensado siempre.

El foco principal de lo que la profesora Cristina presenta en las vacaciones, como espacio desescolarizado dentro del calendario anual, se convierte en una posibilidad, pero no una de renovación de fuerzas en el sentido estricto, no de esas postales como de las que se enunció en un principio, sino una posibilidad para mejorar sus habilidades y manejos como maestra y de esa manera mejorar sus condiciones laborales y en general de condiciones de vida. Un intercambio en el extranjero en un país de lengua inglesa para una docente de esta asignatura, sería el equivalente a un posgrado de actualización en otra, lo cual supone claramente una inversión, es decir, las vacaciones se convierten en una inversión, temporal y monetaria, en pro de tener cada vez más y mejores ingresos.

La temporada de vacaciones dentro de la lógica laboral tiene una serie de objetivos, que difieren de seguir ejerciendo labores asociadas con el trabajo, de hecho, ese es el momento para dejar completamente las acciones laborales como lo enuncia Thomson (1979), sin embargo el tema para nuestros docentes pareciera ser un tabú. De los participantes tan solo dos de ellos accedieron a hablar sobre el tema dentro de las entrevistas y múltiples encuentros, de hecho las enunciaciones al respecto solo las realizaron cuando las condiciones estaban fuera de la formalidad de la investigación, aludiendo un miedo a que se conozca si tienen o no posibilidades de acceder a estos espacios o viajes.

Ellos y ellas comentaron como en los diferentes círculos a los que pertenecen el cometario continuo respecto del tema, es de nombrarlos como si se tratase de vagos o profesionales de segundo o tercer nivel. Es decir, que si ellos utilizan sus vacaciones para sí mismos o lo enuncian de cualquier manera serian juzgados, es por ello que tan solo aparecen dos posibilidades frente esos tiempos. Una primera que apunte al perfeccionamiento profesional como lo muestra la profesora Cristina o una segunda que bogue por medidas radicales de decisión de vida.

Jaime: Entonces me gustaría que... “dejáramos todo votado”, e irnos a viajar por todo el mundo, a vivir de lo que nosotros podamos hacer, sepamos hacer, y he encontrado muchos artículos de esos de gente que está haciendo eso, que por ejemplo un abogado dejo todo votado y se fue. Hay aplicaciones que por ejemplo le permiten a usted saber que necesita, que personas necesitan colaboración con algo, entonces un par de viejitos necesitan que le ayuden a podar el césped y que les ayuden con las cosas básicas de la casa y por eso ellos dan hospedaje y alimentación.

Entonces el abogado básicamente ha vivido por el mundo así, entonces pues a veces pienso que también es una medida muy extrema, ósea yo si quiero que hagamos algo así con Cris, pero pues de pronto en un término medio. Pero por ejemplo a mí la enseñanza me gusta mucho.

“Dejar todo botado”, parece extremo, pero no es la primera vez que se escucha a lo largo de este texto. Aún así, es de resaltar como las dos posibilidades aceptables sin recriminación sobre los tiempos vacacionales para docentes se asocian con hechos que niegan el descanso y ocio como posibilidad. La playa, las montañas y los viajes para conocer el mundo en medio de los espacios supuestamente diseñados para estos fines son negaciones a ese esperado impuesto sobre los y las maestras.

Esto no quiere decir que dichos viajes no se den o que los espacios de ocio sean inexistentes en las vacaciones, significa que para las y los docentes Bimodales, personas claramente llevadas por la extensión de las jornadas laborales, al crudo incremento de los ritmos de trabajo, la sobrecarga y la invasión de otros espacios por las acciones del laburo, este tema y compartirlo abiertamente se convierte en un reto, ya que puede convertir la ya empobrecida imagen del docente en algo aun peor.

la experiencia del tiempo docente en la bimodalidad respecto de las vacaciones tiene que ver entonces no con su uso, sino con la carga emocional y moral que de su uso se desprende, porque justificar como ese tiempo se utiliza para algo “productivo” se hace más valioso que recuperar las energías ya invertidas. Porque disfrutar levemente de las recompensas del ejercicio laboral debido a las condiciones particulares de los y las docentes (primeros profesionales en sus familias, referentes en su comunidad, ejemplo dentro de los círculos familiares, como se ha podido ver a lo largo de este trabajo investigativo) se hace un impensado o una inversión.

4.5.4 El futuro sin trabajo: Proyecciones para escapar del laburo

En la cultura Taoísta cuando se refiere al futuro, siempre se alude como un misterio, un inexistente real, algo que habita la probabilidad de la vida. Para las maestras y maestros esto

no es un tema menor, porque esas proyecciones en pro de controlar lo más posible dichos misterios constituyen la razón de ser y hacer en el presente.

La idealidad del discurso de la docencia indica que la profesión tiene su génesis en la vocación, por lo que apuntar en una dirección diferente puede verse de manera errada. Una vida de dedicación en pro de la educación y la vivencia por los estudiantes es en buena medida el futuro proyectado para de quienes esta profesión se han hecho artífices, pero lejos de esa monocromática promesa de vivir y morir en la misma escuela con una dedicación canónica hacia el ejercicio pedagógico, las maestras y maestros bimodales han sentado otras posibilidades que escapan de esa visión.

Lo fundamental para lo que se proyecta como un futuro para estos docentes se encuentra en la planeación, es decir la puesta en marcha de diferentes estrategias en pro de alcanzar la seguridad económica suficiente para tener una calidad de vida acorde a los sacrificios realizados durante el proceso, es por ello que para una labor académica como esta se encuentra en la formación posgradual como una inversión en miras hacia un futuro, pero no únicamente con fines de mejora a nivel del ejercicio profesional sino en la promesa de una mejor remuneración y por ende “un mejor futuro”¹³⁷.

William: Pues digamos que lo que uno está haciendo de prepararse, estudiar, de todo esto de la maestría es justamente buscando a futuro tener una mejor remuneración Y eso repercute en muchas cosas en una mejor calidad de vida por disfrutar eso, digamos que no tener que estar haciendo otros trabajos, sino que de pronto ya con lo que uno haga darse la posibilidad de viajar, de hacer cosas, cosas que le permiten a uno con la familia tener mejores momentos y más tranquilos.

Desde la premisa de la formación posgradual con miras hacia un futuro a mediano o largo plazo aparecen múltiples posibilidades en la promesa de una mejora salarial. La primera de ellas está en la inversión, visión que ellos mismos reconocen como meramente capitalista, pero que dentro de un sistema como el que los cobija se convierte en una de las pocas posibilidades, ya que depender de los salarios y posterior pensión resulta ser un fracaso en la mayoría de los casos.

Ángela: Ahora el tema de la estabilización económica, con Mario hemos tratado de pensarlo muy seriamente, por eso nos hemos preocupado por

¹³⁷ La idea de “tener un buen futuro” se toma de los comentarios realizados por los docentes indicando de esta manera la asociación entre la acumulación de capital desde su salario y un futuro con mejores condiciones de vida.

construir cierto patrimonio, porque pues, *en un país como éste la estabilidad a nivel pensional es una ilusión*, yo creo que nuestra generación, no va a ver eso, no va a ver las pensiones, no a ver ese tipo de cosas, en algún momento tendrán que devolverle a uno una parte de lo que se están cogiendo pero ese futuro depende más de uno que de una decisión estatal.

El tener un apartamento o casa para la mayoría de los colombianos es un sueño, principalmente si se vive en Bogotá debido a los elevados costos, para las y los docentes bimodales también lo es pero de una manera diferente, ya que en la actualidad la saturación de sus trabajos los obliga a pensar: “cuando sea más viejo no quiero tener este tipo de vida, por eso lo mejor es cambiar”¹³⁸.

Ahora bien, hay un argumento que da por sentado la profesora Ángela que realmente preocupa a las y los docentes respecto de su futuro, uno que justifica en buena medida lo que en este aparte se ha colocado, el cual si se lee a la ligera podría verse como si de sujetos rendidos a las directrices del capital y la acumulación nos estuviéramos refiriendo, pero será necesario poner en consideración que la desesperanza frente a la posibilidad de una pensión o de una estabilidad económica futura, es para muchos una visión casi que imposible, haciendo de la profesión docente no solo dificultosa en su ejecución sino en sus promesas hacia el futuro.

Cada cierto tiempo el gobierno nacional lanza una nueva ley en la que hacerse a una pensión digna es más difícil, cambian la edad de pensión, las condiciones, los montos, porcentajes de remuneración y en general cada cosa que pueda diezmar, entorpecer o demorar el acceso de los trabajadores a su jubilación. Esto no es exclusivo de la carrera docente sino a todo trabajador en Colombia, pero en una profesión como la docencia, en la que se pone en riesgo tanto (familia, amigos, tiempo libre, futuro), resulta aún más desasosegante este panorama tan desolador, donde muchos incluso comienzan a desistir de su profesión y dedicarse a otras actividades.

Indicar que los docentes bimodales de Bogotá no quieren continuar en su rol de docentes para su futuro a largo plazo sería algo irresponsable, lo mejor sería indicar que lo que realmente quieren cambiar es la forma en la que se está dando esta, es decir, la bimodalidad, la sobre saturación, la intensificación, la pobre remuneración, las condiciones de manera general, no la profesión como tal. Es por ello que la esperanza en la docencia aún no se pierde, hay que luchar por su modificación, por su valoración, pero no abandonarla.

¹³⁸ Cometario realizado por el profesor Jaime.

El tiempo como un constante, que cambia a cada segundo promete cosas que en ocasiones son intranquilizantes, fundamentalmente si provienen del estado al cual se le ha perdido la fe como nación. Es por ello que la planeación y desarrollo profesional no son únicamente objetivos para el desempeño laboral sino posibilidades en la búsqueda de mejores condiciones de vida futuras, unas que permitan ir por otros rumbos, “Yo no quiero ser profesor el resto de mi vida, esto es muy difícil y la verdad no pagan bien, quiero buscar otras opciones para mí y para mi familia, un futuro mejor”¹³⁹.

Las experiencias tempo vitales de los y las docentes bimodales respecto de su futuro son intranquilizantes. Las lógicas laborales en las que se gesta esta visión requiere ahora ser entendidas un poco más trayendo a colación todo lo visto hasta ahora junto con la hipótesis inicial desde la que parte esta investigación.

¹³⁹ Comentario realizado por un profesor entrevistado que solicito expresamente que no se dijera su nombre.

CAPITULO 5 - BIMODALIDAD: ¿HACIA EL AVANCE DE LA PRECARIZACIÓN DE LA PROFESIÓN DOCENTE?

Hemos asistido al concierto. Las voces de las y los docentes se han escuchado repicar por muy diversos ambientes haciendo casi un soliloquio del laburo. Ante nosotros, las notas de sus líricas han transitado los parajes de familia, amistad, amor, decepción, sueños y un sin fin de sentires y significados, que producto de una vida marcada por temporalidades rendidas ante el neoliberalismo y la globalización, están mostrando matices que hace algunos años no se veían fácilmente.

Al inicio de este trabajo investigativo (Capítulo I) mi propia experiencia fue narrada, desencadenando a su paso más preguntas que respuestas, abriéndome la puerta para que narraran, mis colegas, sus experiencias tempo-vitales. Dentro de los relatos docentes una hipótesis emergió: aquella que plantea a la bimodalidad en la vida de los y las docentes como una herramienta de intensificación de las rítmicas laborales, como instrumento para la extensión de la jornada docente, como uno de los vehículos que en la actualidad es usado en el avance de la precarización del ejercicio docente.

En los capítulos precedentes a este se han dilucidado, en las experiencias de las y los docentes sus tensiones, tristezas, alegrías y esperanzas respecto de sus tiempos vitales, por lo que ahora desde el reconocimiento de sus narraciones, nos embarcaremos a la especificidad de estos viveres temporales, docentes ligados al mundo del trabajo, de la escuela y de sus vidas cotidianas en los días actuales.

5.1 El docente como semi profesional y semi proletario: retomando la discusión de Mariano Enguita

“O que se pode identificar é que as escolas e o professorado têm sido afetados no cotidiano de forma a alterar o processo de trabalho, *as*

identidades docentes, e as formas de gestão escolar, agora orientadas pelo gerencialismo¹⁴⁰ (HYPOLITO, 2013: 255)

El título de esta sección pone sobre la mesa una idea que aparenta ser ilógica de para muchos lectores de este trabajo investigativo. Cuestionar la profesionalidad de la docencia pareciera ser casi un sacrilegio. Pero se hace necesario para comprender la enorme magnitud de lo hasta ahora expuesto y lo que se expondrá.

El trabajo docente, es un campo en continua investigación que lejos de encontrarse medianamente determinado, el entendimiento de las condiciones y sus consecuencias han sido parte continua de debates y análisis de académicos desde hace ya algunas décadas. Estudiosos del asunto como Mariano Enguita, Emilio Tenti Fanfani, Dalila Andrade, Juan Carlos Tedesco y otros muchos, han aportado desde sus propias orillas a ampliar nuestro conocimiento y comprender cada vez más profundamente el trabajo docente. Sin embargo, en la emergencia de la aparición de nuevas formas de ejercicio de la docencia, como lo es el caso de la bimodalidad, se hace necesario realizar algunas precisiones y quizás revisar algunas consideraciones a fin de comprender como se está dando este campo.

La denominación de profesional atribuida hacia la docencia en términos generales esconde tras de sí una lucha y esfuerzos comunes, además de realidades en el mercado de trabajo, por lo que presentar a las y los docentes bimodales como profesionales, o mejor, a la docencia bimodal como una especificidad de la profesión, debería darse con recaudo. Esto justamente por aquella connotación de profesional hasta ahora otorgada, ya que puede resultar incompleta o que oculte elementos sustantivos necesarios para su entendimiento, conforme indica Mariano Enguita (1991). Aún más cuando sus responsabilidades parecieran encajar en esos ideales buscados por políticas internacionales y expectativas sociales en la construcción del docente de la nueva era.

Para empezar, será preciso anotar que para nuestros docentes bimodales, dicha discusión que por los académicos se ha dado, tiene una respuesta que pasa por obvia. Las y los docentes se asumen como profesionales a carta cabal. Perciben su ejercicio como uno realizable únicamente por profesionales como ellos y ellas, además porque a supuesto de su parte un nivel de compenetración que supera límites que muchas otras labores exigen. Dentro de sus múltiples tareas se incluyen la presencialidad y la virtualidad como partes de uno solo,

¹⁴⁰ Traducción propia: Lo que se puede identificar es que las escuelas y el profesorado han sido afectados en el cotidiano, alterando el proceso de trabajo, las identidades docentes, y las formas de gestión escolar, ahora orientadas por el gerencialismo.

haciendo que sus responsabilidades en el ejercicio diario supongan una gran carga laboral, esto, como se pudo observar a lo largo del capítulo III, en intervenciones como las realizadas por profesoras como Ángela y Cristina o docentes como Jaime y Diana, por lo que esto tiene una relación directa con la connotación de profesionales en el ejercicio de la docencia para ellos. Es decir, dadas las grandes cantidades de esfuerzo, inversiones en estudios, en actualizaciones, además del ejercicio en campos tan disímiles como en la escuela digital y física, entre otras muchas inversiones temporales, han creado en las maestras y maestros la idea fija de que su trabajo solo se puede dar bajo el apelativo de profesional. Se trata, aún, de una actividad laboral compleja, que envuelve varios elementos, conforme Ludke & Boing (2010) señalan:

“A profissionalidade docente põe em jogo a dimensão afetiva e talentos pessoais, de um lado, e a construção social do trabalho do professor, de outro. Essa ideia supõe uma abrangência e uma fecundidade consideráveis em sua inevitável imprecisão. Ela reúne os componentes de formação aos de desempenho no trabalho, sempre em confronto com um referencial coletivo vinculado ao grupo ocupacional... A profissionalidade, enfim, com tudo o que carrega de potência, representa um horizonte para o qual convergem sonhos, desejos, expectativas, trabalho, esforço, crenças, compromisso, como é próprio das utopias.”¹⁴¹ (p. 39)

Por otro lado, los investigadores se cuestionan por la tan debatida profesionalidad de la docencia, ya que según lo expone Enguita (1991), el trabajador o trabajadora denominado como docente es un asalariado que esgrime una condición de proletario, en torno a múltiples factores, los cuales estarán determinados principalmente por su autonomía, conforme Enguita (1991) indica. Es así, que dentro de lo expuesto en “A ambigüidade da docência: entre o profissionalismo e a proletarização”, el autor llega a la utilización del concepto de semi-profesión e de semi-proletarización para referirse a la ambigüedad de la docencia, dado que dentro de esa autonomía relativa que posee el profesional se encuentran fuertes controles sistemáticos inherentes al proletario y presentes en la docencia.

“Os docentes estão submetidos à autoridade de organizações burocráticas, sejam públicas o privadas, recebem salários que podem caracterizar-se como baixos e perderam praticamente toda capacidade de determinar os fins de seu trabalho. Não obstante, seguem desempenhando algumas tarefas de alta

¹⁴¹ Traducción propia: “La profesionalidad docente pone en juego la dimensión afectiva y talentos personales, de un lado, y la construcción social del trabajo del profesor, de otro. Esa idea supone una aprensión y una fecundidad de considerables en su inevitable imprecisión. Ella reúne los componentes de la formación y el desempeño en el trabajo, siempre confrontados con un referencial colectivo vinculado al grupo ocupacional... La profesionalidad, en fin, con todo lo que carga de potencia, representa un horizonte para el cual convergen sueños, deseos, expectativas, trabajo, esfuerzo, creencias, compromiso, como es propio de las utopías.”

qualificação e conservam grande parte do controle sobre seu processo de trabalho.”¹⁴² (ENGUIA, 1991: 50)

De esta manera se refiere al docente como semi-profesional en el entendido de que no tiene la autonomía del profesional, ni está sometido completamente a los controles tal como sucede con el trabajador proletario. En esta dirección, cuando se analiza al docente en la bimodalidad, de manera particular en estas elaboraciones, aparecen puntualizaciones sobre dichas condiciones y sus desdoblamientos que saltan a la vista.

Una de ellas es la normalización de acciones que intensifican los ritmos y extienden las jornadas, además de la implementación de sistemas de “calidad” para diezmar aun más la autonomía docente.

“El uso de criterios técnicos y de pruebas hace que los docentes se sientan más profesionales y les estimula aceptar el mayor número de horas y la intensificación de su trabajo” (HARGREAVES, 1999: 145)

La docencia desde sus actores, como en nuestro caso son las y los docentes entrevistados se percibe sin discusión, como una profesión, porque allí no reconocen valores que diezmen dicho carácter, de hecho el que se les someta a procesos intensificados y extendidos más allá de sus propias jornadas, son tomados como una muestra más de esa profesionalidad.

Inclusive, a lo anterior se suma que la mayoría de estos docentes son los primeros de su familia en graduarse de una universidad o han luchado contra muchas adversidades para lograrlo, es así que el reconocimiento de la profesionalidad docente para ellos es un hecho de base. Este es el caso de docentes como el autor de este texto o profesores como Ángela, Lucila o Jaime, que dicen:

Miguel: ¿El primero?

Jaime: El primer profesional, entonces, por parte de mi papá, son dieciséis hermanos.

Miguel: ¡Huy! ¡Dieciséis hermanos!

Jaime: Dieciséis, eran dieciocho pero dos se fallecieron, eso es mucho, entonces, hay solo hay un tío mío que es, él es docente, en el, pueblo de Biota, pero él es normalista.

Pues, yo estudié porque siempre estuve en el pensamiento de que quería una mejor calidad de vida, y me di cuenta que el rumbo era por el lado del

¹⁴² Traducción propia: “Los docentes están sometidos a la autoridad de organizaciones burocráticas, sean públicas o privadas, reciben salarios que se pueden caracterizar como bajos y perdieron prácticamente toda la capacidad de determinar los fines de su trabajo. No obstante, siguen desempeñando algunas tareas de alta cualificación y conservan gran parte del control sobre su proceso de trabajo”

estudio. Entonces yo por eso estudié, yo recuerdo el día que le dije a mi papá, papá entre a la pedagógica (Universidad). Bueno, primero me fui a estudiar a Fusa, mi mamá me apoyó y yo siempre fui muy ahorrativo y yo tenía quinientos mil pesos ahorrados y con eso pague el semestre. RS Y mi mamá, me ayudó a pagar, el hospedaje allá, yo venía todos los fines de semana, y ella me colaboraba siempre, con pasajes o con alimentación.

Entonces, yo hace poco me di cuenta, y fue un choque. Fue como, un “no sé” cómo que un salto de escalón hay en la parte de formación académica. Entonces bueno, eso fue como una parte, bueno ya por ejemplo ahora tener la maestría, entonces ya uno dice, bueno ya un magister en la familia, pero, finalmente eso no.

Cuando yo me gradué, yo lo publiqué en el Facebook, entonces un primo me escribió. Él es electricista, “Lo felicito, chévere, que logro tan chevere” , pero normal, yo sigo siendo el mismo primo, todo bien.

Entonces me dijo, “me voy a poner estudiar en el Sena”, me dijo “me voy a poner al día”. Y yo le dije: “Chévere hágale, hágale, profesionalícese” porque él lo sabe es empíricamente, pues bueno al fin no se puso a estudiar.

La idea de la profesionalidad de la docencia y más aún en la docencia bimodal no solo es una cuestión que le compete al mismo docente, es una construcción por la que luchó una familia, es así que la semi profesionalidad que alude Enguita y que refuerza Hargreaves, no les resulta ni siquiera cuestionable a nuestros docentes, permitiendo que factores que deterioran su profesionalización aparezcan, por medios que les permanece ocultos a los mismos docentes.

5.2 El avance en la pérdida de la autonomía de la docencia por medio de la bimodalidad.

La sociología clásica del trabajo señala a la autonomía profesional como la capacidad colectiva de sustraerse al control de los patrones o empleadores, según lo presenta Lessard (2010). En el caso docente en la ciudad de Bogotá dichos controles pueden provenir por la Secretaría de Educación del Distrito en el caso de los docentes de instituciones públicas, o por dueños, rectores y coordinadores, para el caso de los docentes de instituciones privadas.

La docencia o mejor el docente como experto en los aspectos asociados con la enseñanza, debería esgrimir su autonomía principalmente en estos aspectos, es decir, en el qué enseñar a las nuevas generaciones y el cómo enseñar.

“A introdução de formas de parcerias público-privadas, tanto na gestão quanto no ensino, reforça o controle do Estado sobre os currículos, via exames e avaliação, reduzindo a autonomia e o controle docente sobre o seu trabalho pedagógico. Isso conduz a um alinhamento do currículo com os exames e testes, com empobrecimento curricular e um possível empobrecimento curricular também dos cursos de formação docente.

Por fim, essas características, somadas aos processos de intensificação e auto-intensificação, reforçam a ideia de que há uma tendência de que essas

novas configurações passem a regular o trabalho docente de modo a constituir uma nova divisão técnica do trabalho com a introdução de novos elementos no processo de trabalho docente.”¹⁴³(HIPOLYTO, 2013: 266)

Lo expuesto por Hipolyto se corrobora en la bimodalidad dada su novedosa introducción en el campo laboral. A los docentes en general y particularmente los bimodales en la ciudad de Bogotá les es establecido el qué enseñar, por medio de regulaciones nacionales como “los derechos básicos de aprendizaje”¹⁴⁴ y “lineamientos curriculares”. Tales formas de regulación,

“Son las orientaciones epistemológicas, pedagógicas y curriculares que define el Ministerio de Educación Nacional (MEN) con el apoyo de la comunidad académica educativa para apoyar el proceso de fundamentación y planeación de las áreas obligatorias y fundamentales definidas por la Ley General de Educación en su artículo 23.”¹⁴⁵

Es así que la autonomía docente a través de la imposición de “orientaciones”, desconociendo de base que Colombia, es un país con grandes particularidades y por tanto con enormes diferencias en cuanto a las necesidades de aprendizaje en cada zona. Esto se puede evidenciar de manera endémica en la profesión más allá de las fronteras nacionales, como también lo sugiere Hipolyto (2010, 2013) y Oliveira (2007),

“O controle sobre o conhecimento e o currículo foi sendo retirado do professor que, ao longo desse período, foi vendo sua autonomia ser reduzida e seu poder discricionário sobre o que ensinar e como ensinar ficar mais restrito.”¹⁴⁶ (OLIVEIRA, 2007: 259).

¹⁴³ Traducción propia: “La introducción de formas de alianza público-privadas, tanto en la gestión como en la enseñanza, refuerza el control del estado sobre los currículos, por medio de exámenes y evaluación, reduciendo la autonomía y el control docente sobre su trabajo pedagógico. Eso conduce a un alineamiento del currículo con los exámenes y test, contribuyendo con el empobrecimiento curricular y un posible empobrecimiento curricular también de los cursos de formación docente.

Por fin, esas características, sumadas a los procesos de intensificación y auto-intensificación, refuerzan la idea de que hay una tendencia de que esas nuevas configuraciones pasen a regular el trabajo docente de modo que construyan una nueva división técnica del trabajo, con la introducción de nuevos elementos en el proceso de trabajo docente.”

¹⁴⁴ Reglamentación aparecida en Julio de 2015 y proveniente del Ministerio de Educación Nacional (MEN), donde se establece como derecho el aprendizaje de temáticas específicas para los estudiantes en cada nivel, marcando de esta manera un plan de estudios nacional. Estos fueron creados inicialmente para las asignaturas de lenguaje y matemáticas pero en la actualidad se ha expandido a otras asignaturas como ciencias sociales y ciencias naturales. Fueron creados por “especialistas del Ministerio de Educación, las mejores universidades del país y maestros de diferentes regiones” (Ministerio de Educación de Colombia, MEN. 2015) y pensados como una herramienta de implementación para docentes y una de seguimiento para los padres de familia (según lo expuesto por el MEN, 2015) en el proceso escolar de sus hijos.

¹⁴⁵ Recuperado de la página web del Ministerio de Educación Nacional (MEN). <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-80860.html>

¹⁴⁶ Traducción propia: “El control sobre el conocimiento y el currículo fue siendo retirado del profesor que, a lo largo de ese periodo, fue viendo su autonomía reducida y su poder discrecional sobre lo que enseñar y como enseñar ser mas restricto.”

Adicionalmente, debido a su labor en los entornos digitales, el seguimiento al cumplimiento cabal y al hilo de dichas reglamentaciones tal y como es planteado en los documentos oficiales se da de manera continua e inmediata. Esto puede permanecer un poco más oculto para aquellos que habitan únicamente la presencialidad, disminuyendo considerablemente el control sobre el bien simbólico con el cual el docente trabaja, además de su autoridad frente al manejo exclusivo del ejercicio y por ende su autonomía.

Una clara forma de evidenciar este control, lo presenta el profesor Jorge, quien se refiere a su labor en las aulas virtuales y como las tiene que manejar.

Jorge: yo, básicamente del trabajo de la mañana, necesariamente en las noches tengo que dedicarle más o menos hora y media, dos horas. Porque ahí es un recurso donde se **exigen** unas guías para cada clase y así mismo hay que ir alimentando el sistema de notas y la parte schoolst, que es donde se manejan digamos unas calificaciones virtuales, qué dependen de la cantidad de créditos de cada asignatura. Entonces en artes, yo manejo dos valores virtuales y dos valores estéticos, sistemas, manejo uno virtual y otro estético, entonces me toca estar constantemente alimentándola.

El profesor Jorge, en su relato trae una clara evidencia de lo que implica el control por medio de las plataformas virtuales, donde a él le es exigida la realización de varios tipos de acciones, ya normatizadas, para este caso las guías. Lo que relega la labor del docente a un hacedor de guías y no como un intérprete de su labor, como lo quieren reflejar las normativas.

La determinación del “qué enseñar”, que se ve tan romantizado en teorías de aprendizaje en la etapa universitaria, donde se pone al contexto como la base de las construcciones curriculares para el avance de un lugar, inclusive secundado con una construcción denominada PEI (Proyecto Educativo Institucional)¹⁴⁷, se queda simplemente como parte de los discursos, dado que estos elementos curriculares son determinados previamente por agentes externos a las instituciones de manera genérica para toda la nación, e impuestos por los agentes de control correspondientes de cada institución.

Ahora bien, esto supondría que los y las docentes tendrían el ejercicio de su autonomía en el cómo enseñar, principalmente porque la Corte Constitucional de Colombia, en su sentencia T-588-98, indica:

¹⁴⁷ El PEI, es una elaboración que tiene que realizar por ley cada institución, donde se pretende dar una organización total a la escuela o colegio (pedagógica, administrativa, didáctica, enfoque, filosofía, etc.). Siempre partiendo de las necesidades particulares de los contextos donde se encuentren, debido principalmente a la enorme diversidad existente en la nación. Esto supone que lo planteado para una institución rural en el Valle del Cauca será diferente de lo planteado para otra en la ciudad de Medellín.

“La libertad de cátedra es un derecho del cual es titular el profesor o docente, con independencia del ciclo o nivel de estudios en los que desempeñe su magisterio. Es evidente que tratándose de materias o de áreas en las que la investigación científica que adelante el profesor adquiere relieve más destacado, este derecho puede desplegar su máxima virtualidad. Lo anterior, sin embargo, no obsta para que en el campo general de la enseñanza, también el derecho en mención garantice la autonomía e independencia del docente. **La función que cumple el profesor requiere que éste pueda, en principio, en relación con la materia de la que es responsable, manifestar las ideas y convicciones que según su criterio profesional considere pertinentes e indispensables, lo que incluye la determinación del método que juzgue más apropiado para impartir sus enseñanzas.**” (Corte Constitucional de Colombia, sentencia T-588-98, pág. 1)

Pero lejos de encontrar lo que se dice en dicha sentencia de manera cabal, la situación se complejiza, ya que mientras que en el salón de clase el profesor con carga bimodal cuenta con la autonomía relativa con la que cuenta el docente presencial y es facultada por la citada sentencia, en los entornos virtuales el cómo, se encuentra delimitado por una serie de herramientas preestablecidas y programadas (computacionalmente hablando), foros, chats, actividades, entre otras, que demarcan el cómo de manera sustancial. Además, agrega la ilusión de continua simultaneidad a la relación, dado que por medio de estas herramientas las interacciones sufren un cambio temporal y espacial radical respecto de las que se dan en el salón de clase, el lugar, es cualquiera que tenga un equipo con internet y, el tiempo, es cualquiera porque tanto el docente como el estudiante deberá dar cuenta de lo dispuesto allí fuera de los momentos marcados por la jornada. Es así que él y la docente ahora con ejercicio bimodal van perdiendo paulatinamente la organización de su actividad y el control sobre su proceso de trabajo, además de permitir el inicio de la substitución de la actividad humana por la de las máquinas, en este caso a través del llamado computador.

En otras palabras, Jonathan Crary (2016) lo expone de la siguiente forma,

“A cada substituição corresponde um aumento exponencial do número de escolhas e opções disponíveis. É um processo contínuo de distensão e expansão, que ocorre simultaneamente em diferentes níveis e em diferentes lugares – multiplicam-se as áreas de tempo e experiência que são anexadas a novas tarefas e demandas que envolvem máquinas. Uma lógica de deslocamento (ou obsolescência) se acopla a um fenômeno de ampliação e diversificação dos processos e fluxos aos quais o indivíduo se vincula efetivamente.”¹⁴⁸ (p. 52)

¹⁴⁸ Traducción propia: “A cada substituição corresponde un aumento exponencial del número de escogencias y opciones disponibles. Es un proceso continuo de distensión y expansión, que ocurre simultáneamente en diferentes niveles y en diferentes lugares – se multiplican las áreas de tiempo y experiencia que son anexadas a nuevas tareas y demandas que envuelven máquinas. Una lógica de desubicación (o obsolescencia) se acopla a un

Por ejemplo, cuando en la actualidad un docente con contrato bimodal debe realizar una prueba escrita, este puede hacerlo por medios digitales, donde la valoración y retroalimentación es inmediata para el estudiante, ya que tiene pre programadas por el docente una serie de respuestas posibles. Para el estudiante se crea la ilusión de que el maestro estuvo haciendo seguimiento a la prueba de forma constante cuando él o ella no lo estuvo. Sin embargo, para poder realizar dicho montaje ese mismo docente debió haber pasado una enorme cantidad de tiempo y la aplicación de múltiples acciones en el desarrollo de tareas para lograr dicho efecto.

Es por ello que es posible apuntar que la bimodalidad dentro de la labor docente y específicamente en las condiciones de trabajo aporta en la proletarización de los y las maestras, y por ende a la desprofesionalización, como el mismo Enguita (1991) lo sugiere,

“A proletarização é um processo pelo qual um grupo de trabalhadores perde, mais o menos sucessivamente, o controle sobre seus meios de produção, o objetivo de seu trabalho e a organização de sua atividade.”¹⁴⁹ (p. 46)

Sin embargo, a pesar de notar como la bimodalidad incrementa la proletarización en las y los docentes, esto no significa de ninguna manera que los y las docentes bimodales hagan parte del segmento del proletariado o que se asuman de ese modo como se ha mostrado anteriormente.

5.3 La intensificación de las rítmicas de trabajo en la bimodalidad.

“Refere-se ao encadeamento e cadências – mais rápidas ou lentas, mais fortes ou fracas - das atividades realizadas pelo professor/a, no decorrer de períodos temporais destinados à realização de seu trabalho, em quaisquer espaços e tempos de sua vida, intra ou extraescolares, presenciais ou a distância, tempos reais ou virtuais, todos eles inscritos em cadências e compassos.”¹⁵⁰ (LEAL & TEIXEIRA, 2010: 1)

Las rítmicas están inmersas en las vidas de todos los seres humanos, casi siempre asociadas con la música, donde marca la velocidad de los compases. No es lo mismo escuchar un vals que posee un ritmo lento, a escuchar un ritmo como el del rock pesado, que posee una

fenómeno de ampliación y diversificación de los procesos y flujos a los cuales el individuo se vincula efectivamente.”

¹⁴⁹ Traducción propia: “La proletarización es un proceso por el cual un grupo de trabajadores pierde, más o menos sucesivamente, el control sobre sus medios de producción, el objetivo de su trabajo y la organización de su actividad”

¹⁵⁰ Traducción propia: “Se refiere al encadenamiento y cadencias – más rápidas o lentas, más fuertes o suaves- de las actividades realizadas por el o la profesora, en el correr de periodos temporales destinados a la realización de su trabajo, en cualquier espacio de tiempo de su vida, intra o extra-escolares, presenciales o a distancia, tiempos reales o virtuales, todos ellos inscritos en cadencias o compases.

velocidad mayor. Del mismo modo las rítmicas de trabajo de los docentes no serán iguales al inicio del año escolar que durante la época de entrega de informes escolares, las primeras serán más lentas que las segundas.

Los docentes experimentan esos ritmos en su trabajo a cada paso, tal y como lo ilustran Leal y Teixeira, no solo en lo que refiere la presencialidad sino también a la virtualidad. Así el “ritmo manifesta-se nas alternâncias, durações e interrupções das interações sociais; nos intervalos, intensidade e periodicidade das atividades coletivas”¹⁵¹ (LEAL & TEIXEIRA, 2010:1).

Ahora bien, cuando una rítmica aumenta su velocidad, trae consigo una mayor cantidad de actividades en un periodo de tiempo igual o más corto. En el caso de la música, existen segmentos temporales llamados compases, en los cuales se establecen la cantidad de pulsos que pueden habitar la unidad de tiempo para la canción en específico, esto establece el ritmo de la canción. Para los docentes, un segmento de tiempo (entre los muchos posibles), es la jornada, dentro de ella se deben desarrollar actividades asociadas al ejercicio laboral, del mismo modo que sucede con los pulsos en la música. En tanto mayor sea la cantidad de actividades a realizar en una jornada, mayor será la velocidad necesaria para su ejecución y por tanto mayor será el ritmo de trabajo. Cuando dicha velocidad comienza aumentar, se refiere a la intensificación de las rítmicas laborales.

La intensificación es una de las dimensiones de las temporalidades inscritas en los procesos y organización del trabajo, en la duración o periodos de tiempo que constituyen las jornadas laborales. Aunque sean dos dimensiones temporales directamente articuladas (la intensificación y la duración de las jornadas de trabajo), ellas se diferencian y deben ser analizadas de modo articulado, pero por separado, para entender lo que cada una de esas dimensiones significan en el mundo del trabajo en la escuela y en la docencia. Por otra parte, cuando son consideradas en relación a los salarios y otros derechos laborales, la intensificación de los ritmos de trabajo y la duración de las jornadas son un claro indicador para el develamiento de las formas en las que se da la expropiación del tiempo y la explotación del trabajo, que pueden desdoblarse en los modos y en la calidad de vida de los docentes. Y dependiendo de las condiciones existentes, largas jornadas e intensificación de

¹⁵¹ Traducción propia: “ritmo se manifiesta en las alternancias, duraciones e interrupciones de las interacciones sociales; en los intervalos, intensidad y periodicidad de las actividades colectivas.”

los ritmos pueden llevar a la precarización del trabajo y, también, al adolecimiento físico, mental y/o emocional de los profesores como varias investigaciones presentan.

Observando algunos de los relatos de los profesores investigados y consideraciones de estudiosos del asunto, algunos aspectos deben ser resaltados. En el desarrollo de las entrevistas de los profesores investigados la cuestión de la intensificación de los ritmos de trabajo docente sobre la forma de la bimodalidad, apareció. Recordando una parte del relato de la profesora Diana, en nuestro dialogo, acerca de sus rutinas en la escuela, indica “Y pues aquí (en el colegio) me la paso *corriendo*”

Correr dentro de tu lugar de trabajo dice mucho sobre la cantidad de labores y acciones que debes desarrollar una vez llegas. Corredores de maratón, porque la jornada dentro de la escuela tiene una duración mínima de seis horas. ¿Pero por qué sucede esto?

Para empezar, será importante indicar que dichas lógicas de la aceleración no le son exclusivas a los docentes, de hecho, en su estudio, Kathya Araujo y Danilo Martuccelli (2012), acerca de la sociedad chilena señalan:

“lo que se acentúa es un proceso de progresiva aceleración social e histórica de los eventos, una experiencia de la fragmentación del tiempo y una comprensión del espacio tiempo. En esta lectura, como Harmut Rosa (2003) lo resume, tres grandes motores aportan a esta aceleración: la tendencia capitalista a “ahorrar” tiempo (porque el tiempo es dinero); la generalización de la idea del cambio permanente como elemento mayor de la modernidad; por último, una aceleración del tiempo mismo como consecuencia, a nivel de las representaciones, del ingreso en una sociedad compleja.” (ARAUJO & MARTUCCELLI, 2012: 189)

De esta forma, en la actualidad, la aceleración de las acciones por cuenta de la vida moderna, traen consigo una directa relación entre las ideas de producción traídas de los procesos administrativos y el desarrollo personal como efecto de una continua necesidad de ser productivo, cosa que se pudo evidenciar a lo largo de lo presentado en los comentarios de los docentes en capítulos anteriores.

Del mismo modo, esta aceleración es expuesta por Teixeira (1999), donde en su investigación sobre las temporalidades docentes, los maestros participantes ubicaron ese incremento de las velocidades en su relación con los estudiantes, con frases como:

“Ela é muito agitada. Dá palpíte fora de hora”¹⁵²

¹⁵² Traducción propia: “Ella está muy agitada. Da trabajo fuera del tiempo”

“Esse chega até atrapalhar, de tão afoito que é para responder as coisas”¹⁵³

De esta forma los docentes señalan desde sus propias condiciones temporales construidas, esas interacciones con los estudiantes tienen ritmos diferentes a los suyos,

“Tanto quanto julgam-nos e os classificam por suas cadencias, os professores precisam adaptar-se aos ritmos da garotada, daquela moçada que vive a mil, nos compassos do “tempo eletrônico”, da mídia, da MTV” (TEIXEIRA, 1999: 158)

Así, la aceleración de los ritmos de vida no son algo nuevo, ni exclusivo de los docentes bimodales bogotanos, sin embargo, es en este caso donde la exploración de las temporalidades vitales de los docentes donde parece estar siendo mayormente invasiva, respecto del mismo trabajo precedente.

Ahora bien, en toda sociedad, el trabajo, sea por quien fuere desarrollado traerá consigo una serie de responsabilidades y expectativas alrededor de su labor, las cuales subyacen al hecho mismo de quien lo ejerce. De ese modo, incluso el médico que tiene entre otras la responsabilidad por la salud, tiene también la expectativa de un diagnóstico y tratamiento certero. Sin embargo, cuando de la docencia se habla y más aun del docente en la contemporaneidad, el tema de esa dualidad de las responsabilidades y expectativas socialmente impuestas y auto impuestas, comienza a cobrar matices de incerteza y hasta contradicción.

“Si alguien quisiera hacer un listado de lo que se consideran las "características deseables" del "nuevo docente" a partir de una revisión de la literatura contemporánea, seguramente encontraría una serie de elementos muy variados y hasta contradictorios. Por una parte, aparecerían cualidades relacionadas con el conocimiento y los valores que el docente debe poseer y desarrollar en los alumnos...el dominio de técnicas relacionadas con los avances más modernos de las tecnologías de la información y la comunicación, sus competencias para la investigación y reflexión acerca de sus prácticas, etc. La lista sería interminable y la comprensión de los diversos sentidos que va adquiriendo el oficio en el tiempo presente sería un tanto dificultosa. Es más, si uno llegara a creer que el "nuevo maestro" debería reunir todas estas características señaladas por los expertos y especialistas en diversos documentos, el resultado sería algo así como un tipo ideal tan contradictorio como de imposible realización práctica.”(TEDESCO Y TENTI FANFANI, 2002: 1)

De esta manera, el cumplimiento cabal de lo que se espera de la docencia actualmente, pareciera estar condenada al fracaso, poniendo en duda desde lo más básico como su carácter

¹⁵³ Traducción propia: “Este incluso molesta, es tan ansioso para responder cosas”

profesional hasta la vida de manera general y su organización temporal; porque su objetivo claramente va a ser siempre el cumplimiento de esas responsabilidades que a su profesión se le asignan, además de cumplir con las expectativas que de su labor se desprenden. Hasta el punto de correr.

Todo esto se da como si la educación y los docentes en su calidad de intérpretes fuesen los únicos que debieran atender, subsanar y resolver todos los problemas sociales, como Ludke y Boing (2004) lo resaltan.

Dicha responsabilización excesiva, naciente desde políticas internacionales y llevada a las escuelas por cada gobierno en sus propias reglamentaciones, trae tras de sí una serie de acciones y consecuencias no solo en la misma escuela, sino que en el trabajo docente y por ende es sus vidas como un todo.

“Diante da ampliação das demandas trazidas pelas políticas mais recentes, o professor é chamado a desenvolver novas competências necessárias para o pleno exercício de suas atividades docentes. O sistema espera preparo, formação e estímulo do sujeito docente para exercer o pleno domínio da sala de aula e para responder às exigências que chegam à escola no grau de diversidade que apresentam e na urgência que reclamam.”¹⁵⁴ (ASSUNÇÃO Y OLIVEIRA, 2009: 355)

Es así que se vislumbra un aumento en las tareas que cada vez debe atender él y la docente, que van desencadenando, no solo al interior de su salón de clase sino fuera de él, una serie de consecuencias que trasgreden las fronteras de la jornada con el argumento de la vocación y de sus labores en el ejercicio profesional.

Los maestros William, Constanza, Diana y Ángela lo resaltan en múltiples ocasiones y de diferentes maneras, arguyendo que su labor si bien la aman, no tiene una valoración como ellos quisieran en contraposición con lo que ellos hacen,

William: Lo malo, lo malo es que no hay reconocimiento por la labor, en muchas ocasiones por los mismos padres o por algunos estudiantes, no se reconoce todo lo que se hace, no hay...(*Resoplido*). Uno no dice que le tengan que dar menciones o algo así, sino que muchas veces el mismo agradecimiento de las personas, se manejan muchas cuestiones como estrés, que terminan en deterioro de la salud. Yo por ejemplo tengo una gastritis, que no me hubiera dado si hubiera estado en otro trabajo, ¡no se!, haciendo otro trabajo que fuera menos estresante, mejor o peor no sé.

¹⁵⁴ Traducción propia: “Frente a la ampliación de las demandas llegadas por las políticas recientes, el profesor es llamado a desarrollar nuevas competencias necesarias para el pleno de ejercicio de sus actividades docentes. El sistema espera preparación, formación y estimulación del sujeto docente para ejercer el pleno dominio del salón de clase y para responder las exigencias que llegan a la escuela en el grado de diversidad que presentan y en la urgencia que reclaman.”

O el caso de la docente Ángela que debe realizar unos informes que debe hacer durante casi un mes para luego presentarlos a los otros docentes para dialogar sobre estudiante por estudiante, y los padres y estudiantes no reconocen dicho esfuerzo. O el caso de la profesora Diana que demora aproximadamente cuatro semanas montando una actividad en el aula virtual para usarla con los estudiantes en una sola actividad.

Esa enorme cantidad de responsabilidades, traducidas en tareas se ve reflejada en un factor que en los últimos años se ha puesto en boga, propósito de las pruebas estandarizadas y es la calidad educativa.

Una buena clase, sea en el área del conocimiento que fuere, requiere de su docente una preparación previa. Dicha preparación ayuda a que la maestra o el maestro, con base en sus conocimientos, pueda diseñar estrategias diversas que puedan ayudar a sus estudiantes en los procesos de aprendizaje. Sin embargo, en la actualidad para poder desarrollar dicha planeación aparecen otros elementos que pueden desestabilizar este proceso. Estudiantes con necesidades especiales de aprendizaje dentro de las aulas regulares, como es el caso de Bogotá en las instituciones públicas, requieren una planeación de clase específica para cada caso, donde se flexibilicen los procesos de aprendizaje y de evaluación, dependiendo del estudiante y temática particular a desarrollar.

En el caso de la docente Lucila, William, Jorge, Diana y Hector, deben planear para niños con condiciones de aprendizaje especiales por déficit cognitivo leve y moderado, algunos niveles y tipos de autismo, algunos niveles de deficiencias físicas y algunas condiciones de incapacidad física. En el caso del profesor Jaime debe planear para estudiantes con limitaciones sensoriales tales como ceguera o sordera y en el caso de la profesora Ángela debe planear para estudiantes con casos de condiciones como Asperger y Autismo. Esto significa que una sola clase debe ser planeada dos y hasta cuatro veces dependiendo de los estudiantes que se tengan durante ese espacio, pero la singularización no termina allí, porque existen condiciones médicas que también deben ser consideradas a la hora de planear una clase, ya que en la actualidad los casos de estudiantes con diabetes juvenil, problemas motores, limitaciones visuales o auditivas no totales, problemas sanguíneos, entre otras, obligan a desarrollar estrategias diversas. Un ejemplo es que si una docente quiere hacer una actividad que implique una acción como desplazarse hasta un punto señalado, es probable que deba recomponer su planeación para que todos los estudiantes puedan participar.

Estas planeaciones que son solo una de las tareas que deben desarrollar los docentes, además de realizar sus clases, tienen asignados unos tiempos dentro de la escuela llamados de espacios de trabajo autónomo, pero en esos mismos momentos deberá también, atender a los padres de familia que tengan dudas o deseen dialogar con él o la docente, realizar los procesos administrativos que le sean asignados, llenar documentos de corte burocrático que dentro de las instituciones se realizan para los procesos con los estudiantes, realizar los montajes necesarios que se tengan planeados para la siguiente clase, trabajar en los proyectos que estén a su cargo, desarrollar las actividades de los proyectos en los que participe, asistir a reuniones (ciclos, grados, área, consejo, proyecto transversal, proyecto de aula, entre otras), todo esto además de realizar corrección y evaluación de procesos (pruebas escritas, talleres, tareas, trabajos, ensayos, maquetas, modelos, etc).

Este panorama donde las planeaciones no se pueden desarrollar dentro de los espacios de la escuela, porque la enorme cantidad de tareas no lo permite, hacen que se genere la necesidad de llevar trabajos para espacios fuera de la escuela.

“La intensificación se pone de manifiesto especialmente en el trabajo de los profesores (elaborado fuera de la escuela e impuesto desde el exterior) cada vez más dependiente del aparato de objetivos conductuales, de instrumentos de evaluación de clase y de rendición de cuentas y de tecnologías de gestión de aula.” (HARGREAVES, 1999: 145).

Pero estas tareas que Hargreaves alude y que claramente nuestros docentes evidencian a diario se ve incrementada aún más dado que la intensificación de los ritmos no se da únicamente dentro de la jornada presencial, sino la virtual, ya que esta también tiene sus propias lógicas y requiere sus propias planeaciones

Ahora bien, del mismo modo que en constantes ocasiones se escuchan los comentarios de nuestros docentes por cuenta de la enorme intensificación, esta se ve justificada por ellos mismos como parte del carácter profesional al cual se ven abocados a obtener y que les sea reconocido. “Muchos profesores apoyan voluntariamente la intensificación y la confunden con la profesionalidad.” (HARGREAVES, 1999: 146), como es nuestro caso.

5.3.1 Carga de trabajo

Dentro de la jornada laboral docente, cosa que se desfigura para los docentes bimodales, en cuanto a lo que se realiza dentro de ella, se encontrará marcada por su carga de trabajo, a su vez asociada con las responsabilidades en los docentes impuestas para su enfrentamiento.

“A carga de trabalho é, portanto, uma complexa função de: duração da atividade, ritmo e intensidade do esforço, tipo de tarefa, estratégias de regulação (que, por sua vez, dependem das competências do trabalhador e das condições de trabalho em sentido amplo), ciclos e pausas (horárias, diárias, entre jornadas, semanais e anuais, com seus feriados e férias mais longas, implicação, interesse e sentido do trabalho para o trabalhador)” (LIMA, 2010:1)

De esta manera, la **carga de trabajo** en su constante aumento, conjuntamente con las cadencias más rápidas, más intensas e más densas, originadas en mayor volumen de tareas y responsabilidades exigidas, resulta la intensificación de los ritmos de trabajo en los y las docentes, acortando la posibilidad de dedicación a cada aspecto de su labor dentro de la jornada. Es decir, debido al incremento de responsabilidades docentes, cada vez se tiene menos posibilidades de dedicar atención y calma a cada una de esas responsabilidades nacientes. Adicionalmente, si antes estas estaban asociadas al ejercicio pedagógico como evento de la práctica de la enseñanza, ahora se le involucran aspectos de corte administrativo, técnico y otros provenientes de las políticas ya nombradas.

De otra parte, conforme Assunção e Andrade (2009) observan,

“A intensificação do trabalho supõe fazer a mesma coisa mais rapidamente. Contudo, o processo de intensificação provoca a degradação do trabalho não só em termos de qualidade da atividade, mas também da qualidade do bem ou do serviço produzido. Confrontados com a falta de tempo, os trabalhadores limitam a atividade em suas dimensões centrais, que seriam manter o controle da turma e responder aos dispositivos regulatórios.¹⁵⁵ (p. 366)

Buscando comprender los orígenes de este proceso de intensificación de los ritmos trabajo, en la docencia, como en otros tipos de actividades, uno de los factores se encuentra basada en la tecnología como herramienta. La promesa de la simplificación de los procesos escolares por medio de la gestión de los mismos a través del uso de herramientas digitales es quizás la más común. Por ejemplo, un docente que durante más de una década ha realizado el registro evaluativo por medios impresos en planillas de papel como es el caso de la profesora Lucila, ahora se le dice que debe hacerlo a través de aplicaciones o programas en el entendido de la facilidad del cálculo numérico y la sistematización, y dado que las políticas obligan a la utilización de dichas herramientas para todos los docentes estos se ven abocados a su manejo.

¹⁵⁵ Traducción propia: La intensificación del trabajo supone hacer la misma cosa más rápidamente. Con todo, el proceso de intensificación provoca la degradación del trabajo no solo en términos de la calidad de la actividad, si no que también en la calidad del bien o servicio producido. Confrontados con la falta de tiempo, los trabajadores limitan la actividad en sus dimensiones centrales, que serian mantener el control del grupo y responder a los dispositivos regulatorios.

Además, los procesos tecnológicos se configuran en una agilización de labores y en la posibilidad de realizar muchas más tareas en un mismo período de tiempo, trayendo nuevos elementos que engrandecen los ritmos y amplían la realización del trabajo por horas, durante 24 horas al día y en los siete días de la semana, conforme Jonathan Crary (2016) analiza. En cualquier momento puede llegar una solicitud al profesor de parte de un estudiante por la internet, un nuevo texto para ser leído, un nuevo mensaje de la institución, un nuevo trabajo a ser corregido y así sucesivamente, en una ampliación sin fin de las cadencias y del volumen de carga de trabajo, que van tornando sus ritmos más rápidos, densos e intensos. No es raro, que adicionalmente sean más tensos por la preocupación acerca del número de tareas y de exigencias que deberá responder y cumplir.

Paralelamente, no se toma en consideración que para esto se requiere de capacitación, que es una inversión temporal y monetaria, la creación del hábito que supone tiempo adicional y constancia, sin contar con las máquinas para su puesta en marcha que normalmente implican un gasto monetario adicional, bien sea para el docente, la institución o ambos. Esto muestra como una tarea que era el registro evaluativo ahora supone muchas otras acciones en el trabajo del docente, porque éste ya no solo debe ser experto en el registro y evaluación, sino que además en el manejo de las herramientas y la sistematización a través de programas o aplicaciones digitales, sin contar con las variaciones particulares que de cada institución aparezcan dentro de los procesos evaluativos normalmente estipulados en el Sistema Institucional de Evaluación (SIE), el cual es único para cada caso y cada institución.

5.3.2 No hay aumento de salario a pesar del aumento de labores

La carga de trabajo - que envuelve la duración de las jornadas y la intensificación de los ritmos - no puede ser entendida y analizada fuera de las condiciones salariales de los trabajadores. Solamente considerando la articulación de los varios factores objetivos y subjetivos de los procesos y prácticas del trabajo, de los derechos laborales, de las responsabilidades y acciones envueltas en las funciones y tareas a ser desempeñadas, en su mayor o menor complejidad, será posible aprender lo que pasa en términos de valorización o de explotación del trabajo.

Al respecto es clara la percepción del Profesor Jorge en su entrevista, acerca de su remuneración salarial, respecto de las labores que debe asumir,

Jorge: Es que la remuneración no llena las expectativas de la intensidad con la que uno trabaja, todos los esfuerzos que uno hace para enseñar a los chicos, a veces sin tener mucho acá en el colegio, para que ellos aprendan lo básico. Por ejemplo, de la modalidad que a veces no todos tienen los materiales entonces..., sí... lo que decía William lo malo es a veces el reconocimiento uno que hay...Uno nunca se siente valorado como debería ser.

O en el peor de los casos con remuneraciones que trasgreden a los docentes con contratos por diez meses, para luego dejarlos a su suerte, sin ningún tipo de seguridad laboral, como la profesora Ángela observa en relación a la escuela privada donde trabajo:

Ángela: Por supuesto, en el colegio privado es muy importante (se refiere a prestar atención a los caracteres económicos). Sobre todo, porque cómo te cambian las condiciones, digamos que en el primero que yo trabajé nos pagaban 10 meses y la liquidación.

En suma, no hay aumento de salario a pesar del aumento de labores y de las responsabilidades asignadas a los docentes como gremio, provocando saturación de labores y por ende intensificación de los ritmos de trabajo. Todo lo anterior sin modificar ni los salarios, ni los reconocimientos a las labores adicionales, ni los plazos dentro de los calendarios escolares; provocando más tareas en el mismo tiempo. Al respecto Apple (1995) y Hargreaves (2005) describen aquella intensificación como “un proceso de racionalización y control del trabajo en la enseñanza, cuya referencia central es la organización laboral y su administración científica en la sociedad capitalista,” inclusive añadiendo que esta intensificación se convierte en una de las formas más claras por medio de las cuales se degrada al educador en su condición profesional y social.

En este escenario, se observa que los tiempos de trabajo, la fuerza de trabajo y los propios trabajadores profesores, son sometidos a un proceso claro de mayor explotación y apropiación de sus tiempos dentro y fuera de la escuela, aunque eso sea, algunas veces, naturalizado y aparentemente aceptado por ellos y ellas.

5.4 Ampliación de la jornada o multiplicación de jornadas

En un ambiente en el que un docente debe cumplir cada vez, más y más labores, incrementando sus rítmicas de trabajo, sin mejorar sus condiciones laborales, se hace casi lógica la utilización de tiempos que se encuentren fuera de la jornada laboral como complemento y así conseguir dar cuenta de todo lo que les es solicitado, actividades, planeaciones, trabajos, seguimientos, procesos evaluativos, entre otras muchas.

Sin embargo, subyace la pregunta por la jornada y que es en realidad. Para este caso se acudirá a lo expuesto por Dal Rosso al respecto señalando que la jornada es,

“Tempo gasto pelo indivíduo em atividade laboral durante o dia, semana, mês, ano ou vida. Estabelecendo o critério de trabalho como parâmetro, a vida de um indivíduo pode ser dividida entre tempo gasto em trabalho e tempo gasto na realização de outras atividades. Conceituar, pois, o que seja trabalho e distingui-lo de outras atividades é um ato cognitivo pleno de implicações. Não basta afirmar que trabalho é atividade remunerada, porquanto, muitas atividades não remuneradas constituem trabalho.”¹⁵⁶
(DAL ROSSO, 2010: 1)

La docencia, considerando las condiciones objetivas de trabajo ofrecidas a los profesores por las escuelas y reguladas por las leyes de trabajo, de un lado y viendo las exigencias implicadas en los procesos educativos y pedagógicos, aún en épocas anteriores a las nuevas tecnologías comunicacionales se vea en la necesidad de hacer de su lugar de descanso y sociabilidad familiar un espacio de trabajo, mediante la extensión de los períodos de las jornadas de trabajo de la escuela para la casa. Tal problema, se ha acentuado y ampliado en los días actuales, incluso hasta el punto de verse en la necesidad de normalizar la extensión de su jornada fuera de su lugar de trabajo. Extensiones que van a depender en gran medida de la época del año y las labores puntuales marcadas en el calendario escolar, ya que dentro de los ciclos escolares se tienen unos picos de intensificación, como por ejemplo los finales de periodo y entrega de informes evaluativos que incrementan la rítmica laboral y las cargas. Es así, que la esta ampliación de la jornada laboral se ha normalizado a tal nivel que la justificación de la misma, bien sea desde la visión romántica de la vocación o la presión de las directivas institucionales, que la asignación de labores fuera de las fronteras de la institución educativa se ha convertido en un recurso utilizado por muchas instituciones.

Explicaciones como las realizadas por nuestros los docentes, son muestra de lo anterior, donde indican que, las rutinas diarias giran claramente en torno de su ejercicio laboral, sacrificando su familia, amigos, tiempo libre y hasta su salud.

William: ¿Mi tiempo? RS En la actualidad es muy *escaso*. Eso es complicado, por ejemplo, en la actualidad hay actividades, que yo tengo, yo toco guitarra y tengo un grupo de música con unos amigos tenemos una

¹⁵⁶ Traducción propia: Tiempo gastado por el individuo en actividad laboral durante el día, semana, mes, año o vida. Estableciendo el criterio de trabajo como parámetro, la vida de un individuo puede ser dividida entre el tiempo gastado en trabajo y tiempo gastado en otras actividades. Conceptuar, pues, los que sea trabajo y distinguirlo de otras actividades es un acto cognitivo pleno de implicaciones. No basta afirmar que el trabajo es la actividad remunerada, por lo tanto, muchas actividades no remuneradas constituyen trabajo.

banda. Ha tocado posponer los ensayos, antes eran cada 8 días, ahora es cada 15. Entonces el tiempo libre es algo que ya es reducido, que es para aprovecharlo al máximo, para disfrutar y compartir más con la familia y los amigos, pero igual es algo muy *reducido* algo que por las obligaciones no hay espacio.

O como el caso de la profesora Constanza, al responder a la pregunta por, en qué momento o a qué hora del día desarrolla las actividades para el colegio como planeaciones.

Constanza: A la eso es después de las 10 de la noche, Normalmente me acuesto a las 12 a eso de las 12 entre 11:30 y 12 de la noche.

El sábado y el domingo yo no cocinaba, y cuando llegaba le decía, "¡Mami llegué con una amiga almorzar!" (ri.so) Porque no, uno se siente... Como perdido, porque, si usted depende de usted mismo y ya no puede depender de usted, tiene que depender de otra persona y en mi caso mi mamá me ayudó mucho. Pero hubo días en los que mi mamá me decía "Dónde está ¿" y yo le decía "Estoy en la casa". Pero yo no pasaba, porque yo estaba haciendo el trabajo.

De esta manera, y adicionalmente, uno de los ejemplos más claros en los que se percibe tal incremento de labores está en el calendario escolar, los cuales como sistemas organizativos establecen estructuras que pretenden controlar la organización de la vida no solo dentro de los salones de clase sino fuera de él, como lo indica Leal y Teixeira (2010). Esto fundamentalmente por la cohesión entre el calendario escolar y los otros calendarios personales como el familiar, de ocio, de descanso, de la vida privada, entre otros. Estos últimos se establecerán alrededor de los designios del primero, dando como resultado que la vida como un todo se mesa a merced de las lógicas temporales escolares y específicamente en los docentes se vean obligados a delimitar sus nociones temporales en función con los calendarios del trabajo.

A todo esto, se le agrega una puntualización que realiza Dal Rosso en su definición de jornada, indicando que el único trabajo que se realiza no es necesariamente el remunerado. Por lo que se hace necesario establecer un recuento de las diferentes posibles jornadas de nuestros docentes bimodales, aunque es de resaltar que nominalmente deberían tener una sola desarrollada enteramente dentro de los muros de la escuela.

La primera y más reconocida, explicada anteriormente, donde se hace alusión a ese espacio temporal que dentro de la escuela se desarrolla y está marcado por el encuentro generacional con los estudiantes en lugares llamados salones de clase. Esta jornada se denomina de presencial, aludiendo a las acciones que se realizan sincrónicamente y cara a cara con los estudiantes físicamente presentes. Es de resaltar que para los y las docentes dicha jornada

presenta desdoblamientos que suponen la invasión de temporalidades y espacios que están fuera de la escuela. Sin embargo, su objetivo siempre se focaliza en la jornada presencial, es decir, aun cuando la planeación de clase se realiza fuera de los espacios de la escuela, esta tiene por objetivo ser implementada en ella.

La segunda jornada, es aquella que caracteriza diferenciadamente a los y las docentes bimodales, la virtualidad. En esta jornada, los segmentos horarios que se pueden determinar y delimitar en la jornada presencial, están sujetos a las capacidades y habilidades de manejo computacional, además de otros múltiples factores que hacen que su demarcación no sea posible, como se observó en otras partes de esta tesis. En otras palabras, esas duraciones temporales o períodos de trabajo virtuales, aunque sean obligatorias para todos los docentes bimodales y de carácter contractual, varían conforme a una mayor o menor, facilidad o dificultad de los profesores, al momento de manejar los equipos e técnicas implicados en las actividades on-line; conforme el tipo de tarea a ser realizada; conforme al número y naturaleza de las prácticas internautas a ser desarrolladas, entre otros factores.

La tercera jornada, como Duran (1983) y otros le han llamado, está asociada con las labores del hogar, exploradas en otras secciones de este trabajo. Normalmente asignada a las mujeres, esta se erige como una de esas jornadas que no tiene una remuneración económica, pero que es asumida con total dedicación, principalmente guiada por los dictámenes de una tradición patriarcalista y machista.

Una cuarta jornada, tiene nombre de antítesis de una jornada, es la contrajornada. Esta tiene un desarrollo casi generalizado en espacios temporales contrarios a su jornada presencial, es decir, si el docente desarrolla la mayoría de su actividad presencial durante la mañana, su contra jornada será la tarde o la noche. En estos espacios tienen cabida las labores de planeación, evaluación, diseño de actividades y hasta de formación.

Se podría intuir que la jornada virtual y la contra jornada podrían ser una misma, como se quiere ver en algunos de los contratos laborales de los docentes, sin embargo, sus diferencias en cuanto a responsabilidades y forma de ejercicio son notorias. la contra jornada se caracteriza por el desarrollo de las acciones complementarias a la jornada presencial, que nacen producto de esta misma, es decir, calificación de evaluaciones, planeación de clases, creación de material de apoyo, entre otras. Por otro lado, la denominada aquí jornada virtual, tiene sus propias acciones a ser realizadas y responsabilidades todas inscritas a la red, tales

como montaje, seguimiento, planeación diseño de espacios digitales y otras que se han expuesto a lo largo de esta tesis.

Estas cuatro jornadas pueden habitar el mismo cuerpo. De hecho, la bimodalidad obliga a que, sin importar el género, los docentes deben enfrentar por lo menos tres de estas jornadas, y si el caso alude al género femenino, normalmente se atenderá a las cuatro. Pero aquí hay una pequeña trampa, porque solo se está hablando de que hay una remuneración a pesar de todas estas jornadas indicadas, por lo que no es raro encontrar docentes como Diana, Hector, Lucila y William que deban tener un segundo empleo, incrementando sus jornadas de trabajo en una o dos más, dependiendo de las particularidades de su segundo empleo, para aumentar sus rendimientos financieros mensuales, teniendo en vista los bajos índices salariales del magisterio en Colombia y otros países.

Esta es la realidad que viven nuestros docentes bimodales, por lo que hablar de la ampliación de la jornada se queda corto ya que no es una sola, sería más atinado hablar de la multiplicación de jornadas como se ha podido atestiguar.

1. La jornada virtual como ampliación de la jornada o multiplicador

En el mismo sentido de la extensión de la jornada, en un ejercicio profesional precarizado con rítmicas intensificadas, aparece la bimodalidad, la cual se insiere no solo como una labor agregada a la carga laboral ya establecida, sino que se erige como una jornada más, con todos los bemoles que puede tener la jornada presencial, pero adicionalmente con solicitudes aun mayores dadas las necesidades nacientes para su manejo. Esta requiere del o la docente aprender, de forma obligatoria, sobre la edición de ambientes virtuales de aprendizaje, búsqueda en medios digitales, montaje de herramientas didácticas en red y un sin fin de otras asociadas con el manejo de herramientas en la internet que obligan a los y las docentes a no solo enfrentar una nueva jornada sino que casi que reiniciar sus procesos de aprendizaje. Ahora, en torno a aspectos técnicos de la computación para poder dar cuenta de aquella nueva jornada, una que nace bajo el ala de la extensión de la jornada laboral en la búsqueda de la mejora de la calidad educativa promulgada y defendida en las reglamentaciones y políticas.

Todo esto, nuevamente, sin un mejor salario ni reconocimientos adicionales a la labor de más que se está realizando y es así que la intensificación del trabajo se completa. Con la extensión del tiempo laboral que, anudada a la pérdida del poder adquisitivo del salario por las bajas percepciones económicas que promueven la precarización del trabajo, con el acaparamiento

temporal de las y los docentes en actividades laborales, con la creación de una nueva jornada laboral ahora llamada bimodal invadiendo, con profundas repercusiones económicas y sociales para los maestros y sus familias.

Miguel: Tú tienes las páginas (se refiere a las aulas virtuales), las alimentas, les subes cositas para que los muchachos hagan. ¿Cada cuánto más o menos?

Profa. Constanza: Eh... Eso sí es un trabajo muy pesado, porque alimentar, normalmente un curso ***implica un mes de trabajo para trabajar más o menos en una semana.*** Entonces sí es bastante el tiempo que se invierte. Afortunadamente, como ya llevo tiempo, como tres años, han quedado archivos que son reutilizados y todo lo que hago es revisarlos, tomar lo bueno que funcionó, y que no funcionó, entonces lo retroalimento. Pero... montar algo nuevo implica aproximadamente un mes de trabajo en el computador para usarlo en una semana. Porque es que yo hago desde las imágenes, muchas de las imágenes a veces las selecciono, porque hacer las imágenes también cuesta mucho tiempo. Por ejemplo, seleccionar 55 verbos, a veces lo imagino, me gusta, pero el verbo no se acomoda a las necesidades... Por ejemplo, el verbo poner, hay 3 formas, put, set y lay. Entonces buscar las imágenes más apropiadas para cada uno de ellos, ocupa mucho tiempo, pero yo no lo siento como una pérdida de tiempo sino que es una inversión de tiempo que estoy haciendo, porque lo estoy haciendo a corto, a mediano y a largo plazo.

Todo este trabajo que requiere realizar el montaje de una actividad en línea, debe ser sacado de otras actividades, que claramente no serán las del trabajo. Familia, amigos, pareja, hijos y hasta tiempo para su propio cuidado son los que se deben diezmar para la ejecución de esta jornada virtual.

En esta escena donde los tiempos que se ven sacrificados hay que tener una cosa en consideración, es que la docente de la cual obtenemos esta experiencia tiene unos buenos manejos informáticos, por lo que su dedicación no tiene que ser la mayor entre su grupo. Maestras como es el caso de la profesora Lucila tienen un enfrentamiento diferente, ella ha presentado en múltiples ocasiones, su aversión al uso de herramientas tecnológicas y su negativa ante los procesos formativos que impliquen su posterior uso.

La contratación de personas para que desarrollen las acciones virtuales a su nombre, la búsqueda de familiares que les enseñen acerca del manejo de esas herramientas, la realización de cursos de actualización para poder conocer lo necesario y cualquier otra que pueda ayudar, son estrategias que las y los docentes bimodales utilizan, haciendo que sus tiempos se vean más disminuidos. En otras palabras, en el proceso de consecución de esta herramienta o durante el proceso de aprendizaje se acumulan las tareas, se invierte dinero y en las instituciones no brindan el compas de espera, que se intuye, se asuman los procesos realizados

en estas plataformas, de manera intuitiva (principio básico que la tecnología actual). Entonces no solo se trata de la cantidad de acciones que se deban desarrollar en la plataforma que ya de por sí exigen una enorme inversión temporal, también hay que adicionar los periodos de aprendizaje necesarios para su manejo, lo cual trae consigo una serie de sensaciones para las y los docentes.

La profesora Lucila la presenta como una razón incluso para el retiro, lo que da muestras claras de lo fuerte que es su impacto. Afirmaciones como “Yo no aprendí como mucho”, resuenan en los tímpanos cuando se ven encarnadas por maestras o maestros que han invertido dinero y tiempo en intentar comprender las lógicas de la virtualidad y fracasado en su intento, pero esos mismos docentes han formado cientos de personas con una enorme calidad, sin necesidad de dichas herramientas. Aun peor, cuando sus esfuerzos no solo son infructuosos sino que además sobrecargan sus labores y multiplican sus jornadas de trabajo. Al este respecto, resulta oportuna esta consideración de Goulart & Leher (2008):

“El modelo de sustitución tecnológica, fundado en la racionalidad instrumental, tiene, por núcleo sólido, a los materiales y la capacitación (en lugar de la formación) para utilizarlos. El punto de partida es una concepción amplia de la tecnología, explicada por Labarca, consultor de la CEPAL, en una nota al pie de página: “Tecnología en el sentido de combinación de recursos materiales y humanos. En educación, el recurso humano decisivo para cualquier cálculo económico es el docente”. En otras palabras, el profesor es la “tecnología” a ser substituida, expurgada, a medida que sea cara y poco eficiente.” (p. 59)

De esta manera, los docentes bimodales como una evolución en el campo del ejercicio laboral docente, según lo plantean las políticas internacionales, en su afán de la inserción de procesos virtuales en la escuela, se perciben más como un esfuerzo en la precarización y proletarización docente que en un avance para la nación. Un escenario que desde ideales desarrollistas para tener trabajadores calificados pretende intensificar el ejercicio docente evitando un verdadero incremento en la calidad y promocionando la velocidad y cantidad de horas clase como estandartes de la eficiencia escolar. Y resignando condiciones de vida óptimas y coherentes con una profesión tan vital en la sociedad como lo es la docencia para sus intérpretes, los docentes, ahora bimodales.

5.5 La precarización del trabajo docente y los entornos digitales.

“Refere-se ao surgimento de novas formas de trabalho a partir de um processo de mudanças estruturais no capitalismo, que procura garantir competitividade às empresas por meio da flexibilização das relações de trabalho. Nesse processo, novas bases institucionais para o desenvolvimento do capitalismo apareceram. O sistema econômico, antes centrado no capital industrial, passou a se basear em modelos flexíveis de produção, com destaque ao capital financeiro.

No tocante à profissão e condição docente, o conceito de precarização toma a conotação de um círculo vicioso. Ao mesmo tempo em que o sujeito docente teve sua condição de trabalho precarizada, como parte da reestruturação da escola no novo modelo de organização econômica, em especial nas últimas décadas do século passado, a própria situação de trabalhador escolar precarizado traz graves comprometeros para a organização do ensino.”¹⁵⁷ (FERNANDEZ, 2010: 1)

La precarización del trabajo, como Fernandez lo muestra, tiene una fuerte relación con el capitalismo, los cambios en las formas de trabajo suelen ser una de sus principales causantes. Sin embargo, es necesario puntualizar que esos cambios están asociados con el detrimento de la actividad laboral a nivel personal de quien lo ejerce, es decir, los cambios en el ejercicio laboral no son precarizantes *per-se*, el hecho de incluir dentro de sus prácticas acciones que vayan en detrimento de las condiciones de vida de quien lo ejerce, hace que dicho cambio sea precarizante.

En el caso de la docencia, este proceso de precarización es bastante claro. La aplicación de múltiples modificaciones al ejercicio docente y por ende a su trabajo, sin reparar en el ser humano que debe asumirlo, en conjugación son bajas remuneraciones y condiciones pobres, siempre en respuesta a modelos administrativos, se conjugan para hacer de la precarización una realidad docente.

Ahora bien, la precarización del trabajo docente en América Latina y particularmente en Colombia es un tema escabroso y claramente polémico, es por ello que aquí se verá con una mirada particular en el entendido de un encuentro básico de partida. Es así que para este caso

¹⁵⁷ Traducción propia: “Se refiere al surgimiento de nuevas formas de trabajo a partir de un proceso de cambios estructurales en el capitalismo, que busca garantizar competitividad a las empresas por medio de la flexibilización de las relaciones de trabajo. En ese proceso, nuevas bases institucionales para el desarrollo del capitalismo aparecerán. El sistema económico, antes centrado en el capital industrial, paso a basarse en modelos flexibles de producción, con reconocimiento al capital financiero.

En lo correspondiente a la profesión y condición docente, el concepto de precarización toma una connotación de un círculo vicioso. Al mismo tiempo en el que el sujeto docente tiene su condición de trabajo precarizada, como parte de la reestructuración de la escuela en el nuevo modelo de organización económica, en especial en las últimas décadas del siglo pasado, la propia situación de trabajador escolar precarizado trae graves compromisos para la organización de la enseñanza.”

se acude a aquellas palabras indicadas por Alda Junqueira (2012: 147) quien la señalara refiriéndose cómo, “mudanças marcadas por características com conotações negativas no conjunto do exercício da função docente,”¹⁵⁸

Normalmente asociadas a lo largo de las múltiples investigaciones¹⁵⁹ en el campo, a las reglamentaciones y políticas nacionales en su implementación y posteriores consecuencias, para este caso serán esas que han hecho de la bimodalidad más que una simple sugerencia y más realizarse como un compromiso adquirido por el gobierno nacional. Es decir, las reglamentaciones nacientes de entes internacionales, aun cuando se indican como sugerencias para los gobiernos nacionales, en el caso de Colombia, parecen ser dictámenes, porque su implementación se da de manera imperativa y sin dilación.

En este sentido, las regulaciones nacionales durante las últimas décadas en América Latina se han gestado desde la base de los esfuerzos por entrar en los referenciales de desarrollo impuestos por la globalización como lo presenta Andrade (2004). De esa manera, la educación se piensa para la competencia a nivel planetario y como el medio más eficaz en la movilidad social individual en la idea de la supuesta reducción de las desigualdades sociales (por lo menos teóricamente), que para el modelo económico imperante se da desde la empleabilidad o la capacidad de ejercer un trabajo remunerado por medio de mano de obra calificada, dando así la labor a la educación de ser esa fuente de cualificación laboral e insertando a la escuela como estandarte de perspectivas de corte administrativo y de manera general al evento pedagógico.

“Essa nova regulação repercute diretamente na composição, estrutura e gestão das redes públicas de ensino. Trazem medidas que alteram a configuração das redes nos seus aspectos físicos e organizacionais e que têm se assentado nos conceitos de produtividade, eficácia, excelência e eficiência, importando, mais uma vez, das teorias administrativas as orientações para o campo pedagógico.”¹⁶⁰ (ANDRADE, 2004: 1130)

Así y puntualmente, producto de los acuerdos firmados durante 1990 en la “conferencia mundial de educación para todos” en Colombia se comienzan a implementar estrategias orientadas hacia la educación para el trabajo, creando políticas que permitan manejar la

¹⁵⁸ Traducción propia: “cambios marcados por características connotaciones negativas en el conjunto de ejercicio de la función docente”

¹⁵⁹ Se hace referencia a las sesenta y un investigaciones indicadas por Junqueira (2012) que tienen por foco la precarización del trabajo docente en Brasil y América Latina.

¹⁶⁰ Traducción propia: “Esa nueva regulación repercute directamente en la composición, estructura y gestión de las redes públicas de enseñanza. Traen medidas que alteran la configuración de las redes en sus aspectos físicos y organizacionales y que se vienen asentando en los conceptos de productividad, eficacia, excelencia y eficiencia, importando, una vez más, de las teorías administrativas las orientaciones para el campo pedagógico”

inversión en educación y las condiciones laborales de manera tal que desde esa base se puedan tener resultados en la consecución de esos objetivos, proveyendo trabajadores calificados que puedan inserirse en el mercado laboral de la sociedad del tercer milenio. En este sentido las y los docentes como responsables de los procesos pedagógicos en las instituciones educativas deben llevar a cuestras las imposiciones de aquellos objetivos, viendo así modificada su labor de manera estructural. Uno de esos cambios desde aquella visión es justamente la bimodalidad.

De esta manera se ve justificada la aparición de la bimodalidad en la vida de los y las docentes bogotanos, trayendo consigo las enormes repercusiones que se han explorado hasta ahora, intensificación de las rítmicas de trabajo, la multiplicación de jornadas laborales y pérdida paulatina de la autonomía. Y a su vez causando graves problemas en los demás aspectos de sus vidas, familia, amigos, pareja, formación, auto-percepción, tiempo libre, salud y en general estructuralmente en todo.

Este panorama donde la bimodalidad proviene de agentes externos a la escuela misma, buscando objetivos que en muchos casos le son ajenos, se matiza e intensifica con las enormes responsabilidades ahora descargadas en ellos y esa idea de la vocación como remuneración de la docencia, como lo indica Andrade (2008)

“El profesor, frente a las variadas funciones que la escuela pública asume, tiene que desempeñar además roles que están más allá de su formación. Muchas veces, esos profesionales son obligados a desempeñar las funciones de agente público, asistente social, enfermero, psicólogo, entre otras. Tales exigencias contribuyen a un sentimiento de desprofesionalización, de pérdida de identidad profesional, de la constatación de que enseñar a veces no es lo más importante. Esa situación es aun reforzada por las estrategias de gestión ya mencionadas, que apelan al comunitarismo y al voluntariado en la promoción de una educación para todos, en que la calidad no está en primer plano.” (p. 46)

Al lado de esta diversificación y ampliación de las tareas y responsabilidades de los docentes presentados por Andrade, entre otros(as) investigadores(as), es necesario considerar aspectos relativos a las tecnologías de la comunicación e información específicamente. Para empezar se hace necesario hacer una hipótesis que pareciera dialogar por otro camino, pero para este caso, como para los demás, será perentorio, además de intentar no realizar generalizaciones absolutistas. Las tecnologías de la comunicación e información dada su novedosa aparición y continuo cambio en los últimos años han creado una brecha social entre las generaciones anteriores y las más contemporáneas, dado que estas últimas asumen sus manejos de maneras

que parecieran más naturales que aquellas que han tenido un contacto tardío en sus vidas, como lo sugiere Castells (1997).

Es de esta manera que los gobiernos nacionales en América Latina han iniciado una campaña por el reclutamiento de docentes cada vez más jóvenes. Personas que ingresen a las escuelas en el rol de docentes que pudieran utilizar de maneras más “eficientes”, las herramientas digitales que se dispongan para el mejoramiento de la “calidad”, entendida bajo los parámetros por ellos mismos establecidos, como individuos, que, siendo de menor edad y trayectoria en el magisterio, reciban salarios más bajos.

“Las propuestas de política internacional, en relación con los salarios para los maestros, señalan que es conveniente atraer a los mejores jóvenes a las filas del magisterio, y reconocen que es imprescindible que incrementen sus percepciones económicas. Sin embargo, contradiciendo sus propias iniciativas, recomiendan que un aumento de salario a nivel nacional no es lo mejor para atraer y retener a los docentes.” (SANCHEZ CERÓN; CORTE CRUZ. 2012: 39)

Al atraer nuevos docentes a iniciar la carrera docente, estos comenzarán su proceso con salarios mucho menores que aquellos que tienen una mayor experiencia y mayor trayectoria en el ejercicio pedagógico. Son elaboradas políticas que promuevan el retiro de aquellos docentes bajo las banderas del cambio generacional y la necesidad de la inserción de docentes con mayores manejos informáticos en las filas del magisterio nacional, además de reestructurar las normativas bajo las cuales ingresan los nuevos docentes precarizando aun más la profesión.

En Colombia esto se puede evidenciar claramente, cuando en el año 2002 sale el decreto 1278, el cual se instituiría como estatuto docente para todo aquel que ingresase a la profesión posterior a dicha fecha, en este estatuto se establece una escala salarial mayor a la que tienen sus precedentes regidos por el decreto 2277 de 1979, todo esto con el ánimo de incentivar a los más jóvenes a ingresar a la carrera docente. Pero en este mismo decreto se establecen una serie de controles y condiciones sumamente exigentes para el avance en dicha escala salarial, provocando que el aumento salarial se dé de forma escasa, además que, dentro de la normativa ya citada, dichas mejoras salariales están supeditadas a la disponibilidad presupuestal de la nación en el campo de la educación para la época en curso. Es decir, que las mejoras salariales no solo son difíciles de adquirir por la serie de reglas y controles impuestos, sino que dependerán del gobierno de turno y su asignación presupuestal a la educación, la cual ha focalizado sus esfuerzos en la cobertura, retención y adquisición de

tecnología para las escuelas, disminuyendo sustancialmente en el campo de la remuneración a los docentes.

Al respecto nuestros docentes bimodales muestran una resistencia a la aparición y utilización de las herramientas virtuales, pero no desde la negligencia o descalificación, es un problema que se anida en la cercanía que se tiene con esas herramientas.

Lucila: Es como que uno se duerme y uno se pega a las cosas, y entonces la tecnología, la verdad como que lo "atropella a uno". Esa es la palabra "lo atropella", por ejemplo el celular que yo le digo a mis hijos. Y tengo un hijo que no me presta atención y me dice, "yo no tengo tiempo" y yo me voy para donde mi yerno.

Sin embargo, la consecuencia más grave es el reemplazo voluntario de las y los docentes por cuenta de la imposición de las herramientas tecnológicas,

Lucila: Sería para mí un reto ponerme a mí de lleno en el cuento, yo estoy segura que si me meto de lleno en el cuento de pronto me dio aprendo. Pero no me gustaría la verdad no me gustaría primero si yo medio aprendo sirve los chinos porque yo les voy a enseñar muy deficiente yo creo que ahí si pensaría en irme, RS, *pensaría en irme del colegio*

Como se pudo ver en lo expuesto por Goulart y Leher (2008) y presentado anteriormente, se conjuga con lo que la profesora Lucila presenta. Los docentes se pensarían en un tipo de recurso prescindible, por lo que no vale la pena la mejora de sus condiciones laborales, de hecho su accionar debe ser mesurado desde la capacidad de producción de personas al mercado del laburo, más que por su capacidad de enseñanza o su calidad como gestores en sus comunidades.

La precarización de la labor docente tiene un nacimiento en las políticas, pero sus desdoblamientos para la implementación son más rutilantes en las experiencias vitales que las y los docentes nos han compartido, no solo en lo que refiere al ejercicio del laburo, sino que también a toda su vida de manera constitutiva.

Ahora bien, la precarización, sin importar el trabajador del cual se esté hablando, tiene una relación indisociable con la remuneración, esto resulta ser claro cuando se entiende que en la relación capitalista, el trabajo está marcado por la contraprestación de los servicios o productos realizados por el empleado al empleador, aun cuando en esta, el capitalista reciba una mayor renta por el trabajo del asalariado de lo que este último y como lo han expresado extensamente estudios como Saforcada et al. (2008), Liang (1999), Santibáñez (2002),

Andrade (2004), entre otros, los salarios docentes en América Latina, de forma general son bajos.

De esta manera el salario ocupa un punto central en este campo, dejando ver algunos elementos dentro del establecimiento de aquella retribución y una tendencia en la distribución del capital económico. Pero es necesario contraponer los niveles salariales a las jornadas, a los ritmos de trabajo y demás condiciones laborales, para develar las formas de apropiación del tiempo y de la fuerza de trabajo; sea esta de los profesores o de otras categorías de trabajadores.

II. Virtualidad como obligación e imposición, nunca como escogencia

La utilización de herramientas digitales en la continuación de las acciones pedagógicas presenciales, permiten desde los planteamientos que sugiere en sus páginas en el Plan de Desarrollo Nacional¹⁶¹, posibilitar una mejora sustancial en la calidad educativa, ya que estas permiten no solo el ejercicio pedagógico, sino el contacto con las nuevas tecnologías de la comunicación en miras a una nación globalizada. Pero el contexto parece ilustrar cosas no solo diferentes sino mucho más complejas, conforme Andrade (2004) señala:

“Os trabalhadores docentes se sentem obrigados a responder às novas exigências pedagógicas e administrativas, contudo expressam sensação de insegurança e desamparo tanto do ponto de vista objetivo – faltam-lhes condições de trabalho adequadas – quanto do ponto de vista subjetivo.”¹⁶²(p. 1141)

Desde la aparición de estas políticas, como la indicada en el Plan de Desarrollo Nacional las Secretarías de Educación deben hacer parte de acciones en el cumplimiento de las mismas. En el numeral 3.2 Funciones y deberes de la Secretaría de Educación del Distrito, en el Decreto 330 de 2008, se establece que uno de sus deberes es: “Formular, orientar y coordinar las políticas y planes del Sector Educación, en concordancia con el Plan de Desarrollo Distrital, el Plan Sectorial de Educación, el Acuerdo 257 de 2006 y las demás normas legales del orden nacional” (p. 31).

¹⁶¹ El plan de desarrollo nacional consiste en una serie de estrategias pensadas a toda escala en la nación con el objetivo de impulsar el desarrollo económico y social de Colombia. El plan de desarrollo actualmente imperante está pensado en proyección y ejecución entre los años 2018 y 2022.

¹⁶² Traducción propia: “Los trabajadores docentes se sienten obligados a responder a las nuevas exigencias pedagógicas y administrativas, adicionalmente, expresan la sensación de inseguridad y desamparo, tanto desde el punto de vista objetivo – Les faltan condiciones de trabajo adecuado- como desde el punto de vista subjetivo.”

Esto hace en una primera medida, corresponsables a los docentes del cumplimiento de este deber. Para establecer tal corresponsabilidad se utilizan varias herramientas la primera es el establecimiento de la política como parte de las construcciones propias de la institución por medio del Proyecto Educativo Institucional, por medio de la ley general de educación donde se indica,

Ley 115 de 1994, Art 73. Proyecto educativo institucional. Con el fin de lograr la formación integral del educando, cada establecimiento educativo deberá elaborar y poner en práctica un Proyecto Educativo Institucional en el que se especifiquen entre otros aspectos, los principios y fines del establecimiento, *los recursos docentes* y didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, *el reglamento para docentes* y estudiantes y el sistema de gestión, todo ello encaminado a cumplir con las disposiciones de la presente ley y sus reglamentos. (p. 30)

Y en la misma ley en el Capítulo tres, evaluación:

El Sistema diseñará y aplicará criterios y procedimientos para evaluar la calidad de la enseñanza que se imparte, el desempeño profesional del docente y de los docentes directivos, los logros de los alumnos, la eficacia de los métodos pedagógicos, de los textos y materiales empleados, la organización administrativa y física de las instituciones educativas y la eficiencia de la prestación del servicio.

Dicha reglamentación hace que cada año se tenga que llevar a cabo una evaluación de desempeño, la cual, según lo expresado en la misma ley, pretende hacer un seguimiento a la labor docente y busca una mejora en la calidad de los procesos pedagógicos. Incluyendo dentro de la rúbrica de evaluación la utilización y manejo de recursos digitales en el ejercicio docente cotidiano, lo que obliga sin importar, edad, manejo, disponibilidad o predisposición a que todas y todos los docentes las usen, de lo contrario será otorgada una calificación baja poniendo en riesgo su continuidad en la carrera docente e imposibilitando su mejora salarial. Este último en el caso de los docentes bimodales se evalúa con un porcentaje mayor, dadas las condiciones específicas de estos con todos los asociados con la tecnología en el ejercicio docente.

De esta forma se faculta a los rectores de cada institución a la aplicación de las herramientas virtuales como parte de las labores del docente, reglamentándolo y luego evaluándolo, cerrando cualquier opción de elección en la aplicación de estas herramientas.

La utilización de la virtualidad y por ende la aparición de la bimodalidad, es entonces una obligación marcada de manera contractual para aquellos docentes, donde por directrices administrativas se tome la decisión de aplicar estas herramientas ya que los mecanismos de

control facultan a los rectores y coordinadores para la ejecución de tales prácticas. Reiterando lo dicho, porque este es un aspecto central, no existe posibilidad de escogencia, de parte del docente, en el sentido de trabajar o no, con procedimientos y tiempos virtuales. Se trata de una imposición.

CONSIDERACIONES FINALES

Las sendas del trabajo bimodal en la docencia nos han guiado hasta este punto. Hemos atravesado los espinosos desdoblamientos intensificados de las rutinas tempo vitales, saltado los muros virtuales de las temporalidades producto de un ejercicio desarrollado en buena parte en un computador y nadado en las aguas de las ampliadas múltiples jornadas que se batan como planta frente a la brisa, ante los avatares del paradigma del mercado, que atropella derechos sociales, entre ellos, del trabajo e la educación en Colombia, y otras partes.

Muchas son las palabras que se han visto a lo largo de este camino que quizás han llevado a pensar de manera negativa el ejercicio docente con modos bimodales. Cansancio, intensificación, tristeza, desasosiego, precarización, son solo algunas. Pero lo cierto, es que estos mismos pensamientos, comparten el cuerpo e ideario de la esperanza, felicidad, esfuerzo y compromiso. Algunos pensarían que resulta contradictorio que unos y otros cohabiten un mismo ser, pero lo cierto es que la complejidad de vivir las nociones de vivir temporales de la bimodalidad no está sujeto a las fórmulas de lo esperado ni lo planeado.

Aquí se explorarán esas reflexiones que desde la posición del investigador han emergido producto de un andamiaje, planeación y ejecución de cuatro años, entorno a todos esos parajes, indignaciones y contradicciones complejas que componen la experiencia tempo vital de los y las docentes bimodales en Bogotá (Colombia). Reflexiones que no emergen con el ánimo de ser conclusiones, ya que el camino no está agotado. Tampoco buscan decretar leyes como si de una ciencia exacta se tratase. Lejos de esto pretenden ilustrar algunos elementos y cuestionamientos que han surgido a lo largo de este proceso investigativo escabroso pero bello, complicado pero auspicioso. La verdad es toda una travesía.

La primera de las reflexiones, es aquella que cuestiona la autonomía nacional dentro de estas elaboraciones. Quizás quien vea esta pregunta se cuestione: ¿Qué tiene que ver la bimodalidad y la vida de los docentes bimodales con la autonomía de una nación como Colombia?

Ay que recordar, como ya se expuso durante este trabajo, que la bimodalidad como estrategia educativa, fue motivada por compromisos realizados por el gobierno colombiano con entes internacionales, el acuerdo “educación para todos”, las directrices para la educación del

Fondo Monetario Internacional, los requisitos de ingreso al grupo de la OCDE en el campo educativo, entre otros. Cosa que presenta una situación inicial a tener en consideración, es que la implementación de la bimodalidad no nace del encuentro nacional para pensar la educación colombiana, sino proviene de agentes multilaterales externos al contexto educativo nacional.

Quizás se piense que es un poco arriesgado realizar tal afirmación, pero pensémoslo un poco más detenidamente. Durante la última década el gremio docente ha venido adelantando por medio de sus representantes sindicales, que para este caso es la FECODE, una serie de protestas donde entre las muchas de las solicitudes realizadas, se pide la apertura de canales **reales** para el diálogo mancomunado en la construcción de políticas para la educación en el país. Como por ejemplo, las protestas realizadas en el 2018 y 2019, periodos en los cuales esta investigación se estaba desarrollando.

Si bien, teóricamente existen medios de diálogo entre el gobierno nacional y los docentes, estos canales no tienen ninguna injerencia real en el planteamiento de políticas que afecten directamente a la nación, actualmente la mesa de concertación nacional es un órgano negociador consultivo¹⁶³. Así, las decisiones terminan tomándose por agentes que no pertenecen al ejercicio educativo.

Los docentes, somos profesionales, altamente capacitados y quienes viven realmente los avatares de la educación en el país de primera mano, sin embargo, la posibilidad de participación en la construcción de objetivos nacionales en torno a la educación es básicamente nula.

De ninguna manera se pretende indicar que, para el caso de la bimodalidad, la tecnología o los avances tecnológicos, de alguna forma, sean los causantes de esta desconexión entre las necesidades contextuales de la educación escolar, representada en los docentes, y las políticas que al respecto se gestan. Mucho menos se intenta aludir que Colombia debería desconocer los desafíos a nivel global que son colocados justamente por la tecnología.

Lejos de ello lo que se pretende indicar es, que Colombia como país autónomo, debería pensar sus propias necesidades antes de resolver las solicitudes realizadas por entes internacionales.

¹⁶³ Esta mesa de diálogo fue creada luego de las protestas realizadas durante el año 2018 y 2019, en donde se discuten temas a todo nivel, no solo en cuanto educación sino en términos generales de gobernanza nacional. Sin embargo, esta mesa no deja de ser un órgano consultivo y carente de decisión real frente a las políticas. Un ejemplo de esto, es que una de las principales peticiones del paro realizado era el desmonte de la reforma tributaria propuesta por el gobierno de Iván Duque, cosa que a pesar de la continua negativa de la mesa de diálogo nacional, ya se ha aprobado por el gobierno y se encuentra en ejecución.

De hecho, como país autónomo no debería existir la necesidad de la inserción de entes internacionales en el campo educativo, porque este le debería pertenecer exclusivamente a la nación y sus objetivos colectivos, como lo es la enseñanza de la tecnología e informática. Sobre todo tratándose de entes y acuerdo internacionales que conciben la educación como mercancía, predominantemente, tal como se observa nos discursos y políticas implementadas por ellos mismos.

Hay que considerar, aún, que la bimodalidad es una nueva forma de trabajo docente, lo que difiere de la enseñanza de la tecnología e informática. Es decir, si bien para poder implementar la bimodalidad se necesita del manejo informático, la enseñanza de la tecnología e informática en el país está reglamentada más allá de la bimodalidad, como se presenta en el artículo 23 de la Ley general de educación (ley 115 de 1994), por lo que el problema no está en las herramientas digitales, sino en la utilización de estas y su papel en la precarización de la profesión.

Entonces, con todo lo anterior aparece una nueva duda, que como autor de toda esta investigación me surge, ¿Qué tan necesaria es entonces la bimodalidad para Colombia en la actualidad? Tales cuestiones nos conducen a una segunda reflexión, que esta anidada en esa idea de calidad y la utilización de la bimodalidad como caballo de batalla en su búsqueda, lo que ha creado un ambiente para el avance de la precarización docente.

Sin embargo, antes de iniciar con este tema, será necesario aclarar, como se ha podido notar hasta este punto, que la precarización de la profesión docente es algo que habita lo intolerable, por lo que pensar en su legitimación o su incremento de manera admisible por medio de la bimodalidad, está por fuera de toda discusión, por lo menos para esta investigación y su autor, particularmente.

La calidad educativa es un tema sumamente álgido y escabroso, porque implica responder a parámetros, que dependiendo de su procedencia privilegiaran o desconocerán unos sobre otros factores. De hecho, la sola enunciación de calidad refiere de base a una idea importada de los modelos empresariales al campo educativo, como si de un producto (el aprendizaje del estudiante) se estuviera hablando. Donde un producto de mejor calidad es aquel que responda mejor a las condiciones que desde una posición particular se planteen como necesarias. Para explicarlo mejor un ejemplo puede ser: Para la compra de un automóvil la calidad es uno de los principales factores a tener en consideración. Una familia que tiene que llevar sus

productos desde su finca hasta el mercado, que queda alejada del casco urbano y donde las carreteras son incipientes haciendo del camino bastante agreste. Es muy probable que considere de mala calidad un automóvil deportivo con la suspensión baja, porque durante su uso se dañará fácilmente. Pero esa misma familia encontraría en una camioneta de doble tracción, con suspensión alta y con una capacidad alta de carga, una herramienta de excelente calidad. Es de notar que ambas opciones pueden tener inversiones similares.

Así, se puede ver la idea de calidad en su más clara acepción, no se trata de que el primer automóvil fuese de baja calidad, se trata del para qué fue diseñado, cual fue el propósito de este auto.

El acuñar la idea de calidad para la educación y hacerla bandera para justificar la implementación de cualquier modelo, como es el caso de la bimodalidad, es en primera medida deshumanizar a los estudiantes, convirtiéndolos en productos sobre una línea de ensamblaje, desvirtuando la labor docente, comparándola con un ejercicio de tipo fabril, con cadencias y operaciones mecánicas, consideradas desde la perspectiva cuantitativa y productivista, como si dentro de una fábrica se encontrase.

Y en segunda medida, implica la aceptación de que todos los seres humanos debemos responder a unos únicos estándares, que estarán dictados por un modelo evaluativo, donde aquellos que no encajen no serán de calidad y por ende rechazables, como si se estuviera hablando de objetos. Lo cual claramente es un mecanismo de exclusión. En otras palabras, la idea de calidad en educación, tiene origen en el mundo empresarial y es controversial. Pues la educación es del orden de la formación humana integral, es del orden de la construcción de subjetividades humanizadas, sensibles, democráticas, solidarias, aspectos y particularidades que quedan reducidas y cometidas en modelos de evaluación estandarizados, que reducen el acto educativo al aprendizaje del escribir y contar, en el sentido restrictivo.

Adicionalmente a lo anterior, no queriendo con lo que se dirá a continuación validar la calidad en la educación; la visión de calidad educativa desde el modelo bimodal se fundamenta en un ideario donde los procesos educativos se gestan mediante la acumulación de contenidos y no sobre los procesos de formación humana y ciudadana.

La premisa que fundamenta la mejora en la calidad educativa ofrecida por la bimodalidad¹⁶⁴, indica que a mayor cantidad de tiempo de dedicación por parte de los estudiantes a las acciones escolares, mejor y de mayor calidad serán los resultados por estos obtenidos, lo cual implica de parte de los docentes una mayor inversión temporal en los procesos formativos, es decir, un estudiante será mejor en tanto pase más tiempo en la escuela o en el desarrollo de actividades académicas¹⁶⁵.

Para empezar será preciso preguntarse. Mejores estudiantes, ¿según quién o para qué?, ¿esto implica también mejores seres humanos y mejores ciudadanos? La calidad que se expone bajo la implementación de estas ideas, se encuentra fundamentada en la evaluación realizada a los estudiantes y triangulada para la institución, por medio de la aplicación de pruebas estandarizadas como la prueba SABER¹⁶⁶, o la prueba PISA, que en su última entrega mostró resultados nefastos para Colombia.

Adicionalmente, lo que pone de antemano esta visión sobre lo que implica una mejor calidad educativa, es una mirada de corte acumulativo en los procesos de aprendizaje, es como si se viera a los estudiantes como contenedores en los cuales verter conocimientos, como si de esa *tabula rasa* aludida por Comenio, se estuviera hablando aún.

Un ser humano no puede ser visto de ninguna forma como un contenedor, esto ha sido debatido y reevaluado a lo largo de muchos años en el campo de la pedagogía, por lo que mayor cantidad de tiempo y mayor cantidad de contenidos, no debería representar mejores estudiantes, cosa que de por sí ya es sumamente debatible.

Ahora bien, en la misma línea de lo desarrollado en la reflexión anterior, donde se cuestiona la idea de calidad en la educación, y partiendo de la posición de la negativa ante la importación de modelos empresariales o gerenciales a la educación; surge la pregunta por el docente. ¿Calidad docente? ¿Qué es un docente de calidad en la actualidad? ¿Un docente con ejercicio bimodal es un docente de calidad?

¹⁶⁴ Cosa que también sucede con otros modelos utilizados en la actualidad en Colombia, como la implementación de la jornada global, la jornada completa o la jornada extendida.

¹⁶⁵ Esta idea fue expuesta por el rector de la institución a la que pertenece el autor de este trabajo investigativo el día en el que se adoptó la bimodalidad en su colegio, en una reunión con el consejo académico, al que pertenecía en su momento.

¹⁶⁶ Prueba estandarizada realizada en Colombia por el ICFES (Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación), que sirve también como requisito para el ingreso a la educación superior y además como mecanismo de evaluación de las instituciones escolares.

Como se ha indicado con anterioridad la idea de calidad procede del punto de vista desde el cual quiera verse, por lo que encontrar un único planteamiento respecto de lo que es o no de calidad, resulta ser sumamente debatible.

Quisiera entonces por medio de unas preguntas, cuestionar algunas visiones masificadas en la actualidad respecto de la labor docente y su relación con esa posible idea de calidad.

Será que, ¿Ser un buen docente tiene que ver necesariamente con la utilización de dispositivos tecnológicos en el aula o en los procesos formativos?

La docencia precede con mucho tiempo de antelación la existencia de los computadores y las herramientas virtuales y se constituye mediante relaciones intersubjetivas entre seres humanos, socio-culturales e históricos, por lo que la asociación entre el uso de estos dispositivos y el desarrollo de una buena labor no deberían darse, sin embargo, como se presentó en el capítulo número dos, respecto de la evaluación de desempeño docente, este es uno de los factores mayormente privilegiados a la hora de estos procesos, en particular en aquellas instituciones donde la implementación de la bimodalidad es una realidad.

La tecnología y su participación en los procesos institucionales y formativos, deberían darse desde la premisa del apoyo, de cualquier forma son herramientas, no cadenas. El imponerse como si en su ausencia la educación fuese imposible o precaria es como si se intentara indicar que la comida en un restaurante será desagradable si el chef no utiliza un cuchillo específico para la preparación de los alimentos.

La pericia, formación, capacidad, manejo y un sin fin de características le permiten al docente ejercer su profesión con un alto nivel y estas no tienen nada que ver con las TIC's o sus aplicaciones.

Entonces, ¿Hacia qué dirección debería apuntar la evaluación de desempeño docente?

En este punto quisiera desviar un poco la mirada de los factores a evaluar y direccionarla hacia el cómo.

El reconocimiento de la docencia como una profesión a carta cabal, implica reconocer que tiene mecanismos internos para su propio avance y desarrollo, lo cual no implica negar la evaluación, significa repensar sus modos.

Hasta ahora, la evaluación de desempeño docente se ha basado en los pareceres de los directivos de cada institución conforme a unos parámetros establecidos de manera externa. Pero se olvida que él o la docente como profesional en su campo, es el mejor capacitado para realizar un proceso auto-evaluativo, donde reconozca los posibles campos en los que se puede mejorar. Inclusive la participación de colegas a modo coevaluativo, podría ser más acertada, dado que comparten la misma población, aun cuando desarrollen ejercicios diferentes por cuenta de las disciplinas que se imparten.

Pero sin lugar a dudas, el principal camino que debería recorrer la evaluación de desempeño docente es el de eliminar el carácter punitivo que en la actualidad tiene. La evaluación debería brindar elementos para la continua mejora en la búsqueda de objetivos mancomunados. Creados, diseñados e implementados por todos los integrantes de la comunidad educativa. Por lo que establecer una nota que pretenda ilustrar la labor de un docente, puede traer consigo fuertes implicaciones a nivel personal. Puede jugar con el autoestima de quien es evaluado; a nivel profesional, porque de reiterarse dicha evaluación puede acarrear sanciones o una posible destitución, y para los docentes de instituciones públicas, incluso condiciona su posibilidad de mejora salarial, ya que esa nota dada en la evaluación de desempeño docente es un factor utilizado por el Ministerio de Educación para determinar el asenso o mejora salarial de los docentes.

Es así que la evaluación de desempeño docente debería alejarse de las herramientas tecnológicas y su uso, para inserirse en la consecución de objetivos mancomunados, desde una perspectiva don de la autoevaluación y coevaluación sean los mecanismos para una continua mejora y no el detrimento de la profesión.

Ahora bien, si la utilización de las herramientas tecnológicas no determinan realmente una buena labor docente. ¿Qué factor podría brindar mejor referencia? La planeación. Considero que el principal enfoque de éxito para un buen ejercicio docente esta en el tiempo de planeación que sería, también, de reflexión y de estudio, individual y colectivo, para el desarrollo de acciones pedagógicas. Un tiempo que sin desconsiderar el ejercicio individual, sería una ocasión de trabajo conjunto, como equipo de docentes, la determinación, establecimiento y planeación de objetivos institucionales, siempre como un equipo, lo cual implica una inversión temporal por parte de la institución en la apertura de espacios-tiempos para el encuentro de pares docentes.

Esta postura discute con la idea que pone a la bimodalidad como ejercicio justificado, dado que aquí se privilegia el tiempo de planeación, optimizando los espacios de encuentro entre los docentes y los estudiantes, y no aumentando su cantidad de inversión temporal.

El ejercicio de una docencia donde el encuentro entre pares guíe los procesos, creando estrategias mancomunadas y de ese modo buscar el alcance de objetivos comunes, resulta más coherente con las necesidades contextuales y de participación de los(as) profesores(as) en las deliberaciones y direccionamientos acerca del trabajo y de las escuelas. Esto es una opción para un mejor aprovechamiento de los tiempos docentes, promoviendo su reivindicación como profesionales e incrementando la autonomía, que debería ser propia de una profesión. De este modo la precarización docente por cuenta de la ocupación desproporcionada de las temporalidades, además de la intensificación de los ritmos y la extensión de la jornada, sin importar si es con TIC's o no, se vería diezmada sustancialmente. Porque como ya se había apuntado anteriormente, el problema de la bimodalidad no está en las herramientas digitales, sino en su uso como utensilio precarizante de la profesión.

La cuarta reflexión que como autor de esta investigación, ha surgido por cuenta de su desarrollo, tiene que ver con unos eventos, cuando menos, curiosos.

Una de las situaciones vividas a lo largo del desarrollo de este trabajo investigativo, que como investigador llamo mi atención de manera poderosa fueron los miedos de los y las docentes a la hora de la realización de una entrevista o del diálogo de algunos temas.

De ninguna manera pretendo explicar las razones de dichos temores, pero si presentarlos y realizar unas simples hipótesis al respecto, dado que no resulta un hecho menor encontrar miedos reiterados, incluso compartidos entre varias personas que participan en un mismo ejercicio profesional.

Desconfianza a la idea de investigación. No fueron pocas las ocasiones¹⁶⁷ en las que al intentar dialogar con un docente, me preguntaron: ¿Esta entrevista para qué es?, a lo que le respondía que, era parte de una investigación de la Universidad... Y antes de terminar siquiera la frase, me interrumpían diciendo: “Yo no voy a participar en ninguna investigación”, al intentar cuestionar por dicha postura, la razón que decían fue: “Yo no quiero contarle nada de mí a nada que sea una investigación”.

¹⁶⁷ Esta situación se dio en exactamente cinco ocasiones diferentes, en distintas instituciones.

En el idioma portugués, existen dos palabras que pueden ser utilizadas como símiles en algunos casos, que son *pesquisa* e *investigação*, pero cuando se refiere a una investigación académica la palabra a utilizar, de manera general, es *pesquisa*. En el idioma español, y en específico en Colombia la palabra para este caso es *investigación*, sin importar si fuera académica, judicial, fiscal o de cualquier tipo. Es así que la idea de que se pretendía hacer una investigación en la que participara, podría ser visto negativamente, debido a que la mayoría de las acepciones que esta palabra tiene inmersa, son sinónimo de problemas. Adicionalmente, en Colombia es poco común encontrarse con un investigador académico en las instituciones escolares, casi siempre habitan las oficinas de las universidades, por lo que su primera asociación no es positiva, de hecho en ocasiones los entes de control, contratan universidades para realizar procesos, por lo que aun cuando se explico que es para una universidad, no les persuadió.

Si bien la situación no deja de ser curiosa, si me asaltaron las preguntas. ¿Porqué le tienen tanta desconfianza a las investigaciones o a los investigadores?, ¿Qué pudo haberlos marcado hasta el punto de negarse de manera tan rotunda?

El segundo miedo con el que me encontré durante la realización de la investigación fue el tema salario. Este punto no eximió a ninguno de los participantes, es decir, todos sin excepción, mostraron su temor al llegar a este tema.

He de recordar que algunos de los docentes participantes de esta investigación son amigos o amigas personales del investigador, por lo que el tema de confianza no es un factor que considero en este caso. Cada vez que hemos llegado al tema que cuestiona su salario, las intervenciones al respecto son más que simplemente incipientes, es decir, claramente procuraron evadir el tema con comentarios cortos y rápidos, y aun cuando intenté profundizar en el tema, la renuencia fue la constante.

Entonces me aborda la pregunta, ¿Porqué tanto recelo en el tema del salario?, quizás alguien pueda pensar que es un tema menor, pero mi hipótesis ubica este miedo en un hecho que nos define como nación, osea, que como colombianos vivimos comúnmente.

El tema del dinero en la vida nacional se ha convertido en un tabú, nuestra historia ha estado cargada de fuertes eventos donde por cuenta de disputas en dinero se han desarrollado grandes tragedias. No es raro encontrar matrimonios que llevan muchos años donde tanto unos como otros no saben la cuantía que reciben sus parejas.

El miedo a la enunciación es tal, que ni siquiera un estimado se es posible decir. Los docentes reconocen tener remuneración por demás bajas, pero tanto como para enunciar cuanto o en qué proporción, no lo realizan; de hecho las pocas intervenciones al respecto que los y las docentes participantes hicieron durante las entrevistas, estuvieron marcadas por voces dubitativas o frases temblorosas.

En los temores de los y las docentes se ocultan muchas más cosas que las que se pueden enunciar en este texto, de hecho esa es la hipótesis resultante de este numeral, la existencia de unas explicaciones mucho más profundas en los miedos de los docentes, miedos que se dan a una escala más profunda de la que se puede evidenciar, como el miedo a reconocer el tiempo libre, o el miedo acercarse a los estudiantes más allá de la básica relación de salón de clase, entre otras muchas.

El temor siempre se desprende como respuesta de conservación instintiva ante una situación que implique un riesgo, es así que estos temores presentados y vivenciados a lo largo de este proceso investigativo, deben responder a un riesgo. ¿Cuáles son las razones que guían los miedos docentes?, ¿Por qué en una profesión tan importante se imponen tanto los temores?

Ahora bien, una reflexión que salto durante todo este proceso, producto de una conversación con el profesor Jaime, uno los docentes entrevistados, partió de una situación hipotética, pues el colega me pregunto: Se fuera un consultor del Ministerio de Educación, que tuviese que implementar el modelo da bimodalidad, ¿Qué modificaría?

Así que comencé a cuestionarme en ese caso, por lo que, en la eventualidad extrema de la implementación de la bimodalidad, sería necesario repensar sus premisas para que no trasgreda ni a la profesión, ni a la persona en su ejercicio.

Es por ello que aparecen algunas consideraciones a tener en cuenta para la implementación de la bimodalidad, si lo que se quiere es continuar y expandir su desarrollo, no con esto validando las posiciones que justifican su implementación tal y como se está dando en la actualidad.

Como ya se ha presentado a lo largo de este trabajo investigativo el primer y mayor problema que hay en la implementación de la bimodalidad en Bogotá se ubica en su obligatoriedad. Un docente, ni ningún otro profesional deberían ser obligados de ninguna forma para condicionar su ejercicio. El necesario reconocer que la calidad educativa no procede de las máquinas,

herramientas o dispositivos utilizados en las clases es fundamental en todo este proceso, del mismo modo que es necesario evadir la justificación de la precarización profesional, junto con las diezmadas condiciones de vida de los docentes bimodales, desde ideales desarrollistas o capitalistas, intentando ver la escuela con modelos económicos empresariales.

Es así, que docentes que no se sienten cómodos con la utilización de estas herramientas, o sistemas de trabajo no deberían ser obligados a utilizarlos. De cualquier modo, la jornada virtual es en sí una jornada laboral, por lo que si lo que se quiere es implementar esa doble jornada para los estudiantes, podría acudir a personas con conocimientos más especializados en la utilización de estas herramientas sin que se conviertan para los docentes, hasta ahora acostumbrados al ejercicio convencional, en una imposición con consecuencias nefastas, o en el desarrollo de subcontratación. La obligatoriedad, sea cual sea su procedencia, resulta ser vista como una cadena, nunca de manera positiva.

Partiendo entonces de la des-obligatoriedad y reivindicación del ejercicio docente, podrían gestarse otras modificaciones que harían de la docencia bimodal, en el caso de ser aceptada voluntariamente, no solo más llamativa sino que mucho más justa y profesionalizante.

Para empezar, sería necesario que se le dé su justo reconocimiento moral y salarial al ejercicio bimodal. La idea arraigada hasta ahora, de que las acciones laborales virtuales son sencillas y no merecen un reconocimiento tendría que ser cambiada. Darse cuenta de que el trabajo por medios digitales implica una dedicación temporal, además de la aplicación de un conocimiento y formación para su enfrentamiento, es un mínimo en la construcción de esta profesión en el ejercicio bimodal; es por ello que otorgar un salario a los docentes acorde con una nueva jornada es básico para la implementación de la bimodalidad.

Un salario que no es un premio, ni un bono, es el mínimo reconocimiento a una labor que se realiza, es la forma más básica de retorno en el intercambio bursátil del ejercicio laboral. Adicionalmente a ese pago de un salario “justo”, acorde con las enormes labores realizadas, es necesario enaltecer moralmente un ejercicio tan intensificado y extendido, asumido con valentía y entrega al ejercicio profesional, no queriendo decir que quien no lo asuma no tenga dichos valores. Valores agregados que le permitan sentir al docente con contrato bimodal que su labor es reconocida más allá del pago obvio de su salario.

Esta remuneración salarial, donde al docente se le hacen pagos sus honorarios por las labores desarrolladas en la virtualidad al igual que las desarrolladas en la presencialidad, podría

mitigar la necesidad de muchos de conseguir un segundo empleo, o ver la profesión como en extremo mal paga. Es así que, el asumir la jornada virtual como un segundo empleo, en el entendido de ser remunerada coherentemente, mitigaría la terrible problemática de la remuneración docente.

Un segundo punto debe ser la formación. La docencia es una de esas profesiones que requiere de una constante actualización, tanto en lo referente con los aspectos pedagógicos, de enseñanza, aprendizaje y didáctica en general, como en los contenidos disciplinares; es así que del mismo modo la formación en el campo del uso de las tecnologías debería pertenecer a esta presunción. Sin embargo, los altos costos de la educación universitaria posgradual y la falta de reconocimiento salarial ante los estudios realizados, son claras muestras del porque el acceso o interés de los docentes a estos procesos es tan bajo. La educación posgradual para docentes activos debería ser gratuita y de calidad.

Hace algunos años, cuando comencé mi ejercicio como docente en un colegio privado, me fue indicado que con el ánimo de tener una mejor organización y evitar problemas con los estudiantes, los docentes íbamos a utilizar una chaqueta especial, con los logos del colegio y de un color que permitiera nuestro fácil reconocimiento. La idea me pareció agradable en un principio, pero cuando el rector nos dijo que el dinero para pagar esas chaquetas iba a salir de nuestros, ya ínfimos, salarios. Me pareció un atropello. Quien se iba a ver beneficiado por el uso de esas chaquetas era la institución, mi aporte como docente debería ser únicamente su uso.

La formación para los y las docentes es como sucede con el caso de la chaqueta, por una parte se incita a su realización dada su necesidad, hasta el punto de convencer a los docentes de invertir sus ya diezmados tiempos de vida en la actualización por medio de procesos formativos nada sencillos, mientras por otra no se dan los espacios-tiempos para su realización, ni los accesos a estos procesos de forma gratuita y si se exige que se tengan grandes resultados, sin esperar una mejora salarial directa.

El tercer elemento a considerar en una eventual masificación de la implementación de la bimodalidad, es la infraestructura para su ejercicio. Un hecho que pasa casi por la obviedad pero que aún no se ha solventado. Esto es, cualquier institución que quiera implementar el modelo bimodal deberá hacer una fuerte inversión en la consecución de equipos de cómputo, así como de la red de internet. En la mayoría de instituciones de la ciudad de Bogotá, los

únicos salones de clase que tienen computadores, son aquellos que se dedican para la enseñanza de las asignaturas de tecnología e informática, cosa que impide a los docentes pertenecientes a otras áreas del conocimiento poder utilizar dichos equipos. Esta situación rivaliza con la idea de la implementación de procesos virtuales, una institución que no posee la infraestructura necesaria para poder llevar a cabo este modelo, debería abstenerse de su realización.

El cuarto elemento es el acceso por parte de los estudiantes a los equipos de cómputo para el desarrollo de sus acciones virtuales, sin embargo este punto merece una reflexión exclusiva la cual se realizará un poco más al frente.

Continuando, el quinto elemento a considerar son los sistemas de control y la libertad de cátedra. La actualidad de estos sistemas, muestran al docente como si no tuviera control, ni manejo de los conocimientos y prácticas de su ejercicio profesional, no solo por medio del cuestionamiento, sino además por medio de la punición existente en la evaluación y la imposición selectiva en el desarrollo de sus acciones. El establecimiento de un currículo, con planes de enseñanza ya determinados, son un sistema que elimina por un lado a la libertad de cátedra, además de subestimar la capacidad docente frente al ejercicio de su autonomía.

La evaluación de desempeño docente con fines de control y no de continua mejora (cosa que debería ser el objetivo real de cualquier evaluación), es el caso más reiterado. Directivos docentes en las escuelas privadas que utilizan su posición para que desde la excusa de la evaluación poder justificar sus voluntades en torno a la selección y continuidad del personal, son un claro ejemplo de cómo la evaluación en términos de rendimiento no debería ser utilizada en ningún empleo.

De esta forma el establecimiento de sistemas de reglamentación de la docencia privilegien la autonomía profesional docente, más allá de que se dé bajo el marco de la bimodalidad, son necesarios en la profesión docente colombiana.

Pero sin lugar a dudas, un evento transversal a todos elementos puestos en este aparte, es el establecimiento de políticas que enaltezcan la labor docente, que eliminen la visión del tiempo de trabajo como un recurso a gerenciar dentro de un marco del aprovechamiento mercantil, que humanicen la labor por medio de su público reconocimiento. El establecimiento de normatividades que impulsen la educación pos gradual gratuita y de calidad.

Es así que, realmente todo este problema se centra en una simple pero gran premisa. Las políticas en educación deben eliminar la precarización docente a cualquier escala, dándole a la profesión el lugar que, por cuenta de su enorme responsabilidad social, debería tener.

Para terminar, este último punto a tocar en estas reflexiones, realizadas a propósito del proceso investigativo desarrollado a lo largo de estas páginas, tiene que ver con un cuestionamiento de base. ¿Sí los docentes son bimodales ¿Los estudiantes también lo son?

He de reconocer que esta pregunta trae tras de sí muchas otras, cada una podría dar pie a una investigación particular, pero de manera general lo que se puede ver desde esta orilla, es que la bimodalidad, de base exige la utilización de herramientas digitales fuera de la escuela, por lo que este modelo se convierte en un sistema de exclusión donde familias que tienen pocos recursos económicos (y, por ende, sin acceso a la posesión de un computador en casa y mucho menos con internet), se ven sometidas a invertir parte de su dinero en la búsqueda de lugares donde presten o alquilen equipos de cómputo y acceso a internet.

La educación y su acceso, desde la Constitución Política de Colombia en el artículo 67 de la misma, establece que esta es un derecho. Un derecho que tiene una función social, además debe ser gratuita y obligatoria. Por lo que una familia que deba destinar parte de sus recursos económicos en proveer algo que se ve impuesto por la escuela, resulta en algo sumamente excluyente, aun cuando la misma escuela no se vaya a lucrar con ese dinero.

Imaginemos que las aulas virtuales son como una otra escuela (en la red), pero para poder ingresar hay que pagar en la puerta (pago en los lugares que alquilen computadores e internet), pero quien cobra en la puerta no pertenece a la escuela sino que es otro particular, y aún sabiéndolo la escuela, no solo lo permite sino que lo establece como obligatorio tanto para docentes como para estudiantes. Es así como se ve la bimodalidad en este punto.

Esta situación plantea muchas aristas a ser analizadas en cuanto al papel de la bimodalidad en la vida de las familias de los estudiantes y sus implicaciones en poblaciones en las que el acceso a esos recursos tecnológicos, resulta cuando menos dificultosos.

Otro punto que a modo reflexivo aparece en cuanto a los estudiantes, no con esto siendo restrictivos, es la necesidad de la bimodalidad en la vida escolar.

Desde el punto de vista de los defensores de este modelo, se indica que la principal razón es, que por medio de este modelo se da la extensión de la jornada escolar, para asegurar mayor

calidad educativa, bajo los parámetros de las pruebas estandarizadas. Adicionalmente, se valida con campañas que señalan el tiempo libre (tiempo fuera de las actividades académicas) como de tiempo perdido o improductivo (ideas que como vimos en los docentes, son claramente implantadas y hasta validadas por ellos mismos).

La idea de que un tiempo en el que se está fuera de la actividad académica (en el caso de los estudiantes) es un tiempo perdido, resulta ser sumamente arraigado dentro de la sociedad colombiana. Una nación que se ha conformado en los últimos tiempos desde construcciones neoliberales, termina por introyectarlas, hasta guiar las brújulas morales hacia estos parajes.

Pero, ¿El tiempo fuera de la escuela es perdido?, realmente ¿Los estudiantes colombianos necesitan extender su jornada? Acaso, ¿el descanso, ocio y placer no son necesarios en la vida de cualquier ser humano?, ¿ser niña, niño o joven no implica tener espacio para el recreo de sí? En fin, son muchas las preguntas que podrían surgir al respecto, preguntas que tendré que explorar en una futura investigación, pero queda claro que más que respuestas, lo que se tiene en la actualidad son preguntas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADESPRIV. Asociación de establecimientos Educativos Privados. **Modelo de contrato laboral para docentes**. 2017. Recuperado de: <http://www.adespriv.edu.co/contratos-laborales-2017/>

ALCALDÍA DE MEDELLÍN **Los maestros cuentan**. Medellín – Colombia. 2009

ANDRADE, D. **Las reformas educativas y sus repercusiones en el trabajo docente**. In. Políticas educativas y trabajo docente en America Latina. Fondo Editorial UCH. 2008. P. 19-49.

_____ **Política educacional e a reestruturação do trabalho docente: reflexões do contexto Latino-americano**. Educação e sociedade, vol. 28, N. 99. 2007. p. 355-375.

APPLE, M. **Trabalho docente e textos: economia política das relações de classe e gênero em educação**. Thomaz Tadeu da Silva, Tina Amado y Vera Maria Moreira (trads.). Porto Alegre: Artes Médicas. 1995

ARAUJO, K.; MARTUCCELLI, D. **Desafíos comunes. Retratos de la sociedad chilena y sus individuos**. Santiago: LOM Ediciones. 2012.

ARCHILA, M. **La masacre de de las bananeras: diciembre 6 de 1928**. Tomado de: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-117/masacre-de-las-bananeras-diciembre-6-de-1928>

ARROYO, M. **Imagens quebradas: Trajetórias e tempos de alunos e mestres**. 5ta ed. Petrópolis – Rio de Janeiro: Editora Vozes. 2009

ASSUNÇÃO, A; ANDRADE, D. **Intensificação do trabalho e saúde dos professores**. Educação e sociedade. Vol. 30, N. 107. Maio-Agosto Campinas. 2009. p.p. 349-372

ATEHORTUA, A; ROJAS, D. **El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos**. Universidad Javeriana. Bogotá: 2008 Tomado: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4015471.pdf>

BARBARÁ, P. **Experiencias del modelo docente bimodal de la universitat autònoma de Barcelona en el marco de la formación de un colectivo de reclusos de la prisión de "cambrians"**. Barcelona: Virtual Educa. 2001

BARTOLOMÉ, A. **El profesor cibernauta, ¿Nos ponemos las pilas?** España: Ed. Graó. Barcelona- 2008

BOLIVAR, A. **De nobis ipsis silemus: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación** Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 4, Nº1. 2002

BROCKMEIER, J.; HARRÉ, R. **Narrativa: Problemas e Promessas de um Paradigma alternativo.** En: *Psicologia: reflexão e crítica*, 203, 16 (3), 2010. p. 525-535.

CARDENAS, J. **Una aproximación a la cultura política colombiana desde el debate contemporáneo de la democracia.** Revista facultad de derecho y ciencias políticas. Vol. 42, No. 117. Bogotá: 2012. p. 393-424

CASTELLS, M. **La galaxia internet.** España: Editorial Areté. 2001

_____ **La Sociedad Red: La era de la información: economía, sociedad y cultura.** Vol 1. Madrid: Alianza Editorial, S. A. 1997

CONNELLY, F.; CLANDININ, D. **Relatos de experiência e investigación narrativa.** En: LARROSA, J. et al. **Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación.** Buenos Aires: Laertes. 2008

DAL ROSSO, S. **Jornada de trabalho.** In: OLIVEIRA, D.A.; DUARTE, A.M.C.; VIEIRA, L.M.F. **DICIONÁRIO: trabalho, profissão e condição docente.** Belo Horizonte: UFMG/Faculdade de Educação, 2010. CDROM

DARÓS, C. **A construção dos tempos escolares: possibilidades e alternativas plurais.** Universidad Federal de Campinas (UNICAMP). 2006

DE OLIVEIRA, W. **O docente do ensino médio e as tecnologias da informação e comunicação: análise de possíveis alterações no processo de trabalho.** Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) – Brasil. 2007

DIAS, M. **Absenteísmo docente: manifestação do fenômeno na Rede Municipal de Educação de Belo Horizonte (2009-2010).** Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) /FaE. 2012

DIAZ, C. **Narrativas docentes y experiencias escolares significativas: relatando el sentido de ser maestro.** Universidad de San Buenaventura de Calí – Colombia. 2007

- DIAZ, P. **El alma colombiana. Idiosincrasia e identidades culturales en Colombia.** Universidad Santo Tomás. Hallazgos / Año 9, No. 18. Bogotá: 2012. p. 119 - 141
- DIAZGRANADOS, S.; GONZÁLEZ, C.; JARAMILLO, R. **Aproximación a las problemáticas psicosociales y a los saberes y habilidades de los docentes del Distrito.** Revista estudio y social. no.23 Enero/Abril. Bogotá. 2006
- DUBET, F. **Sociología de la experiencia.** Editorial complutense S.A. Madrid. 2010
- DURAN, M. **A dona de casa, Crítica política da economia domestica.** Ediciones Graal. Rio de Janeiro. 1983.
- DURKHEIM, E. **Las formas elementales de la vida religiosa.** Buenos Aires: Editorial Schapire SRI. 1968
- ELIAS, N. **Sobre el tiempo.** Fondo de cultura económica de México. Madrid. 1989
- ELIAS, N.; DUNNING, Eric. **A Busca da Excitação.** Lisboa: Difel, 1992.
- ENGUITA, M. **A ambiguidade da docência: entre o profissionalismo e a proletarização.** In: Teoría y Educación. pp. 41-61 Pannonica Editorial Ltda. Porto alegre: 1991
- ENGUITA, M. **La educación en la encrucijada.** España: Fundación Santillana. 2016
- ESCOBAR, R. **El reconocimiento de las nuevas formas de familia en Colombia y su construcción jurídico-social.** Revista Diálogos de saberes. Enero - junio p. 143-159. Bogotá: 2017.
- ESCOBARI, M. **El lugar que ocupan los hijos en la familia y el liderazgo.** RIP: Desafíos Educativos 17 Junio p. 51-82. Argentina. 2017
- ESPINOZA, E. **El nuevo mapa del mundo: Globalización y potencias emergentes.** Transcripción de conferencia. “La libertad en 2010: encrucijadas y oportunidades” del Campus FAES. España. 2010
- ESTRADA, J. **Orden neoliberal y reformas estructurales en la década de 1990: Un balance desde la experiencia colombiana.** En. Ciencia política N. 1 Enero-Junio. 2006
- FALS BORDA, O. **Las revoluciones inconclusas en América Latina: 1809-1968.** México: Siglo XXI Editores. 1968

FLICK, U. **Introdução à pesquisa Qualitativa** 3ª ed; tradução Joice Elias Costa Porto Alegre: Artmed. 2009

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD AMÉRICA. **Burbuja Inmobiliaria en Bogotá: ¿fantasía o realidad?**, 2017. Recuperado de, <http://www.uamerica.edu.co/especializacion-de-gerencia-de-empresas-constructoras/burbuja-inmobiliaria-en-bogota-fantasia-o-realidad-2/>

GALEANO, E. **Hijos de los días**. Siglo XXI Editores. 2012

GARCÍA, B.; GUERRERO, J. **El papel de los abuelos en la crianza y las tensiones por el ejercicio de la responsabilidad parental: anotaciones para el caso de Bogotá**. Pedagogía y Saberes No. 40 Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. Bogotá: 2014, pp. 119-129.

GARCÍA, C.; MUÑOZ, A. **Salud y trabajo de docentes de instituciones educativas distritales de la localidad uno de Bogotá**. Revista avances en enfermería Vol. 31 N.º 2 Julio-Diciembre. 2013

GIMENO, J. **El valor del tiempo en educación**. Morata. Madrid 2008

_____ **O aluno como invenção**. Trad. Daisy Vaz de Moraes. Porto Alegre: Editora Artmed. Brasil. 2005

GOULART, R & LEHER, R. **Trabajo docente y reformas neoliberales**. In. Políticas educativas y trabajo docente en America Latina. Fondo Editorial UCH. 2008

HARGREAVES, A. **El tiempo y el espacio en el trabajo del profesor**. Ed. Morata. Madrid. 1992

_____ **Profesorado, cultura y posmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado**. Ed. Morata. Madrid.1999

HIPOLYTO, A. **Novas configurações do trabalho docente**. In: CABRAL, A.; ANDRADE, D.; FRAGA, L. Trabalho docente: Desafios do cotidiano da educação básica. UFRN: Universidade Federal do Rio Grande do Norte. 2013. p. 253-269

_____ **Políticas curriculares, estado e regulação**. Educação e sociedade, Vol 31, N. 1, 2010. P.63-78

IANNI, O. **Formas sociais do tempo**. Revista de antropología, USP. V. 37. São Paulo, Brasil. 1994

JUNQUEIRA, A. **O trabalho docente e a inclusão escolar: impactos e mudanças em sala de aula**. Olhar de Professor, vol. 15, núm. 1, 2012, pp. 145-155. Paraná, Brasil. 2012

LARA, S. **Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia**. Antipod Revista Antropología y Arqueología. No. 21, enero-abril Bogotá: 2015. p. 147-164

LAROSA, M; MEJÍA, G. **Historia concisa de Colombia**. Ministerio de Cultura. Bogotá. 2014. P.106

LARROSA, Jorge **Tremores: Escritos sobre experiencia**. Belo Horizonte: Editorial Autentica. 2017

LEAL, A.A.A.;TEIXEIRA, I.A.C. **Calendários escolares**. In:OLIVEIRA, D.A.; DUARTE, A.M.C.; VIEIRA, L.M.F. DICIONÁRIO: trabalho, profissão e condição docente. Belo Horizonte: UFMG/Faculdade de Educação, 2010. CDROM

LEFEBVRE, H. **La vida cotidiana en el mundo moderno**. Madrid: Alianza Editorial. 1972

LEFEBVRE, H.; RÉGULIER, C. **El proyecto ritmoanalítico**. En. Ramos, Ramón. **Tiempo y Sociedad**. Madrid: Siglo veintiuno de España Editores.1992

LESSARD, C. **Autonomía profissional**. In: OLIVEIRA, D.A.; DUARTE, A.M.C.; VIEIRA, L.M.F. DICIONÁRIO: trabalho, profissão e condição docente. Belo Horizonte: UFMG/Faculdade de Educação, 2010. CDROM

LEWIS, J.; WEIGERT, A. **Estructura y significado del tiempo social**. En. Ramos, Ramón. **Tiempo y Sociedad**. Madrid: Siglo veintiuno de España Editores. 1992

LIANG, X. **“Teacher Pay in 12 Latin American Countries: How does teacher Pay Compare to Other Professions, What determines teacher Pay, and Who are the teachers”**, World Bank, Working Paper, 1999.

LIMA, F. **Carga de trabalho** In: OLIVEIRA, D.A.; DUARTE, A.M.C.; VIEIRA, L.M.F. DICIONÁRIO: trabalho, profissão e condição docente. Belo Horizonte: UFMG/Faculdade de Educação, 2010. CDROM

- LONDOÑO, R; SAENZ, J; LANZIANO, C; CASTRO, B; ARIZA, V; AGUIRRE, M. **Perfiles de los docentes el sector público de Bogotá.** IDEP. Bogotá: 2011
- LUDKE, M.; BOING, L. **Caminhos da profissão e da profissionalidade.** Educ. Soc., Campinas, vol. 25, n. 89, p. 1159-1180, Sep./Dic. 2004
- LUDKE, M.; BOING, L. **Profissionalidade docente.** In: OLIVEIRA, D.A.; DUARTE, A.M.C.; VIEIRA, L.M.F. **DICIONÁRIO: trabalho, profissão e condição docente.** Belo Horizonte: UFMG/Faculdade de Educação, 2010. CDROM
- MARÍN A.; PALACIO, M.C. **El abuelazgo: enlace intergeneracional en la crianza y cuidado de la primera infancia.** Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 7, 2015, p.11-27.
- MARIN, A. **Precarização do trabalho docente.** In: OLIVEIRA, D.A.; DUARTE, A.M.C.; VIEIRA, L.M.F. **DICIONÁRIO: trabalho, profissão e condição docente.** Belo Horizonte: UFMG/Faculdade de Educação, 2010. CDROM
- MARTÍNEZ - ÁLVAREZ, J. **Impacto de las reformas económicas neoliberales en Colombia desde 1990.** In Vestigium Ire. Vol. 8, PP. 78-91. 2014
- MARTUCCELLI, D. **Cambio de rumbo, La sociedad a escala del individuo.** Santiago: LOM Ediciones. 2007B
- _____ **¿Existen individuos en el sur?** Santiago: LOM Ediciones. 2010
- _____ **Gramáticas del individuo.** Buenos Aires: Editorial Losada. 2007A
- MARTUCCELLI, D.; DE SINGLY, F. **Las sociologías del individuo.** Santiago: LOM Ediciones. 2012
- MERTON, R. **Las duraciones esperadas socialmente: Un estudio de caso sobre la formación de conceptos en sociología.** en. RAMOS, R. **Tiempo y sociedad.** Madrid: Centro de investigaciones sociológicas. 1992. p. 275-306
- MILL, D. **Educação a distância e trabalho docente virtual: Sobre tecnologia, espaços, tempos, coletividade e relações sociais de sexo na Idade Mídia.** Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) – Brasil. 2006
- MINAYO, M. **O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde.** São Paulo:

HUCITEC; Rio de Janeiro: ABRASCO. 1996

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA. **Educación virtual o educación en línea**. 2009. Recuperado de: <https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-196492.html>

Gobierno lanza nueva herramienta para maestros y padres de familia. 2015. Recuperado de: <https://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-351473.html>

Lineamientos curriculares. . 2018. Recuperado de: <https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-339975.html>

MONTEIRO, S. **Tempo e narrativas na formação do ser professora**. Encontro Nacional de Didática e Práticas de Ensino XVI. Universidad Federal de Campinas (UNICAMP) – Brasil. 2012

MUJICA, J. **Documental: “Human”** de Yann Arthus Bertrand. Recuperado en <https://youtu.be/4GX6a2WEA1Q>. 2015

NEGROPONTE, N. **El mundo digital**. Barcelona: Editorial B. 1995

NORBERT, E. **Sobre el tiempo**. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. 1989

OLIVER, P. **Tempos escolares: nova concepção, múltiplas possibilidades praticas**. Encontro Nacional de Didática e Práticas de Ensino X (ENDIPE X). Universidad Federal de Goiás – Goiânia – Brasil. 2000

PARRA, D. **Orígenes e implicaciones políticas de la reforma neoliberal del estado en Colombia**. Bogotá: Universidad Javeriana. 2011

PINTO, J. **Remuneração adequada do professor**. Revista Retratos da Escola, Brasília, v. 3, n. 4, p. 51-67, ene./jun. 2009

POSTONE, D. **Tiempo, trabajo y dominación social**. 2006

PRENSKY, M. **Nativos e inmigrantes digitales**. Distribuidora SEK, S.A. Recuperado de: [http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf). 2010

- PUYANA, Y.; MOSQUERA, C. **Traer “hijos o hijas al mundo”:** significados culturales de la paternidad y la maternidad. Bogotá. 2005
- QUICENO, B.; ARANGO, S.; VÁSQUEZ, C. **Profesores frente a estudiantes: las dos orillas de la educación bimodal.** Anagramas Volumen 14, N° 28 ISSN 1692-2522 Enero-Junio. Medellín, Colombia. 2016
- QUICENO, G. **Ambientes adecuados para el tiempo libre.** Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA. 2004
- RAMOS, R. **Los tiempos vividos.** en. PRIETO, C.; RAMOS, R.; CALLEJO, J. **Nuevos tiempos del trabajo: Entre la flexibilidad competitiva de las empresas y las relaciones de género.** Madrid: Centro de investigaciones sociológicas. 2008. p. 107-184
- RESTREPO, J. **Región y regionalismo: ¿Autonomía o integración?** Revista Bitácora 8. Enero – diciembre. 2004. p. 44 – 54.
- ROMERO, A. **Utilización de herramientas web 2.0 como estrategia para el aprovechamiento del tiempo libre de los estudiantes de los grados decimo y once del Instituto Técnico Empresarial de Paz de Ariporo.** Universidad De Santander – Colombia. 2014
- RUEDA, R.; QUINTANA, A. **Ellos vienen con el chip incorporado,** 3ra ed. Bogotá: IDEP. 2013
- RUIZ, M.; JARAMILLO, P. **Ambientes de aprendizaje con TIC: Imaginarios, prácticas y tensiones.** Universidad de la Sabana – Colombia. 2008
- SAFORCADA, F. et al. **Trabajo docente y reformas neoliberales: debates en la Argentina de los noventa.** en Myriam Feldfeber et al. (comps.). Políticas educativas y trabajo docente. Nuevas regulaciones ¿Nuevos sujetos?, Buenos Aires, Noveduc, 2008.
- SALLES, V. **Familias en transformación y códigos por transformar.** En. GOMEZ, C. Procesos sociales, población y familia: Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida domestica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México: 2001.

SÁNCHEZ CERÓN, M; CORTE CRUZ, F. **La precarización del trabajo. El caso de los maestros de educación básica en América Latina.** Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XLII, núm. 1, enero-marzo, 2012, pp. 25-54

SANTIBÁÑEZ, L. “¿Están mal pagados los maestros de México? Estimados de los salarios relativos del magisterio”, en Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. XXXII, núm. 2, México, CEE, 2002.

SILVA, G. **Tempos cotidianos de professoras/es fora da escola: outras histórias.** Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) – Brasil. 2014

TEIXEIRA, I. **Tempos Enredados, Teias da condição professor.** Universidad Federal de Minas Gerais – Brasil. 1998

TEIXEIRA, I.; PÁDUA, K. **Virtualidades e Alcances da Entrevista Narrativa.** In: Congresso Internacional Sobre Pesquisa (Auto) Biográfica, II, 2006, Salvador. *Anais.* Salvador: UNEB, 2006. 1 CD-ROM. 1998

THOMPSON, E. **A formação da classe operaria inglesa.** Editora paz e terra. Rio de janeiro, 1988.

_____ **Tiempo disciplina de trabajo y capitalismo industrial.** Editorial crítica. Barcelona. 1982

_____ **Tradición, revuelta y conciencia de clase.** Barcelona: Editorial crítica. 1979

TURPO, O. **Perspectiva de la convergencia pedagógica y tecnológica en la modalidad blended learning.** Revista de educación a distancia. N. 39. Perú. 2013

UNESCO **Una crisis encubierta: conflictos armados y educación.** Paris – Francia. 2011

_____ **Declaración mundial sobre educación para todos.** Jomtiem, Tailandia. 1990.
Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127583_spa

VALENCIA, G. **Entre cronos y kairós. Las formas del tiempo sociohistórico.** Anthropos Barcelona: Editorial Rubí. 2007

VASQUEZ, L. **Políticas docentes o de las tecnologías de formación: existencia y desaparición del maestro en Colombia.** Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) – Brasil. 2015

ZULETA, M. **La violencia en Colombia: Avatares de la construcción de un objeto de estudio.** In. Nomadas N. 25. Octubre. Universidad Central – Colombia. 2006

FUENTES DOCUMENTALES

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ. **Resolución 2048** del 27 de noviembre de 2017

COLOMBIA. Constitución (1991) **Decreto 2663 de 1950** *Código Sustantivo del Trabajo*

COLOMBIA. Constitución (1991) **Ley 100 de 1993**

COLOMBIA. Constitución (1991) **Ley 115 de 1994** *Ley general de educación*

COLOMBIA. Constitución (1991) **Ley 51 del 22 de diciembre de 1983**

COLOMBIA. Constitución (1991) **Ley 734 de 2002**. *Código Único Disciplinario*

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. **Decreto 1278** de 2002

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. **Decreto 1850** del 15 de agosto de 2002

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. **Decreto 2105** del 14 de diciembre de 2017

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. **Decreto 2277** de 1979

SECRETARIA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO. **Resolución 2898** de 2012

ANEXOS

Anexo 1: Formulario de Identificación	261
Anexo 2: Reloj de 24 horas	268

ANEXO 1: FORMULARIO DE IDENTIFICACIÓN



ESTRATEGIAS DE LEVANTAMIENTO EMPIRICO
FORMULARIO DE IDENTIFICACIÓN

Fecha y hora: _____ Encuentro n. _____

Lugar: _____

INFORMACIÓN GENERAL

Nombre completo: _____ Edad: ___ años

Celular: _____ Localidad y barrio _____ Sexo: F M

Etnia o color:

Mestizo Blanco Afrocolombiano Indio Otro (_____)

Con quien vive (se pueden marcar varias respuestas):

- Pareja, esposo/a Hermanos Padres Otros parientes
 Hijos Amigos Solo/a

En caso de tener hijos, cuántos son: _____

HIJOS	EDAD	NIETOS

E-mail: _____

Formación académica

NIVEL	TITULO	GRADUADO	POR GRADUAR
<i>Normalista</i>			
<i>Pregrado</i>			
<i>Pos-grado</i>			
<i>Otros</i>			

TRABAJO**Tiempo de magisterio**

NIVEL DE ENSEÑANZA		AREA	AÑOS	MESES
<i>Superior</i>	<i>Doctorado</i>			
	<i>Maestría</i>			
	<i>Especialización</i>			
<i>Técnico</i>				
<i>Tecnológico</i>				
<i>Educación media</i>				
<i>Educación secundaria</i>				
<i>Educación primaria</i>				
<i>Pre-escolar</i>				
TOTAL DE TIEMPO DE EXPERIENCIA EN LA DOCENCIA				

Tiempo de uso de Ambientes Virtuales de Aprendizaje en su práctica: _____ Años _____
Meses

Situación laboral actual

Posee en la actualidad más de un trabajo. No Si Cuantos: _____

En caso de ser Si, por favor llene los cuadros correspondientes al número indicado anteriormente.

TRABAJO EN GENERAL					
Nombre de la institución					
Localidad		Barrio			
Vínculo laboral	De planta <input type="radio"/>		Provisional o temporal <input type="radio"/>		
Función a cargo	Profesor/a <input type="radio"/>	Coordinador/a <input type="radio"/>	Orientador/a <input type="radio"/>	Administrativo/a <input type="radio"/>	
Área/s y materia/s a cargo					
Nivel/es en los que trabaja	Preescolar <input type="radio"/>	Primaria <input type="radio"/>	Secundaria <input type="radio"/>	Media <input type="radio"/>	
Grados a cargo					
Cantidad de cursos a cargo			Tiempo en la institución		
Jornada	Mañana <input type="radio"/>	Tarde <input type="radio"/>	Noche <input type="radio"/>	Fin de semana <input type="radio"/>	
Tiempo total de dedicación por semana		Horas presenciales			
División de jornada de trabajo por semana		Horas con estudiantes ()	Horas sin estudiantes ()		
EN EL AMBIENTE VIRTUAL DE APRENDIZAJE					
Cantidad de cursos			Cantidad de estudiantes		
Niveles que atiende					
Horas al día de dedicación mínima		Horas			
Horas por semana promedio		Horas			
Tareas que realiza	Montaje <input type="radio"/>	Docencia <input type="radio"/>	Seguimiento <input type="radio"/>	Administración <input type="radio"/>	Desarrollo <input type="radio"/>

Sí su **segundo** trabajo se encuentra en el campo educativo llene el siguiente cuadro:

TRABAJO EN GENERAL				
Nombre de la institución		Propio - apartamentos		
Localidad		Barrio		
Vínculo laboral	De planta <input type="radio"/>		Provisional o temporal <input type="radio"/>	
Función a cargo	Profesor/a <input type="radio"/>	Coordinador/a <input type="radio"/>	Orientador/a <input type="radio"/>	Administrativo/a <input type="radio"/>

Área/s y materia/s a cargo				
Nivel/es en los que trabaja	Preescolar <input type="radio"/>	Primaria <input type="radio"/>	Secundaria <input type="radio"/>	Media <input type="radio"/>
	Técnica <input type="radio"/>		Superior <input type="radio"/>	
Grados a cargo				
Cantidad de cursos a cargo		Tiempo en la institución		
Jornada	Mañana <input type="radio"/>	Tarde <input type="radio"/>	Noche <input type="radio"/>	Fin de semana <input type="radio"/>
Tiempo total de dedicación por semana	Horas			
División de jornada de trabajo por semana	Horas con estudiantes ()		Horas sin estudiantes ()	
EN EL AMBIENTE VIRTUAL DE APRENDIZAJE				
Cantidad de cursos		Cantidad de estudiantes		
Niveles que atiende				
Horas al día de dedicación mínima	Horas			
Horas por semana promedio	Horas			
Tareas que realiza	Montaje <input type="radio"/>	Docencia <input type="radio"/>	Seguimiento <input type="radio"/>	Administración <input type="radio"/>
				Desarrollo <input type="radio"/>

Si su *tercer* trabajo se encuentra en el campo educativo llene el siguiente cuadro:

TRABAJO EN GENERAL				
Nombre de la institución				
Localidad		Barrio		
Vínculo laboral	De planta <input type="radio"/>		Provisional o temporal <input type="radio"/>	
Función a cargo	Profesor/a <input type="radio"/>	Coordinador/a <input type="radio"/>	Orientador/a <input type="radio"/>	Administrativo/a <input type="radio"/>
Área/s y materia/s a cargo				
Nivel/es en los que trabaja	Preescolar <input type="radio"/>	Primaria <input type="radio"/>	Secundaria <input type="radio"/>	Media <input type="radio"/>
	Técnica <input type="radio"/>		Superior <input type="radio"/>	
Grados a cargo				
Cantidad de cursos a cargo		Tiempo en la institución		
Jornada	Mañana <input type="radio"/>	Tarde <input type="radio"/>	Noche <input type="radio"/>	Fin de semana <input type="radio"/>
Tiempo total de dedicación por semana	Horas			
División de jornada de trabajo	Horas con estudiantes ()		Horas sin estudiantes ()	

<i>por semana</i>				
EN EL AMBIENTE VIRTUAL DE APRENDIZAJE				
<i>Cantidad de cursos</i>			<i>Cantidad de estudiantes</i>	
<i>Niveles que atiende</i>				
<i>Horas al día de dedicación mínima</i>		Horas		
<i>Horas por semana promedio</i>		Horas		
<i>Tareas que realiza</i>	Montaje <input type="radio"/>	Docencia <input type="radio"/>	Seguimiento <input type="radio"/>	Administración <input type="radio"/>
				Desarrollo <input type="radio"/>

Sí su **segundo** trabajo **NO** se encuentra en el campo educativo llene el siguiente cuadro:

TRABAJO EN GENERAL				
<i>Nombre de la empresa</i>				
<i>Localidad</i>		<i>Barrio</i>		
<i>Vínculo laboral</i>	Propia <input type="radio"/>	De planta <input type="radio"/>	Provisional o temporal <input type="radio"/>	
<i>Cargo/s</i>	<i>Propietaria</i>			
<i>Área/s en la que se encuentra la empresa</i>	<i>Ej. Importación y ventas</i>			
<i>Jornada</i>	Mañana <input type="radio"/>	Tarde <input type="radio"/>	Noche <input type="radio"/>	Fin de semana <input type="radio"/>
<i>Tiempo total de dedicación por semana</i> () Horas		<i>Tiempo en la Empresa</i> ()		
<i>División de jornada de trabajo por semana en horas</i>	Presenciales (_5)		No presenciales (____)	

Sí su **tercer** trabajo **NO** se encuentra en el campo educativo llene el siguiente cuadro:

TRABAJO EN GENERAL				
<i>Nombre de la empresa</i>				
<i>Localidad</i>		<i>Barrio</i>		
<i>Vínculo laboral</i>	Propia <input type="radio"/>	De planta <input type="radio"/>	Provisional o temporal <input type="radio"/>	
<i>Cargo/s</i>				
<i>Área/s en la que se encuentra la empresa</i>	<i>Ej. Importación y ventas</i>			
<i>Jornada</i>	Mañana <input type="radio"/>	Tarde <input type="radio"/>	Noche <input type="radio"/>	Fin de semana <input type="radio"/>
<i>Tiempo total de dedicación por semana</i> () Horas		<i>Tiempo en la Empresa</i> ()		
<i>División de jornada de trabajo por semana en horas</i>	Presenciales (____)		No presenciales (____)	

Sí su **cuarto** trabajo **NO** se encuentra en el campo educativo llene el siguiente cuadro:

TRABAJO EN GENERAL				
Nombre de la empresa				
Localidad		Barrio		
Vínculo laboral	Propia <input type="radio"/>	De planta <input type="radio"/>	Provisional o temporal <input type="radio"/>	
Cargo/s				
Área/s en la que se encuentra la empresa	Ej. Importación y ventas			
Jornada	Mañana <input type="radio"/>	Tarde <input type="radio"/>	Noche <input type="radio"/>	Fin de semana <input type="radio"/>
Tiempo total de dedicación por semana () Horas			Tiempo en la Empresa ()	
División de jornada de trabajo por semana en horas	Presenciales (_____)		No presenciales (_____)	

ANEXO 2: RELOJ DE 24 HORAS



ESTRATEGIAS DE LEVANTAMIENTO EMPIRICO
RELOJ DE 24 HORAS

Nombre: _____

DIA LABORAL (LUNES A VIERNES)

HORA	ACTIVIDAD	SENTIR	COLOR
1 am			
2 am			
3 am			
4 am			
5 am			
6 am			
7 am			
8 am			
9 am			
10 am			
11 am			
12 am			
1 pm			
2 pm			

3 pm			
4 pm			
5 pm			
6 pm			
7 pm			
8 pm			
9 pm			
10 pm			
11 pm			
12 pm			

FIN DE SEMANA (SABADO, DOMINGO O FESTIVO)

HORA	ACTIVIDAD	SENTIR	COLOR
1 am			
2 am			
3 am			
4 am			
5 am			
6 am			
7 am			
8 am			
9 am			
10 am			
11 am			
12 am			
1 pm			

2 pm			
3 pm			
4 pm			
5 pm			
6 pm			
7 pm			
8 pm			
9 pm			
10 pm			
11 pm			
12 pm			